

# ecuador DEBATE

SEPTIEMBRE DE 1985



**CUESTION ALIMENTARIA**

9

6/54

200-

\$ 5.00

# ecuador DEBATE

quito-ecuador

LIBRI MUNDI  
QUITO-ECUADOR  
JUAN LEON MERA 851  
TELEF. 234-791  
HOTEL COLON  
SHOPPING CENTER

# ecuador **DEBATE**

## NOTAS

1. *La Colección ECUADOR DEBATE es una publicación del Centro Andino de Acción Popular CAAP, bajo cuya responsabilidad se edita.*
2. *ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:*

	Suscripción	Ejemplar Suelto
<i>América Latina</i>	<i>US\$ 10</i>	<i>US\$ 3,50</i>
<i>Otros países</i>	<i>US\$ 12</i>	<i>US\$ 4</i>
<i>Ecuador</i>	<i>Sucres 550</i>	<i>Sucres 200</i>

*(En todos los casos incluye el porte aéreo).*

3. *La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173-B, Quito, Ecuador, Oficina ubicada en Av. Las Casas 1302 y Arias de Ugarte. A esta dirección deberán enviarse las solicitudes de suscripción, compra de ejemplares sueltos y solicitudes de canje de similares.*
4. *El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité de Redacción.*
5. *Opiniones y comentarios expresados por los colaboradores son de responsabilidad exclusiva de éstos y no necesariamente de la Revista.*
6. *El material publicado en la Revista podrá ser reproducción total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.*

*El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular.*



# índice

	Pág.
EDITORIAL .....	5
COYUNTURA .....	9
EL MOVIMIENTO SINDICAL EN LA COYUNTURA Felipe Burbano .....	10
RESPUESTA A FELIPE BURBANO Patricio Icaza .....	14
ESTADO MODERNO, PODER Y CLASE OBRERA HOY EN EL ECUADOR. Respuesta de Felipe Burbano .....	17
<b>ESTUDIOS</b>	
EL SISTEMA ALIMENTARIO ECUATORIANO: SITUACION Y PERSPECTIVAS. Manuel Chiriboga .....	35
LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y LOS ALIMENTOS: LA INSERCIÓN EXTERNA DEL SISTEMA ALIMENTARIO NACIONAL. Carlos Jara .....	85
AGROINDUSTRIA Y PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Rafael Urriola .....	103



**LA SITUACION NUTRICIONAL EN ECUADOR**  
Wilma Freire ..... 123

**EVALUACION DEL ESTADO NUTRICIONAL EN CUATRO  
COMUNIDADES INDIGENAS DE COTOPAXI**  
Cecilia Menéndez Creamer ..... 151

**LA COMIDA COMO PRACTICA SIMBOLICA Y RITUAL  
(UNA APROXIMACION A LA CULTURA INDIGENA Y  
PROCESO DE CAMBIO).**  
Gerardo Fuentealba ..... 183

### **ANALISIS Y EXPERIENCIAS**

**CONSUMO ALIMENTICIO CONOCIMIENTO Y PRACTICAS:  
EL CASO PUCARA Y SHAGLY.**  
Luis Heras y otros ..... 201

**CRISIS Y ALIMENTACION EN LOS BARRIOS POPULA-  
RES: EL CASO SAN CARLOS ALTO.**  
Juan Carlos Rivadeneira ..... 221

**CONDICIONES Y COMPORTAMIENTOS ALIMENTICIOS EN  
UNA ZONA SERRANA: SIGCHOS.**  
José Sánchez Parga ..... 257

**"PARA UNA REVALORIZACION Y DESARROLLO DE LA  
CULTURA NUTRICIONAL EN LAS COMUNIDADES ANDI-  
NAS".**  
Galo Ramón V. .... 279

# editorial

FLACSO - Ecuatorista

*Estamos muy lejos de aquella "edad de abundancia" como M. SAHLINS denominaba a las culturas primitivas. La cuestión alimentaria hace hoy referencia a complejos fenómenos y de muy distinta envergadura que van desde una geopolítica del hambre, que no sólo divide a los países ricos de los países pobres, sino que está controlada y regulada por un "armamentismo alimentario" cuyo poder de disuasión, de amenaza y de dominio efectivo en la confrontación entre naciones no deja de ser menos real por ser más ignorado. "El arma alimentaria es la más importante de las que disponemos actualmente para mantener la paz en el mundo" (J. Block, Ministro de Agricultura de D. Reagan).*

*A nivel mundial asistimos a una guerra fría de la alimentación, que se traduce en la concentración de grandes monopolios de recursos y en la transnacionalización de alimentos; pero muy curiosamente dentro del sistema mercantil internacional, la capitalización de comestibles y su rentabilidad económica sólo es posible dentro de un contexto de carestías y de una demanda cada vez más patética de ellos.*

*Sin embargo, es a una escala más inmediata, donde los problemas de la cuestión alimentaria adquieren un realismo y también un dramatismo diferente. Y por otra parte, aquel transfondo más internacional del problema no puede ser desligado de las políticas económicas y de las refriegas alimentarias internas de países como el Ecuador. Ya que es a partir de aquí, de los países subdesarrollados, donde se abren las brechas entre la opulencia y la necesidad alimentarias, donde lo que se empuña no es el arma alimentaria, sino su retórica y*

su camuflaje, y donde el hambre comienza siendo una mala comida y una peor nutrición.

La realidad alimentaria de un país como el Ecuador está surcada de múltiples aspectos: aquellos que relevan de una culinaria y una gastronómica enraizados en condiciones y comportamientos de consumo muy tradicional, y que se entrecruzan con las nuevas modas y los snobismos alimentarios llegados al país por los más variados canales. Estas corrientes a su vez se inscriben en esa cartografía gastronómica nacional donde cada región y aún cada localidad posee sus propios "menús", sus "platos típicos". Por último hay que pensar en esa otra e inevitable estratificación entre la cocina y la mesa de los pobres, lo que come la clase media, y el consumo de las grandes minorías.

En este número de ECUADOR-DEBATE hemos querido abarcar de la manera más amplia posible a los factores claves que definen la cuestión alimentaria, intentando conferir a todos los estudios y análisis una cierta coherencia y organicidad, que puede ser lo suficientemente ilustrativa de la actual realidad del país y de sus procesos más recientes. Hemos mantenido la confrontación, con los materiales disponibles, de esas dos versiones con que armamos nuestro DEBATE sobre los diferentes temas monográficos: los estudios más generales, las versiones más convencionales, en torno al problema planteado, y esa otra lectura más popular, el rescate de las experiencias más concretas e inmediatas.

Nos hubiera interesado incorporar una aportación sobre el imaginario de la alimentación o la publicidad de comestibles, y otra sobre "la cocina ecuatoriana" o "los modelos a la mesa" de nuestra cultura; también nos quedamos sin saber qué y cómo come nuestra clase media. . . Algunos de los estudios que presentamos han tenido que ser abreviados por razones de editoriales, con la finalidad de ampliar el mosaico de planteamientos y abrir pistas para ulteriores investigaciones o para prolongar el debate alimentario: desde las implicaciones nutricionales del problema, cuyos parámetros de análisis no dejan de estar en cuestión, hasta aquellas relativas a los estilos culinarios y gastronómicos, pasando por lo que definimos las "estrategias de alimentación" de los sectores populares y campesinos.

Tratar de alimentación en tiempos de crisis no nos ha parecido un anacronismo, pensamos que es por ella, por donde el pueblo empieza a dolerse. Y al enunciar este debate alimentario hemos querido



*aportar algunos datos y argumentos a lo que podrían ser las quejas del pueblo, la evaluación de las políticas productivas, comerciales y económicas, que inciden en las condiciones de consumo del pan de cada día del país.*

*Nuestro Analisis de Coyuntura tiene en este número una fisonomía particular: abandonamos momentáneamente el diagnóstico de la situación nacional, para recoger un debate sobre el movimiento sindical "en la coyuntura", el que permitiría ilustrar el actual interregno de lo económico y político.*

## PRESENTACION

La discusión alrededor del movimiento sindical se presenta hoy como necesaria frente a los dilemas que plantea la vida política en el Ecuador. Tema siempre controvertido, que enfrenta posiciones contrapuestas, el sindicalismo vuelve hoy a preocupar a quienes, de una u otra manera, están vinculados en su quehacer.

En esta oportunidad, Ecuador-Debate presenta la discusión suscitada entre Felipe Burbano y Patricio Icaza, a partir de un artículo que publicara el primero en la revista Suma, del periódico HOY. La discusión aborda el problema del FUT, la situación política actual, el problema del poder y la autoridad, y ofrece algunos elementos interesantes para provocar el debate de estos temas.

La crisis económica que vive el país, y la serie de respuestas que han ensayado los sectores populares, ha puesto de manifiesto el alcance y los límites de esas luchas. Cómo incorporar a esos sectores, tradicionalmente marginados de las estrategias anticapitalistas, en la lucha actual?; Cómo construir un movimiento social amplio en el que participen democráticamente todos los sectores explotados?, son entre otras, las preguntas que plantea esta discusión. No hay duda que en los últimos meses, luego de un ascenso importante de los sectores populares en el escenario político, estos mismos sectores enfrentan situaciones diversas, producto, en buena parte, de los cambios en las propias estrategias del poder.

Un nuevo estilo de gobierno, que hace de la demagogia su arma de combate, parece copar todos los espacios sociales y políticos, y frente al cual no se logra aún articular respuestas de los sectores populares. Por eso, la discusión que aquí se presenta es un punto de partida para reflexionar sobre estos aspectos, confiados en que el debate, franco y abierto, es uno de los instrumentos válidos para ir creando respuestas alternativas frente a los falsos dilemas.

## EL MOVIMIENTO SINDICAL EN LA COYUNTURA POLITICA

Felipe Burbano

En octubre de 1982 el país presenció uno de los estallidos sociales más contestarios de los últimos años. Sus protagonistas fueron sectores sociales diversos, heterogéneos, pero unidos, en aquella jornada, por una necesidad común: enfrentar la política del gobierno del Dr. Osvaldo Hurtado.

Aquel acontecimiento pasó de manifiesto al menos tres hechos importantes que hasta entonces no se los visualizaba con claridad:

- 1) El que todo ejercicio del poder que se vuelve abiertamente impositivo, suscita movimientos contestatarios violentos; en otras palabras, puso de manifiesto los límites de todo poder con los rasgos autoritarios.
- 2) Que el poder no es algo fijo, dado de una vez para siempre, sino que es algo que circula, se mueve en esta compleja y difícil trama que caracteriza a la sociedad ecuatoriana. En octubre de 1982 fue el pueblo que se apropió del poder, aunque en un hecho fugaz y transitorio.
- 3) Solo cuando la reacción popular rebasó la dirigencia sindical, se produjo realmente un movimiento contestario al poder central con amplia participación social.

La importancia que tiene los puntos dos y tres se vuelve evidente por ser hechos más bien excepcionales, que difícilmente se repitieron en las otras jornadas de protesta. En octubre el poder estuvo en el pueblo, pero retornó a quienes la sociedad institucionalizada reconoce el derecho de su ejercicio. Retornó, en primera instancia, al gobierno y luego, a través del proceso electoral, a los partidos, convertidos, por fuerza de la Ley, en los únicos agentes posibles de la política, en esta sociedad que se la quiere moderna.

Y tampoco las huelgas posteriores convocadas por el FUT han tenido esa capacidad de suscitar respuestas. Y lo que lo fue en octubre de 1982 la irrup-



ción de las masas en la política hoy se ha convertido en parte de un ritual que describe el movimiento circular del poder. Un ritual que ya no lo altera, que solo recrea su ejercicio.

## **UNA ACTITUD ANTI-CRITICA**

Hasta ahora, poco se ha reflexionado sobre aquel episodio de octubre. Y no se lo ha hecho porque existe dentro del ámbito sindical una tendencia poco crítica sobre sus acciones y en el ámbito de los intelectuales orgánicos o progresistas también existe una actitud a no cuestionar a un organismo que se lo reconoce como legítimo, más allá de cualquier consideración política.

Esta actitud se explica, sin embargo, por un hecho concreto: forma parte de la mitología de la izquierda tradicional reconocer a los trabajadores un papel protagónico, central, en las luchas contra el poder opresivo. Y más aún, esta mitología nos ha convencido que en las sociedades modernas y capitalistas el único agente del cambio, el nuevo sujeto de la historia, es la clase obrera. Frente a un planteamiento de esta naturaleza, discutir públicamente sobre el FUT se ha convertido poco menos que en una forma de atentar no solo contra los trabajadores, sino contra la idea misma de una sociedad justa, libre y sin explotación.

Pues bien, aunque sea a riesgo de asumir esa posición, parece saludable lanzar algunas ideas.

## **EL FUT Y LA MODERNIZACION**

Hay algunas preguntas que surgen de lo dicho al comienzo: ¿cómo entender este decaimiento obvio de las luchas populares, luego de esa irrupción de octubre de 1982? Y ¿cómo entender esta actitud del FUT de poner énfasis exclusivamente en la cuestión obrera, cuando con ello se está cerrando el paso a la gestación de una más amplia participación social?.

La sociedad ecuatoriana vive todavía una etapa de transición hacia lo que sería la constitución de un Estado moderno. Hechos como el triunfo de Febres Cordero y la permanencia del populismo, son rasgos muy claros de que en el país aún se conservan formas tradicionales de autoridad y articulación del poder, y que no pueden ser consideradas de ninguna manera como marginales o simples rezagos de una sociedad que está próxima a fenecer. La realidad muestra todo lo contrario, a tal punto que nos permite afirmar, por ejemplo, que la democracia sigue siendo un hecho formal, antes que un proceso real que involucre a toda la sociedad.

Ahora bien, el sindicalismo forma parte de este movimiento hacia la modernización de la estructura política ecuatoriana. Los ejes en los que se asienta el Estado moderno, al menos allí donde existe, son el sindicalismo, los partidos políticos y el parlamento. Se vuelve ahora bastante más comprensible la actitud del

FUT en las dos últimas huelgas al elevar como consignas la defensa de la democracia, que no es otra cosa que la defensa de la idea de un Estado moderno. Y se entiende también por qué hoy algunas centrales sindicales han puesto tanto énfasis en la lucha parlamentaria para enfrentar a un gobierno al que, paradójicamente, se lo considera autoritario, arbitrario y oligárquico.

## EL FUT Y LOS PARTIDOS MODERNOS

Pero el sindicalismo, que se restringe a sí mismo para los sectores obreros, funciona en toda sociedad moderna detrás de los partidos políticos. Los únicos agentes que pueden optar por el poder en la sociedad moderna son los partidos, con lo cual la política deja de estar en la sociedad y se convierte en una práctica de élite, como es el caso de nuestra sociedad. La idea del partido se ha convertido en terriblemente despolitizadora de los sectores explotados. La sociedad solo puede expresarse políticamente a través de los partidos, con lo cual se descalifican otras formas de participación. Y bajo esta idea —que no es otra cosa que un intento por inscribir la lucha política dentro de las instancias definidas por el Estado— no solo se está desconociendo las formas particulares de articulación del poder en nuestra sociedad, sino también la politicidad presente en los sectores explotados.

La debilidad de los partidos modernos, su incapacidad para receptor y traducir esa politicidad, se vuelve evidente en su escasa capacidad de movilización. Y es que los partidos modernos parten de un supuesto falso: que la sociedad ecuatoriana se ha modernizado; que ha roto, digámoslo así, sus conexiones tradicionales, y está abierta, por tanto, a rebelarse contra las formas de autoridad tradicional. Pero si aceptamos la idea de que los partidos políticos no se los puede entender fuera del sistema de dominación imperante en una sociedad, resulta entonces que el caso del Ecuador los partidos modernos están desfasados: hay un divorcio entre la política y la historia. No son lo que pretenden ser y, por el contrario, se convierten en agentes que reproducen las relaciones de poder existentes.

Mientras los partidos modernos no logren involucrar a las masas en la política, seguirán siendo estructuras verticales, de élite, que cierran el paso hacia una auténtica democratización.

## UN MOMENTO DIFERENTE

Sin embargo, vivimos ahora un momento político diferente, y estamos en un gobierno que lejos de fortalecer la idea de un Estado moderno busca recrear otras formas de autoridad y poder a través de elementos tradicionales y por vías extralegales, lo que significa una especie de repolitización de la sociedad ecuatoriana. Y es en este momento cuando las posiciones del FUT deben ser analizadas.

críticamente.

No hay duda que el FUT está mucho más adelante que, los partidos modernos. Al menos lo ha estado cuando asumió sus propias iniciativas que le permitieron suscitar respuestas contestarias al poder central. Pero hay que reconocer que esta capacidad de convocatoria y de movilización la tiene cuando rebasa el ámbito sindical e involucra a otros sectores sociales que están fuera del proceso de modernización. El estallido de octubre tuvo significación política porque fue la reacción de sectores sociales diversos y heterogéneos, para los cuales el FUT no es necesariamente su instancia de expresión política. Y en la última huelga se vio claramente que las consignas de salarios y defensa de la democracia generaron respuestas restringidas en el ámbito sindical, cerrándose la posibilidad de una participación social más amplia.

## UN VERDADERO MOVIMIENTO SOCIAL

A donde queremos llegar con todo esto es a cuestionar el énfasis expresivamente obrero que mantiene el FUT, y donde otros sectores, menos integrados a la sociedad moderna, están marginados. Tal es el caso de las organizaciones campesinas, del movimiento indígena y de los sectores urbano marginales.

La necesaria apertura que debe darse a estos sectores supone el abandono del sectarismo sindical y la superación de la idea de que son los obreros quienes deben resolver el problema de la sociedad explotada. O si se quiere, superar esta idea de que la renovación de la sociedad pasa necesaria y exclusivamente por la lucha obrera. Hay que reconocer, por ejemplo, que el movimiento indígena es el único que plantea serios y profundos cuestionamientos al Estado moderno, que deben ser asimilados en la gestación de un proceso de transformación. Igualmente, se debe tener muy claro lo que significa la lucha por la tierra en una sociedad todavía agraria. O lo que es la lucha por la tierra y la vivienda en el sector urbano. Son estas experiencias que pueden ofrecer cada uno de estos sectores las que deben constituirse en los elementos iniciales para una reflexión colectiva en donde todos tienen algo que aportar.

Pero hay que reconocer una cosa: esta apertura hacia estos otros sectores debe darse reconociendo espacios propios de lucha a cada uno de ellos. Hay que aceptar la idea de que en el país no existe un solo poder, centralizado, sino que existen varios poderes articulados localmente. Son estos otros sectores quienes tienen respuestas en cada uno de esos espacios, respuestas mucho más interesantes que las que puedan dar los obreros para toda esta sociedad, a la cual la modernización lejos de haberla integrado, la sigue desarticulando. De allí que todo movimiento que quiera hegemonizar y homogenizar la lucha por una sociedad renovada, en un país desarticulado, se enfrenta a la dinámica misma de los grupos explotados.



De no reconocerse estos hechos, el FUT seguirá siendo un movimiento obrero, importante para consolidar el Estado moderno y quizá la democracia de élite, pero siempre dependiente del reformismo, y en abierta contraposición a la idea de un movimiento social amplio.

Si de alguna manera podríamos resumir lo dicho, creemos que tendríamos que decir: no a los partidos políticos, sí al FUT; no al movimiento obrero excluyente, sí a la incorporación de todos los grupos explotados en la lucha por la sociedad distinta.

## RESPUESTA A FELIPE BURBANO

Patricio Icaza\*

El controvertido y suscitador ensayo de Felipe Burbano, publicado en Suma No. 36 me llevó en días pasados a proponer su discusión en un cursillo sindical con un grupo de obreros de Textiles Equinoccial. En consecuencia, los criterios aquí expuestos sobre el artículo "El FUT, los partidos políticos y el poder" provienen de una reflexión colectiva.

Siendo exacta la aseveración de Burbano respecto a que el Paro Nacional del Pueblo convocado por el FUT en octubre de 1982, constituye hasta la actualidad la más vigorosa respuesta obrera y popular a la política económica implementada por el gobierno anterior y por el actual —misma que variando en algunos matices diferenciadores, se ha identificado con los mandatos del FMI—, no es válido sostener que las huelgas posteriores convocadas por el FUT se han reducido a un "ritual que sólo recrea su ejercicio".

Aún cuando desde un punto de vista formal, el criterio de Burbano podría aparentemente ser real, no es menos cierto que la clase obrera enfrentando a la más profunda crisis registrada por la economía ecuatoriana en el presente siglo, ha dado **continuidad y envergadura** a sus protestas y luchas contra la política económica inflacionaria y recesiva. Continuidad que expresa un cuestionamiento permanente contra el gobierno de Hurtado — a quien algunos tratan de exculpar sin éxito—, y en rechazo al gobierno de Febres Cordero, directo representante de las fracciones más acaudaladas del capital.

---

\* Investigador del Centro de Investigaciones para la Educación Popular —CEDIEP—. Autor de la Historia del Movimiento Obrero Ecuatoriano.

Prueba de aquello, y no parte de un simple "ritual", fue la huelga nacional del 9 y 10 de enero, exitosa por la amplitud de sectores populares a los cuales aglutinó. La unidad que se integró entonces, cuando el FUT, la Coordinadora Nacional de Trabajadores e incluso el Frente Popular —tan visceralmente criticó frente a lo que su expresión política, el PCMLE, designa como "el llamado FUT"— dieron cuenta de una importante jornada de protesta.

Lo anterior no significa maximizar los resultados de todas las huelgas del FUT. Sin duda la última del 27 de marzo, constituyó un significativo revés en relación a las demandas reivindicativas de los trabajadores, no así en lo que tiene que ver con la condena al autoritarismo del régimen democrático burgués de Febres Cordero.

A nuestro juicio la reciente paralización demuestra el **agotamiento de una medida de lucha cuyo uso indiscriminado como fin y no como medio, se debilita por no tener el sustento de una estrategia de poder o una motivación revolucionaria apoyada en las masas populares.**

Aún cuando es cierto que se carece de "una tendencia crítica dentro del ámbito sindical", tal aseveración debe ser matizada. El ejercicio de la democracia proletaria y aún de la revocabilidad de las dirigencias deben estar acompañadas del desarrollo de la conciencia de clase, que es necesario verla como un proceso no lineal sino descontínuo, desigual y aún contradictorio. Los sectores proletarios que más conciencia de clase que han ido adquiriendo como consecuencia de la acción social que han desarrollado, mantienen actitudes críticas con la dirigencia sindical, como ha sucedido públicamente en la Coordinadora Zonal (Sur) del FUT, en Quito; práctica que debe extenderse a todo el país.

Asimismo, el hecho que explicaría esa ausencia de crítica provendría de lo que el autor del artículo llama como "mitología de la izquierda tradicional que reconoce a los trabajadores un papel protagónico central, en las luchas contra el poder opresor". Vale la pena recordar que aquellos que buscaron controvertir este planteamiento, allá por los años 60, siguiendo la experiencia china, llegaron a la conclusión que era el campesinado la "vanguardia" del proceso transformador. Otros enunciados en cambio, atribuyen tal carácter, reproduciendo la victoria del pueblo nicaragüense, al movimiento poblacional.

Es innegable que a raíz del proceso de "industrialización moderna", iniciado en los años 60 en nuestro país, ha surgido un nuevo y creciente proletariado industrial, el que sin embargo de ser minoritario en la OEA, incide directamente en la producción, confiriéndole un papel rector en la transformación de la sociedad junto a los sectores subalternos. Papel que se ha constatado en las huelgas nacionales y que mal puede ser reducido a mitología simplificadora, que busca ignorar que la clase obrera es portadora de un proyecto alternativo.

El carácter básicamente capitalista de la formación económico-social ecuatoriana que se ha ido configurando y precisando en las últimas décadas, no significa desconocer que subsisten otras relaciones de producción de corte precapita-

lista y supervivan comunidades indígenas con una economía de subsistencia. Sin embargo, unas y otras se encuentran articuladas funcionalmente al régimen de producción dominante. De aquí que no compartamos el criterio de que el Ecuador no sea un Estado moderno. Moderno en relación de comparación con los Estados Unidos o los países industrializados?. Y peor aún que ese Estado moderno que se asimila con el capitalismo sea presentado como el ejemplo de una democracia real, efectiva. Cuando se conoce en la práctica que la democracia capitalista es en esencia formal, una vez que consagra las diferencias sociales.

La lucha por la democracia plena: la democracia de los trabajadores y de todos los sectores oprimidos de la sociedad, forma parte de una relación dialéctica que no es contradictoria entre democracia y socialismo. En consecuencia, nos parece forzado llegar a la conclusión que la defensa de la democracia, no es otra cosa que la defensa de la idea del Estado moderno (léase capitalismo). Lo que sí es cuestionable, y la clase obrera debe desterrar es el envilecimiento parlamentario y en una confianza extrema en el llamado "centro".

Pensamos, de igual modo, que es cuestioblabe la aseveración de Burbano cuando dice que el actual gobierno no buscaría fortalecer un Estado moderno. Aquello daría cuenta que a la "nueva derecha" que representa fielmente a la fracción burguesa monopólica más acaudalada, no le interesa el desarrollo capitalista y que incluso puede impulsar un proyecto autónomo de los centros hegemónicos industriales. Decisión improbable no solo por contravenir a sus intereses locales, sino, especialmente, por la dependencia a la cual nos encontramos sometidos.

La aseveración del autor en cuanto a situar como canales exclusivos de participación política a los partidos legales, ignora la amplia participación popular en los últimos años precisamente al margen de las expresiones políticas de la clase dominante. No sólo el FUT sino otras instancias populares han dado respuestas políticas, aún cuando limitadas. Concluir como parece hacerlo Burbano llamando al apoliticismo sería caer en el culto al espontaneísmo. Equivaldría proponer ir a la guerra sin batallones. Por el contrario, la necesidad actual del FUT se expresa en la urgencia de gestar un frente político unitario y clasista, que naciendo de la lucha social, cuente con el respaldo de las organizaciones de masas del campo y la ciudad y que tenga una dirección revolucionaria.

Ni el FUT ni las organizaciones políticas de izquierda supeditan sus concepciones programáticas a señalar que sólo la clase obrera podrá resolver los problemas de la sociedad explotada. Es cierto que hasta la actualidad el campesinado indígena, que no ha logrado los niveles de organización necesarios, se ha integrado definitivamente al FUT. Ha sido justamente esa constatación y las críticas al interior del Frente Unitario de la Coordinadora Nacional Campesina e Indígena y la CONACNIE, las que influyeron y determinaron que en una de las últimas convenciones del FUT se resolvió impulsar un programa económico-social alternativo de los explotados del campo y la ciudad, el que indudablemente habrá de servir de orientación reivindicativa y política del movimiento obrero y el campo popular, en las acciones que desarrollarán a mediano y largo plazo.



## ESTADO MODERNO, PODER Y CLASE OBRERA HOY EN EL ECUADOR

Respuesta de Felipe Burbano

El 7 de abril salió publicado en la revista Suma, del periódico HOY, un artículo titulado "El FUT, los partidos políticos y el poder". Su único propósito era plantear varias ideas que pudieron suscitar un debate en torno a los movimientos sociales, al mismo FUT y a la situación política del país.

Lo que en ese artículo aparece muy resumido, y en cierto sentido esquematizado, hoy tiene la posibilidad de ser desarrollado, ampliado y mejor fundamentado. En buena medida, esto es posible gracias al interés demostrado por Patricio Icaza en el tema, y que suscitó, de parte de él, una constestación a mi artículo publicado en Suma. Debo reconocer aquí que es una oportunidad poder debatir sobre estos temas con un investigador directamente vinculado con lo que es la historia de las luchas obreras en el país.

El artículo que aquí se presenta trata de desarrollar dos puntos básicos: uno, el problema de "lo político" en la sociedad ecuatoriana, a partir de una pregunta: ¿se puede afirmar que en el Ecuador el capitalismo está condicionando la constitución de "lo político"? En este punto lo que intento es reflexionar sobre el estado moderno (como concepto y realidad histórica), el problema de la autoridad y el poder, y ensayo una respuesta de lo que podría ser una nueva entrada para el análisis de estos temas en el caso de nuestra sociedad.

El otro aspecto que se aborda es una crítica a la idea de la clase obrera como "El" agente histórico de cambio en las sociedades capitalistas y las implicaciones de esta idea en la constitución de un movimiento social amplio con capacidad contestataria.

## EL PROBLEMA

Me parece que ninguna afirmación como aquella de que el país vive una etapa de transición hacia la constitución de un Estado moderno, caracteriza de mejor manera el actual debate político. Esto no quiere decir que el proceso sea inevitable, y que el país se enrumba necesariamente hacia ello. Su único propósito es llamar la atención sobre los límites que ha tenido el proceso de modernización, límites que se refieren fundamentalmente a las esferas social y política.

Hay un aspecto en los análisis de la sociedad ecuatoriana que no ha sido desarrollado: las implicaciones sobre la estructura de poder y dominación que tuvo el desarrollo capitalista. En el caso de la sociedad ecuatoriana se habla de un desarrollo capitalista y de un proceso de modernización más o menos continuo, aunque con diferentes ritmos, desde 1960; el capitalismo ha entendido como la ampliación y generalización de los cambios sociales fruto de aquella transformación económica. Digo "expresaría" porque en ninguno de los análisis que se utiliza el concepto de modernización se explica el sentido que tiene. Bajo esta perspectiva, la dominación y los cambios en la dominación, si es que se han producido, han sido entendidos más o menos como prolongación y derivación de los cambios a nivel económico, a nivel de las relaciones de producción.

De ellos se ha deducido que en el Ecuador, en la medida en que se ha dado un desarrollo capitalista, también se han modificado la estructura de poder y el tipo de dominación; que los cambios políticos son el correlato de los cambios económicos.

En el caso del Ecuador, sin embargo, se dan una serie de hechos sociales y políticos, como por ejemplo, el triunfo y fortalecimiento de la derecha, la vigencia y permanencia del populismo, la misma crisis de los partidos llamados modernos, etc. que inducen a plantear la siguiente interrogante: puede sostenerse la tesis de que en el Ecuador la dominación, el ejercicio de la autoridad y la organización del poder, corresponden a la forma capitalista? O en otras palabras, el capitalismo condiciona en nuestra sociedad la constitución de "lo político"? Creo que la observación más simple de la realidad nos lleva a pensar que no; que en el Ecuador la dominación se asienta y se refuerza en una serie de instancias que exceden lo económico y se ubican en lo social y cultural. Diremos, por el momento, que la dominación se asienta en elementos tradicionales.

Partimos de una afirmación: la desarticulación (no disolución) de las formas tradicionales de autoridad y poder (basadas en la propiedad territorial, en la tradición, en la lealtad personal y el prestigio) por efectos de la modernización; no ha dado paso a la constitución de nuevas formas de autoridad cuya vigencia pueda reconocerse a nivel nacional. Por eso hablamos de desarticulación de las relaciones tradicionales de autoridad, porque encontramos elementos de este tipo presentes en diversas situaciones sociales, como veremos más adelante. Por el mo-

mento, interesa puntualizar que si uno de los propósitos del desarrollo capitalista y la modernización política es consolidar una estructura centralizada de poder y autoridad en el estado-nación, debemos aceptar que este proceso en el caso de nuestra sociedad tiene límites, es discontinuo, se encuentra interrumpido. El primer efecto de la modernización ha sido, pues, la desarticulación y fragmentación de la vida social y política, resultados que deben ser interpretados como la "patología de la modernidad"; el resultado imprevisto de algo que tenía otro propósito; el resultado de un enfrentamiento entre modernidad y tradicionalidad aún no resuelto. La dispersión, la existencia de formas locales de articulación del poder y autoridad son, quizás, los rasgos más característicos de nuestra "modernización". Son estas discontinuidades las que hoy queremos reflexionar a través de dos conceptos de la sociología weberiana y que han sido descalificados por cierta corriente teórica: nos referimos a los conceptos de moderno y tradicional.

Estos dos conceptos fueron descalificados porque se ha creído que su utilización supone dejar de lado instrumentos de análisis más consistentes, como serían el de modo de producción y formación económico-social. En la sociología ecuatoriana capitalismo y modernización han sido utilizados como sinónimos, de la misma manera que tradicional y pre-capitalista, como si se tratara de procesos equivalentes. Aquí intentaremos explicar en qué sentido y por qué vamos a utilizar estos conceptos en la reflexión sobre "lo político" en la sociedad ecuatoriana.

## LO MODERNO Y LO TRADICIONAL

A mi juicio, el único objetivo que tiene su uso es volver comprensible el problema de la dominación. En otras palabras, creemos que los conceptos de moderno y tradicional explican de mejor manera el problema de la dominación. Y lo hacen por una sola razón: la idea de modo de producción explica la dominación como un hecho económico, fundado a partir de las relaciones de producción, cuando de lo que se trata es entender la dominación en toda su significación política: como ejercicio de la autoridad y organización del poder. Son estos dos últimos aspectos los que definen efectivamente el ámbito de "lo político" en cualquier espacio social.

Al plantear en estos términos el problema, de hecho tenemos que introducir un elemento de la discusión: el problema de la legitimidad de un tipo de dominación; o sea, cuáles son las justificaciones internas que vuelven viable el ejercicio de la autoridad, sin caer en lo que podríamos llamar "la arbitrariedad del poder". En otras palabras, y bajo el supuesto de que ninguna forma de autoridad puede ejercerse mediante la fuerza como único medio, los conceptos de moderno y tradicional pretenden ser un instrumento adecuado para descubrir precisamente los acuerdos internos que sirven de sustento a una forma de autoridad, ya que a su vez definen el ámbito y los límites de la participación política.



Pero hay además otra razón que justifica su uso. Cuando se habla de la coexistencia de varios modos de producción, también se reconoce la dominación de uno de ellos sobre los demás, el que impone una racionalidad determinada. Me estoy refiriendo a lo que se ha denominado, y convertido lugar común en ciertos análisis, la funcionalización de formas no capitalistas y pre-capitalistas al proceso de acumulación de capital. Esta tesis siempre reproduce la imagen de una sociedad integrada, articulada dentro de ciertas pautas, poseedora de unidad. Su frase favorita es esta: La sociedad ecuatoriana es, pese a todo, capitalista.

## UNA SOCIEDAD DESARTICULADA

Ahora bien, sin entrar por el momento a discutir las implicaciones políticas de esa noción (que en el fondo nos dice que el conflicto principal en nuestra sociedad es entre burgueses y proletarios) interesa aquí oponer a esa imagen de sociedad integrado y con unidad, otra, la de una sociedad desarticulada, atravesada por una lucha interna, por una disputa, por un enfrentamiento entre elementos sociales y formas de autoridad contrapuestas, excluyentes, en la medida en que su presencia introduce el elemento de la discontinuidad en el ejercicio del poder. ¿Qué queremos decir con esto de discontinuidad? En primer lugar, reconocer la existencia de espacios sociales, que caracterizan formas de autoridad, estructuras de poder y sistemas de participación política específicos. Espacios sociales y políticos con cierta autonomía, compartimentados, en conflicto, que diluyen la idea de un sistema de dominación homogéneo para toda la sociedad. Estas discontinuidades dan lugar a lo que hemos denominado formas de articulación del poder a nivel local. Veamos algunos casos donde esta afirmación se presenta con toda claridad.

**1) Lo regional.**— Es evidente, y el actual gobierno lo está demostrando, que lo regional subsiste en el Ecuador como un rasgo propio y particular de su esfera política. Pero las diferencias regionales ponen de manifiesto un hecho que es decisivo en nuestra reflexión: puede afirmarse que el desarrollo capitalista ha unificado a las dos regiones en términos económicos; se han generalizado las relaciones capitalistas de producción, hay grupos de poder con intereses económicos coincidentes, hay una vinculación de las regiones con el capital transnacional, etc., pero no por eso se puede afirmar que las formas de autoridad y poder se presentan con los mismos rasgos en cada una de las regiones. Dicho de otro modo, las diferencias regionales ponen de manifiesto que la dominación excede el ámbito de lo económico, y plantea el problema de cuáles son entonces las instancias sociales, culturales, en donde se construye "lo político". En cada uno de estos espacios habría que reflexionar sobre la forma específica que asume la autoridad, y las instancias por donde se mueve y circula el poder; las instancias donde se construyen las jerarquías, y los lugares, por último, en donde transcurre la vida política.

2) **Lo urbano-marginal.**— En este espacio habría que reconocer la conjunción de elementos diversos, complementarios y excluyentes, entre la vida urbana y su contacto como el mundo rural, a través de los flujos migratorios. En el caso de los campesinos, estos llegan a la ciudad cargados de un conflicto político irresuelto, cargados de expectativas políticas que las instalan en la ciudad: traen el campo a la ciudad. Este elemento político es importante para comprender su inserción en la vida urbana, en el mercado de trabajo, etc., y puede explicar asimismo muchas de las prácticas sociales que han sido definidas como propias de los marginados. La marginalidad es, también un conflicto político entre el campo y la ciudad, una lucha política que modifica el perfil de ambos, donde cada uno cede terreno en una relación de fuerza y poder. Pero los sectores marginales, en general, están atravesados por una contradicción, incorporados y excluidos del mercado; y es en la exclusión, a partir de ella, donde construyen toda su estrategia de reproducción. En estos sectores la reproducción aparece asentada en un mundo social (la vecindad, la solidaridad, la reciprocidad, etc.). Y es en este contexto donde se inscribe la dinámica de sus organizaciones políticas.

3) **El mundo indígena y campesino.**— En ningún sector como en el indígena existen formas de autoridad y estructuras de poder con rasgos propios. El movimiento indígena se ha convertido en un elemento central en la crítica al estado-nación; ha denunciado la pretensión del estado como una forma de violencia institucional, y ha dicho que todo intento por darle a la autoridad del Estado un carácter nacional aparece frente a los grupos indígenas como instrumento de dominación y subordinación. El movimiento indígena, su presencia, cuestiona la idea de la "homogenización social" como única vía de constitución de "lo nacional".

## **CAPITALISMO Y PODER**

Ahora bien, en esta idea de la discontinuidad, de la dispersión, ¿cómo entran los conceptos de moderno y tradicional? Su idea básica es que el poder y la autoridad y las formas de participación política se construyen a partir de las relaciones sociales. Pero aquí surge un problema: en el caso de los espacios a los que llamamos tradicionales, la articulación de poder a partir de relaciones sociales es muy clara; sus rasgos más importantes son la persona y el prestigio, fundado en lo social y en lo político. La hacienda pre-capitalista es un ejemplo típico de autoridad tradicional; aquí las jerarquías sociales, el poder, y los privilegios no se construyen a partir de lo económico, sino de lo social y lo cultural.

En el caso de las sociedades capitalistas, las relaciones sociales, se han convertido en relaciones económicas (relaciones sociales de producción). Este hecho han destacado los pensadores marxistas y el mismo Weber. Lukács, por ejemplo, cuando reflexiona por qué en las sociedades capitalistas, a diferencia de las pre-capitalistas, puede surgir la conciencia de clase, dice "Ante todo, porque es esen-

cial a toda sociedad pre-capitalista el que en ella los intereses de clase no puedan nunca destacarse con plena claridad (económica); la estructura de la sociedad en castas, estamentos, etc., acarrea una confusión inextricable de los elementos económicos con los políticos, religiosos, etc. en la estructura económica objetiva de la sociedad.

El triunfo de la burguesía, cuya victoria comporta la destrucción de la estructura estamental, posibilita por fin un orden social en el cual la estratificación de la sociedad tiende a ser una estratificación en clases pura y exclusivamente”.

Si bien en todas las sociedades la base económica constituye el elemento objetivo a partir del cual se construye toda la sociedad, sólo en el capitalismo, según Lukács, la transparencia de lo económico se vuelve visible. Se supone, por tanto, que el capitalismo ha desmontado toda la trama social en donde se refuerzan las jerarquías dentro de una sociedad tradicional.

En otras palabras, el mundo social de las sociedades tradicionales, decisivo para entender el problema del poder en esos lugares, ha sido desbordado en el capitalismo por las relaciones económicas. Sólo entonces puede hablarse del poder como funcionalizado hacia lo económico. A mí me parece que el error del marxismo está en generalizar la determinación de lo económico para todas las sociedades. Ni siquiera creo en el argumento althusseriano de que lo económico explica, en última instancia, la función que desempeñan los demás niveles en la estructura social, concebida como totalidad.

## EL ESTADO MODERNO

Hay varios elementos que definen al Estado moderno, uno su papel central en el proceso de acumulación de capital (estabiliza los ciclos económicos, se convierte “en agente fundamental de compromisos neutralizantes”). El desarrollo es concebido como resultado de las políticas estatales. Supone el renunciamiento a la utopía liberal de que el mercado, sus fuerzas y el libre funcionamiento de ellas, traerán por sí solos el progreso. El Estado ya no asume más la forma liberal reducido al sistema político.

Pero, por otro lado, la dirección política en el Estado moderno ya no aparece tan sólo como una intermediación entre el poder real de la sociedad y su expresión en la esfera del Estado. En el Estado moderno la dirección la asume un cuerpo social específico: los tecnócratas, la burocracia, los partidos modernos, en nombre del pensamiento racional, la ciencia y la tecnología. Implica, pues, la redefinición del sistema mismo de dominación: pasamos a lo que la sociología weberiana conceptualiza como dominación legal-racional. ¿Cuáles son sus elementos?

a) Inscribir todo el ejercicio del poder y la autoridad en el marco de la ley.

Toda persona, dice Weber, puesta a la cabeza, sea de un partido, del Esta-



do, de cualquier institución social, en tanto ordena y manda obedece a un orden impersonal por el que orienta sus acciones. Se obedece a órdenes impersonales y objetivas, legalmente constituidas. Toda la lucha por la democracia, por el respeto a la Constitución, las tres funciones del Estado, etc.; es parte de esta búsqueda de mediaciones y anonimato en el ejercicio del poder. Las personas adquieren vida a través de la ley, no en sí mismas, y la ley asegura la democracia. En verdad, el problema de la mediación en el ejercicio del poder es un rasgo propio del capitalismo que convierte al mercado en un mecanismo impersonal de dominio (su resorte es la presión anónima de la oferta y la demanda). El Estado liberal expresa esta particularidad, que no define otra cosa sino el paso de relaciones de dominio basadas en la lealtad personal, a relaciones de dominio de tipo contractual. Lo específico de la modernidad es la sistematización de este principio, que construye y crea una nueva racionalidad para el mundo social; el de la ley.

b) Es un tipo de dominación que se basa en la institucionalización del saber profesional especializado en todos los campos. Su condición es responder a las necesidades técnicas del crecimiento económico. Según Weber, se trata de una dominación "científica y racional". Dominar racionalmente es dominar "sin ira y sin pasión, o sea sin amor y sin entusiasmo", sometido tan sólo a la presión del deber estricto. Surge un nuevo discurso fundamentado en la estadística y el saber técnico. Y lo técnico aparece como contraposición a lo político: si una decisión es técnica es porque ha dejado de ser política. Hay un nuevo juego de la ideología: lo técnico crea un nuevo orden objetivo, una nueva racionalidad, y las personas no son nada más que instrumentos ajustables y condicionados por ese nuevo orden objetivo.

Todos los agentes de modernización de este país, a la cabeza los partidos llamados de centro izquierda, están embarcados en una doble tarea: 1) defensores de la democracia, herederos del liberalismo, de las "mejores" tradiciones de occidente: la libertad de expresión, de pensamiento, de prensa, etc. nos quieren convencer que la defensa de la ley asegura la democracia; que democracia es respetar la autonomía de las funciones del Estado; nos han puesto estos agentes de modernización en medio de un dilema: o somos democráticos, y estamos de acuerdo con el centro izquierda, o somos extremistas, y hacemos el juego a la derecha. Se cierra el espacio a la imaginación, a la creatividad. Estamos en medio de un círculo vicioso condenados a ser demócratas o autoritarios. Trampa a la que nos ha conducido el discurso, no la realidad. ¿En virtud de qué calificamos al actual gobierno de autoritario? ¿Acaso porque no respeta la ley, la autonomía de las instituciones del Estado? Y en ese caso, ¿la crítica a la derecha no termina siendo la defensa de una democracia formal, tecnocrática, de una forma de organizar el poder y la dominación? La legitimidad de un gobierno rebasa los límites de la legalidad, y debe llevarnos siempre a reflexionar sobre aquellos acuerdos que le sustentan, para develarlos, denunciarlos y ser efectivos en la lucha. ¿Acaso el actual gobierno no aparece como legítimo para muchos sectores sociales? Le-

gítimo, o sea, que se lo reconoce. Yo creo que la arbitrariedad, medida por el respeto o no de la ley, no es algo nuevo en el país; más aún cuando estamos pensando en una sociedad sin ninguna tradición democrática. Hoy se entiende mejor que la crítica del centro izquierda al actual gobierno de ser autoritario tiene sentido: en el fondo nos están diciendo que ellos son democráticos; cuando lo califican de extrema derecha es para que se los reconozca como progresistas; cuando dicen que el actual gobierno favorece a unos pocos, en verdad lo que nos quieren decir es que ellos trabajan para el pueblo, en beneficio de los explotados. Y esta trampa discursiva persuade: allí se lo ve al FADI defendiendo el parlamentarismo; allí se lo ve a un importante dirigente sindical defendiendo la Constitución en nombre de la clase obrera; allí se ve al FUT haciendo huelgas en defensa de la democracia. No se encuentran salidas, no se vislumbran alternativas, no hay propuestas diferentes, salvo la perorata de que hay que entender la dialéctica entre socialismo y democracia. Hoy más que nunca la defensa de la democracia es la defensa del Estado moderno, añorado por muchos sectores.

2) Como agentes del desarrollo y el progreso, en cambio, los sectores modernizantes son apologistas del saber especializado, de la ciencia y agentes de burocratización. La política es concebida como actividad exclusiva de una élite profesional, son los notables, los políticos de profesión, poseedores de una ideología (quisieran recibir una medalla por eso), sujetos que viven gracias a la ley, protegidos y encubiertos por la ley. Reclaman para sí mismos el derecho a dirigir y gobernar en nombre de la técnica y la razón.

En el Ecuador la crisis del centro izquierda, el fortalecimiento de la derecha tradicional, la vigencia del populismo, etc., no son sino muestras de la crisis del Estado moderno; muestras de un momento que amenaza hacer de la transición hacia la modernización política un proceso permanente. Crisis que no expresa sino las dificultades y obstáculos por organizar el poder y la autoridad en términos modernos, y más que eso, la imposibilidad de legitimar ese proyecto político. El discurso racional y moderno está lejos de lo que es la sociedad ecuatoriana, su organización social y cultural. Pronunciarlo significa no entender que los esfuerzos modernizantes han provocado resistencias, oposiciones de formas tradicionales en lo político, en lo social y cultural.

## ¿UNA VUELTA AL ESTADO LIBERAL?

La crítica del actual gobierno al Estado interventor, a la modernización de las estructuras políticas, su reivindicación de la empresa privada como agente viabilizador del progreso y el desarrollo, no puede ser entendido como la vuelta a un Estado liberal, puesto que tampoco se busca introducir mediaciones en el ejercicio del poder; (hacer del Estado una superestructura). Todo lo contrario, nos encontramos frente a un gobierno que personaliza la autoridad, ridiculiza las insti-



tuciones democráticas y no reconoce la ley como fuente de legitimación. Estamos en un gobierno que privatiza la actividad política, que reivindica el poder como un derecho exclusivo de los sectores empresariales. Un gobierno que ha hecho que el discurso político deje de ser abstracto y se vuelva terrenal; que sustituye la racionalidad instrumental por la irracionalidad; que reemplaza el lenguaje técnico por la demagogia; que cuestiona las ideologías; que no habla con mesura ni objetividad; y que hace ofertas escandalosas. De allí que sorprenda la afirmación de Icaza cuando dice poco menos que resulta iluso pensar que el actual gobierno no le interesa afirmar el estado moderno.

"Aquello daría cuenta", dice Icaza, "que la 'nueva derecha' que representa la fracción burguesa monopólica más acaudalada, no le interesa el desarrollo capitalista y que incluso puede impulsar un proyecto autónomo de los centros industriales hegemónicos. Decisión improbable no sólo por contravenir a sus intereses locales, sino, especialmente, por la dependencia a la cual nos encontramos sometidos". Nada más curioso que esta reflexión. Según Icaza el único terreno posible donde puede desarrollarse el capitalismo es en un Estado moderno, con lo cual niega el carácter mismo del capitalismo ecuatoriano, que es un caso de desarrollo capitalista en medio de un mundo social y político atravesado por elementos claramente tradicionales. El mismo gobierno actual es un caso de combinación entre intereses capitalistas y una ideología tradicional. Aquí se hacen extensiones gratuitas: lo económico condiciona lo político: si el gobierno actual expresa intereses capitalistas, entonces todas sus prácticas se ajustan a ese principio. Pero nos encontramos con que no; con que la oligarquía, los grupos tradicionales de poder, se mueven con sus propios principios, confiados en su legitimidad como clase dirigente. Ejercen el poder a través de sus propias instituciones, al margen de la ley, y al margen, muy a pesar de ciertos ideólogos, de lo que debiera ser el avance histórico de la sociedad. Para esas miradas el actual gobierno resulta anacrónico, regándole incluso algo que se le debe reconocer: su conocimiento sobre el poder, no como discurso ni teoría, sino como capacidad de actuar. Es absurdo pensar que todo el ejercicio del poder que caracteriza al actual gobierno se inscribe dentro del proyecto de modernización de las estructuras políticas. Afirmar eso significa no entender lo que expresaba el gobierno de Hurtado ni lo que busca el centro izquierda. Y de hecho la izquierda no lo comprende, no alcanza a distinguir las diferencias. Tan no las visualiza que ahora es parte de la modernización: es, si se quiere, su ala más radical.

Empezar a reflexionar la política bajo nuevas perspectivas es quizá hoy lo más saludable. Hacer de la reflexión algo creativo capaz de que pueda arrojar algunos elementos nuevos que permitan visualizar salidas, es el reto que debe afrontar la sociología política en el país.



## MOVIMIENTO SOCIAL Y CLASE OBRERA

La discusión en torno a los movimientos sociales se vuelve hoy decisiva. No solo porque en ella está implícita una necesidad política de los grupos explotados y dominados de la sociedad, sino además porque aparece como el punto de partida para renovar viejas y convencionales interpretaciones sobre la sociedad y la política.

Entre las ideas que hoy deben ser reflexionadas críticamente —y que motivó en gran parte el artículo publicado en Suma— está aquella que considera a la clase obrera como "El" agente histórico de cambio en las sociedades capitalistas. El proletariado encarna, en esta concepción, la única clase social que está en posibilidad de llevar adelante un proceso de lucha por la renovación de la sociedad. Esta idea, profundamente arraigada en la concepción clásica del marxismo, constituye, según algunos autores, el elemento central de esa teoría, que le da el carácter revolucionario. Por eso, todo movimiento que se autocalifique de revolucionario no tendrá más que aceptar esa idea y reconocer que toda lucha renovadora pasa necesaria —y exclusivamente— por la lucha obrera. Ningún movimiento político le podrá negar ese carácter al proletariado: ser el depositario de la historia. Más allá de lo exacta que sea esta concepción —no sé si cuando la clase obrera tome conciencia de sí misma, de su "misión histórica" se vaya a producir la renovación de la sociedad— interesa reflexionar sobre el uso político que se ha hecho de esta concepción y de sus implicaciones en el desarrollo y constitución de un movimiento social en el país.

Nada más peligroso que atribuirle a una clase o grupo social comportamientos políticos extraídos de la filosofía de la historia. Hay en el marxismo —o en algunos marxistas— la tendencia a explicar la lucha de clases por las clases y no las clases por la lucha(3). Me explico: cuando se concibe a la clase obrera, difícilmente se plantea una reflexión profunda sobre su naturaleza, su individualidad histórica, sus formas de constitución, etc., sino que simplemente se la reconoce como tal, y en virtud de ello portadora de una serie de atributos, poseedora de un proyecto político, de una forma de organización, etc. Las ciencias sociales en el Ecuador han caído en este error. Cuando se habla de capitalismo no se está interpretando la especificidad de su constitución en nuestro país, simplemente se está buscando de qué forma en nuestra sociedad también se cumplen las leyes generales que rigen la dinámica del modo de producción capitalista, y una vez confirmadas que esas leyes también se dan, de una u otra manera, las demás respuestas vienen por extensión. Lo mismo pasa cuando se habla de burguesía, clase a la que según la teoría le corresponden ciertas formas de organización social y política, casi invariables. Tengo la impresión que muchos análisis han querido demostrar su fidelidad a un cierto cuerpo teórico, antes que ir hacia una reflexión amplia y abierta de lo que es esta sociedad. En otras palabras, se ante-

pone la unidad abstracta de un discurso teórico a la realidad. Nos hemos acostumbrado a un cierto saber, con el cual convivimos: nos levantamos, caminamos, pensamos y vemos ante su mirada que nos persigue, que nos vigila, que nos corrige. . . que nos exige fidelidad.

## EL MESIANISMO HISTORICO

En el caso de la clase obrera los marxistas apologeticos han caído en la misma actitud que Marx criticaba a la ideología burguesa: hacer de la historia un proceso natural; negarle a la sociedad su carácter histórico. Cuando se acepta sin ninguna actitud crítica que la clase obrera, el proletariado, es "El" agente histórico del cambio en las sociedades capitalistas, y por eso mismo, portador de un proyecto alternativo, caen en concepciones naturalistas de la historia. Reeditan aquella figura descrita por Lowy(4) del salvador supremo, salvo que la invierten, y se apropian de esta figura que crea el pensamiento político burgués: el héroe ha sido reemplazado por la clase obrera. La clase obrera aparece como un personaje simbólico trascendental. Se olvidan que la historia por sí misma no es portadora de nada, salvo de particularidades, y que el proletariado se constituye en agente de cambio no en el terreno de la historia sino de la política; por un lado, frente a sí mismo (como intento de su propia superación), y por otro, en relación con las clases o grupos a los que se enfrenta. Sólo en esa disputa, en ese enfrentamiento en el terreno concreto de la lucha de clases, se crea a sí mismo. La clase obrera, y no se diga la clase revolucionaria, es un hecho esencialmente político. Pero además ocurre otra cosa: la constitución de los obreros en clase viene dada por un elemento externo: por la acción del partido. La constitución de la clase revolucionaria se ha convertido poco menos que en el problema de la creación del partido. Allí donde hay una clase revolucionaria es porque hay un partido, con lo cual han negado toda posibilidad de una politización que nazca desde abajo, a partir de la propia experiencia histórica y práctica de sus luchas. Esto significa tan sólo negar la historia como mesianismo, como filosofía trascendente, como metafísica cargada de sentido. Significa oponerse, de alguna manera, a aquellas concepciones que creen "que la esencia del marxismo científico consiste en el conocimiento de la independencia de las fuerzas realmente motoras de la historia respecto de la conciencia (psicológica) que tengan de ellas los hombres"(5). Oposición a este sentido inmanente, trascendente que tendría el devenir histórico, y frente al cual los individuos, los hombres, las clases, aparecen como piezas manipuladas y manipulables de la misma historia. Oposición a esta interpretación por considerarla un freno a la lucha política.

Es aquí, en este contexto, donde hay que entender la afirmación de Icaza cuando señala: "Es innegable que a raíz del proceso de "industrialización moderna", iniciado en los años 60 en nuestro país, ha surgido un nuevo y creciente proletariado industrial, el que sin embargo de ser minoritario de la PEA, incide

directamente en la producción, confiriéndole un papel rector en la transformación de la sociedad junto a los sectores subalternos. Papel que se ha constatado en las huelgas nacionales y mal puede ser reducido a mitología simplificadora, que busca ignorar que la clase obrera es portadora de un proyecto alternativo".

Esta afirmación no puede venir sino de la fe en el mesianismo histórico, fe en esas fuerzas recónditas que mueven la historia y los hombres. Porque el FUT, hasta donde yo sé, ni siquiera ha discutido qué mismo quiere. Ha sido una alianza importante sin duda, de tres centrales sindicales heterogéneas, y unidas de modo permanente para enfrentar la coyuntura. Yo no creo que el FUT como realidad histórica posee un proyecto alternativo. No sé donde está ese proyecto ni a quiénes involucra en forma real y orgánica.

## LA CLASE OBRERA EN EL ECUADOR

Pero la crítica a esta concepción puede hacerse también desde otra perspectiva: desde el terreno mismo de la historia, como portadora de particularidades, de formas individuales de constitución de la sociedad, las clases, el Estado, etc. Existe una idea más o menos aceptada de lo que es la clase obrera: su posición subordinada al capital, su carácter de fuerza de trabajo, esto es, que depende del salario para subsistir, que su espacio de socialización fundamental es la fábrica, y el sindicato le corresponde como forma de organización. Pues bien, todos estos aspectos han sido abordados en un reciente trabajo de Juan Pablo Pérez(6) en el que se analiza el proceso de reproducción material de la fuerza de trabajo. El trabajo de Pérez demuestra los límites que ha tenido el proceso de proletarianización de la fuerza de trabajo en el Ecuador, y que entre otras cosas, le llevan al autor a afirmar que la "lógica de control de la fuerza de trabajo (no se proyecta desde la fábrica a otras esferas, especialmente la doméstica y la espacial (urbana)"(7). En otras palabras, pone de manifiesto las discontinuidades que tiene el proceso de dominación del capital, y que explican, según Pérez, "ciertos comportamientos y orientaciones de la clase obrera ecuatoriana (como los políticos) que están más bien determinados por la ciudad (entendido, en su sentido amplio, como espacio de la reproducción) que por la fábrica y el mundo de la producción"(8). Esta proletarianización restringida, esta mercantilización parcial de la fuerza de trabajo, impide hablar de una clase obrera al estilo clásico, y se explica, según Pérez, por la modalidad que asume en nuestro país el proceso de industrialización, que se ve "forzado" a reducir los salarios para compensar la tendencia decreciente en la tasa de ganancia que se da por el incremento constante de la composición orgánica del capital. La inexistencia de un salario familiar (que permita la reproducción del obrero y su familia) exige a los obreros desplegar una estrategia de reproducción que convierte a la unidad doméstica y a la ciudad, el barrio, en espacios complementarios de ese proceso. Toda esta reflexión Pérez la plantea como una crítica a lo que denomina "el obrerismo que inspira



la estrategia y las luchas del movimiento laboral que adjudica, apriorísticamente, un papel hegemónico a la clase obrera subordinando a otros sectores trabajadores y populares, en general. Obrerismo que es una de las principales causas de las dificultades que tiene el FUT en establecer alianzas sólidas para recoger, de manera orgánica, las distintas demandas populares"(9). Esto lo dice un investigador que se ha preguntado sobre la naturaleza de la clase obrera en el Ecuador. Y sus afirmaciones que niegan aquella tan general de Icaza que desde 1960, con el desarrollo industrial, surge en el país un nuevo y creciente proletariado industrial.

Hay un aspecto del trabajo de Juan Pablo Pérez que me parece importante abordarlo. En la investigación se descubre la importancia y lo generalizadas que están ciertas prácticas sociales entre los obreros, como la cría de animales y el cultivo de productos básicos en la ciudad, que le llevan a hablar de una cierta "ruralización del espacio urbano". Son otros ejemplos que demuestran la proletarización parcial de la clase obrera en el Ecuador. Me parece, sin embargo, que estas prácticas subsisten no precisamente porque haya una proletarización parcial. O si se quiere, el planteamiento de Pérez puede ser hecho desde otra perspectiva: en la medida que los obreros conserven este tipo de prácticas, su proletarización será restringida. Me parece que el cultivo de productos en la ciudad y la cría de animales no son sólo prácticas complementarias de la reproducción material, sino claves, pequeños símbolos, que nos remiten hacia la idea de una sociedad todavía tradicional, que conserva, en la misma ciudad, prácticas agrarias. Piénsese la importancia que tiene todo esto cuando nos estamos refiriendo a la "clase obrera", que normalmente ha sido considerada plenamente integrada a las formas capitalistas, no se diga para sectores cuya incorporación es muy débil, o simplemente están excluidos.

Pero este trabajo de Pérez también nos lleva a pensar en otra cosa: si el espacio urbano, la solidaridad barrial, etc. aparecen como un elemento complementario para la reproducción de la fuerza de trabajo, ¿cuál es la importancia entonces que tienen las organizaciones barriales para los obreros?.

Tan importante es abordar esta reflexión que cuando se analiza la huelga del 9 y 10 de enero habría que preguntarse dónde estuvieron protestando los obreros, si en las fábricas o en los barrios, y si fueron los sindicatos los protagonistas centrales de esa jornada. Y por qué la huelga de marzo tuvo poca acogida, pese a que no menos del 70% de las fábricas, al menos en el sector sur, estuvieron paralizadas, ya sea por decisión de los sindicatos o por vacación patronal. ¿Por qué no se protestó cuando se planteó la defensa de la democracia y el incremento salarial, reivindicaciones exclusivamente obreras? Esa jornada fue parte de un ritual, ahora podemos decirlo abiertamente, de un ritual obrero, que recrea el ejercicio del poder. Y hay que pensar otra cosa: las jornadas de lucha en este país son póstumas: los sectores populares reaccionan cuando se los ha amenazado de muerte, cuando las medidas económicas amenazan con extinguirlos; allí reaccionan. No se trata, pues, de que existe una dirigencia clara. Más bien se trata de

que existieron condiciones objetivas para la protesta y por eso se reaccionó, y se lo hizo con contundencia, mucho más allá de lo que se imaginó la dirigencia sindical. Y esto hay que reconocerlo y reflexionarlo porque a raíz de octubre, cuando allí sí el movimiento social estuvo en manos de la dirigencia, cuando retornó a la dirigencia sindical luego de haber sido desbordada, empezó el debilitamiento orgánico, hasta que terminó diluyéndose en la campaña electoral, cuando el FUT fue desbordado por los partidos políticos; con lo cual se ratificó una cosa: que el FUT no expresa, al momento, ningún proyecto alternativo, como cree Icaza. Fue en las elecciones, en esa coyuntura, cuando el FUT volvió al sindicalismo, se puso detrás de los partidos, y se denunció a sí mismo como carente de propuestas políticas.

## CLASE OBRERA Y PODER

No es solamente desde una perspectiva teórica que hay que reflexionar críticamente la idea de la clase obrera como nuevo sujeto de la historia. Es necesario también hacerlo desde una perspectiva política, es decir, desde las extrategias mismas que despliega el poder para asegurar el mantenimiento de una forma de organización social y un cierto tipo de dominación. En otras palabras, hay que responder también a la pregunta de por qué la clase obrera ha dejado de ser un actor privilegiado del cambio, al menos en la sociedad ecuatoriana. En buena medida porque las estrategias del poder también cambian. El mantenimiento del actual orden social y político del país depende menos del control que se haga sobre los sindicatos que sobre otros grupos sociales, cuyas prácticas políticas se encuentran menos institucionalizadas. El poder debe extender sus tentáculos hacia las fuerzas sociales que amenazan con irrupciones violentas en la política y se constituyen, por eso mismo, en una amenaza a la estabilidad del sistema: hacia los grupos marginados y hacia el movimiento indígena. La derecha captó lúcidamente este desplazamiento del escenario político. La consigna Pan, Techo y Empleo está dirigida fundamentalmente hacia los marginados de la ciudad, por un lado; y por otro, es evidente toda una estrategia por intervenir en el movimiento indígena, ya sea mediante organizaciones creadas por el propio gobierno, o ya sea a través de la Dirección Nacional de Poblaciones Indígenas, entidad recientemente creada.

Este cambio de actitud del poder, ¿no está planteado en el fondo que la lucha sindical, a partir de la empresa capitalista, es hoy menos importante como espacio de oposición y lucha contra los grupos dominantes? Me parece que estos desplazamientos del poder nos están diciendo también que la lucha de la clase obrera ha podido ser, o al menos puede ser, más fácilmente neutralizada e institucionalizada. Esto se explica por un doble movimiento que finalmente empató durante el gobierno anterior: por un lado, el FUT peleó más por participar en la toma de decisiones, por democratizar (¿burocratizar?) la cúspide del Estado, que

por enfrentar al poder mismo con propuestas alternativas; y por otro lado, el famoso diálogo FUT-Gobierno, planteado por el anterior régimen, tenía como propósito ese: incorporar a la dirigencia sindical a esa élite que hoy reclama el derecho o gobernar. Las luchas obreras dejaron de cuestionar el poder, cuestionaban más bien decisiones, medidas económicas, programas, etc.

Pero además hay otra cosa. La lucha de las centrales sindicales se ha vuelto tremendamente particular. Sus reivindicaciones se circunscriben al ámbito estricto de la producción: estabilidad laboral, incremento salarial, condiciones de seguridad, subsidios, etc., a tal punto, que el énfasis en la contratación colectiva se ha convertido en un instrumento que particulariza la lucha y hace perder de vista los movimientos sociales con perspectivas políticas. Y no sólo eso, en la medida que sigue considerándose a la clase obrera como "el" sujeto de la historia, se extiende ese particularismo hacia otros sectores. De pronto el FUT hace una convocatoria, como la de marzo, a campesinos, pobladores, marginados, etc. para pelear por mejoras salariales y la defensa de la democracia.

Si aceptamos el planteamiento de Juan Pablo Pérez de que la lógica de dominación del capital no se extiende desde la fábrica hacia otros espacios sociales, podríamos preguntarnos acaso si en el barrio el obrero pierde conciencia de ser obrero, y se confunde con los pobladores y los marginados, con quienes convive también en un mundo de solidaridad. Incluso, si aceptamos la tesis del FUT de una arremetida del gobierno contra las organizaciones sindicales, ¿no cabría ponerse a pensar en una especie de desplazamiento estratégico de la lucha desde el sindicato hacia otros espacios sociales como el barrio, por ejemplo? Si esto es posible hoy, habría que exigir tan solo una cosa: no llevar la lucha obrera, sus reivindicaciones, su discurso, hacia los barrios. Más bien podría ser una oportunidad para romper con aquel discurso centrado en la producción y sus problemas, y plantear aspectos cuya dimensión y alcance político pongan en juego la estructura misma del poder, sus rostros, disfraces, su demagogia, etc. No se trata aquí, y esto que quede bien claro, de sustituir la lucha sindical por la barrial. Nada de eso. Simplemente se trata de reconocer todos los espacios políticos donde debe desarrollarse la lucha, sin ninguna pretensión de hegemonizar y homogenizar esa lucha. Lo que se quiere es tener un movimiento social amplio, en el que participen democráticamente todos los sectores. Nada más inoportuno, en este momento, que sacar a flote esa vieja discusión de quién va a hegemonizar la lucha contra el capitalismo. No se puede condicionar, y esto es lo que ha sucedido, lamentablemente, la constitución del movimiento social al problema de la hegemonía. Por eso, la afirmación de Icaza carece totalmente de sentido y oportunidad. Lo que sí hay que cuestionar es la pretensión de un sector por hegemonizar la lucha, y subordinar la dinámica de los otros sectores a su propia dinámica, más aún cuando se trata de un sector cuya lucha ha sido institucionalizada en buena medida.



## CITAS

- (1) Lukác Georg, Historia y consciencia de clase. Ed. Grijablo, Mexico, 1969. pág. 59.
- (2) Varios autores, Estudios sobre sociología de la ciencia. Alianza Editorial, Madrid, 1980, pág. 350.
- (3) Esta reflexión está inspirada en la crítica que hace Foucault a los marxistas. Ver Foucault Michel, **Un diálogo sobre el poder**. Alianza Editorial Madrid, 1980. pág. 163
- (4) Ver Lowy Michael, La teoría de la revolución en el joven Marx. Siglo XXI, México, 1979. págs. 20-23.
- (5) Lukác Georg. op. cit. pág. 50.
- (6) Pérez Juan Pablo, Entre la ciudad y la frábbrica (reflexiones sobre la clase obrera ecuatorian, FLACSO, 1985. (mimeografiado).
- (7) Ibid, pág. 50.
- (8) Ibid, pág. 61.
- (9) Ibid, pág. 1.

**estudios**

---

FLACSO - Biblioteca

---

## EL SISTEMA ALIMENTARIO ECUATORIANO SITUACION Y PERSPECTIVAS\*

Manuel Chiriboga\*\*

---

### I. INTRODUCCION

Un análisis del sistema alimentario ecuatoriano no puede realizarse por fuera del contexto de los cambios acaecidos en este país en los últimos 10 años. País tradicionalmente agrícola, de lento crecimiento, fuertemente dependiente de sus exportaciones agrícolas tradicionales, con un débil proceso de industrialización, fue ampliamente impactado por el descubrimiento y posterior exportación de petróleo. Los débiles procesos de cambio que caracterizaban sus estructuras agrarias, económicas y sociales, dieron paso a un importante proceso de modernización capitalista que afectaron al conjunto de la economía y sociedad ecuatoriana. Ecuador en ese lapso se convirtió en un país más urbano, más industrial, en que el Estado comenzó a gravitar con un peso nunca antes visto.

---

\* El presente es un resumen del trabajo preparado bajo pedido de FAO-CEPAL

\*\* Investigador del Centro Ecuatoriano de Investigaciones Sociales. El trabajo contó con la participación de Carlos Jara y Lucía Chiriboga, investigadores del mismo Centro.



El impacto sobre el PIB de la nueva situación generada por el petróleo es igualmente indudable. En el período 1972 - 1980, Ecuador conoce una tasa de crecimiento del 8.6% anual, que rebasa las cifras históricas de las décadas anteriores. A partir de 1981, al igual que la mayor parte de países de América Latina, Ecuador conoce un brusco descenso en su crecimiento, fruto del impacto de la crisis internacional, el endeudamiento externo, etc.

## CRECIMIENTO ECONOMICO DEL ECUADOR

1950 - 1983

### TASA ANUAL PROMEDIO DEL CRECIMIENTO DEL PIB

Años

1950 - 1960	5.0
1960 - 1970	5.90
1972 - 1980	8.53
1981 - 1983	0.85

**FUENTE:** United Nations: Yearbook of National Accounts Statistics, NY, 1973.  
Toro y Briones: Análisis del Sector agropecuario a partir de las Cuentas Nacionales del Banco Central, 1984.  
CONADE: Ecuador: Lineamientos de una Estrategia para el Desarrollo, Quito, 1984.

Dicho crecimiento se basó fundamentalmente en el comportamiento del sector minas y petróleos, industria manufacturera, electricidad, gas y agua, construcciones; es decir en actividades fundamentalmente urbanas. Entre 1972 y 1982 el sector minas y petróleos creció a un 11.8%, el de la industria manufacturera al 9.7%, mientras el sector agricultura creció a un 3% promedio anual y otros sectores al 7.5%.

El conjunto de cambios producidos en la estructura económica del país modificó sustancialmente la composición de PIB por sectores de actividad. Particularmente importante es la disminución en importancia del sector agricultura, que de representar el 25% en 1970 bajó al 14.8%; incrementándose la importancia de los sectores económicos urbanos. La PEA ocupada en actividades agropecuarias del 46.2% que representaba en 1974 bajó a 32.9% en 1982. Descenso menor al del PIB, por lo que el PIB per cápita agropecuario conoció un deterioro relativo respecto al urbano.

El impacto del petróleo puede analizarse igualmente en función de los ingresos y gastos del Sector Público. El año de 1970 los ingre-

tos totales en sures constantes de 1975 ascendían a 16.225 millones de sures, mientras que para el año 1982 esta cifra ascendió a 59.100 millones. Los recursos en manos del Estado le darían un papel absolutamente diverso al que tradicionalmente había cumplido, convirtiéndose no solamente en propulsor de la infraestructura para el desarrollo, sino también en dinamizador de la economía en su conjunto, tanto como canalizador de recursos financieros, como de redistribuidor de la renta petrolera entre los diversos sectores productivos y sociales. Así, el sistema bancario nacional que canalizaba 11.370 millones de sures corrientes en 1970, otorgó 134.755 millones el año de 1982, parte significativa provino de recursos del sector público.

La dinámica económica trajo aparejada un rápido proceso de urbanización del país. Si en 1950 el 28% de la población habitaba las ciudades, en 1982, residen en éstas el 48.7%. De éstas el 54% habita en tres ciudades: Quito, Guayaquil y Cuenca. Situación que tiende a agudizarse, si consideramos las diferencias en las tasas de crecimiento de la población. Quito y Guayaquil crecen a un 4.2% anual, mientras el país lo hace a un 2.9%, y las áreas rurales a una tasa de 0.9% anual.

Este proceso de urbanización es el resultado igualmente del impacto diferenciado del empleo entre los diversos sectores de la economía. En efecto, si la productividad del sector agrícola creció a un ritmo del 2.7% anual entre 1974-1982, ello no se tradujo en un aumento del empleo, el que al contrario decreció en términos absolutos. Esto se debió a las características del proceso de modernización agraria: incentivos a la mecanización, ganaderización, cambios a cultivos menos intensivos en mano de obra, etc. Entre 1950 y 1980 el sector agrícola moderno disminuyó su participación sectorial en la PEA Total en un 13.7% y el sector agrícola tradicional igualmente en un 1.1%; mientras que el sector urbano formal en 1.2(1). Lo anterior no dejó de repercutir en movimientos poblacionales rural-urbanos significativos.

El proceso de urbanización y las nuevas oportunidades de empleo en las ciudades se combinó con un crecimiento de las diferencias de ingreso entre el campo y la ciudad. Así, si en 1970 la remuneración promedio en la economía era de 5.3 veces la de la agricul-

---

(1) Gutiérrez, Alejandro: Empleo y Crecimiento en Ecuador 1970-1982: Tendencias Recientes y Lineamientos de Política, ISS-PREALC, Quito, 1984.

tura, en 1980 era de 6.8 veces(2). A ello se agrega un importante proceso de distribución del ingreso en las áreas urbanas, cuya manifestación más importante fue el incremento de los sectores medios. El 30% medio bajo urbano y el 40% medio y medio superior de la población incrementaron su participación en 1.4% y 3.1% del ingreso total.

Lo anterior obviamente repercutió en una modificación del perfil de la demanda para bienes agrícolas en el país y el paulatino surgimiento de una demanda importante para bienes de fuerte elasticidad. Ello conjuntamente con las modalidades de intervención estatal coadyuvaron a una serie de modificaciones en el comportamiento del sector agropecuario, lo que unido a las tendencias de cambio del sector por efecto de las políticas de Reforma Agraria, dieron a este características singulares.

Uno de los efectos particulares de este proceso indudablemente ha sido la consolidación de un sistema alimentario particular, que vincula los sectores más dinámicos de la agricultura: unidades empresariales y algunas unidades campesinas en proceso de capitalización y las demandas alimenticias de los sectores de medianos y altos ingresos; la dinamización en base de apoyo estatal de unidades de pequeños y medianos productores especializados en la generación de un número limitado de bienes de fuerte consumo: arroz y papa, principalmente; y, una tendencia recesiva en las unidades campesinas productoras de rubros tradicionales de alimentación popular, como efecto, tanto de importaciones de bajo precio, algunas veces subsidiadas, o por efecto de su desplazamiento en la canasta alimenticia.

El presente trabajo busca identificar los principales rasgos y características del sistema alimentario ecuatoriano. Para ello entendemos el sistema alimentario como una integración de una determinada estructura productiva y una determinada constelación de modelos de consumo(3).

---

(2) Idem: Ecuador: Salarios, Empleo e Ingresos 1970-1982, ISS-PREALC, 1984.

(3) Scheftman A: Lineamientos para el Análisis de los Sistemas Alimentarios, Pág. 146.



## COMPORTAMIENTO GLOBAL DEL SECTOR AGROPECUARIO Y AGROINDUSTRIAL

El sector agropecuario ha conocido una clara tendencia a la disminución de su tasa de crecimiento, durante el período 1972-1982, a pesar del conjunto de recursos canalizados por el Estado. Entre 1972-1982 creció a un 3% en promedio, comparándose desfavorablemente a las tasas del resto de la economía. Aún más, si entre 1972-1977 creció a un 3.6% promedio anual, entre 1978-1981 lo hizo a un 2.2% y para los años 1982-1983 tuvo un crecimiento negativo de 5.65%, explicado en parte por el efecto del fuerte invierno de 1983.

Esta tendencia a la disminución en las tasas de crecimiento se reparte sin embargo de manera desigual entre los diversos subsectores agropecuarios. Son particularmente los sectores tradicionales de exportación y otras producciones agrícolas las que conocen las caídas más bruscas, mientras que producción animal, silvicultura, pesca y caza, tienen tendencias más estables y siempre superiores a las anteriores. La caída en la tasa de crecimiento del sector agropecuario se explica fundamentalmente por el comportamiento de la agricultura dirigida al mercado interno y a la exportación.

### CUADRO No. 1

#### ECUADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO, SECTOR AGROPECUARIO, 1965-1981. TASAS DE CRECIMIENTO\*

SECTOR AGROPECUARIO	1965-1971	1972-1977	1978-1981
Agricultura	4.0	3.6	2.2
Banano, café, cacao	1.4	3.5	-1.2
Otras producciones agrícolas	4.5	1.6	0.6
Producción animal	4.2	4.9	3.9
Silvicultura	7.8	12.2	8.8
Pesca y Caza	11.9	8.7	9.4

\*: A precios constantes de 1975.

FUENTE: Rob Vos., Algunos indicadores del Desarrollo Rural dentro del contexto de la Economía Ecuatoriana, 1965-1980, FLACSO, Quito, 1983.

Banco Central del Ecuador., Cuentas Nacionales No. 3, Quito, 1982.

Así, entre 1972-1982 todos los rubros de alimentación básica, a excepción de frutas y plátano, tuvieron bruscos descensos en la superficie cosechada. Dicha situación contrasta claramente con la evolución de los productos agroindustriales, otros productos, productos de exportación y pastos, que conocen tasas positivas de crecimiento. Aún más, la población bovina creció en un 33%, la producción de carne en un 72.2% y la de leche en un 30.6% entre 1972 y 1982.

Lo anterior señala una modalidad de crecimiento del sector agropecuario que apuntala el crecimiento para el mercado interno de productos con destino agroindustrial o dirigidos al consumo de los sectores de medianos y altos ingresos de la población, en detrimento de la producción agrícola básica. Al interior de la producción de alimentos básicos, son pocos los rubros que demuestran un cierto dinamismo: arroz, papa, tomate, cebolla y fréjol, rubros que aumentan o mantienen la superficie cosechada y la producción total. Otros productos alimenticios tradicionalmente destinados a la Canasta Básica conocen una tendencia decreciente marcada, particularmente maíz suave, trigo, cebada, yuca, col, etc.

**CUADRO No. 2**  
**ECUADOR: SUPERFICIE COSECHADA Y PRODUCCION DE BIENES ALIMENTICIOS SELECCIONADOS, 1972-1982**

(Miles de Hectáreas y Toneladas Métricas)

Productos	1972		1982		Diferencia %	
	Superficie	Producción	Superficie	Producción	Superficie	Producción
Arroz	79.782	248.363	131.720	384.356	+ 65.1	+ 54.7
Maíz Duro	101.840	100.745	155.418	269.287	+ 52.6	+ 167.3
Papa	37.729	473.348	35.101	416.417	- 6.9	- 12.0
Cebolla	5.687	35.658	4.731	41.669	- 16.8	+ 18.8
Tomate	1.730	26.556	2.314	36.783	+ 33.7	+ 38.5
Fréjol	62.139	26.038	50.976	28.539	- 17.9	+ 9.6
Cebada	118.957	73.387	33.921	35.435	- 71.5	- 51.7
Trigo	76.054	50.640	33.058	38.538	- 56.5	- 23.9
Maíz Suave	249.990	170.642	61.087	54.691	- 75.6	- 67.9
Yuca	32.413	270.334	19.926	183.926	- 38.5	- 31.9
Col	2.119	61.583	1.457	22.839	- 31.2	- 62.9
Arveja	16.660	9.838	12.476	7.261	- 25.1	- 26.1

FUENTE: Ministerio de Agricultura y Ganadería: Estimación de la Superficie Cosechada y de la Producción Agrícola., 1970-1982, Quito., 1983.

En resumen, el sector agropecuario conoce una marcada evolución diferenciada, en que se destaca un sostenido crecimiento de la producción pecuaria, de pesca, silvicultura, productos con destino agroindustrial y un reducido número de productos destinados a la producción alimenticia básica: arroz, fréjol, tomate, cebolla y en menor medida papa. Estos no sólo que concentran el mayor dinamismo del sector sino que conocen incrementos importantes en superficie, producción y rendimientos.

En una situación intermedia se encuentran los productos tradicionales de exportación: cacao, café y banano, que aumentan su participación en la superficie cosechada en forma moderada, sin que se registren incrementos importantes en los rendimientos, a excepción del banano. Este último, a pesar de que disminuyó en superficie cosechada de manera significativa, conoce un incremento del rendimiento del orden del 58% entre 1972-1982. Los otros productos de consumo alimenticio básico conocen bruscos descensos tanto en superficie, producción como rendimientos. Particularmente importante es la caída en trigo, cebada y maíz suave, productos tradicionales de la Sierra Ecuatoriana.

El sector agroindustrial, a diferencia de la agricultura, conoce una alta tasa de crecimiento en el período 1972-1982, alcanzando una tasa promedio anual del 7.4%, que se compara desfavorablemente al 2.7% de la agricultura. La agroindustria crece por otro lado a tasas levemente más reducidas con respecto a la industria manufacturera en su conjunto. Mantiene sin embargo, una participación en el PIB de alrededor del 5.7%.

El Sector más dinámico de la agroindustria es indudablemente el de Cereales y Panadería, explicable en gran medida por la expansión de la demanda de productos de harina, que caracterizó a los estratos medios, en el período petrolero. Continúa en importancia Productos Alimenticios Diversos, donde fue particularmente dinámico: el sector Oleaginosas y Elaborados de Cacao; este último destinado en cierta medida a la exportación. Igualmente importante es la tasa de crecimiento que registra la industria de Carnes y Pescados Elaborados. Una agroindustria más tradicional como la Azucarera por el contrario tiene una tasa de crecimiento más reducida.



### CUADRO No. 3

#### ECUADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO, INDUSTRIA ALIMENTARIA, BEBIDAS Y TABACOS (Tasas de Crecimiento a precios de 1975)

	1972-1977	1978-1981
Productos Alimenticios	9.91	6.95
Bebidas y Tabacos		
Carnes y Pescados Elaborados	5.53	5.55
Cereales y Panaderías	27.58	6.60
Azúcar	-1.71	4.50
Productos Alimenticios diversos	10.73	5.66
Bebidas	10.68	5.90

FUENTE: Banco Central del Ecuador, Cuentas Nacionales No. 3, Quito, 1982.

El dinamismo de la industria agrícola en la década de los años setenta, implicó un aumento considerable de las ventas de la agricultura a la industria procesadora. Si el año de 1970, el 34,30/o de las ventas totales de la agricultura se la hacía a la industria, en 1975 ese porcentaje se incrementó al 40.210/o y el año de 1980 alcanzó el 45.880/o. Las ventas mayores a la industria se originaron en la producción animal; la que dedicó el 55.40/o de su producción para destino industrial el año de 1980. En segundo lugar, se situó el banano, café y cacao, que destinó el 44.30/o a la agroindustria; mientras que otras producciones lo hicieron en un 34.60/o. Estos valores eran en 1972 del orden del 54.70/o, 23.40/o y 26.60/o respectivamente, lo que permite constatar el aumento del mercado productivo por parte de la agroindustria, particularmente en la producción de banano, café y cacao, como en otros productos Agrícolas.

Constrasta claramente la situación descrita anteriormente con las ventas de la industria a la agricultura, que constituyen un porcentaje extremadamente reducido de las ventas totales. El año de 1982, la industria química vendió el 6.70/o de su producción a la agricultura y era la industria que mayores ventas realizó al sector primario(2).

---

(4) Datos extraídos del Banco Central del Ecuador, Cuentas Nacionales No. 3 Quito, 1982, Matriz Insumo Producto a Precios Constantes de 1975.

El análisis anterior confirma un creciente enlace hacia adelante de la agricultura con la industria, a la que vende casi la mitad de su producción y una tendencia creciente de dicho enlace. El importante desarrollo agroindustrial reciente parece haber provocado ese dinamismo. Sectores nuevos como oleaginosas, envasado de frutas y hortalizas, alimentos balanceados entre los productos dirigidos al mercado interno, y elaborados de cacao y café, con un destino importante hacia la exportación, son los principales responsables de esta nueva relación entre la agricultura e industria nacional.

Los datos revelan paralelamente el bajo desarrollo de la industria en insumos y equipos para la agricultura. Como trataremos posteriormente una parte significativa de los requerimientos tecnológicos de la agricultura provienen del mercado externo.

La evolución del sector alimentario en su conjunto: agricultura y agro-industria revela la existencia de cambios recientes: Por un lado, su participación en el PIB. Total se ha reducido del 27.1% en 1972 al 19.4% en 1982. Gran parte de dicha disminución proviene de la agricultura. Igualmente, se ha modificado la composición relativa del PIB Alimentario. La industria agrícola ha incrementado su participación del 21% al 29.5% entre el período 1972-1982, a diferencia de la agricultura que tuvo una reducción proporcional en su participación.

El desarrollo hacia una economía más urbana, la evolución de la industria en general, y particularmente de la rama alimenticia, el conjunto de incentivos estatales, parecen explicar, entre otros factores, este cambio en el peso relativo de la agroindustria en el sector alimentario. Este creciente peso de la agroindustria, obviamente no es homogéneo para todos los rubros, siendo particularmente dinámico en rubros nuevos de la producción, con una demanda en aumento, donde se ha logrado pasos importantes en relación a sustitución de importaciones o igualmente donde existía una demanda solvente de los sectores de medianos y altos ingresos.

En estos sectores la agroindustria ha tenido un efecto dinamizador sobre la agricultura, principalmente sobre la empresarial. Resulta interesante constatar que son justamente los cultivos y rubros productivos que mayor dinamismo han tenido estos años los de: oleaginosas, maíz duro, productos lácteos, tomate, los que mayor integración han tenido con la agroindustria. Por el contrario, los de más débil enlace han perdido peso o han sido reemplazados. Este segundo efecto del desarrollo de la agroindustria es seguramente el más crítico, no

solamente considerando la disminución de la producción, sino también en consideración a que dichos rubros son producidos, en gran proporción por las pequeñas unidades campesinas. A excepción de determinados rubros básicos de la alimentación popular: arroz, fréjol y papa, el resto de cultivos es de consumo directo.

## **ESTRUCTURA Y AGENTES DEL SISTEMA ALIMENTARIO**

El objetivo de este capítulo es el de identificar y caracterizar a los agentes sociales y económicos que constituyen el sistema alimentario. Para ello, analizamos la estructura de producción, distribución y transformación agropecuaria y sus cambios recientes. Ello nos permite identificar a los agentes sociales y económicos característicos. Realizado ello, intentamos una leve reflexión sobre la racionalidad productiva y social.

## **DISTRIBUCION DE LA TIERRA Y AGENTES SOCIALES Y ECONOMICOS AGRARIOS**

### **a) Evolución de la Estructura de Propiedad de la Tierra**

Para mediados de la década de los cincuenta la estructura de tenencia de la tierra se caracterizaba por su alta concentración. El 2.1% de todas las explotaciones controlaban el 64.4% de toda la superficie agrícola. Las diferencias regionales no eran muy marcadas, en la sierra el 1.2% de las explotaciones controlaban el 64.3% de la tierra mientras que en la Costa el 4.8% de las unidades tenía en posesión el 64.4% de la superficie. En una y otra región del país la gran propiedad con más de 100 has. mantenía un virtual monopolio del principal recurso económico del agro.

Para el año de 1974 en que se realizó un nuevo Censo Agropecuario y diez años después de la primera Ley de Reforma Agraria, la estructura de tenencia de la tierra había conocido algunas transformaciones sustanciales, que no afectaron el monopolio territorial de la gran propiedad, el que en lo sustancial se había mantenido. Los rasgos fundamentales de la transformación operada en el agro eran los siguientes:



i) Disminución de la propiedad controlada por las unidades de producción de más de 500 has., a pesar de que su número creció levemente de 1.369 en 1954 a 1.434 en 1974. En superficie, sin embargo, estos predios perdieron aproximadamente 570.000 has. a nivel nacional. Esta situación obedece tanto a procesos de redistribución de la tierra hacia unidades menores, como a una readecuación del tamaño de la gran propiedad, en función del control de las mejores tierras; los dos procesos operando simultáneamente. Con posterioridad a 1974 este proceso parece conservarse, particularmente a través de la negociación privada de tierras que hacen los grandes propietarios(5).

Pueden distinguirse claramente dos tipos de grandes unidades empresariales: las modernas y las tradicionales, cuya lógica de funcionamiento son diferentes. Las primeras tienen una lógica centrada en la ganancia, y las segundas en la obtención de rentas de diverso tipo y en la especulación.

ii) Las unidades de menos de 20 has. han tenido un crecimiento considerable. A nivel nacional su número aumentó en aproximadamente 133 mil, mientras que su superficie creció en aproximadamente 470.000 has. El Proceso tiene características regionales relativamente similares, aún cuando en la Costa, dada una cuasi ausencia de minifundios en 1954, la irrupción de pequeña propiedad es considerable.

Sin embargo, las unidades de menos de 5 has. disminuyen su tamaño promedio como revela el cuadro No. 4. Esta evolución surge por igual en la Costa como en la Sierra y proviene de la imposibilidad de las pequeñas propiedades de mantener su tamaño, al ser subdividida entre los diversos miembros de los núcleos familiares, que no logran acceder a la tierra a través de otros mecanismos. Las unidades productivas de menos de 5 has. que surgen en el período intercensal significan el 66o/o de todas las nuevas unidades agropecuarias.

La situación de los minifundios contrasta con las de unidades de 5 a 20 has., cuyo tamaño medio más bien se incrementó en el período intercensal.

---

(5) MAG-ORSTOM, Diagnóstico Socio-Económico del Medio Rural Ecuatoriano, Documentos A., Quito, 1979.

## CUADRO No. 4

### ECUADOR: EVOLUCION DE LAS EXPLOTACIONES MENORES DE 5 Has.

AÑO	NUMERO	SUPERFICIE	TAMAÑO MEDIO
1954	251.685	432.200	1.71
1974	365.731	558.668	1.53

FUENTE: INEC., Censos Agropecuarios, 1974.

Si en 1950 tenían una extensión media de 9.81 has. para 1974 esta era de 11.81 has. Constituyen con seguridad el estrato de unidades campesinas que más se benefició en la Reforma Agraria y de los procesos de colinización.

Así, entre las unidades campesinas puede observarse una doble tendencia: una que afecta a la mayor parte de unidades campesinas que ven deteriorarse su disponibilidad media de recursos; y otra, por la cual las unidades campesinas con más tierra las incrementan. En pocas palabras, pauperización de los campesinos diferenciados. A los primeros denominamos: unidades campesinas pauperizadas y a los segundos unidades campesinas en vía de capitalización. Obviamente el tamaño de la unidad es solamente indicativo; una precisión mayor requeriría combinar otras variables: contratación o no de mano de obra agrícola, calidad de la tierra, nivel tecnológico, etc.

iii) Fuerte desarrollo de la mediana propiedad (20 a 100 has.). Entre 1954 y 1974 su número se duplicó y la superficie controlada por ella se multiplicó en 2.5. Este proceso constituye con seguridad la evolución más significativa de la estructura agraria, pues hacia 1954 este estrato de unidades era prácticamente inexistente. Su surgimiento es explicable tanto por los efectos indirectos de la Reforma Agraria, como de la expansión de la frontera agrícola.

En la Sierra este proceso proviene tanto del efecto redistribuidor en favor de ciertos estratos medios del campo: mayordomos, etc., como de la ampliación de la frontera agrícola en las zonas bajas

de las provincias de la Sierra (Santo Domingo de los Colorados, Manuel J. Calle, etc.).

En la Costa el crecimiento de las unidades medias proviene tanto del fuerte proceso de expansión de la frontera agrícola, como de la aplicación de la Reforma Agraria, particularmente en las áreas arroceras, sujetas a legislación especial (Decreto 1.001). La superficie agrícola de la Costa aumenta en el período intercensal en un 26.1%, siendo particularmente fuerte en la provincia de Esmeraldas, en donde se operó un proceso de colonización sobre la base de unidades de aproximadamente 50 has. Se trata en general de pequeñas y medianas unidades empresariales que utilizan en promedio un bajo número de mano de obra contratada.

#### **b) Las Empresas y los Campesinos en la Producción Agropecuaria**

Al analizar la participación en la producción agrícola de las diversas unidades productivas según su tamaño, uno no deja de sorprenderse por el perfil de la estructura social de producción agropecuaria. Todos los productos tradicionales dirigidos a la canasta básica, a excepción de azúcar y lácteos, se originan en un alto porcentaje en las unidades de menos de 20 has. La unidad de más de 20 has. se especializa en aquellos productos vinculados a la agroindustria, particularmente a los que más dinamismo han mostrado en los últimos años.

Como puede observarse en el cuadro No. 5 la participación de las unidades campesinas de 20 has. o menos es relevante en todos los productos con excepción de: caña de azúcar, palma africana, banano y plátano, cacao y maíz duro. En todos los otros productos su participación alcanza a la mitad o más de la producción. Según la Encuesta Agropecuaria de 1975, realizada por MAG-ORSTOM esa participación es aún mayor. Dicha encuesta señala a las unidades de 20 has. o menos una participación en la producción del orden del 65% en arroz, 66% en fréjol, 87% en maíz suave, 69% en cebolla, 63% en cebada, 48% en lenteja, 58% en trigo, 62% en tomate, etc. Porcentajes extremadamente altos que parecen sugerir una especialización productiva diferenciada entre unidades campesinas: productos alimenticios básicos de consumo directo; y, unidades empresariales: productos de destino agroindustrial, dirigidos a la exportación o al consumo de estratos de medianos y altos ingresos.



Por otro lado, la significativa participación de la mediana y gran unidad empresarial en la superficie dedicada a pastos sugiere igualmente la importancia que la producción animal, particularmente bovina, sea de carne o de leche, sugiere un segundo nivel de especialización productiva de la mediana y gran explotación. En las unidades de más de 100 has. se destina en promedio el 46.9% de la superficie a pastos y tan sólo el 13.2% a cultivos.

### CUADRO No. 5

#### ECUADOR: PARTICIPACION PORCENTUAL EN LA PRODUCCION AGRICOLA POR PRODUCTOS, DE LAS FINCAS POR ESTRATO DE TAMAÑO, 1974

PRODUCTO	TAMAÑO DE LA UPA			TOTAL
	0 - 5	5 - 20	20 - +	
Arroz	24.8	18.2	57.1	100
Cebada	39.8	28.1	32.2	100
Trigo	26.7	22.5	50.7	100
Maíz suave	52.5	24.2	23.3	100
Fréjol	46.2	25.5	28.3	100
Papa	33.8	26.6	39.6	100
Yuca	20.6	24.8	54.5	100
Cebolla	58.6	33.1	8.3	100
Col	71.4	15.7	12.9	100
Tomate	33.9	21.4	44.6	100
Caña de azúcar	0.8	1.5	97.7	100
Palma africana & soya	6.1	0.3	99.6	100
Banano & Plátano	5.3	14.3	80.4	100
Cacao	0.4	21.0	72.6	100
Café	16.6	31.8	51.6	100

FUENTE: Censo Agropecuario: 1974, Resumen Nacional.

Dicha situación contrasta claramente con la unidad de por ejemplo 5 a 10 has. en que dichos porcentajes son 24.2% y 53.8%. Las

cifras anteriores sugieren igualmente que en las grandes explotaciones se da una fuerte subutilización del suelo. Dicha subutilización contrasta claramente con la sobreutilización que caracteriza particularmente a los predios de menos de 5 has. en los que se ha reducido sustancialmente la superficie dejada en barbecho.

Un buen indicador de la especialización de los grandes predios en la actividad ganadera constituye la distribución del hato vacuno según tamaño de la explotación. En los cantones Cayambe y Mejía, de la provincia de Pichincha, que albergan las cuencas lecheras más importantes del país, y en los cantones Santo Domingo de los Colorados, Quevedo y Balzar, especializados en la producción de ganado de carne; el grueso del ganado vacuno se localiza en los predios más grandes. No deja de sorprender sin embargo, la importancia del ganado vacuno en las propiedades campesinas de menos 5 has. en el Cantón Cayambe. La concentración de la producción lechera en los predios grandes es aún mayor que las de existencia de ganado.

La modernización capitalista de la agricultura ocurrida en Ecuador en los últimos años ha provocado una paulatina especialización de la producción en función del tipo de unidad productiva. Las economías campesinas de diverso tipo paralelamente han asumido la producción de los rubros alimenticios básicos de consumo directo y dirigidos a la Canasta Alimenticia Básica. Cultivos como el arroz, la papa, el fréjol, la cebolla, entre los cultivos que han conocido un comportamiento dinámico; trigo, cebada, yuca, hortalizas, entre los productos que se han estancado, provienen en su mayor parte de las unidades de menos de 20 has. Sin embargo, los rubros dinámicos de la Canasta Básica se cultivan mayormente entre las unidades campesinas que han conocido procesos de diferenciación ascendente.

El caso de los productores campesinos de papa estudiados por Barsky (1983), los productores de arroz de la Cuenca del Río Guayas, estudiados por Redclift (1980), los productores de fréjol y tomate del Valle del Chota, estudiados por González y aún los productores de frutas de Tungurahua por Pachano, señalan la creciente importancia de los campesinos diferenciados en el abastecimiento alimenticio. Obviamente, como todas estas investigaciones señalan que dicha producción es posible por la presencia simultánea de condiciones favorables de suelo, acceso a crédito, precios, etc.

La empresa agropecuaria, mediana o grande tendencialmente se especializa en rubros de producción dirigidos a la agroindustria, a la

exportación o a atender demandas de consumo de sectores de ingreso mediano o alto. La producción de caña de azúcar, oleaginosas, banano, cacao y ganadería de carne o de leche son rubros de competencia casi exclusiva de las unidades de más de 20 has. y más aún de las de 100 has. y más. La existencia de precios favorables, mercado débilmente intermediado y generalmente asegurado, condiciones para mecanización y sustitución de mano de obra, disponibilidad de recursos agrológicos e hídricos adecuados, favorecen esa especialización.

Obviamente, junto a este sector empresarial moderno subsisten una serie de unidades grandes tradicionales, poco especializadas, dedicadas a cultivos tradicionales donde obtienen rendimientos bajos. El caso de las unidades grandes productoras de papa, ejemplifican esta situación. Si en 1954, las unidades de más de 20 has. daban cuenta del 60.30% de la producción utilizando el 41.70% de la superficie dedicada a papa, en 1974 esas unidades producían el 34.60% de la papa, utilizando el 38.40% de la superficie. Ese año los rendimientos de las más grandes unidades eran iguales, sino inferiores a las unidades menores a 20 has.(6). En otras palabras, estas unidades grandes tradicionales utilizan los recursos productivos en forma más ineficiente que los campesinos, sin considerar la variable empleo.

## **AGENTES SOCIALES EN LA COMERCIALIZACION Y ACOPIO AGROPECUARIO**

En Ecuador, pueden distinguirse al menos cuatro sistemas de comercialización agropecuaria y un conjunto de situaciones intermedias. Estos cuatro sistemas dependen por un lado del tipo de productor agropecuario: campesino o empresarial; el tipo de comprador: intermediario particular, empresa agrocomercial o empresa estatal. Obviamente en ello interviene también el tipo de productos: de consumo directo, perecible o no, y de consumo agroindustrial. En la medida, sin embargo que existe una relación tipo de producto/tipo de productor, los sistemas de comercialización cubren esas diferencias. Los sistemas de comercialización fundamentales son:

---

(6) Barsky, O. Campesinado y Acumulación: Los Productores de Papa en el Carchi, FLACSO, Quito, 1983.



- a) Productos Campesino - Intermediario acopiador - mayorista - detallista - consumidor popular.
- b) Productos - Empresa Nacional de Almacenamiento y Comercialización - Empresa Nacional de Productos Vitales - Consumidor Popular.
- c) Empresa Agropecuaria - Agroindustria - Supermercado o detallistas - Consumidor Urbano de medianos y altos ingresos.
- d) Agroempresa - consumidor urbano de medianos y altos ingresos.

El peso relativo de cada uno de los sistemas está dado fundamentalmente por el peso del tipo de producto que comercializan. Sin embargo, el subsistema Agroempresa tiende crecientemente a desplazar o a articular a los otros, principalmente en las grandes ciudades. El subsistema Estatal, por otro lado tiene un efecto reducido en el total de transacciones y aún en los principales productos en los que interviene. Así por ejemplo, en la ciudad de Guayaquil, la más poblada del país, a mediados de los años 70, el lugar más importante de distribución de alimentos eran los mercados y ferias, donde se vendía el 43% de alimentos. Le seguía en importancia: tiendas, despensas y tercenos con el 39%; Supermercados y Comisariatos con el 14%, ENPROVIT con el 20% y Vendedores Ambulantes 20%. Con seguridad en el momento actual Supermercados y Comisariatos han incrementado su participación, en perjuicio de tiendas y despensas y talvez mercados(7). Es probable que la participación de ENPROVIT y en general del Sector Público, igualmente se haya incrementado. Así por ejemplo, en Quito, el Mercado Mayorista, Compañía de Economía Mixta, estaba comercializando entre el 60 y 70% de la papa, el 20% del tomate, etc. Igualmente, ENAC y ENPROVIT, expandieron levemente su participación en: arroz, y lenteja. A pesar de este incremento, la intervención Pública no deja de ser marginal.

Si bien los márgenes de comercialización son más altos en el Subsistema Productores Campesinos - Intermediarios, etc. que en los otros subsistemas, al interior pueden observarse grandes diferencias de producto a producto. Ello depende en gran medida de la evolución de la producción y la demanda, del número de intermediarios, del tipo de producto, etc. Así por ejemplo, respecto a los productos

---

(7) Misión Belga de Asistencia a Posque, "Documento de Comercialización", Quito, 1981., basado en datos de la Consultoría AITEC, Estudio de Comunidades, Guayaquil, 1974.

que ingresan a Quito los márgenes de comercialización eran más pequeños en el mercado mayorista o cercanos a ellos, en los productos de gran movimiento (papas) o los productos de conservación más prolongado.

**a) El Sistema Productos Campesino - Acopiador - Mayoristas - Detallista.**

Involucra a la mayor parte de productores campesinos y a los productos alimenticios de consumo directo, incluyendo en un porcentaje importante la comercialización de arroz. El destino fundamental de este sistema es el abastecimiento alimenticio de los consumidores de bajos ingresos, tanto urbanos como rurales.

Las actividades de acopio la realizan un gran número de intermediarios que adquieren la producción a nivel de finca; o en los mercados locales y regionales de importancia. Estos mercados organizados jerárquicamente, a nivel nacional, constituyen tanto espacios de transacción para el abastecimiento local o regional, como puntos de acopio para el comercio interregional y abastecimiento de las grandes urbes. Este último papel lo cumplen fundamentalmente los mercados mayores regionales, donde se sitúan los mayoristas. Ellos aseguran el grueso de las transacciones agrícolas inter-regionales y destinadas a las ciudades.

El acopiador rural cumple generalmente otras actividades para asegurar el control de un 0% de la producción. En unos casos adelanta préstamos al productor, en otros alimentos, semillas, etc. Sin embargo, lo hace a escalas reducidas, en función del bajo monto de capital que maneja. Varios estudios han demostrado que el ingreso que obtiene de sus transacciones es reducido al igual que su ganancia. Ello depende, sin embargo, del tipo de producto y del número de comerciantes que operan. El mayorista controla normalmente el grueso de las transacciones regionales, inter-regionales y centradas en las grandes urbes. Disponen en general de mayor capital, medios de transporte, espacio de bodegaje y almacenamiento. El peso del mayorista depende en gran medida de su capacidad económica e infraestructura de comercialización(8).

---

(8) Jan Hansen-Baner, ob. cit. y O. Barsky, en FORO Abastecimiento Popular e Inflación, ILDIS, 1983., pág. 19.

El precio de venta total refleja altos márgenes de comercialización, aunque estos varían de producto a producto. Una parte substancial de este lo capta el mayorista y porcentajes menores el acopiador y el detallista. Estos márgenes son particularmente altos entre los productos perecibles de reducida demanda y menores entre los perecibles y de mayor demanda. Cabe señalar finalmente que la producción alimenticia básica generada entre los grandes productores que se canalizan a través de este sistema, logra mejores condiciones relativas. Normalmente, logra vender directamente al mayorista y en general consigue mejores precios. Es el caso de los grandes productores de cebolla de la Provincia de Tungurahua, que logran imponer mayores precios para su producto que lo que lo hacen los campesinos(9).

## **b) El Sistema Productos - Empresa Estatal**

La intervención estatal en la comercialización se inicia en la década de los 70 cuando se organiza la Empresa Nacional de Productos Vitales (ENPROVIT), 1971 y la Empresa Nacional de Almacenamiento y Comercialización (ENAC), 1974, perfeccionándose en 1981 cuando se constituye el Mercado Mayorista de Quito, como Compañía de Economía Mixta.

El objetivo básico de ENPROVIT es la regulación del mercado interno al por menor de productos de primera necesidad. Dispone de una capacidad de almacenamiento de 19.455 mts.<sup>3</sup> y 226 puntos de venta con una capacidad de 13.000 mts.<sup>3</sup>. Sus adquisiciones las realiza principalmente a través de ENAC, y a las grandes empresas agroindustriales y en el mercado internacional.

La participación en el mercado nacional se limita a pocos productos: arroz, azúcar, leche, aceite, manteca vegetal y lenteja, de los 45.07%, respectivamente en 1979. Su participación es pues limitada y en general poco efectiva en la regulación de los precios al menudeo. La Empresa Nacional de Almacenamiento y Comercialización tiene como objetivo regular el mercadeo de productos agropecuarios y agroindustriales, orientando los precios pagados al productor y garantizar el abastecimiento interno. Dispone de una red de silos constituida por 8 plantas, con una capacidad de 61.000 TM. Su intervención se ha limitado a 5 productos, 3 de consumo masivo y 2 de destino

---

(9) Hanssen - Baner., ob. cit. pág. 295.



agroindustrial: arroz, azúcar, trigo, maíz duro y algodón. Su intervención en productos como arroz y maíz duro, en que participa un alto número de productores campesinos y medianos empresarios ha constituido, particularmente para los primeros, un mecanismo relativamente eficiente de regulación de precios. Especialmente significativo ha sido la organización de puntos de adquisición con participación de delegados de organizaciones campesinas. Sin embargo, en la medida que ENAC interviene solamente cuando se registran tendencias al alza o baja respecto al precio oficial, es tan sólo en esos momentos que se beneficia al productor campesino, que caso contrario debe acudir a los intermediarios privados. La intervención de ENAC, a pesar de ello, ha constituido un elemento de incentivo a la producción.

**c) El Sistema Empresa Agropecuaria - Agroindustria - Supermercado o Detallistas - Consumidor Urbano de Medianos y Altos Ingresos**

Este Sistema vincula fundamentalmente a los medianos y grandes productores con la agroindustria. Pueden relevarse dos situaciones totalmente diversas: la primera, en que la agroindustria organiza un sistema particular de acopio mediante contratos, puestos de compra, servicio de transporte, etc. El segundo, en cambio en que la agroindustria utiliza los sistemas tradicionales de comercialización.

El primer tipo, característico de la agroindustria láctea, oleagífera, y en menor medida de la cervecera, ha constituido un importante elemento de dinamización productiva, considerando que el productor consigue mejores precios y por tanto se reducen los márgenes de comercialización, y que da seguridad a las inversiones por parte de los mismos productores, etc. Ello se debe a dos situaciones de carácter distinto: la agroindustria monopolizada que busca dinamizar la producción (cebada y/u oleaginosas) o la fuerte competencia existente entre varias agroindustrias por el mercado productor (lácteos).

El segundo tipo, característico de sectores como trigo, azúcar, cacao o café, utiliza los sistemas tradicionales, realizando contratos de abastecimiento con mayoristas. En este tipo se mantienen los precios bajos al productor, los márgenes de comercialización, etc. Este bajo nivel de intervención se debe o al papel marginal de la producción interna (trigo) o a una sobreprotección industrial (cacao), o por-

que la industria se abastece en una alta proporción de su propia producción (azúcar).

La agroindustria a su vez, vende su producción entre grandes detallistas o empresas de distribución, que a su vez, venden a los detallistas. Los márgenes de comercialización en el conjunto del sistema son reducidos.

#### **d) El Sistema Agroempresa - Consumidor Urbano de Medianos y Altos Ingresos**

El crecimiento urbano y la expansión de las capas medias incentivó desde mediados de los años 70 una modalidad de distribución alimenticia particular: grandes supermercados que disponen de sus propias empresas de producción alimenticia y que venden al detalle alimentos de primera necesidad.

En el Ecuador existen dos cadenas de supermercados, con locales de venta en las ciudades de Quito, Guayaquil y recientemente Ambato. En ambos casos, se trata de capitales nacionales: La Favorita y Mi Comisariato. El primero de entre ellos, organizó, a inicios de los años 80 sus propias empresas de producción avícola, hortícola y de ganado de carne, para su distribución en sus supermercados.

Producción realizada con tecnología de punta y en tierras de óptima calidad, paulatinamente ha logrado bajar sus costos de producción en dichos rubros alimenticios. Compite en el mercado actual con el sistema tradicional de comercialización, del cual ha alejado a las capas medias y paulatinamente a importantes sectores populares con ingresos fijos. Ello lo ha logrado ofreciendo precios más bajos en su propia red de comisariatos a empresas e instituciones afiliadas.

### **3.3 LA AGROINDUSTRIA**

Como se señaló anteriormente la industria de procesamiento de alimentos ha conocido altas tasas de crecimiento, ha aumentado su participación relativa a interior del sistema alimentario, en desmedro de la producción agropecuaria; y ha aumentado la proporción de producción agropecuaria procesada por la industria, etc. Dicho crecimiento fue particularmente importante en la década de los 70, donde se establecen la mayor parte de empresas, con excepción del subsec-

tor ingenios azucareros, cuyas plantas se instalaron en años anteriores.

Si bien todas las ramas agroindustriales observan un fuerte crecimiento tanto en número de establecimientos, como en personal ocupado, particularmente notable es el incremento en los subcentros lácteos, pescado, panadería, cacao y chocolate, oleaginosas y balanceados animales. En cambio, el crecimiento de las industrias fabricantes de insumos para la agricultura: fertilizantes, agroquímicos, productos de veterinaria, etc., ha sido bastante más reducido que los anteriormente mencionados. En estos rubros el crecimiento ha sido más focalizado a productos veterinarios, vinculados al desarrollo de la industria farmacéutica y la de fertilizantes, con la instalación de una Empresa de Economía Mixta: FERTISA.

A través de la Ley de Fomento Industrial y de la Ley de Abono Tributario, el Estado, estableció fuertes reducciones tributarias y arancelarias para favorecer el desarrollo industrial. Las exenciones tributarias cubren la exoneración total del pago de aranceles para la importación de maquinarias, equipos y repuestos, liberación parcial a la importación de materias primas, así como exención impositiva a los actos de constitución y reformas de las compañías. A ello se añade la protección arancelaria.

El grado de protección efectiva del que gozaba el sector industrial alcanzaba en 1974 un 97% y para 1982 se había elevado al 135%. Sin embargo, dicha protección era aún más fuerte para las subramas: productos alimenticios, bebidas y tabaco, en que dicha protección ascendía a 136% en 1974 y, al 183% en 1982. La protección era particularmente intensa en: Molinos (350.1%), Panaderías (336.7%), Aceites y Grasas (166.2%) y Lácteos (146.1%) en el año de 1982(10).

El desarrollo de la agroindustria muestra por otro lado, un alto nivel de centralización, en que pocas empresas controlan un gran porcentaje de la producción de la rama. Si bien ese nivel de concentración varía según subrama, es particularmente relevante en el sec-

---

(10) Sepulveda, Cristian., "Teoría, Estrategia y Práctica de la Industrialización Ecuatoriana", Tres Niveles Necesarios de Discusión para Centrar el Debate", en Sepulveda C., El Proceso de Industrialización Ecuatoriano. IIE, PUCE, 1983, pág. 57-59. / La protección efectiva mide la protección neta al valor agregado del producto final comparando su protección nominal con el castigo arancelario nominal que tienen sus insumos.



tor oleaginosas, molinos, azúcar y balanceados. Ese nivel de centralización se da en menor medida en: carnes, lácteos, panadería y cacao.

En la subrama de aceites y grasas vegetales, cinco empresas procesaban el 86% de la producción nacional. Esas cinco empresas tienen un proceso industrial integrado desde la producción y adquisición de materias primas, en forma de semilla, hasta la elaboración de productos de consumo final. De ellas: DANEC que tiene capital foráneo, posee sus propias plantaciones de palma africana y su extractora de aceite crudo. Las otras cuatro empresas tienen sus propias plantas de extracción, refinación, hidrogenación y jabonería. Para abastecimiento de materia prima mantienen contratos con empresas productoras, algunas de las cuales poseen sus plantas de extracción.

El tipo de integración agroindustria - producción agrícola en este caso, parece ser responsable en gran medida de la fuerte dinámica de la producción, esencialmente de aquellas de las grandes empresas agropecuarias. A lo cual debe agregarse el papel del Estado a través del Programa Nacional de Algodón y Oleaginosas y la del Banco Nacional de Fomento, que generaron una serie de incentivos para el desarrollo de la producción. El aumento de la producción a su vez permitió por otro lado la utilización de alrededor del 72% de la capacidad instalada nacional.

En la subrama molinos, tres empresas procesan el 63% del trigo para la elaboración de harinas de consumo humano, de las cuales la más grande: Industrial Molinera, tiene una fuerte participación de capital extranjero. En el momento actual, alrededor del 95% del trigo procesado es importado y no existen diferencias sustanciales entre los molinos instalados en la Sierra y en la Costa. Para realizar las importaciones, el Estado convoca anulamente a la presentación de ofertas o firmas preseleccionadas. Estas incluyen, entre otras COOK Industries, CARGILL AMERICAS, GARNAC Grain, BUNGE Corporation, Conticaribbean. Adjudicado el contrato, por parte del Estado, este autoriza a los importadores la apertura de cartas de crédito. Los importadores acreditados son Industrial Molinera, Molinos de Ecuador (los 2 molinos más grandes) y Ecuatoriana de Granos, que representa a 18 molinos asociados de la Sierra. Hasta 1982, el Estado subsidiaba fuertemente la importación de trigo; a partir de ese año, el subsidio se redujo al que opera a través de la tasa de cambio preferencial. Esto determinó fuertes diferencias entre el precio del producto a nivel nacional y del importado que varía entre un 26% y un 30% en la dé-

cada de los setenta. El resultado fue el abandono paulatino de la adquisición local de trigo y un efecto depresivo sobre la producción nacional.

En la subrama alimentos balanceados: cuatro empresas elaboran el 53% de la producción industrial. De estas, al menos una, ECUADOR FEED posee capital extranjero. Las materias primas más utilizadas son maíz y pasta de soya, las que se adquieren de medlanas y grandes empresas localizadas en la Costa, en el primer caso, y, de la industria oleaginosa en el segundo. A similitud que la industria de grasas y aceites, la subrama en este caso ha tenido un rol importante en la dinamización de la producción, a ello se añade el papel jugado por el Estado a través de la Banca de Fomento, ENAC y el Programa Nacional de Granos del MAG.

La subrama Lácteos está constituida por alrededor de 51 empresas, la misma que procesa aproximadamente el 40% de la leche destinada a consumo humano. Del Total de empresas, tres de ellas, elaboran el 42.3% de la leche procesada. Al menos una de las industrias lácteas pertenecen a una multinacional: INEDECA, del Grupo NESTLE, pero no constituye una de las más grandes del país. Cuatro empresas a diferencia son de Economía Mixta, pero en conjunto no procesan sino entre el 10 y el 15% de la producción nacional. Se especializan en el procesamiento de leche en polvo importada, para la venta a precios inferiores, que la expendida por la industria privada.

En el caso de las subramas: conservas de frutas y verduras, panadería, elaboración de productos cárnicos, elaborados de cacao y chocolate, los niveles de concentración parecen ser menores que en las anteriores. Su papel en lo relativo a dinamizadores de la producción es igualmente modesto, con la posible excepción de la elaboración de salsa y pasta de tomate. En varias de estas subramas existen capitales foráneos significativos: cacao; NESTLE y PERUGINA; elaborados cárnicos: PLUMROSE. conservas: NESTLE, etc., pero no siempre controlando las industrias más fuertes.

Por el contrario, subramas como : conservas de pescado, ingenios azucareros y cervezas, poseen un alto nivel de concentración: en la producción azucarera, tres ingenios producen alrededor del 80%, uno de los cuales tiene capital extranjero significativo; en cervezas, una sola empresa elabora dicho producto y pertenece a capitales foráneos.

## PATRONES DE CONSUMO ALIMENTICIO: Tendencias Recientes

Los patrones de consumo alimenticio de la población dependen de un conjunto complejo de variables, mutuamente interrelacionadas. Así por ejemplo, los precios de los alimentos, su accesibilidad, el ingreso familiar, la composición de la familia por edad y sexo; factores culturales y rituales, etc., determinan que se consume, cuando se lo hace, como se prepara los alimentos, etc. Es indudable por otro lado que este conjunto de variables que determinan los patrones alimenticios se interrelacionan diferentemente a nivel regional y/o urbano y rural, lo que fija prácticas alimenticias específicas. Finalmente, parece imprescindible señalar que a pesar de que los patrones de consumo alimenticio cambian lentamente en el tiempo, éstos no son estáticos. Al modificarse las variables que inciden sobre la alimentación, esta se modifica progresivamente.

El análisis del conjunto de variables que inciden en la alimentación rebasa ampliamente el objetivo de este estudio y el estado del conocimiento sobre el tema. Nos limitaremos a responder a tres tipos de preguntas: a) Existen variaciones significativas en los patrones de consumo alimenticio entre las principales regiones del país: Sierra, Costa y Amazonía?, entre las ciudades y las áreas rurales?. b) Qué variaciones se producen en el consumo alimenticio en función del ingreso?. Es posible diferenciar sectores sociales con prácticas alimenticias individualizadas?. Cómo se diferencian estos grupos regionalmente y entre las ciudades y el campo?. c) Cómo se han modificado en los últimos diez años estos patrones de consumo regionales, urbano-rurales y por estrato de ingreso?. Qué efectos tuvo la modernización de la sociedad ecuatoriana a raíz del petróleo, sobre esos patrones alimenticios?. Cómo ha repercutido la crisis económica reciente sobre las prácticas alimenticias?.

Para responder a estas preguntas contamos básicamente con las siguientes fuentes:

- a) La encuesta urbana de presupuestos familiares, realizada por el INEC entre 1975-1976, aplicada en 25 ciudades del país, tanto de la región Sierra como de la Costa. Aplicada a 9.515 familias,



- de las cuales el 51.6% se localizaron en la Costa(11).
- b) La encuesta anual rural de presupuestos familiares, realizada por el INEC entre 1978 y 1979, en dos fases. La primera que encuestó a 4.385 hogares: 41% en la Costa, 54.4% en la Sierra y 3.6% en la región Amazonía. En la segunda etapa se aplicaron 4.074 encuestas en las mismas proporciones anteriores(12).
  - c) Encuesta de Presupuestos Familiares realizada el año de 1983, aplicada en las ciudades de Quito y Guayaquil a 690 hogares: 330 en Quito y 360 en Guayaquil; Efectuada por ISS-PREALC (13)
  - d) La encuesta sobre Prácticas Alimenticias, realizada por la Unión de Organizaciones Campesinas de Santa Isabel, en el año de 1983(14).

## PATRONES DE CONSUMO SEGUN LOCALIZACION DE LA POBLACION

Un análisis de las Encuestas de Hogares de 1975-76, de 1978-79 y 1983, revela diferencias regionales y urbano - rural respecto a la ingesta calórica-protéica promedio por habitante. Respecto a una recomendación promedio de 2.100 calorías y 45 gramos de proteína por día y por habitante realizada por el Instituto Nacional de Nutrición, la Sierra rural tiene claramente un déficit calórico-protéico, constituyendo la zona más vulnerable desde el punto de vista nutricional del país. Nótese por otro lado, que la ciudad de Quito tiene en contraste la mayor holgura nutricional a nivel nacional. La situación es inversa en la Costa. Así, la ciudad de Guayaquil tiene un déficit calórico-protéico respecto a la recomendación, a diferencia de la Costa rural que tiene un superávit. Un déficit calórico-protéico similar al de Guayaquil tienen las otras ciudades del país.

- 
- (11) INEC: Encuesta de Presupuestos Familiares en el Area Urbana, 1975-76. Quito (no publicada). / MAARTAN IMMINK "Food And Health Expenditure Patterns in Urban and Rural Ecuador: Analysis of Household Budget Survey Data, US. Department of Agriculture and American Public Health Association., Julio 1984. / HECTOR SZRETTTER, Ecuador: La Nutrición y la Oferta de Alimentos Básicos, ISS-PREALC, Mayo, 1982.
  - (12) INEC; Encuesta de Presupuestos de Vida en los Barrios Populares de Quito y Guayaquil y la Fijación del Salario Mínima", ISS-PREALC, Agosto de 1983.
  - (14) UNOCC, NUESTRA ALIMENTACION, CECCA, Cuenca, 1984.

Las zonas críticas señaladas albergan una proporción significativa de la población ecuatoriana: Sierra-Rural: 31.10%, Guayaquil: 12.70%, y, otras ciudades: 19.60%; localizándose en ellas el grueso de la población campesina pobre del país y de la población urbana sin remuneración fija, buena parte constituida por migrantes.

CUADRO No. 6

FLACSO - Biblioteca

**ECUADOR: INGESTA CALORICA-PROTEICA DIARIA  
POR HABITANTE, URBANO-RURAL Y REGIONAL**

REGIONES	POBLACION o/o	NUTRIENTES DIARIOS CALORIAS	POR HABI- TANTE PROTEINAS
<b>URBANA</b>	<b>41.6</b>	<b>2.115</b>	<b>58.6</b>
Quito	9.3	2.485	72.8
Guayaquil	12.7	2.020	55.4
Otras Ciudades	7.4	2.000	55.4
Otras Ciudades no re- presentadas(1)	12.2	2.000	54.0
<b>RURAL</b>	<b>58.4</b>	<b>2.056</b>	<b>42.1</b>
Sierra	31.1	1.790	37.7
Costa	25.1	2.330	46.4
Oriente	2.2	2.690	53.6
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>2.050</b>	<b>49.0</b>

(1) Se supuso una ingesta similar a las ciudades representadas.

FUENTE: Héctor Szretter, Ecuador: La Nutrición y la Oferta de Alimentos Básicos, ISS-PREALC, 1982, pág.:49.

Para el año de 1983 en que tenemos datos agregados para las ciudades de Quito y Guayaquil, la situación parece haberse deteriorado. En efecto, de acuerdo a la Encuesta ISS-PREALC la ingesta diaria por habitante, era ese año de 2.005 calorías y 59 gramos de proteína. La crisis económica, el proceso inflacionario y la caída de los salarios reales puede estar explicando este deterioro.

Este derioro se produce a pesar de que las familias gastaron una proporción mayor de sus ingresos en alimentos que en los años 1975-76. En efecto, si en esos años gastaron en Quito el 37.80% y en Guayaquil el 39.60%, en 1983 emplearon el 47.80% y el 42.70% de sus egresos totales en alimentos. Lamentablemente no existe información comparativa para otras ciudades y sector rural.

Para los años 1975-76 en las áreas urbanas y 1978-79 en las rurales, el gasto en alimentos per cápita constituía el 450% del total de gastos en las áreas urbanas y el 520% de los egresos monetarios en las zonas rurales. En estas últimas una proporción importante del consumo se originaba en la propia producción familiar, siendo su importancia mayor en la Sierra que en la Costa.

Los gastos efectuados en lo que se podría denominar básicos constituía una proporción mucho más significativa del Gasto Total en las áreas rurales, tanto de la Sierra como de la Costa, así, como en las ciudades del Litoral de menos de 40.000 habitantes. La adquisición de comestibles no-básicos está en el Ecuador fuertemente asociados a la población urbana, donde por otro lado se concentra la acción publicitaria que impulsa su consumo.

**CUADRO No. 7**  
**ECUADOR: GASTOS EN ALIMENTOS**  
**COMO PROPORCION DEL GASTO TOTAL, 1975 - 1978**

AREAS	Total 41 Alimentos básicos		Arroz	Pan	Carne	Acei- te vegt.	Pa- pa	Fi- deos	Hue- vos	Le- che	Azú- car	Pláta- no
<b>Sierra</b>												
Quito	37.8	23.4	5.3	6.0	5.1	1.3	4.1		3.2	9.2	2.6	0.4
Ciudades de +40.000 Hab.	42.1	24.1	7.6	7.3	3.9	1.2	2.6		2.7	7.6	3.4	0.6
Ciudades de -40.000 Hab.	52.1	28.6	6.1	5.7	4.7	1.2	4.3		2.8	6.7	3.6	0.7
Rural Agrícola	52.3	43.2	13.8	3.1	7.2	4.9	9.9	6.5	0.6	1.4	6.3	1.7
Rural no Agrícola	51.4	42.8	12.1	3.6	8.6	4.3	11.4	4.7	1.9	6.4	5.9	1.2
<b>Costa</b>												
Guayaquil	39.6	25.0	9.5	3.9	6.4	0.6	2.2		1.7	7.6	2.3	0.7
Ciudades de +40.000 Hab.	45.4	29.5	11.9	4.2	4.7	3.0	1.3		2.2	4.0	3.2	2.4
Ciudades de -40.000 Hab.	53.3	37.5	15.8	3.4	13.3	4.8	1.9		1.3	3.2	3.2	2.6
Rural Agrícola	54.0	45.4	18.2	1.1	13.8	7.7	3.4	2.6	0.5	0.4	5.4	2.7
Rural No Agrícola	55.7	45.8	18.9	2.3	14.1	5.0	3.0	1.8	1.7	2.8	4.5	3.1

FUENTE: M. IMMINK "Food and Health Expenditure patterns in urban and Rural Ecuador: Analysis of Household Budget Survey data, USDA, 1984.



Sin embargo, como anotamos anteriormente el gasto en alimentos ha aumentado significativamente en los últimos años, en las grandes ciudades.

La adquisición de leche, arroz, pan y carne normalmente constituyen los principales rubros de gasto de las familias en las ciudades, tanto de la Sierra como de la Costa. Sin embargo, los gastos en arroz, carne, vegetales, grasas, cebollas, tomate y plátanos, representan un porcentaje más alto del gasto en las ciudades de la Costa que lo fueron en la Sierra. En las ciudades serranas el gasto en pan, huevos, leche y papas fue mayor que en la Costa.

Entre las familias rurales de la Sierra, los principales rubros de gasto fueron pan, fideos, leche, papas y azúcar; mientras que entre las familias rurales de la Costa el arroz, la carne, el queso y el plátano constituyeron los principales rubros de gasto en alimentos.

La información anterior parece señalar la existencia de canastas de consumo alimenticio específicas, tanto regionales, como urbanas y rurales. Así mientras la Costa tiene una canasta centrada claramente en arroz, carne, leche, plátano; la de la Sierra está centrada en arroz, papa y carne (en menor proporción). Los gastos en arroz, carne, aceite vegetal, cebolla, plátanos, papas y azúcar tienen más importancia relativa en los hogares rurales; mientras que el gasto en leche, pan y huevos tienen un mayor peso en los gastos de las zonas urbanas.

## **CONSUMO ALIMENTICIO E INGRESO**

### **Ingreso y Patrones Alimenticios en las Areas Urbanas**

Tanto, la Encuesta urbana de 1975-76, como la de 1983 Quito y Guayaquil, señalan que la proporción del gasto dedicado a alimentos disminuye conforme aumenta el ingreso del hogar. Igualmente declina la proporción gastada en los alimentos básicos, por lo que entre las familias de mayores ingresos tienen un papel más importante alimentos sofisticados vinculados con prestigio social y de mayor precio. Así, por ejemplo, los grupos de menor ingreso de las áreas urbanas de la Sierra gastan el 52.70% en alimentos y el 27.90% en alimentos básicos, en las ciudades de más de 40.000 habitantes, mientras

que los grupos de mayor ingreso gastan el 32.10% y el 18.50% respectivamente. En la ciudad de Quito dichas proporciones son para los de menor ingreso 53.30% y 31.60% y para los de mayor ingreso 29.30% y 17.10%. El año de 1983 entre habitantes de barrios populares dichas proporciones eran aproximadamente 580% para los grupos más pobres y 38.70% para los de mayor ingreso. Igual evolución puede encontrarse para las áreas urbanas de la Costa ecuatoriana. Así, por ejemplo, en Guayaquil los grupos de más bajo ingreso gastaban el 54.80% de su presupuesto en alimentos y el 34.60% en alimentos básicos, mientras que los sectores de más alto ingreso gastaban el 32.40% y el 20.20%, respectivamente. La evolución para el año de 1983 en Guayaquil es similar a la de la ciudad de Quito.

Los principales rubros de gasto alimenticio en las ciudades de la Costa y de la Sierra manifiestan algunas diferencias importantes, que marcan patrones alimenticios diversos.

En las ciudades de la Sierra el gasto en huevos, leche, queso y tomate crece claramente en función del ingreso, mientras que el gasto en café, azúcar, aceite vegetal y papas (este último rubro en las ciudades de menos de 40.000 habitantes) tienden a reducirse conforme aumentan los ingresos. Los gastos en pan y arroz son relativamente independientes al estrato de ingreso.

En las ciudades de la Costa los gastos en arroz, aceite vegetal, plátano, azúcar, pan, café y papas se reducen en función de un aumento en el ingreso, mientras que el gasto en leche y queso aumentan con el ingreso. Para los sectores populares de Guayaquil en 1975-1976, la leche y el queso son claramente artículos suntuarios, con coeficiente de elasticidad - ingreso de 1.22 y 1.10, respectivamente. El gasto en carne, cebollas y tomates es constante para los diversos estratos de ingreso en las ciudades de la Costa.

La estructura de gasto alimenticio no revela sin embargo bien la composición de la dieta alimentaria para los diversos estratos de ingreso. Ello requiere un análisis más detenido del consumo alimenticio efectivo de la población. Su comparación con la estructura de gasto, es sin embargo importante, pues como veremos el gasto se destina principalmente a aquellos rubros de bajo costo, pero reducido aporte calórico y protéico.

La encuesta de 1975-1976 revela que alrededor del 64.20% de la población urbana del país tenían un consumo en o por debajo del consumo básico recomendado. En efecto, Szretter en base de la En-

cuesta Urbana de Ingresos encuentra que las personas activas con ingresos inferiores a 83.000 sucres tienen una ingesta calórico-protéico deficiente. La proporción de la población con dicho déficit es mayor en la ciudad de Guayaquil y en el resto de ciudades que en Quito, donde dicho porcentaje baja al 34% de la población.

La segunda constatación importante es el carácter fuertemente concentrado de la ingesta calórica-protéica en un corto número de productos siendo la concentración mayor en Guayaquil: 68%, que en Quito: 55%. Estos cuatro productos son sin embargo relativamente diferentes. Los bienes básicos de los sectores pobres urbanos son azúcar, arroz, trigo por igual en las dos ciudades, diferenciándose en el cuarto producto: aceite vegetal en Guayaquil y productos lácteos en Quito.

### CUADRO No. 8

#### ECUADOR: COMPOSICION DE LA DIETA ALIMENTARIA POR ESTRATOS DE INGRESO. AREA URBANA Calorías Diarias por Habitante, 1975-1976.

PRODUCTOS	GRUPOS MAL ALIMENTADOS	PROMEDIO TOTAL
Arroz	508	522
Trigo y Subproductos	200	245
Otros Cereales	68	78
Papas, Raíces y Tubérculos	92	104
Fréjol y Leguminosas	27	32
Bananos y Plátanos	45	49
Verduras y/o otras Frutas	61	97
Azúcar	327	254
Aceites y Vegetales	133	166
Grasas y Aceites Animales	41	48
Carnes	57	80
Leche y productos lácteos	123	178
Huevos	12	18
Otros	146	192
<b>TOTAL</b>	<b>1.840</b>	<b>2.161</b>

FUENTE: Héctor Szretter, Ecuador y la Oferta de Alimentos básicos, ISS-PROALC, 1982.



La tercera constatación hace referencia a los déficits por grupos de alimentos. Generalmente sólo en los alimentos de alta concentración del consumo se alcanza la media recomendable, la mayor parte quedan en un 80% o 90% respecto a las normas. Las relaciones más bajas están en algunos alimentos de alto valor nutricional, como verduras y otras frutas o cuyo precio por caloría es alto, como carne, leche y huevos.

Para el año de 1983 se conocen algunas modificaciones respecto a 1975 - 1976. Lo que primero resalta es que para ese año el 53.5% de la población tienen una ingesta calórica insuficiente, que se compara favorablemente con el 64.2% de la Encuesta de años anteriores. Claro está que para 1983, sólo se ha analizado Quito y Guayaquil, lo que puede estar suavizando la situación nutricional. Por otro lado, el grupo de ingreso siguiente que alberga un 25.7% de la población urbana consume 2.222 calorías, superior a la recomendación del INIMS, pero todavía inferior a la recomendación de 2.300 calorías, realizadas por FAO. La tercera observación es que el mes de levantamiento de la Encuesta: Noviembre, coincide con el principal período de cosechas y por ende con una mayor disponibilidad de alimentos.

La otra conclusión que surge es que la situación de los malnutridos el año de 1983 no había variado sustancialmente respecto a 1975-1976. El 53.5% de los hogares tienen una ingesta calórica de 1848 calorías, apenas más alto que las 1840 de la encuesta anterior. En cuanto a proteínas, en 1983, ingerían 46.4 gramos, ingesta inferior a los 48 gramos que en promedio ingerían los grupos pobres en 1975-1976.

En cuanto a la composición de la dieta alimenticia por estratos de ingreso, se pueden establecer algunas conclusiones. La ingesta calórica de los grupos más pobres es de 1.618 calorías (27.3% de hogares), de los grupos medios es de 2.222 (51.9% de hogares) y de los grupos altos 2.449 (20.8% de hogares). Considerando gramos de proteína, la ingesta promedio es de 42.22, 53.31 y 76.31 gramos por grupos respectivamente.

En segundo lugar puede encontrarse una diversificación de la dieta alimenticia. Los cinco alimentos sobre los que se concentraba el consumo en 1975-1976: arroz, trigo, azúcar, lácteos y aceite vegetal representan el 37% de la ingesta calórica en el año de 1983, respecto al 70% anterior. Alimentos como: fríjol, verduras y otras

### CUADRO No. 9

#### ECUADOR: RESUMEN DE GASTOS Y CONSUMO ALIMENTICIO POR ESTRATOS DE INGRESO, QUITO Y GUAYAQUIL, 1983

	0	6.001	8.001	12.001	20.001	30.001	40.001	50.001	TOTAL
	6.000	8.000	12.000	20.000	30.000	40.000	50.000	+	
Número de Hogares	6.772	6.724	19.136	30.708	30.093	10.751	5.413	8.179	117.226
Gastos Corrientes									
Promedio	11.239	12.455	16.641	19.747	28.273	29.011	34.819	35.781	21.683
Gastos Alimentación	5.254	6.681	8.453	9.081	10.473	11.011	12.851	12.954	9.708
Calorías	1.530	1.713	1.764	1.996	2.273	2.319	2.580	2.705	2.005
Proteínas	38.0	42.3	44.1	50.5	56.1	59.4	72.1	82.2	39.0

FUENTE: De La Bastida., y Vos., Los Niveles de Vida en los Barrios Populares de Quito y Guayaquil., ISS-PREALC., 1984.

frutas, bananos y plátanos, y otros alimentos, tienen una importancia bastante más alta en 1983, que lo que representan en 1975. Esta diversificación alimenticia, sin embargo, no se ha acompañado de un mejoramiento de la ingesta calórica.

## CONCLUSION

Lo señalado anteriormente confirma la existencia de patrones de consumo alimenticio diversos; considerando tres conjuntos de variables: la residencia rural y urbana; la localización regional y el estrato de ingreso de la población. Un análisis del caso ecuatoriano en los últimos años releva la existencia de los siguientes modelos de consumo:

- a) Modelo Urbano Privilegiado, relativamente homogéneo a nivel nacional, con consumo centrado en carnes, pescados, hortalizas, leche, huevos, verduras, menor consumo relativo de cereales y tubérculos. Un mayor consumo de alimentos no básicos y de alimentos de fuera del hogar. Este modelo parece acercarse al patrón americano de consumo.
- b) Modelo Urbano Medio, que combina alimentos básicos de consumo generalizado como: arroz, papas, trigo, azúcar, etc.; con una participación mayor de carnes, productos lácteos y hortalizas a diferencia de los sectores populares. Participación igualmente de bienes agroindustriales: aceites, derivados de trigo, etc. Sin embargo, estos grupos conservan todavía déficits importantes en alimentos de origen animal y en rubro hortalizas, y otras frutas, respecto a lo cual la estabilidad del ingreso juega un papel importante. Existen diferencias regionales significativas, siendo más importante el consumo de carne y aceites vegetales en la Costa a diferencia de la Sierra donde priman los derivados lácteos y las hortalizas. Esta estructura de consumo es relativamente similar a la de los grupos medios y altos rurales, pero con las diferencias anteriormente anotadas. Como efecto de la distribución urbana del ingreso en favor de los grupos medios este patrón de consumo se ha constituido en el más importante.



- c) Modelo Urbano Popular, caracterizado por ser hipo-calórico e hipo-protéico, fuertemente concentrado en cereales: arroz y trigo, principalmente; azúcar y aceites vegetales (en la Costa) y en leche y papas en la Sierra. En los últimos años parece haberse incrementado la importancia del consumo de leguminosas, principalmente de fréjol. La característica principal es su alta concentración en un número reducido de alimentos. Su modificación depende fundamentalmente del ingreso.
- d) Modelo Rural Popular: igualmente hipo-calórico e hipo-protéico, siendo la situación más crítica en la región Sierra, que en la Costa y Amazonía. La dieta se centra en general en: azúcar, arroz, bananos y plátanos, y maíz (Sierra), y trigo (Costa). Esa concentración nutricional no parece haberse modificado e incluso, en ciertas zonas ha traído aparejado un desplazamiento de la producción de autoconsumo. Factor importante en la Sierra, especialmente entre las comunidades más tradicionales, que en la Costa.

## INSERCIÓN EXTERNA DEL SISTEMA ALIMENTARIO NACIONAL

La tendencia al descenso en la producción de algunos de los más importantes alimentos básicos para el consumo interno tiene como contrapartida, un debilitamiento en la posición económica estratégica del Ecuador. El país es particularmente vulnerable en el rubro de cereales (trigo), lácteos y, en menor medida en grasas y aceites. La dependencia es más profunda en materia de insumos agropecuarios, como consecuencia del modelo de modernización rural conservador.

La importación de productos alimenticios pasó de 185.528 TM. en 1972 a 385.393 TM. en 1982, con una tasa de crecimiento del 7.6% para el período. En términos de valor, éstas importaciones pasaron del 28.8 a 1.366 millones de dólares CIF., con una tasa de crecimiento del 16.8% para el mismo período. En 1982, el 48.6% del valor total de las importaciones de productos alimenticios correspondió al rubro de cereales y el 23.4% al de grasas y aceites.

Entre los diversos alimentos que han debido importarse, el trigo

es el producto más significativo en cuanto a volumen y efecto sobre la producción nacional. Durante el período en estudio las importaciones de este cereal crecieron a una tasa del 9.6%, pasando de 116.105 TM. en 1972 a 291.830 TM. en 1982. En términos de valor, las importaciones de trigo tuvieron una tasa de crecimiento del orden del 18.8% durante el período, lo que es un claro indicador de la tendencia alcista de los precios en el mercado internacional. Para 1982 el 95% del trigo consumido por la industria molinera nacional era de origen importado.

Esta vulnerabilidad resulta directamente de la ausencia de políticas que impulsen la producción de los productos preponderantemente campesinos (trigo, cebada, lenteja). A partir de 1970 la producción de trigo nacional comenzó a decrecer rápidamente. Esta caída coincide con el inicio de la participación estatal en la importación de trigo y en la creación de un subsidio al precio internacional. Así, el precio del trigo importado se situó permanentemente por debajo del precio interno, lo que obviamente llevó a la industria molinera a comprar trigo extranjero. Entre 1972 y 1982 los Estados Unidos han sido los únicos proveedores de trigo (Tipo Hard Red Winter No. 2). Las importaciones provienen de un pequeño grupo de empresas multinacionales seleccionadas por el Estado, entre las que se incluyen Cook, Cary II, Dreyfus, Bunge, Garmac Grain Co., etc.

Los productos alimenticios mayormente importados, ponen de manifiesto las contradicciones del desarrollo agropecuario en la última década. La canalización de capitales subsidiados a la agricultura empresarial no ha significado un decisivo impulso hacia la seguridad alimentaria: el caso de las mantecas y aceites para consumo humano lo demuestran, como lo hacen también los productos lácteos.

## **LA POLITICA GUBERNAMENTAL Y EL SECTOR ALIMENTARIO**

El objetivo de este capítulo es el análisis de las diversas líneas de política gubernamental y sus efectos sobre el sistema alimentario nacional. El supuesto básico que guía dicho análisis es que la política estatal, particularmente desde inicios del período petrolero ha juga-

## CUADRO No. 10

### ECUADOR: IMPORTACION DE LOS PRINCIPALES CEREALES PARA CONSUMO HUMANO

AÑO	TRIGO		CEBADA		MAIZ		AVENA		ARROZ		TOTAL	
	TM.	US.CIF	TM.	US.CIF	TM.	US.CIF	TM.	US.CIF	TM.	US.CIF	TM.	US.CIF
1972	116.105	9,901.5	5.500	391.5	—	—	12.958	825.5	—	—	134.563	11'218.5
1976	186.427	25'326.5	5.520	999.7	—	—	14.658	194.9	—	—	206.605	28'521.1
1980	322.708	68.596.4	32.062	5'729.4	17.1	25.1	11.000 <sup>a</sup>	2'243.1 <sup>a</sup>	300	132.0	366.087	76'726
1982	291.830	55'650.0	26.000	6'149.0	—	—	24.600 <sup>a</sup>	4'602.5 <sup>a</sup>	—	—	342.430	66'401.5
TASA DE	9.6	18.8	16.8	31.7	—	—	6.6	18.7	—	—	9.8	19.6

a: Permisos de Importación, Banco Central del Ecuador.

FUENTE: Banco Central del Ecuador, y Ministerio de Finanzas.



do un papel determinante sobre la evolución de la estructura productiva alimentaria y los modelos de consumo, actuando orgánicamente articulada a las tendencias de la acumulación en el sector agropecuario y en la economía en su conjunto.

Su efecto sobre la estructura de producción agropecuaria estuvo determinado fundamentalmente por políticas de asignación selectiva de recursos, que por vía de crédito e inversiones públicas realizó el Estado. A ello se añade la política gubernamental de precios sobre los principales bienes agrícolas y los subsidios que estimularon o desestimularon su producción. Dichas políticas se instrumentaron tanto en función de objetivos nacionales de acumulación de una economía dependiente, como por la presión relativa de los sectores involucrados por las políticas.

Dichas políticas por otra parte influyeron en los modelos de consumo alimenticio, particularmente de los sectores de menores ingresos, al influir en la disponibilidad relativa de alimentos y sus precios al consumidor. Adicionalmente, las medidas que afectan el ingreso real de la población: salariales, de tierras, etc. configuraron las características y perfil de la demanda: fuerte concentración del consumo sobre pocos bienes en los sectores de bajos ingresos y alta elasticidad al ingreso de los bienes más nutritivos.

En este contexto, las medidas de tipo asistencial dirigidas a solucionar los problemas nutricionales de la población vulnerable tuvieron efectos limitados. Programas como los de desayuno escolar y de complementación materno infantil fueron insuficientes para superar los graves problemas de desnutrición que caracterizan a una parte sustancial de la población.

### **Las Políticas dirigidas a influir en la Oferta de Alimentos**

Tanto en el proceso mismo de transformación de la estructura agraria, como de la estructura de producción agropecuaria, ha jugado un papel central el Estado y las diversas políticas emanadas de él. En lo primero, obviamente la modalidad específica de Reforma Agraria jugó un papel preponderante al establecer un amplio juego de presiones y aún de intervenciones sobre los sectores terratenientes tradicionales, a fin de asegurar su modernización social y productiva. En lo

que hace a la estructura de producción, el papel, aunque similar en cuanto a importancia, es diverso en cuanto a complejidad. En ello jugó básicamente una particular combinación de políticas en las que las de crédito, precios, inversiones públicas y subsidios jugaron un papel preponderante. Estas obviamente tuvieron su impacto en la medida de la particularidad del proceso de Reforma Agraria.

## Crédito

La importancia de la política de crédito para el sector agropecuario, surge de la enorme masa de recursos monetarios puestos a disposición del sector, a tasas de interés generalmente más bajas que la tasas de inflación y que las vigentes en otros sectores. Entre 1972 y 1980 el crédito hacia el sector aumentó en sucres corrientes, en un 660%. A sucres de 1965 creció entre 1970 y 1977 a una tasa promedio del 11.8%, con su más fuerte aumento los años 1973 y 1974. Desde el año 1978 dicha tendencia se invirtió levemente, hasta situarse en alrededor del 17% del crédito otorgado por el sistema bancario nacional.

Esta enorme canalización de recursos financieros al agro fue utilizada como: "a) un mecanismo compensador del conjunto de leyes de redistribución; b) un mecanismo para la expansión de cultivos rentables, tanto de mercado interno como externo; c) un subsidio importante para la modernización capitalista de las medianas y grandes propiedades", según concluye un estudio reciente(2). Adicionalmente se dirigieron a impulsar un reducido número de productos alimenticios básicos originados en las economías campesinas.

Este crédito subsidiado ha impulsado en gran parte la modernización tecnológica de las haciendas del país, al volver "barato" la adquisición de maquinaria, insumos, mejoras territoriales, introducción de pastos artificiales, lo que constituye la base de la modernización empresarial de las medianas y grandes propiedades. El Estado actuó como un verdadero promotor de la modernización empresarial, transfiriendo inmensas cantidades de capital hacia hacendados y empresarios agrícolas.

No debe desconocerse sin embargo el papel jugado igualmente por el crédito, en el impulso de la producción de ciertos bienes básicos como el arroz en la Costa y las papas en la Sierra, productos básicos de la alimentación en aquellas regiones. Este crédito se canalizó

más bien hacia pequeños y medianos propietarios, que tenían cierta viabilidad económica, en cuanto a tipo y cantidad de recursos productivos. Ello provocó importantes transformaciones tecnológicas en este tipo de productores, que a través del crédito accedieron a insumos como fertilizantes y herbicidas. Sin embargo, esta política siempre ha tenido un papel subsidiario respecto a aquella canalizada para la gran propiedad.

### **Gasto Público e Infraestructura**

El gasto público en el sector rural tuvo una tendencia similar a la evolución del monto de crédito. Creció sustancialmente hasta 1975 como proporción del presupuesto del gobierno central y como porcentaje de las inversiones públicas, para bajar posteriormente. En efecto, si en 1971 el sector agrícola absorbía el 2.1% del presupuesto estatal y el 9.4% de las inversiones públicas, en 1975, esos porcentajes representan el 10.3% y el 12.4%. Para el año 1981, los dos rubros conocen una disminución relativa: 6.7% y 8% respectivamente.

Si se analiza el gasto público originado en el presupuesto estatal, se revela una paulatina pérdida de importancia de las instituciones especializadas en Reforma Agraria y Colonización, y un lento incremento de las dirigidas al aumento de la productividad; investigación tecnológica, extensión e infraestructura productiva: riego, principalmente. Igual conclusión puede establecerse si se compara el gasto efectivamente realizado, y el presupuestado. La capacidad de gasto es mayor en las instituciones más técnicas, especializadas en fomento productivo, que en las dirigidas al cambio agrario.

La inversión pública tiene una evolución similar, con una significativa salvedad: el crecimiento paulatino de la inversión en Desarrollo Rural Integral. Este programa que viene ejecutándose desde los años 1975-1976 y que recibió un impulso importante desde 1979, está dirigido fundamentalmente a zonas de economía campesina, productoras de cultivos de exportación como de cultivos para el mercado interno. Sin embargo, su efectividad parece situarse fundamentalmente en aquellas unidades capitalizadas o con potencialidad de hacerlo, de contar con apoyo crediticio e infraestructura relevante: Cul-



tivos como: la papa, el ajo, la cebolla, el arroz, el tomate y el cacao han sido particularmente dinamizados, es decir aquellos rubros que tienen condiciones de demanda en expansión en el mercado interno.

Sin embargo de lo anterior, Desarrollo Agrícola y Ganadero, y Riego constituyen los dos ejes centrales de la inversión en el Sector Rural. El primero tiene una clara direccionalidad hacia la mediana y gran empresa agropecuaria, el segundo tiene igualmente dicha predominancia, pero con una participación relativa mayor de unidades campesinas. Un estudio reciente concluía que el gasto per cápita en el sector agrícola moderno era de 7.569 sucres, mientras que en el sector rural tradicional era de 947 sucres(15). Obviamente esta estructura de gasto favoreció el proceso de modernización de la mediana y gran propiedad agraria, e impulsó sus tendencias a la sobretutilización tecnológica y al desplazamiento de la mano de obra, al tiempo que castigaba a la pequeña propiedad campesina.

### **Precios, Comercialización y Subsidios**

El análisis de la evolución de los precios en la década de los 70 permite algunas conclusiones, que permiten explicar parcialmente la intervención estatal. La primera conclusión que relevamos es que el índice de incremento de los precios de los alimentos aumentó en general a tasas más elevadas que el índice general. Una segunda tendencia que puede observarse, es que el aumento de los precios al consumidor fue significativamente más alto en los alimentos no procesados a diferencia de aquellos que tienen procesamiento industrial. Entre los no procesados, los alimentos que tuvieron incrementos menores fueron: plátano, maní, papa, y tomate. Igualmente, de los rubros procesados los de menor crecimiento fueron: arroz, trigo y leche.

Conclusión obvia de lo anterior es que los productos que conocieron un comportamiento dinámico en la producción, tuvieron en general una tasa de crecimiento menor, que aquellos que se estancaron o disminuyeron sus niveles de producción cosechada. Una excepción importante es la del trigo, cuyo débil incremento en precio se explica más bien por el subsidio a la importación del producto.

El objetivo de dichas intervenciones fue fundamentalmente el control de precios al consumidor. Ello tuvo como efecto volver al precio de

(15) A. Gutiérrez., Empleo y Crecimiento en el Ecuador 1970-1982: Tendencias Recientes y Lineamientos de Política., ISS-PREALC, Quito, 1984.

dichos productos más baratos al consumo y por ende propiciar la concentración del consumo en esos rubros. En los casos, en que se trataba de productos de origen empresarial: Leche o trigo, en cuanto a que es importado por un número reducido de firmas, dicha intervención de los precios se acompañó de subsidio estatal. En el caso de los productos de origen campesino, la intervención se conjugó con una en el mercado productor, lo que permitió la reducción del margen de comercialización. En todo caso, el índice de aumento de los precios al productor de bienes procesados fue más alto que al productor, mayormente campesino, de bienes de consumo directo, con la excepción importante de papa, fréjol, etc.

El conjunto de instrumentos de política agropecuaria configuran, pues una situación particular. El grueso de los recursos se canalizaron hacia la mediana y gran propiedad, mientras que en volumen menor lo fue hacia ciertas unidades pequeñas. Esta política "bimodal", con énfasis en la modernización de las medianas y grandes propiedades y secundariamente al apoyo de grupos campesinos "viables" constituye el marco general en que se desenvuelve la política agropecuaria. Estas dos líneas de política agropecuaria tienen incluso connotaciones legales, manifestándose entre otras en las contradicciones entre la Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario y la de Reforma Agraria y Colonización. Contradicción que de hecho parece haber maniatado y debilitado el proceso de Reforma Agraria.

## **Las Políticas Estatales y el Consumo Alimenticio**

Las políticas estatales dirigidas a la producción alimenticia se centraron en un reducido número de rubros alimenticios, originados en la mediana y gran empresa y secundariamente en algunas originadas en la producción campesina. Ello influenció fuertemente en la disponibilidad de los alimentos para el consumo y sus precios relativos. En primer lugar: favoreció el crecimiento de un conjunto de rubros dirigidos al consumo de estratos de medianos y altos ingresos, generalmente procesados industrialmente. Por otro lado, al limitar su intervención en varios rubros alimenticios de producción campesina, generó tendencias al estancamiento de su producción y a la presión sobre el nivel de precios, volviéndolos crecientemente inaccesibles a

los perceptores de bajos ingresos. En tercer lugar, al favorecer a un conjunto limitado de bienes agrícolas, convirtió su consumo en accesible a los sectores populares, con lo que contribuyó a la concentración del consumo en un número reducido de bienes, en general de bajo valor nutritivo. Ello repercutió particularmente entre los productores campesinos, que incrementaron y se especializaron en dichos rubros, a desmedro de otros cultivos de subsistencia.

Dicha evolución no puede comprenderse al margen de la evolución de la estructura de ingreso de los sectores populares. Como señalamos anteriormente, Ecuador conoció en la década de los años 70 una evolución particular de la estructura de ingreso: incremento de la participación de los grupos medios en el ingreso total; aumento de la participación del grupo de mayor ingreso; y, paralelamente disminución de la participación de los sectores más pobres. Adicionalmente, habíamos relevado el incremento de las diferencias de ingreso, entre las áreas urbanas y rurales. En el presente acápite analizaremos la Política de Salarios, instrumentada por el Estado, como indicador de una política dirigida a la redistribución del ingreso y a influir en la demanda alimenticia.

El Salario Mínimo Vital Nominal creció entre 1970 y 1983 a una tasa promedio del 18.70%, siendo el año de 1979 el período de incremento más significativo, pues pasó de un índice de 333.3 a uno de 666.7. Para el año de 1983, dicho salario era de 6.600 sucres mensuales, al que se añadía tres sobresueldos adicionales y una compensación por 'costo de la vida' de 1.040 sucres(16). Así, la remuneración en el período que va de Noviembre 1982 y Julio/1983 era de 7.143 sucres mensuales. Sin embargo, dicha remuneración variaba de acuerdo a las regiones nacionales y al tipo de ocupación: —Trabajadores Agrícolas: de la Sierra: S/. 4.400; de la Costa y Oriente: S/. 5.000; para trabajadores de la Pequeña Industria y Artesanía: S/. 4.600 y Servicio Doméstico: 3.000 sucres mensuales.

En el transcurso del período 1970-1983 el Índice de Incremento de Precios al Consumidor para las Areas Urbanas creció a un 17.0 Promedio Anual, determinando un aumento del Salario Mínimo Vital Real de 1.50% Promedio Anual durante el mismo lapso. Aún más, entre 1980 y 1983 el Índice de Crecimiento del Salario Real de 202.9 bajó a 121.8. La economía en general, la productividad promedio y las remuneraciones promedio crecieron a tasas significativamente ma-

---

(16) La Tasa de Cambio ese año era de aproximadamente 65 sucres por dólar. Índice 100 - 1970.



tores: 7.0, 4.8 y 3.3%, respectivamente. "Estos indicadores señalan que el salario mínimo no ha seguido el paso del crecimiento de la economía en general y la productividad y en los últimos años ha perdido fuertemente su poder adquisitivo"(17).

La percepción de ingresos de los sectores populares contribuía pues a conformar una estructura altamente concentrada de demanda alimenticia en un número reducido de bienes, propiciando una dieta insuficiente, y conservadora de un fuerte nivel de desnutrición entre los sectores populares.

### Las Políticas Alimentarias de Corte Asistencial

Las políticas alimentarias de corte asistencial tuvieron, en el marco de la situación descrita anteriormente, una muy reducida efectividad. Dos programas son los que sobresalen en los dos últimos años: el de Complementación Alimentaria, en base de la distribución de "leche avena" y el Programa de Desayunos Escolares.

El primero, se centra en la distribución de "leche avena" entre madres y niños que atienden los Centros de Salud, particularmente de las áreas rurales. Con una asignación calculada en base de las necesidades de la familia, este programa parece tener una reducida cobertura. En una Encuesta realizada por el Ministerio de Salud Pública para evaluar su Plan Nacional de Salud Rural, el 82.3% de las familias encuestadas declararon no conocer la existencia del Programa de Complementación Alimentaria. Por otro lado, estudios realizados para medir su eficiencia nutritiva señalaban que no existían variaciones significativas en medidas de la Talla y el Peso, entre la población atendida por el Programa y la que no era.

El segundo Programa ejecutado por el Estado de cierta importancia es el de: Desayunos Escolares. Para el año de 1983, el Programa asignó fondos para la atención de 873.500 niños, a razón de 1.7 sucres/niño/diario. Sin embargo, según el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), el Programa contenía serias deficiencias. La compra y selección de alimentos, decidida por el rector de la escuela, se hacía en base a criterios personales, y no siempre considerando criterios relativos al valor nutricional de los alimentos. Por otro lado,

---

(17) Edgar de la Bastida y Rob Vos., Los Niveles de Vida en los Barrios Populares de Quito y Guayaquil y la Fijación del Salario Mínimo, ISS-PREALC., Quito, 1984.

S/ 1.7 por niño/diario, cuando este llegaba realmente, y no era distraído, es una suma totalmente insuficiente para la adquisición de una ración adecuada, ni aún de índole complementaria(18).

Los programas de corte asistencial han sido por lo tanto incapaces de contrarrestar las tendencias estructurales existentes, y, en general, han sido incluso ineficientes para atender a la población efectivamente receptora. Talvez, la única salvedad a lo anterior, lo constituye el Programa de "Sal Yodada", cuyo objetivo es contrarrestar el bocio endémico existente en algunas zonas rurales de la Sierra Ecuatoriana.

Un diseño de política alimentaria alternativa requiere pues de una aproximación estructural sobre el conjunto de agentes y relaciones internas del sector alimentario, de su encadenamiento con el resto de la economía y de la estructura de ingreso prevaleciente en la sociedad ecuatoriana.

#### BIBLIOGRAFIA

- ACOSTA A. et. al., "Cue flor: El Mito del Desarrollo", ILDIS-Ed. El Conejo, Quito, 1982.
- ALOP-CESA-FAO; MAG-SÉDRI., "La situación de los Campesinos en Ocho Zonas del Ecuador", Quito., 1984.
- BANCO CENTRAL DEL ECUADOR., "Cuentas Nacionales", No. 2 y 3., Quito, 1980-1984.
- GONDARD, PIERRE., "Prolegómeno al Análisis de los Sistemas Ecuatorianos de Producción Agropecuaria", Revista de CEPEIGE., No. 8., Quito, 1981.
- BANCO CENTRAL DEL ECUADOR., "Anuarios de Comercio Exterior", Varios Números., Quito., Varios Años.
- BANCO CENTRAL DEL ECUADOR., "MEMORIA", Quito, 1981.
- BANCO NACIONAL DE FOMENTO., "Informes Anuales", Quito., Varios Años.
- BANCO MUNDIAL., "Ecuador: An Agenda for Recovery and Sustained Growth", Washington, U.S.A., 1984.
- BARSKY, O. "El Proceso de Transformación de la Producción Lechera Serrana y el Aparato de Generación - Transferencia en Ecuador", PROTAAL - FLACSO., Quito, 1980.
- BARSKY, O. Y COSSE, G., "Tecnología y Cambio Social", FLACSO., Quito, 1981.
- BARSKY, O., et. al. "Políticas Agrarias, Colonización y Desarrollo Rural en Ecuador", OEA - CEPLAES., Quito, 1982.
- BARSKY, O., "Campesinado y Acumulación: Los Productores de Papa en el Carchi", FLACSO, Quito, 1983.
- BROMLEY, Raymond., "Guía de los Mercados y Ferias Semanales de la Sierra Ecuatoriana", JUNAPLA, Quito., 1975.
- BROMLEY, Raymond., "Periodic and Daily Markets in Highlando Ecuador", PHD - Cambridge, Cambridge., 1975.
- CEDIS., "El Estado y los Sectores Marginales del Campo", MIMEO., Quito, 1978.
- CENDES - ILDIS., "Diagnóstico de la Agroindustria Ecuatoriana", Quito., 1982., II VOLUmenes.

---

(18) CONADE, Programa de Desayuno Escolar, Quito., 1984.

- CENDES - BANCO CENTRAL DEL ECUADOR - CENTRO AGRICOLA DE CHIMBORAZO., "Comercialización de Productos Agrícolas para la Provincia de Chimborazo". CENDES., Quito., 1982.
- CEPAL., "Ecuador: Desafíos y Logros de la Política Económica en la Fase de Expansión Petrolera"., Santiago - Chile., 1979.
- EL COMERCIO., "Comercialización Agrícola al Pequeño Productor Agrícola"., 16-11-1982, A-9., Quito, 1982.
- CONADE., "Ecuador, Lineamientos de una Estrategia para el Desarrollo"., Quito., 1984.
- CONADE., "Programa de Desayuno Escolar"., Quito, 1984.
- CHIRIBOGA, MANUEL., "La Crisis Agraria en el Ecuador: Tendencias y Contradicciones del Proceso Reciente"., FLACSO - CERLAC., Quito., 1983.
- CHIRIBOGA, MANUEL., "El Estado y la Transformación del Sector Agropecuario: El Caso Ecuatoriano"., FLACSO., Quito., 1983.
- CHIRIBOGA, MANUEL, et. al., "Ecuador Agrario"., Editorial El Conejo, Quito., 1984.
- CHIRIBOGA, M. y FIELD, Leonard., "Agricultura Andina: Propuesta de Investigación"., CAAP., Quito, 1984.
- CHIRIBOGA, MANUEL., "Evolución Estructural de las Plantaciones en el Ecuador"., OIT., Quito., 1984.
- DE LABASTIDA, EDGAR., y VOS ROB., "Los Niveles de vida en los Barrios Populares de Quito y Guayaquil y la Fijación del Salario Mínimo"., ISS - PREALC., Quito., 1984.
- FARREL, GILDA., "El Acceso Campesino a la Tierra"., FEPP., Quito., 1981.
- FISHER, SABINE., "Estado, Clase e Industria"., Ed. El Conejo, Quito., 1983.
- GONZALEZ, ERNEL., "Intervención Estatal y Cambios en la Racionalidad de las Economías Campesinas: El caso de las Comunidades de San Vicente y Tumbatu en el Valle del Chota"., Tesis FLACSO., Quito, 1983.
- GUTIERREZ, ALEJANDRO., "Empleo y Crecimiento en Ecuador 1970-1982: Tendencias Recientes y Lineamientos de Política"., ISS-PREALC., Quito., 1984.
- GUTIERREZ, ALEJANDRO., "Salarios, Empleo e Ingresos 1970-1982"., ISS-PREALC., Quito - Santiago/Chile., 1982.
- HANSEN - BAUER, JAN., "Plaza Pachano"., Occasional Papers in Social-Anthropology, No. 5., OSLO., 1984.
- IBARRA, HERNAN., "Organizaciones de Asalariados y Pequeños Productores en Santo Domingo de Los Colorados y Quindindé"., CIESE., Quito., 1982.
- IERAC., "Resumen de las Adjudicaciones de Tierra Legalizadas en Reforma Agraria y Colonización: 1964-1983"., Quito., 1984.
- ILDIS., "FORO Abastecimiento Popular e Inflación"., Quito, 1983.
- INEC., "Encuesta Anual de Comercio Interno"., Quito., 1974.
- INEC., "Censos de Población"., Quito, 1974-1982: Resultado Provisionales., Quito.
- INEC., "Censos Agropecuarios Nacionales, Resumen Nacional"., Quito., 1974.
- INEC., "Encuesta de Presupuestos Familiares en el Area Urbana"., Quito, 1975-1976.
- INEC., "Encuesta de Presupuestos Familiares en las Areas Rurales"., Quito., 1978-1979.
- JARA, CARLOS Y MIZRAHI, ROBERTO., "Alimentos: Dimensión Estratégica de Desarrollo Nacional"., Revista "Cuestiones Económicas del Banco Central del Ecuador.", No. 8., Quito, 1983.
- JUNAPLA., "Distribución del Ganado Vacuno Según Cantones"., Quito, 1979.
- LUZURIAGA, C. y ZUVEKAS, C., "Distribución del Ingreso y Pobreza en las Areas Rurales del Ecuador, 1950-1980"., Banco Central del Ecuador., Quito, 1984.
- ISS-PREALC., "Planificación para las Necesidades Básicas en América Latina"., Borrador., Quito., 1983.
- MAARTAN IMMINK., "Food and Health Expenditures Patterns in Urban and Rural Ecuador: Analysis of Household Budget Survey Data", U.S. Department of Agriculture and American Public Health Association., 1984.
- MAG - ORSTOM., "Diagnóstico Socio-Económico del Medio Rural Ecuatoriano"., Quito., 1980., Varios Volúmenes.



- MAG - FAO., "Análisis del Mercado del Arroz en el Ecuador", Proyecto ECU 78/007., Quito., 1979.
- MAG - FAO., "Análisis del Mercadeo de Maíz Duro", Quito., 1980.
- MAG - FAO., "Análisis del Mercadeo de Oleaginosas y Productos Derivados" Quito., 1980.
- MAG - FAO., "Análisis del Mercadeo de Ganado y Carne de Bovino", Quito, 1980.
- MAG., "Estimación de la Superficie Cosechada y de la Producción Agrícola del Ecuador", Varios Años., Quito., 1984.
- MAG - FAO., "Políticas de Precios en la Comercialización de Productos Primarios y Alimentos", Quito., 1983.
- MISION BELGA DE ASISTENCIA AL PISQUE., Documento de Comercialización., Quito., 1981.
- OLEAS, MARINA., "Recomendaciones Nutricionales para la Población Ecuatoriana", MSP-INIMMS., Quito., 1983.
- ORTEGA, EMILIANO., "La Agricultura Campesina en América Latina", in Revista de la CEPAL, No. 16., Abril de 1982., Santiago-Chile., págs. 77-114.
- PACHANO, SIMON., "Capitalización de Campesinos: Organización y Estrategias en Ecuador: Cambios en el Agro Serrano", FLACSO - CEPLAES., Quito, 1982.
- REDCLIFT, MICHAEL., "El Papel de las Cooperativas Agrícolas en la Transformación del Campesinado de la Cuenca del Guayas", in Revista Ciencias Sociales, No. 10-11., Quito, 1980.
- SCHAMIS, GRACIELA., "Industria, Estado e Inversión Extranjera" MECANO, FLACSO - CERLAC., Quito, 1982.
- SCHEJTMAN, ALEJANDRO., "Lineamientos para el Análisis de los Sistemas Alimentarios", CEPAL- FAO., Santiago/Chile.
- SEPULVEDA, CRISTIAN., et. al. "El Proceso de Industrialización Ecuatoriano", IIE-PUCE., Quito, 1982.
- SZRETTETTER, H. "Ecuador: La Nutrición y la Oferta de Alimentos", ISS-PREALC., Mimeo., Quito, 1982.
- SUPERINTENDENCIA DE BANCOS., Boletines., Quito 1978, 1979.
- TORO y BRIONES., "Análisis del Sector Agropecuario a partir de las Cuentas Nacionales del Banco Central del Ecuador", IICA., Quito, 1984.
- UNITED NATIONS., "Yearbook of National Accounts Statistics", New York U.S.A. 1973.
- UNOCC., "Nuestra Alimentación", CECCA., Cuenca/Azuay., 1983.
- VOS, ROB., "Algunos Indicadores del Desarrollo Rural dentro del Contexto de la Economía Ecuatoriana 1965-1980", ISS-PREALC. Quito, 1982.
- VOR, ROB., "Financial Development, Problemas of Capital Accumulativo and Adjustment Policies in Ecuador", Working Papers., ISS-LA HAYA., 1983.
- VOS, ROB., "Ecuador: Rural Household Savings Capacitu and Investments 1974-1975", ISS-PREALC., Research Papers., 1983.

### SERIE: CUADERNOS DE DISCUSION POPULAR

1. Acción y Método (agotado)
2. Ley de Fomento Agropecuario: Fomentar la Riqueza fomentando la Pobreza.
3. Ojo al Plan (agotado).
4. Comunidad Andina: Alternativas Políticas y Desarrollo.
5. Política de Salud y Comunidad Andina (agotado).
6. Producción Campesina Cacaotera: Problemas y Perspectivas (agotado).
7. Campesinado Indígena y el Desafío de la Modernidad (agotado).
8. Estrategias de Supervivencia en la Comunidad Andina (agotado).
9. Agricultura Andina: Propuesta de Investigación.
10. Etnia en el Ecuador: Situaciones y Análisis (agotado).

### SERIE: CUADERNOS DE CAPACITACION POPULAR

1. Métodos y Técnicas para la Educación Popular (agotado).
2. Cómo hacer un Periódico Popular (agotado).
3. Cultivando Papas: Organizarnos Más y Mejor (agotado).
4. Árboles y Leñosas para Reforestar las Tierras Altas de la Región Interandina (agotado).
5. El Cultivo del Tomate (agotado).
6. Contabilidad Básica para Organizaciones Campesinas.
7. Nuestra Medicina — La Manzanilla.

### SERIE: CUADERNOS DE EDUCACION POPULAR

1. Estas Tierras son Nuestras (agotado).
2. Nuestra Historia: Trabajo, Explotación y Lucha (agotado).
3. Nuestra Historia: Organización y Lucha (agotado).
4. Guía del Alfabetizador (agotado).
5. Seguir Luchando es Nuestra Historia (agotado).
6. ¿Democracia? (agotado).
7. Cartilla de Alfabetización: Primer Nivel (agotado).
8. Alfabetización: Guía Didáctica (agotado).
9. Programa de Alfabetización: Guía de Concientización (agotado).
10. Cartilla de Aritmética: Primer Nivel (agotado).
11. Las Mujeres de mi Barrio.
12. Nosotros los Tsáchilas—Colorados.
13. Los Campesinos Pensamos y Opinamos: Encuentro de Organizaciones Campesinas (agotado).

### EN PREPARACION:

1. Historia y Organización en Esmeraldas
2. Estructuras Políticas en la Comunidad Andina
3. Formas y Procesos Organizativos en la Comunidad Andina.

---

## LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y LOS ALIMENTOS; LA INSERCIÓN EXTERNA DEL SISTEMA ALIMENTARIO NACIONAL

Carlos Jara

---

### 1. INTRODUCCION

En la mayoría de los países latinoamericanos las tendencias actuales en la producción agropecuaria demuestran poca capacidad e incluso incapacidad, para responder de manera efectiva a la creciente demanda de alimentos básicos. Muchos países de la región, que antes exportaban alimentos, son actualmente importadores netos y en escala creciente, tales tendencias agravan la vulnerabilidad externa de países que ya sufren una crítica situación de enduedamiento.

En el Ecuador las actuales tendencias en la producción agropecuaria demuestran que la producción de alimentos para el mercado interno no es suficiente para asegurar por sí el consumo de una dieta adecuada de una parte importante de la población. Los datos demuestran, en el período 1972-1982, un moderado crecimiento de la producción alimentaria, relativamente lenta para atender los requerimientos de la demanda doméstica de los ecuatorianos. Se observa en dicho período una mayor expansión de aquellos rubros productivos que significan materia prima agroindustrial, acompañado de una tendencia al debilitamiento de la producción alimentaria de consumo popular.

La tendencia nacional hacia el déficit alimentario resulta de un modelo convencional de desarrollo agropecuario y, por ende, de políticas de fuerte corte productivista que centraron sus preocupaciones



en la modernización conservadora del campo. Concentraron los recursos financieros, las oportunidades y la tecnología entre los grupos agroempresariales, en detrimento de la gran mayoría de pequeños productores campesinos. De manera que existe en el Ecuador una correlación directa entre el proceso de empobrecimiento del campesinado y la grave situación de inseguridad alimentaria. Nos enfrentamos, por lo tanto, a una difícil disyuntiva: o se implementan políticas que posibiliten la reactivación económica de los campesinos cultivadores de alimentos básicos, o aumentarán las desigualdades socio-económicas y la dependencia externa del país. Así el tema de los alimentos adquiere una dimensión geopolítica e invita a reflexionar sobre la soberanía del país y las estrategias nacionales de desarrollo.

## 2. LAS DIMENSIONES DEL PROBLEMA ALIMENTARIO

El problema del hombre y la malnutrición radica menos en el crecimiento general de la producción alimentaria que en la desigual distribución de los alimentos disponibles y los bajos niveles de ingresos de los grupos sociales marginales del campo de la ciudad. Las estimaciones disponibles señalan que hacia principios de la presente década, cerca de dos millones de ecuatorianos no alcanzaban una dieta adecuada para desarrollarse normalmente.

No se puede abordar al problema alimentario como un problema de insuficiente abastecimiento de básicos en el mercado interno. El problema no se reduce de manera simplista a las existencias, que pueden aumentar como resultado de una mayor producción, de importaciones masivas o de ayudas alimentarias. Es necesario articular a la esfera productiva las dimensiones de comercialización, procesamiento, consumo, empleo, ingresos, tecnología, transporte, precios, educación, etc. De esta manera, el problema alimentario adquiere un carácter multidimensional que lo hace complejo aunque realista.

Las empresas transnacionales, por lo tanto, pueden actuar en una, varias o todas las esferas del sistema alimentario, de acuerdo a las circunstancias específicas de cada país y siempre a partir de perspectivas que ofrece el mercado para maximizar sus ganancias (cuadro 1).

## CUADRO No. 1

### EXPORTACIONES DE PAISES DEL TERCER MUNDO COMERCIALIZADAS POR EMPRESAS TRANSNACIONALES (1976)

Productos Alimenticios	Total de exportaciones (millones US dólares)	Proporción comer- cializable por las E.T.Wb
Cacao	1.737	85%
Banano	793	70 - 75%
Tabaco	1.079	85 - 90%
Té	827	85%
Café	7.831	85 - 90%
Azúcar	4.881	60%
Arroz	1.102	70%
Trigo	449	85 - 90%

FUENTE: UNCTAD. Dimensiones del poder y las empresas transnacionales.

### 3. EL ROL DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES

Las empresas transnacionales son el producto del crecimiento del capital dentro de las grandes naciones, expresan la concentración y centralización del mismo que impulsa su expansión a través de las diversas fronteras y determina una creciente internacionalización de los procesos productivos. Las transnacionales, en otras palabras, representan los ejes de la acumulación del capitalismo contemporáneo, que salen de su espacio nacional, para controlar o dominar sobre los sectores muy dinámicos de las economías periféricas.

Con el desarrollo del capital transnacional se configura la internacionalización del sistema productivo y comercial de los productos agropecuarios. Se expanden selectivamente los paquetes tecnológicos modernos hacia regiones que ofrecen ventajas comparativas, introduciendo variedades de alto rendimiento que demandan todo tipo de in-

sumos agrícolas abastecidos por las grandes empresas agroindustriales. En muchos países en vías de desarrollo, la fuerte influencia de las transnacionales en la agricultura ha provocado importantes alteraciones en la composición de la producción agrícola.

Han determinado el abandono progresivo de los cultivos básicos para la alimentación, ampliando las desigualdades tanto sociales como regionales. Algunas variedades locales simplemente desaparecieron y la modernización se concentró en las unidades agropecuarias con infraestructura y perspectivas de rentabilidad.

La influencia de las grandes empresas transnacionales en el desarrollo agropecuario y agroindustrial se manifiesta en el control que ejercen, en algunos países latinoamericanos, sobre importantes ramas de la producción de alimentos. En México, por ejemplo, las empresas transnacionales producen el 25% del total de la producción de la industria alimenticia, controlan casi el 100% de la producción de leche evaporada, condensada y en polvo, más del 90% de la fabricación de café soluble, alimentos para niños y cereales elaborados.

Sin embargo, el poder de las empresas transnacionales sobre la industria alimenticia de los países de la región desborda a la esfera productiva. En países como el nuestro, no penetran con fuerza en la producción agropecuaria cuanto en la comercialización de algunos productos, en el abastecimiento de insumos y maquinarias, mediante los contratos para el empleo de tecnología moderna y la proliferación de los establecimientos que expenden comidas "rápidas" o de pacotilla. Asistimos a un proceso sostenido de transnacionalización del sistema alimentario nacional, con implicaciones en los patrones de consumo y graves incidencias en la balanza de pagos.

En efecto, la importación latinoamericana de alimentos ha aumentado de manera significativa desde 1970. Los productos alimenticios se presentan en alto porcentaje dentro del total de las importaciones que realiza la región, siendo preocupante las disminuciones que han ocurrido en el comercio intrarregional. Con base al estudio de las tendencias, la FAO advierte sobre el incremento en las importaciones de alimentos, a un ritmo del 5.8% anual hasta el año 2.000, mientras que el aumento de las exportaciones será sólo del 1.5% anual durante el mismo período. El 50% de la alimentación básica que tiene la población urbana de las ciudades latinoamericanas promedio, corresponde a productos alimenticios importados.

Los países latinoamericanos, salvo pocas excepciones, han visto



umentar su dependencia externa en alimentos básicos durante los últimos 15 años. Como anota la propia FAO, mientras que en el período 1969-1971 sólo el 9.7% del consumo de productos agrícolas alimenticios era abastecido por el mercado externo a la región, esta fracción se incrementa al 12% durante el trienio 1978-1980. Dependier de la importación de alimentos genera factores disuasivos para la producción local; no hay peor forma de dependencia que la dependencia del estómago. Máxime cuando el comercio mundial se concentra en pocos países proveedores, con Estados Unidos y el Canadá representando más del 80% del comercio internacional de granos básicos.

En materia de alimentos, los países latinoamericanos se encuentran fuertemente atados con los Estados Unidos, país para el cual las exportaciones de origen agropecuario representan cerca de la cuarta parte de sus exportaciones totales. El mercado mundial de alimentos es oligopólico, lo posibilita a ese país, utiliza su enorme capacidad exportadora, como instrumento de poder e influencia política. Dependier de la producción norteamericana de alimentos significa depender de la CARGILL, La Continental Grain, la General Foods, la Cernition, la Bunge, La Central Soya, la Cook Industries, la Dreyfus, la General Mills, la Ralston Purina, la Beatrice Foods, la Del Monte y un puñado de comparaciones más pequeñas. Como afirman Soppe & Collins:

“... A través de contratos de producción y facilidades de crédito, estas firmas americanas toman las decisiones más importantes: La cantidad, calidad, precio y clase de insumos, cómo y cuándo se debe cultivar, el proceso de comercialización, incluyendo el precio para el producto, el transporte, la distribución y las ganancias sobre el capital invertido...” (Food First, 1980).

La estructura de dependencia que definen las relaciones económicas internacionales no solo condicionan las estrategias nacionales de desarrollo en general, sino las alternativas de la política agrícola en particular. Asfixiados por el endeudamiento y en el marco de una crisis económica mundial, algunos países se han visto forzados a reducir las importaciones de alimentos, con efectos negativos en los niveles de consumo de la población de menores ingresos. En razón a los niveles insuficientes de ahorro interno que conduce al estancamiento en el crecimiento económico, en algunos países de la región el sector agropecuario es estimulado a jugar un papel más dinámico como ge-

nerador de divisas. Ello también ha determinado que se enfatice, el ámbito de las relaciones económicas internacionales, el criterio de las ventajas comparativas. Se promueven los cultivos comerciales agro-exportables, mientras que aquellos más directamente relacionados con el consumo popular, se mantienen en segundo plano.

## **COMERCIO EXTERIOR Y DEPENDENCIA ALIMENTARIA EN EL ECUADOR**

Hemos anotado que la presencia de las empresas transnacionales en el sistema alimentario nacional se manifiesta en sus múltiples esferas, esto es, en la producción, procesamiento agroindustrial, comercialización, provisión de insumos agropecuarios y maquinarias, distribución y consumo. Ello hace complejo un tratamiento, en el marco del presente artículo. Buscaremos, por lo tanto, enfatizar aspectos macro-económicos del comercio exterior, centrandó luego la atención en ciertos rubros particulares.

Durante el período 1972-1983 el comportamiento del comercio exterior ecuatoriano reveló importantes variaciones. En lo relativo a las exportaciones agrícolas tradicionales (banano, café, cacao), éstas experimentaron una fuerte caída, tanto en volumen como en valor. En términos normales, la agroexportación representó el 64.20% del valor total de las exportaciones en 1972, cayendo hasta el 17.20% para 1981.

La importación de productos agrícolas, por otra parte, manifestó una gradual tendencia hacia arriba durante el mismo período, tanto en valor como en volumen. Así, en 1972, la participación de las importaciones de materias primas y bienes de capital para la agricultura, en el valor total de las importaciones llegó al 27.10%, subiendo al 42.10% para 1981.

La importación de productos alimenticios, entre 1972 y 1982, pasó de 185.528 toneladas métricas a 385.393 toneladas, con una tasa de crecimiento del 7.60% para los diez años, (cuadro 2).

## CUADRO No. 2

### ECUADOR: PESO RELATIVO DE LAS PRINCIPALES IMPORTACIONES DE ALIMENTO (1972, 1976, 1980, 1982)

	1972		1976		1980		1982		Tasa de	
	T.m.	US cif	T.m.	US cif	T.m.	US cif	T.m.	US cif	T.m.	US cif
Leche y Prod. lácteos	1.1	5.5	1.1	4.9	1.3	5.1	1.1	5.1	7.9	15.8
Cereales	72.8	38.7	74.9	38.3	82.1	51.0	77.2	48.6	8.2	19.5
Prod. de molinería	6.2	5.8	1.2	1.4	1.0	0.4	0.3	0.3	-21.0	-12.4
Grasas y aceites	17.0	30.8	18.4	31.6	11.8	22.2	12.7	23.4	4.8	13.7
Azúcar y Art. confitería	1.0	1.0	0.6	0.8	0.9	1.0	6.2	6.3	30.2	42.3
Prep. cereales, harinas	0.0	0.2	0.1	0.5	0.1	1.0	0.1	1.2	18.2	36.8
Prep. legumbres, frutas	0.1	0.2	0.2	0.6	0.4	1.0	0.3	0.7	23.1	33.3
Prep. alimentos diversos	0.2	0.8	0.5	3.0	0.7	5.4	0.5	4.0	18.7	36.9
Bebidas y licores	1.3	9.8	2.4	11.1	1.4	6.9	1.3	5.6	7.4	10.6
Tabaco	0.3	7.2	0.6	8.7	0.3	6.0	0.2	4.8	3.7	7.1
	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>7.6</b>	<b>16.8</b>

FUENTE: Anuarios de Comercio Exterior PIM.

Banco Central del Ecuador

ELABORACION: CEIS

En términos de valor en dólares CIF, las importaciones alimentarias pasaron de 28.8 millones a 1.366 millones de dólares entre 1972 y 1982, expresando una tasa de crecimiento del 16.8% para el período.

Entre los diversos alimentos que han debido importarse, algunos revelan un peso significativo en cuanto a volumen y repercusiones sobre la producción nacional. La importación de trigo, cebada, avena, lentejas, aceites y mantecas para consumo humano, así como las importaciones de lácteos representan para 1981 el 78% del valor total de las importaciones alimenticias; productos todos que tienen un peso significativo en la dieta del grueso de la población. Para 1982, esa proporción fue del orden del 77.1% (Cuadro 3).



## CUADRO No. 3

**ECUADOR: IMPORTACION DE LOS PRINCIPALES CERALES  
PARA CONSUMO HUMANO  
1972, 1976, 1980, 1982**

AÑO	TRIGO miles		CEBADA miles		MAIZ miles		AVENA miles		ARROZ miles		TOTAL miles	
	Tm	US. cif	Tm	US. cif	Tm	US. cif	Tm	US. cif	Tm	US. cif	Tm	US. cif
1972	116.105	9'991.5	5.500	391.5	—	—	12.958	825.5	—	—	134.563	11'118.5
1976	186.427	25'326.5	5.520	999.7	—	—	14.658	2'194.9	—	—	206.605	28'521.1
1980	322.708	68'596.4	32.062	5'729.4	17.1	25.1	11.000	2'243.1	300	132.0	366.087.1	76'726.
1982	291.830	55'650.0	26.000	6'149.0	—	—	24.600	4'602.5	—	—	342.430	66'401.5
Tasa de	9.6	18.8	16.8	31.7			6.6	18.7			0.8	19.6

**FUENTE:** Anuarios de Comercio Exterior, Banco Central del Ecuador      **ELABORACION:** CEIS.  
Permisos de Importación, Banco Central del Ecuador

El trigo, es sin lugar a dudas, el alimento de la canasta popular que revela una grave situación deficitaria. La producción de este cereal baja un 23.8% entre 1972 y 1982; también disminuye ostensiblemente su área de siembra, pasando de 76.064 Has en 1972 a 33.058 Has. en 1982. El déficit en la producción de trigo, que resulta históricamente de las políticas de comercio exterior y la falta de apoyo estatal a las economías campesinas, ha sido tradicionalmente cubierto con importaciones. En el año 1975 la producción nacional de trigo aportó con el 12% del consumo, frente al 88% de trigo importado, para 1982 las proporciones llegaron a significar el 6% y 94% respectivamente. El consumo de trigo aumentó cada año a razón del 5%.

Las Empresas Molinos del Ecuador, Industrial Molinera y Ecuatoriana de Granos se destacan como las principales firmas importadoras de trigo; la gran transnacional Core Investment controla, a través de subsidiarios, cerca del 35% de harina de trigo. En los últimos 10 años casi la totalidad del trigo importado ha sido negociado en los Estados Unidos. El MICEI organiza las importaciones del cereal, invitando a las empresas transnacionales para que presenten sus ofertas y proceder a la licitación. Participan las más grandes corporaciones comercializadoras de cereal; la Cook Industries, la Gargill America, la Dreyfus, la Bunge Corporation, la Goodpastive Export Corporation of America y la Comercial Roche. Las industrias molineras del país tienen una capacidad de almacenamiento cercano a los 150.000 toneladas métricas. Sólo la Cargill tiene una capacidad de almacenamiento de cinco mil millones de toneladas de cereal. Susan George anota:

“La Cargill compra, limpia, almacena, seca, preserva, carga, transporta, procesa y crea mercados de consumo para el cereal. Compra soya, maíz, cártamo, lino y otras semillas para convertirlos en aceite y otros productos como alimento para ganado. Extrae sal, opera una flota de pesca y procesa harina de pescado; importa y procesa azúcar sin refinar y melaza. . . Comercializa en todo el mundo trigo, maíz, avena, cebada, sargo, arroz, centeno, alfalfa, azúcar, soya, aceites comestibles e industriales, alimento para aves de corral, alimento para ganado y sal. . .”  
(Como muere la otra mitad del mundo, 1980).

Para 1979 el 95% del trigo consumido por la industria molinera era de origen importada. Entre 1972 y 1982 las importaciones de este cereal crecieron a una tasa de 9.6%, pasando de 116.105 toneladas métricas en 1972 a 291.830 toneladas en 1982. En términos de valor, sin embargo, las importaciones de trigo tuvieron una tasa de crecimiento del orden de 18.8% durante el mismo período, lo que es un claro indicador de la tendencia alcista de los precios en el mercado internacional. Es posible que tales precios superen a los de los energéticos en el mediano plazo, cuando la capacidad de oferta alimentaria de Estados Unidos alcance sus límites al agotarse su frontera agrícola generando rendimientos decrecientes.

La dependencia externa en materia alimentaria se ve aparejada de la variabilidad en los precios reales de los productos alimenticios que, como los cereales, circulan en grandes cantidades por el mercado internacional. Durante la última década los precios de los cereales, lácteos, grasas y aceites, es decir, productos que el Ecuador compra en cantidades crecientes al exterior, han registrado importantes variaciones. Este fenómeno ha creado mayores dificultades en nuestras cuentas externas, incrementando nuestra vulnerabilidad, por el riesgo financiero que se enfrenta y la influencia que logran los países y empresas que concentran la oferta.

Actualmente el Ecuador importa grandes cantidades de leche en polvo para compensar el déficit productivo de leche fluída. El volumen de importaciones de lácteos pasó de 2.050 toneladas métricas en 1972 a 4.398 toneladas en 1982, esto es, un incremento del 15.8%. Según estudios recientes, el insuficiente abastecimiento de leche fluída para el consumo de la población resulta de la baja productividad de los hatos lecheros con cifras que se sitúan entre los 2.8 y 4 litros diarios por vaca, según la región, raza y manejo de la ganadería. En razón al bajo índice de productividad de la ganadería lechera y tomando en cuenta el incremento del consumo, se prevee para 1990 un déficit de producción de cerca de 150 millones de litros.

El modelo de modernización conservadora aplicada en el sector agropecuario ecuatoriano en las últimas dos décadas ha generado, por otra parte, una creciente dependencia en la importación de materias primas y bienes de capital. En cuanto a los fertilizantes químicos, los datos más disponibles indican un incremento acelerado del consumo a una tasa promedio del 10% entre 1977 y 1983. Estados Unidos es el principal proveedor de este tipo de insumos al mercado na-



cional; en 1982, el 70% de las importaciones de fertilizantes se compararon en ese país (Cuadro 4).

#### CUADRO No. 4

#### ECUADOR: IMPORTACIONES DE FERTILIZANTES, SEGUN EL PAIS DE ORIGEN (1979-1983)

País de Origen	1979	1980	1981	1982	1983
Toneladas métricas					
Estados Unidos	29.894,9	71.500,2	73.460,0	80.283,6	53.624,0
Yugoslavia	10.496,5	24.000	7.500,0	0,0	2.000,0
Alemania Occ.	7.908,7	10.526,9	14.224,2	18.293,0	11.334,5
Noruega	895,5	1.000,0	1.000,0	1.100,0	500,0
Holanda	1.376,7	128,0	350,5	770,0	40,0
Checoslovaquia	7.178,3	6.800,0	1.000,0	4.200,0	4.001,0
Otros +	2.385,1	25.093,8	18.473,7	9.416,9	45.557,4
<b>TOTAL:</b>	<b>60.135,7</b>	<b>139.048,9</b>	<b>116.008,4</b>	<b>114.063,5</b>	<b>117.056,9</b>

FUENTE: Permisos de Importación, Anuarios de Comercio Exterior, Banco Central del Ecuador.

ELABORACION: CEIS

Hasta mediados de la década del sesenta el Ecuador importaba prácticamente el 100% del fertilizante utilizado, pues sólo disponía de pocas fábricas de abonos orgánicos, así como pequeñas mezcladoras, con la creación de la empresa FERTISA se logra la sustitución de algunos componentes utilizados en las diferentes formulaciones y se logra alcanzar una situación de monopolio en el mercado interno de fertilizantes. Con todo, FERTISA depende de materias primas que se adquieren en crecientes cantidades en el exterior (Cuadro 5).

## CUADRO No. 5

### FERTISA: PRODUCCION DE FERTILIZANTES (1972-1982)

Toneladas métricas

Formulaciones	1972	1974	1976	1978	1980	1982
10-30-10	11.885	7.502	9.800	14.484	11.100	19.445
12-24-12	1.606	—	—	368	1.684	1.245
Super Fosf. Simple	2.438	2.106	2.914	3.171	1.219	1.062
5-20-20	1.783	—	—	—	—	—
12-12-18	155	1.854	7.800	1.023	1.146	1.092
8-20-20	—	4.400	2.952	2.886	4.546	4.751
8-24-8	1.048	7.432	7.208	6.317	6.589	3.909
16-16-16	—	—	—	279	554	—
15-15-15	—	—	—	—	—	775
Otros	1.846	—	—	—	—	—
<b>TOTAL</b>	<b>20.761</b>	<b>23.294</b>	<b>30.674</b>	<b>28.528</b>	<b>26.838</b>	<b>32.279</b>

FUENTE: MAG. FERTISA.  
ELABORACION: CEIS.

En el Ecuador, el consumo de fertilizantes ha experimentado un importante aumento en los últimos años. En los trienios 1971-1973 y 1976-1978, el uso de estos insumos creció a una tasa anual promedio del 14%. Según el MAG, el consumo aparente de nutrientes inorgánicos pasó de 30.200 toneladas métricas en 1976 a 195.000 toneladas en 1981, o sea un incremento del 544%. El grueso de la fertilización se encuentra en los últimos agrindustriales y en los tradicionales de exportación. Las casas importadoras de fertilizantes actúan como intermediarios de las grandes empresas transnacionales.

La dependencia externa en materia de insumos es aún más evidente si observamos el creciente uso de pesticidas en la producción agrícola. Sumando productos de variada naturaleza (insecticidas, fungicidas, herbicidas, plaguicidas, desinfectantes, acaricidas, etc.) según el MAG, la importación de plaguicidas pasó de 3.031 toneladas métricas en 1974 a 4.314 toneladas en 1982, esto es, un incremento del 45%.

Las listas de importaciones de plaguicidas incluyen más de 200 tipos de productos, que son introducidos al país por intermedio de 39 casas comerciales. La importación de estos insumos, que fue de 15.682.973 dólares CIF en 1974, pasó a 35.149.418 dólares CIF en 1981. En cuanto al consumo, de acuerdo al MAG, los herbicidas (propanil, balapón, 2,4-D Butil Ester) son el grupo de mayor empleo, aplicado principalmente al cultivo de arroz, le siguen los fungicidas (Mancazeb, Maneb), aplicados a los cultivos de banano, tomate, papa, algodón y otros. Un estudio afirma:

“En la producción de vacunas, medicamentos para animales, insecticidas, herbicidas y fertilizantes, la influencia del capital extranjero es también muy grande, a través de empresas tales como The Ban Chemical Co., Pfizer Corporation, Scheming, Grumenthal, Ciba-Geigy, Abbot Laboratorios, Cannito International”.

“Finalmente, el manejo comercial de casi todos los insumos agrícolas, productos “agroquímicos”, camiones y vehículos de servicio, están bajo el control de firmas mixtas o extranjeras, como Comercial Kywi S.A. (Basek S.A.), Morisáenz S.A. (Ceribinvest S.A.), Hoechst Eteco (Trans American Chemicals Limited), Juan H. Kruger S.A. (United Chemical), y Euroamérica S.A. (Care Investment Ltd.)” (CEPAL, 1974).

Además hay indicadores de que la mecanización agrícola ha experimentado un importante crecimiento a lo largo de la década pasada. Según información del Banco Central del Ecuador, la importación de bienes de capital para la agricultura creció de 7.5 millones de dólares CIF en 1970 a 30.3 millones en 1979. Las importaciones de maquinarias e implementos agrícolas han crecido aceleradamente entre 1972 y 1982, tanto en términos de valor como en volumen. Se estima que las diferentes casas comerciales importan alrededor de 500 tractores agrícolas por año, particularmente FORD, International y John Deere.

En resumen la presencia del capital extranjero en la economía nacional se expresa en casi todas las ramas de la economía controlada, sin lugar a dudas, las actividades más dinámicas. Hay indicadores que demuestran que tales empresas controlan alrededor del 75% del total del comercio exterior ecuatoriano. Establecen relaciones de complementariedad con los empresarios nacionales, expandiéndose en forma vertical y horizontal dentro de la economía. Según las resolu-



**CUADRO No. 6**  
**ECUADOR: IMPORTACIONES DE PLAGUICIDAS (1974-1982)**  
**Toneladas métricas**

Plaguicidas	1974	1976	1978	1980	1982
Insecticidas	746,3	236,6	503,5	585,7	419,8
Fungicidas	704,0	562,9	728,4	1.354	1.121,0
Herbicidas	823,9	887,3	1.655	1.659	2.224,0
Nematicidas	543,4	1.091	531,6	466,9	394,3
Adherente y Emulsificantes	164,4	51,3	48,0	38,6	42,3
Afines	44,8	43,5	77,0	61,3	192,9
<b>TOTAL</b>	<b>3.030,8</b>	<b>2.876,5</b>	<b>3.543,5</b>	<b>4.165,5</b>	<b>4.394,3</b>

FUENTE: MAG, Programa Nacional de Sanidad Vegetal.  
 ELABORACION: CEIS.

**CUADRO No. 7**  
**ECUADOR: IMPORTACIONES DE TRACTORES AGRICOLAS**  
**SEGUN MARCAS Y EMPRESAS COMERCIALES**

MARCAS	CASAS COMERCIALES	AÑO		
		1980	1981	1982
Ford	Corasa, Espinoza	150	220	120
International	Morisáenz, Maquinarias y Vehículos	160	98	96
John Deere	Ponce Yépez, Motcum	128	169	78
Marsey Ferguson	Colasa	—	69	52
Fret	Italmotor, MAG	71	79	9
David Brawn	Ales	45	19	35
Mitsubishi	Espinoza	16	71	38
Shibuara	Auto Andina	—	—	89
<b>TOTAL</b>		<b>570</b>	<b>725</b>	<b>517</b>

FUENTE: Investigación Directa PUCE  
 ELABORACION: CEIS.

ciones de la Superintendencia de Compañías, la inversión extranjera directa en la agricultura, con revalorización de activos fijos, fue de 226.2 millones de sucres en 1983 y de 156.5 millones de sucres en 1984; el grueso de la inversión extranjera directa se orienta hacia el sector industrial, siendo del orden de los 2.427 millones de sucres en 1983 y 3.319,5 millones en 1984.

## CUADRO No. 8

### ECUADOR: CAPITAL SOCIAL Y CAPITAL EXTRAJERO EN EMPRESAS DE INVERSION EXTRANJERA DIRECTA (1980) NUMERO DE EMPRESAS: MILLONES DE SUCRES

Sectores Económicos	Empresas Mixtas			Empresas Extranjeras			Empresas de Inversión Extranjera directa		
	No. Emp.	Capital Social	Capital Extrj.	No. Emp.	Capital Social	Capital Extranj.	No. Emp.	Capital Social	Capital Extranj.
Agricultura	22	226,6	87,6	36	350,9	329,9	58	577,5	417,5
Pesca	2	5,6	2,5	4	31,8	19,2	6	37,4	21,7
Industria Alimentos	32	1.031,9	380,0	44	947,7	935,1	76	1.979,6	1.315,1
Industria Bebidas	2	4,6	2,3	6	14,6	13,6	8	19,2	15,9
<b>TOTAL</b>	<b>58</b>	<b>1'268,7</b>	<b>472,4</b>	<b>90</b>	<b>1'345,0</b>	<b>1'297,8</b>	<b>148</b>	<b>2'613,7</b>	<b>1'770,2</b>

FUENTE: CEPAL/CET. (1984)  
ELABORACION: CEIS.

El capital extranjero penetra con fuerza en la actividad manufacturera, en el comercio al por mayor, en la fabricación de sustancias químicas e industriales, en la elaboración de productos de minerales no metálicos y en la fabricación de aparatos y accesorios eléctricos de uso doméstico. Sin considerar la operación de la inversión extranjera en la fabricación de insumos, abastecimiento de maquinarias e implementos agrícolas y algunas empresas dedicadas a la agro-exportación, en el sistema alimentario actúan 148 empresas mixtas y extranjeras, el 13% de todas las transnacionales que intervienen en la economía ecuatoriana.

Respecto del monto de la inversión externa, estas actividades del sistema alimentario concentran algo más de 1.700 millones de sucres, o sea la cuarta parte del total de la inversión externa en empre-

sas mixtas y extranjeras que operan en todas las ramas de la economía, excluyendo el sector financiero.

El peso que ejercen las empresas transnacionales en cualquier esfera o actividad del sistema alimentario se fundamenta en el tamaño de un patrimonio a nivel mundial, en la tecnología que posee, en el control de marcas y patentes. Los empresarios locales buscan alinearse dentro de los intereses de las transnacionales, reforzándose en el poder económico que tienen en el mercado interno. Establecen subsidiarios que se constituyen en las corporaciones más grandes de la economía ecuatoriana (Clementine, CIA Agrícola del Guayas, Fleishman Ecuatoriana Inc.). Sus ejecutivos desempeñan un papel influyendo en la vida política del país.

Las empresas transnacionales, también influyen en el cambio de los patrones de consumo. Poco a poco las urbes del país van adoptando gustos y niveles de consumo fijados en el exterior. "The American Way of Eating and Drinking". Algunas compañías publicitarias contribuyen a modificar las dietas y recetas locales. Los niños consumen "cachitos", de alto valor agregado y escaso valor nutritivo. Con "cachitos" de la General Foods se promueve el "Halowen".

### PRINCIPALES EMPRESAS TRANSNACIONALES QUE OPERAN EL SISTEMA ALIMENTARIO ECUATORIANO BAJO LA MODALIDAD DE EMPRESAS MIXTAS O EXTRANJERAS

Compañía Ecuatoriana de Té	Mitchell Coots & Co.	Inglaterra
Furukawa Plantaciones C.A. del Ecuador	C. Itho & Co. Ltda.	Japón
Compañía Agrícola de Julio Exp. Bananera Las Mercedes	Care Investment	Bahamas
Agrícola Bananera Clementine Exp. Bananera Noboa	Care Investment	Bahamas
Rey Banano del Pacífico Agrícola Balao	Care Investmen	Bahamas
Standard Fruit Company	Del Monte	U.S.A.
Unión de Bananeros Ecuatorianos (UBESA)	Cía. Frutera Sud Americana	Chile
Productora Agrícola Tropical Ecuatoriana S.A.	Standard Fruit	U.S.A.
Corporación Agrícola San Juan C.A.	Prolisa	Alemania
	Belegginsnaatchappij	Holanda
	Cofipa	Panamá



Walwood del Ecuador S.A.	Walwood S.A.	España
Palmeras de los Andes S.A.	Indupalma	Colombia
Agropecuaria del Oriente		
Adelor S.A.	Eastern Corporation	Uruguay
Sociedad Agrícola Industrial		
San Carlos	Seven Corporation	Bahamas
	United Chemical	Bahamas
	Soul Tran Limited	Bahamas
	Soul Trol Limited	Bahamas
Inedeca	Nestlé S.A.	Suiza
Incacao	Vetrupa	Suiza
Saci Cacaos del Ecuador S.A.	Noblefort Trading	Antillas Holandesas
Colcacao	European and American	Bermudas
	Trading Carp.	Bermudas
	" "	"
Colcafé		
Indensa Industria de Chocolate S.A.	" "	"
Procoa	Vetrupa	Suiza
Levapán del Ecuador S.A.	Levapán Interamericana	Panamá
Avesca Avícola Ecuatoriana S.A.		
	Eastern Corporation	Uruguay
Balanceados Vigor	Cía. Alimentos Palmes S.A.	Venezuela
Seafman Sociedad Ecuatoriana de Alimentos y Frig.		
Castar Ecuatoriana	BumbleBee Puerto Rico Inc.	U.S.A.
Agrilsa Agrícola Industrial del Litoral S.A.	Nidera Handels Compagnie	Holanda
Fleishman Ecuatoriana		
Industrial Molinera	Latin Development Corp.	Panamá
Conservera Isabel Ecuatoriana	Standard Brands Inc.	U.S.A.
Trobana S.A.	Care Investment	U.S.A.
	Conservera Garavilla S.A.	España
Industria Ecuatoriana productora de alimento C.A.	Quaker Oats	U.S.A.
Molinos Champion	Ralston Purina	U.S.A.
Molinos del Ecuador	Inter. Multifoods Corp.	U.S.A.
Empacadora Ecuatoriana Danesa S.A.	Seaboard Overseas Ltda.	U.S.A.
Ecuasal	Plumrose	Dinamarca
La Universal Segale	Norton Norwich	U.S.A.
Norero S.A.	Rodora Holding	U.S.A.

FUENTE: CEPAL/CET, Superintendencia de Compañías, Banco Central del Ecuador, CEIS  
ELABORACION: CEIS.

---

## AGROINDUSTRIA Y PRODUCCION DE ALIMENTOS

Rafael Urriola

---

Durante el segundo semestre de 1982 la Asociación Nacional de Empresarios (ANIDE) realizó una encuesta a ejecutivos de la empresa privada de todas las ramas de la producción(1). En plena crisis y a pocos meses del inicio de la campaña electoral esta encuesta tenía fundamental importancia. En efecto, ella permitía recoger con gran claridad las reivindicaciones de un sector de la sociedad ecuatoriana. Cuando se preguntó hacia qué sectores se debe orientar la industrialización en el futuro. Las respuestas fueron de una abismante unanimidad: 97.00% de los entrevistados indicaron a la agroindustria. De manera complementaria, un 75% de los ejecutivos encuestados estaban "totalmente de acuerdo" en que era necesario "fijar normas claras y estimulantes para atraer la inversión extranjera".

Un año y medio más tarde asumía el nuevo gobierno y se informó ampliamente que se pondría en marcha un plan de estímulo a la agroindustria en el país para lo cual se contaría con la cooperación de capital y tecnología de varios países desarrollados(2). Para el gobierno la agroindustria es un eje fundamental en la actual estrate-

---

(1) ANDE. Ecuador. Situación y perspectivas del Sector Privado. 1983.

(2) El Comercio.— En Editorial 28/12/85

gia de desarrollo. Así lo confirma el Subsecretario de Industrias, Gunter Liskén, ante miembros de una misión alemana al expresar que "la agroindustria es uno de los sectores que hay expectativas en desarrollar por sus condiciones especiales y las expectativas que ofrecen los mercados internacionales"(3).

Tal interés en este sector obliga en consecuencia a exponer en un plano académico las posibilidades reales de la subrama para convertirse, como se pretende, en el motor de la dinámica de desarrollo del país.

## I. LA ESTRATEGIA O MODELO DE DESARROLLO EN ECUADOR

Posteriormente a la Segunda Guerra Mundial y con la creación de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y los aportes de gran significación para la región realizados por R. Prebisch, se abrió un amplio proceso de reflexión centrados en los parámetros esenciales que requería enfatizar el desarrollo de las economías latinoamericanas.

El desigual desarrollo relativo de los países de la región permitió aplicar, en períodos e intensidades disímiles, esta estrategia llamada indistintamente de "substitución de importaciones" o de "desarrollo hacia adentro". En este marco, la industrialización debía ser acompañada de importantes transformaciones en el agro, a fin de mejorar la productividad y estabilizar los precios de los bienes-salarios. Ambos criterios —industrialización y modernización agraria— constituyeron los pivotes de aquella estrategia.

Al cabo de algunos decenios de experimentación de estas políticas cabe evaluar su eficacia y resultados.

Ecuador, situado entre los países de menor desarrollo relativo de la región, centró su actividad productiva por más de medio siglo en las actividades exportadoras. El cacao, el café y el banano fueron durante largos períodos las formas exclusivas que adquiría la presencia del país en los mercados internacionales. Una fuerte concentración de la riqueza en manos de poquísimos propietarios del negocio de la exportación; una gran concentración rural de la población que

---

(3) El Comercio.— 13/6/1985



subsumida en formas de producción de "economías campesinas" dificultaban las innovaciones tecnológicas y las variaciones de la productividad; una débil participación del Estado tanto en la actividad productiva directa como en la distribución de servicios y creación de infraestructura; una escasa diversificación de la producción no agrícola creada por la estrechez del mercado interno, un débil aparato financiero y una gran dispersión de la fuerza de trabajo potencial o real que, dedicada a tareas de subsistencia, poco o nada tenía que aportar en términos de calificación, organización o educación.

En este contexto, los hallazgos petroleros de principios de los 70, crean condiciones internas insospechadas aún para los dirigentes más lúcidos. Aumentar el PIB en un año (1973) en 25% obviamente es un salto de incalculables proporciones, más aún, si el Estado es receptor de una parte significativa de los excedentes petroleros. Sin duda, los beneficios del petróleo, aunque de manera desigual, favorecieron a la mayoría de los ecuatorianos. Los unos, porque tuvieron acceso a créditos y garantías desconocidas hasta entonces, los otros porque mejoraron sustancialmente sus ingresos conformando una franja de capas medias y, en fin, los sectores más desfavorecidos porque logran mayor y mejor acceso a servicios básicos (educación, salud, etc.). Sin embargo, las desigualdades sociales persisten y las brechas entre pobres y ricos tienden a aumentar.

En este sentido, el modelo aplicado en el país ha sido excluyente para lo cual se puede afirmar las siguientes hipótesis:

- a) Se han ampliado las diferencias de ingresos entre los propietarios de los factores, es decir, los aumentos de productividad han sido retenidos principalmente por los dueños del capital.
- b) No se ha creado empleos en las proporciones que exige la oferta natural de mano de obra en medio urbano y rural.
- c) No ha disminuido la importación de bienes de capital en términos significativos restringiéndose a la llamada substitución fácil.
- d) Ha centrado la producción en la satisfacción de necesidades de los estratos altos y medios; y,
- e) Ha concentrado los recursos financieros en algunos sectores de la economía (industria y exportación) desarticulando la estructura global, particularmente las perspectivas de la agricultura.

En términos regionales diversos autores (Abril 84; H. Soza 1981; A. Pinto, 1981, Bitar 1981, etc.) han analizado los efectos de estas políticas. Para los efectos de este trabajo solo nos interesará entregar algunos antecedentes que ilustran las hipótesis anteriores sin entrar en un análisis detallado de ellas. Aceptamos que "entre 1970 y 1982, se solidifica una estructura de política monetaria y cambiaria, efectiva, en cuanto a lograr una asignación masiva, de recursos a las actividades industriales y de exportación"(4). En consecuencia, la industrialización y el fomento a las exportaciones se convirtieron en el período señalado en los ejes de la estrategia de desarrollo, la cual, como se enunció, ha devenido excluyente en los sentidos enumerados.

- a) En cuanto a los ingresos, si bien los grupos medios logran aumentar la proporción de montos desde 33.3% en 1968 a 39.5% en 1975, los grupos más pobres (20% de la población bajan sus percepciones de 3.4% a 3.0% entre 1968 y 1975. (Moncada, Villalobos, 1976). Entre los últimos estudios disponibles para Quito se estima que el ingreso medio de los patrones alcanzaba a 5 veces el de los obreros, siendo la diferencia de hasta ocho veces en las grandes empresas. Asimismo, el 30% de la población económicamente activa no alcanzaba en 1982 el mínimo vital y, aproximadamente el 1.2% de la población de mayores ingresos percibe tanto como el 30% de menores ingresos(5)

Mientras la producción interna bruta en el último decenio venía aumentando a un ritmo promedio de 8% hasta 1979 las remuneraciones no lo hacían en igual proporción. En 1974, las remuneraciones globales de los empleados alcanzaban al 25.9% del PIB, en 1983 ellas corresponden al 24.1% de ese total. En algunas ramas, como la agroindustria la distribución perjudica aún más a los trabajadores(6).

En fin, la fuerte inflación de 1983 y las medidas económicas to-

---

(4) G. Abril: "La política monetaria y cambiaria y su incidencia en el desarrollo de la producción y en las exportaciones del sector industrial" Banco Central, 1984.

(5) Empleo, desempleo, subempleo. IIE-UC. Quito, 1982

(6) Cuadros Económicos de conjunto. Cuentas Nacionales, 1974-1983, Banco Central, 1984.

mas en el curso de 1984, particularmente el alza de la gasolina y el transporte (66% y 100%) al finalizar el año han reducido el poder de compra de los trabajadores a niveles de subsistencia mínima ya que los salarios solo fueron aumentados en 16% en ese momento.

- b) La tasa de desempleo, particularmente desde 1980, no cesa de aumentar. El enunciado de PREALC (1976) de que en "Ecuador el problema no es el desempleo sino el subempleo" ha quedado caduco. Hoy, tanto el subempleo (50% CONADE, 1980) como el desempleo (9.6% en barrios populares ISS-PREALC, 1983) amenazan las condiciones de vida de los ecuatorianos.

Por otra parte, se demuestra que "el sector industrial es el que menos ha crecido en cuanto a utilización de mano de obra, a pesar de ser el que más ha crecido en términos de producción bruta y valor agregado y el que más recursos financieros ha absorbido"(7). En definitiva, la estrategia de desarrollo privilegiando la gran industria ha lesionado la creación de empleos y distorsionado la estructura productiva nacional. Mientras el sector grícola, especialmente pequeños productores, no obtenía créditos ni asistencia obligando a una migración creciente a las ciudades, la industria no absorbe esa mano de obra disponible en las magnitudes solicitadas. Además, los efectos indirectos de creación de empleos son bajos dada la característica tecnológica de la inversión realizada.

- c) En efecto, el proceso substitutivo de importaciones que se espera consolidar a través de la industrialización no ha sido ni coherente ni suficiente.

Incoherente en tanto se ha desarrollado principalmente en la industria liviana, tradicional (alimentos, textiles, elaborados de madera, etc.) manteniéndose el retraso en las industrias de elaboración de maquinarias y equipos (mecánica, metalmecánica, etc.) y química.

En 1963, el primer grupo aportaba el 76.3% del valor agregado de la manufactura; en 1973 se había reducido, ligeramente al 68.3% (8), y finalmente, en 1983 la proporción alcanzaba nue-

---

(7) G. Abril, op. cit.

(8) Según la encuesta industrial 1963-1973. INE.



vamente al 76% (9)

Insuficiente, en cuanto el crecimiento industrial (significativo en términos relativos) tiende a producir en volúmenes absolutos incapaces de motivar la producción de maquinaria exclusivamente para el mercado interno. En este sentido, producción industrial pesada, distribución más equitativa del ingreso y ampliación del mercado interno son elementos inseparables de la política económica y de un esquema coherente y suficiente de desarrollo.

En efecto, se aprecia en el cuadro siguiente, el crecimiento de las importaciones de bienes de capital lo que demuestra que la sustitución se concentró en la producción de bienes manufacturados para el consumo.

### IMPORTACIONES POR USO O DESTINO ECONOMICO (porcentajes)

FLACSO - Biblioteca

	Promedio 70 - 73	Promedio 75 - 81
a) Bienes de capital para la agricultura	1.83	2.35
b) Bienes de capital para la industria	19.95	25.80

FUENTE: Indicadores socio-económicos. CONADE, 1982.

Además, la industria ocupa para sí el 60% de las divisas asignadas a las importaciones, (adicionando insumos y material de transporte a los ya citados bienes de capital), mientras que la agricultura solo emplea el 5% de las importaciones.

El carácter de la tecnología importada, fabricada para sociedades con mercados amplios y en que los costos de la mano de obra son relativamente caros, tiende a crear a menudo una alta tasa de capacidad ociosa disminuyendo la rentabilidad real de los equipos, lo cual es compensado a través de los precios. En consecuencia, la estructura de las importaciones ha restringido y

---

(9) Cuentas Nacionales 1974-1983 op. cit. (No se incluye en la manufactura la refinación de petróleo).

contradicho las expectativas substitutivas y de desarrollo que se explicitaron en los modelos teóricos originales.

- d) Una parte significativa de los ecuatorianos solo pueden demandar bienes esenciales fundamentalmente de origen agrícola tal como se señala en un informe confidencial del BID elaborado en 1979: que "el 22o/o de los ocupados en áreas urbanas no estaban en condiciones de adquirir la dieta recomendada por las autoridades nutricionales". En un estudio del Comité del Pueblo se comprueba que el 80o/o de los habitantes solo alcanzan a afrontar necesidades básicas mínimas(10). En consecuencia, la mayor parte de la producción industrial, que ha sido privilegiada en los últimos años a través de la Ley de Fomento Industrial y la Ley de Fomento de la Pequeña Industria, no puede sino orientarse hacia los grupos de altos ingresos, o bien a la demanda interna de las propias industrias.

La misma CEPAL afirma que solo las personas con un ingreso superior a 500 dólares generan demanda de bienes industriales no alimenticios y, además, la mitad de la población de América Latina tiene un ingreso inferior a este monto(11).

- e) El carácter concentrador de recursos financieros en favor de la manufactura y las exportaciones se manifiesta en el uso preferencial de divisas para la importación ya señalado; en el último tiempo, por la liberación del cambio de dólar para exportación que facilitó enormes ganancias a los exportadores y la concentración del crédito en favor de grandes compañías.

En efecto, la industria absorbió el 19o/o del total del crédito bancario en 1970 y 26o/o en 1981. Por su parte, el sector agropecuario, principalmente aquel ligado a la exportación, capta el 14o/o de los créditos bancarios entre ambos períodos(12).

Asimismo, la resolución 152-84 de la Junta Monetaria (28-II-84) que transformó los mecanismos cambiarios del país, en particular la relación sucre/dólar para los exportadores, les permitió a éstos últimos obtener ganancias adicionales por 7.000 millones

---

(10) CEPLAES. "Estudio de factibilidad para la elaboración de Proyectos Autogestionarios en Servicios Comunales". 1983.

(11) CEPAL - Desarrollo, industrialización y comercio exterior. Cuadernos No. 13, 1977.

(12) En Galo Abril, op cit.

de sures (aproximadamente 80 millones de dólares anuales)(13) Esta cifra equivale al total de las exportaciones de los principales productos agrícolas del país realizadas en 1983 (banano, café y cacao).

## II. LA AGROINDUSTRIA EN EL SECTOR MANUFACTURERO

De la publicación de las Cuentas Nacionales de Ecuador 1974-1983 del Banco Central hemos extraído algunos datos que comparan el total de la industria manufacturera excluyendo refinación de petróleo —señalado por A en los cuadros— y la rama de productos alimenticios, bebidas y tabaco que aparece con la letra B. Esta comparación del comportamiento del sector en su conjunto con la rama agroindustrial es necesaria para visualizar la dinámica de ambas en los últimos años.

En consideración a los cuadros de este capítulo es necesaria una aclaración previa en cuanto, en la actualidad, no disponemos de un desglose significativo de B que nos permita separar las actividades agroindustriales propiamente tales y las que provienen de otros sectores particularmente la pesca en que Ecuador es en la actualidad el 5o. productor de América Latina. En realidad los productos provenientes de la pesca y de la elaboración de carnes —ambos condensados en un solo rubro en las Cuentas Nacionales— ocupan en promedio en el período el 27% de la producción de la rama agroindustrial (14) y se verifica una expansión constante desde 1979 en que alcanzaba el 24% de la producción para llegar a 31% en 1983.

Como se puede apreciar en el cuadro No. 1, a partir de 1977 se detecta una menor tasa de crecimiento del sector agroindustrial en relación al conjunto de la manufactura. En alguna medida, la explicación es simple ya que posterior a la difusión al conjunto de

---

(13) R. Urriola, Las resoluciones de la Junta Monetaria del 29/2/84. ILDIS, 1984. (mimeo)

(14) Ver cuadro No. 5.



la economía de los excedentes petroleros generados desde 1972 se partía de un desarrollo desigual de la estructura productiva y la capacidad instalada. Mientras la agroindustria, pese a todo, tenía un mercado interno que se copaba a través de la actividad de una mayor cantidad de pequeñas empresas;(1) el resto de la industria se encontraba

CUADRO No. 1

DISTRIBUCION DE INGRESOS Millones de sucres precios constantes 1975=100

		Producto Int. Bruto	Variación anual %	Remunera- de los empleados	Variación anual %	Excedente Bruto de explotación	Variación anual %
1974	A*	44.041		3.847		10.085	
	B**	21.738		1.199		4.801	
1975	A	49.818	13.1	4.677	21.6	11.031	9.4
	B	24.906	14.6	1.458	21.6	5.329	11.0
1976	A	55.419	11.2	5.224	11.7	12.599	14.2
	B	28.240	13.4	1.498	2.7	6.142	15.3
1977	A	61.301	10.6	5.515	5.6	15.046	19.4
	B	29.976	6.1	1.683	12.3	7.846	27.7
1978	A	65.470	6.8	5.906	7.1	16.575	10.2
	B	31.464	5.0	1.818	8.0	8.562	9.0
1979	A	71.203	8.8	6.492	9.9	17.586	6.1
	B	33.660	7.0	1.823	0.3	9.238	8.0
1980	A	75.943	6.7	7.362	13.4	18.334	-7.1
	B	35.212	4.6	2.053	12.6	8.626	-6.6
1981	A	79.514	4.7	7.169	-2.6	17.408	6.5
	B	36.520	3.7	2.064	0.5	8.636	0.1
1982	A	83.677	5.2	6.895	-3.8	17.875	2.7
	B	37.049	1.4	1.967	-4.6	9.504	10.1
1983	A	80.025	-4.4	5.259	-23.7	19.629	9.8
	B	35.147	-5.1	1.520	-22.7	11.299	18.9

\* A = Total manufactura

\*\* B = Alimento, bebida y tabaco

FUENTE: Cuentas Nacionales, op. cit.

ELABORACION: Autor.

(15) Villalobos et. al: Ecuador: Situación y perspectivas de la agroindustria. Documento de Trabajo. CEPLAES, 1978.

en una situación aún más precaria en tanto, ella no enfrentaba la constitución de un mercado interno capaz de motivar la producción.

Pese a la consolidación de una franja de capas medias con mejores ingresos en el decenio pasado esta mejoría relativa —y absoluta en tanto el ingreso nacional en el período tuvo sustanciales crecimientos— provoca una reestructuración importante de la demanda por bienes industriales especialmente aquellos denominados de consumo durable que se desarrollan principalmente a partir de la década de los 70. La situación para los grupos medios y bajos tiende a degradarse a partir de 1981, particularmente por los efectos de la inflación creciente en estos años. En cualquier caso, puede destacarse que, en definitiva, la crisis nacional manifestada en las bajas del crecimiento del producto per-cápita no han sido causadas principalmente por la actividad manufacturera salvo en 1983, único año de expansión negativa. Sin embargo, no hay que olvidar que la tasa de inversión interna y formación bruta de capital fijo en el sector ha manifestado descensos significativos después de 1979 (16) es decir, en la actualidad, se está retrasando la crisis mediante el uso de capacidad instalada que no ha sido repuesta a las tasas habituales que requiere el sistema.

En los últimos años, una serie de medidas que incluyeron la devaluación del sucre, el alza de precios de bienes fijados por el gobierno (gasolina, azúcar, harina, arroz, leche), las inundaciones que influyeron en una baja de la oferta de productos agrarios y la consiguiente alza de precios, y una reestructuración de las tasas de cambio que privilegiaban las importaciones provoca en 1983, el alza inflacionaria más importante del período (17) Como se esperaba, los efectos del alza de precios fueron distribuidos de manera ampliamente desigual entre los agentes. En el conjunto de la industria la remuneración de los empleados desciende en 25% en 1983 (Cuadro No. 1). La tasa de excedente bruto de explotación sobre la renta total alcanza en este año a 79% y 88% para A y B respectivamente. Viendo el Cuadro No. 2 se puede constatar que en promedio la industria obtiene 70% de las rentas como excedente de explotación. En la agroindustria este promedio es aún mayor alcanzando a 80% de las rentas

---

(16) Archivo estadístico del IIE-UC.

(17) El Banco Central la estima en 52%, pero el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central calculó 70% (Boletín Economía No. ).

generadas por la rama. Parece claro que los aumentos de productividad o las alzas de los precios de los bienes —excluida la mano de obra— fueron más bien a engrosar los ingresos de factores diferentes a los trabajadores. De estas cifras, cualquiera sea la distribución posterior del EBE, se puede constatar que el ritmo de acumulación potencial de la industria ecuatoriana es bastante alto.

Este proceso de concentración de la riqueza limita la expansión del mercado interno a partir de 1981 borrando los efectos distributivos que se habían verificado en los primeros años del decenio anterior y aquellos que provenían del alza salarial decretada en 1980.

En 1983, en la agroindustria se distribuye un menor porcentaje del valor agregado a los trabajadores que en todo el sector manufacturero. Mientras B aporta el 46%, en promedio del período, de la producción de la manufactura, sus trabajadores solo reciben el 30% del total de remuneraciones a empleados fabriles. Ya sea por mayor productividad o por inferiores promedios salariales, la agroindustria tiene un nivel de acumulación mayor que el de la manufactura en su conjunto.

Estas ventajas relativas del sector se explican por ciertas tareas de escasa calificación; la ubicación de plantas o departamentos en área rural y la presencia de un fuerte sector artesanal al interior de la rama. Todo ello conluye en una baja de la tasa salarial.

En el Cuadro No. 4 podemos ver que la rama agroindustrial ha tenido durante todo el período considerado una relación favorable en cuanto al aporte de divisas al país alcanzando las exportaciones cifras netamente mayores a las importaciones. En 1983, el sector agroindustrial aportaba el 21% del total de exportaciones del país. Si descontamos el petróleo ello alcanza a 46% del total de exportaciones nacionales. Cabe destacar que a principios del período los elaborados de carne y pescado representan cerca de un tercio de las exportaciones de productos alimenticios diversos y en 1983 ellos se aproximan a 50% con lo cual, como se dijo, se está abultando la importancia de la agroindustria ya que aquí se incluyen productos de la pesca.

## LA SITUACION DEL EMPLEO

En cuanto a empleo, el cuadro siguiente señala la situación de la industria manufacturera en diversos años.



CUADRO No. 2

DISTRIBUCION DE LA RENTA ENTRE LOS FACTORES  
(porcentajes)

		Relación Remuneración Empleados/renta total	EBE/Renta total
1974	A	28	72
	B	20	80
1975	A	30	70
	B	21	79
1976	A	29	71
	B	20	80
1977	A	27	73
	B	18	82
1978	A	26	74
	B	18	82
1979	A	27	73
	B	16	84
1980	A	31	69
	B	19	81
1981	A	29	71
	B	19	81
1982	A	28	72
	B	17	83
1983	A	21	79
	B	12	88

A = Total manufacturas

B = Alimento, bebida, y tabaco

FUENTE: Cuentas Nacionales, op. cit.

ELABORACION: Autor

CUADRO No. 3

EN PORCENTAJES (relaciones B/A) PARA CADA RUBRO

	Producto Interno Bruto	Impuestos indirectos- subvencio- nes	Renta de de los factores	Remunera- ción de los empleados	Excedente Bruto de Explota- ción
1974	49	67	43	31	48
1975	50	60	43	31	48
1976	51	75	43	29	49
1977	49	66	46	30	52
1978	48	73	46	31	52
1979	47	73	46	28	53
1980	46	58	45	28	53
1981	46	52	44	29	50
1982	44	45	46	29	53
1983	44	62	52	29	58

FUENTE: Cuentas Nacionales, op. cit.

ELABORACION: Rafael Urriola

CUADRO No. 4

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LAS RAMAS  
RELACIONADAS CON LA AGROINDUSTRIA\*

Millones de sucres constantes 1975 = 100

	Producción bruta	Importa- ciones	Exporta- ciones	% Impor- taciones/ Prod.Bruta	% Expor- ciones/ Prod.Bruta
1974	26.738	1.438	3.622	6.6	16.7
1975	24.906	1.178	4.112	4.7	16.5
1976	28.240	1.217	5.446	4.3	19.3
1977	29.976	1.348	5.628	4.5	18.8
1978	31.464	1.775	6.935	5.6	22.0
1979	33.660	1.666	7.263	4.9	21.6
1980	35.212	1.641	7.393	4.7	21.0
1981	36.520	1.026	7.441	2.8	20.4
1982	37.049	985	7.715	2.7	20.8
1983	35.147	1.398	6.881	4.0	19.6

(\*) Incluye carne y pescado elaborados (09); cereales y panadería (10) Azúcar (11) Pro-  
ductos alimenticios diversos (12) Bebidas (13) y Tabaco elaborado (14).

FUENTE: Cuentas Nacionales, op. cit.

ELABORACION: Rafael Urriola

## CUADRO No. 5

### EMPLEO EN LA MANUFACTURA

	1965	1973	1978
Total Industria Manufacturera(18)	45.577	58.944	99.600
I Prod. Alimenticios, bebidas y tabacos	14.213	19.056	31.637
II Textiles e Industria del cuero	13.728	14.367	20.378
III Maderas y muebles	2.956	4.195	6.245
IV Imprentas y editoriales	3.171	4.655	7.109
V Químicas, caucho y plásticos	4.631	6.852	12.382
VI Minerales no metálicos	1.902	3.169	5.371
VII Metálicas y otras	4.976	6.650	26.478

**FUENTE Y ELABORACION:** "Compendio de Estadísticas Industriales del Ecuador". C. Sepulveda. Quito, IIE-PUCE, 1982.

De acuerdo al cuadro precedente el crecimiento global del empleo de la manufactura ha sido significativo en los períodos señalados particularmente entre 1973-78 (3.30% entre 1965/73 y 11.80% entre 1973-78) el sector agroindustrial, en sentido estricto, ha crecido en 3.70% entre 1965-73 y 10.70% entre 1973-78. Si bien, en el período pre-petrolero se había desarrollado el empleo en la rama I en mayor medida que el sector manufacturero como conjunto, la tasa de crecimiento en el período posterior se mantiene a un nivel próximo al promedio general.

En términos absolutos, alimentos, bebidas y tabacos aporta el 310% del empleo en las manufacturas en 1965 y 320% en 1978, es decir que en términos de generación de empleos ella ocupa un lugar

---

(18) La manufactura, a su vez, aporta el 100% del total del empleo nacional en el decenio de los 70 (Galo Abril, op. cit.).



privilegiado en el ranking industrial. Se puede observar además que si consideramos la agroindustria en sentido amplio (de I a IV) según cuadro 5 el sector aportaría el 72% del total del empleo industrial. Cabe destacar que en 1978 el valor bruto de la producción de la rama I aporta el 45% de la producción global de la manufactura y que considerando las ramas I a IV el aporte total es de 63%. (19)

En definitiva, la producción de alimentos, bebidas y tabaco, pese a lo que se cree, ocupa menos trabajadores que el promedio de la manufactura en relación al valor bruto de la producción y finalmente, es la rama textil que tiene un índice de menor productividad por trabajador lo que explica la relación inversa para el caso de las ramas I a IV como conjunto. Se comprueba, además que el carácter de la tecnología incorporada en los últimos años, en la agroindustria ha tendido a ahorrar mano de obra y que, en último término, de mantenerse la tendencia, las políticas de fomento a la agroindustria al menos de manera directa no generarán empleos de manera significativa.

Se argumenta que ella genera empleos de manera indirecta al requerir insumos crecientes de parte de la agricultura, sin embargo, la producción agrícola para la industria desplaza la producción de bienes de consumo directo. Estas últimas ocupan mayor cantidad de mano de obra puesto que son menos tecnificadas que los productos para la agroindustria.

### III AGROINDUSTRIA Y ALIMENTACION

La existencia y crecimiento de la agroindustria está íntimamente ligado al problema estratégico de la alimentación de la población y éste depende de las decisiones de producción las que a su vez están relacionadas con las esperanzas de beneficios de los productores privados. En definitiva, la agroindustria y los cultivos de exportación entran a competir con los cultivos de subsistencia para procurarse los suelos más aptos de la disponibilidad de superficies cultivables del país. En 1970 existían 732.000 hectáreas de superficie destinadas al

---

(19) Datos extraídos de Sepúlveda. op. cit.

cultivo de productos alimenticios básicos: esta cifra, en escasos diez años se redujo a 380 mil. . . Actualmente 180.000 hectáreas de tierra se destinan al cultivo de maíz duro, para el consumo de aves de corral, en tanto tan solo 1.300 hectáreas para la producción de quínu, lentejas y choclos juntos, no obstante de ser éstos, unos de los productos más nutritivos propios de nuestro país (20)

Las políticas prioritarias para la exportación y la agroindustria, avaladas por mayores tasas de rentabilidad, han provocado serias distorsiones en la estructura productiva agraria del país como se aprecia en el cuadro siguiente:

**CUADRO No. 6**  
**EVOLUCION DE LA SUPERFICIE DE CULTIVOS**

TIPO DE CULTIVOS	SUPERFICIE CULTIVADA Hás.		VARIACION
	1976	1978	
Consumo interno	757.492	446.892	- 41,0
Frutas	126.961	127.678	+ 0,6
Exportación	594.449	635.437	+ 6,8
Industriales	188.230	190.761	+ 1,3
Otros	13.287	12.305	- 7,4
<b>TOTAL</b>	<b>1.680.419</b>	<b>1.414.073</b>	<b>- 15,9</b>

FUENTE: MAG (En Jara, Mizrahi)

ELABORACION: M. Rivadeneira.

Cabe agregar que la disminución neta de superficie cultivada en favor principalmente de pastos para la crianza de ganado (21) tiende, en último término, a aumentar la producción global orientada a la agroindustria por la vía de productos lácteos y cárnicos. En consecuencia, el proceso de modernización en el campo ha sido condicionado por la producción comercial agropecuaria que "se concentra en

(20) Durán-Cousin en Revista Suma 14/12/84. Quito.

(21) Barsky et. al. Cambios en el agro serrano. CEPLAES, 1980

aquellos alimentos destinados a productos de exportación, insumos agroindustriales o destinados a sectores de ingresos medios o altos, cuyos precios (como los de la leche o la carne) permiten apropiados márgenes de beneficio”(22)

Con la modernización del sector agropecuario se produjo una diversificación de la estructura productiva en función de los submercados de consumo. Chiriboga distingue 4 submercados ligados a 4 tipos de unidades agrícolas distintas: a) autoconsumo campesino; b) canasta básica popular; c) mercado externo; d) submercado de medianos y altos ingresos que incluye algunos productos agroindustriales(23)

Para el grupo a) la producción “se encuentra estancada o en retroceso” tanto en “lo que a superficie cultivada como a rendimientos se refiere”.

- b) En los alimentos básicos para sectores urbanos y rurales pobres (arroz, papas, cebada, habas, hortalizas, trigo, maíz suave), salvo el arroz, todos los otros productos sufrieron estancamientos o disminución de la superficie cultivada y de los rendimientos. Son productos que demandan importantes contingentes de mano de obra y cuyos precios están controlados oficialmente.
- c) Constituido por productos para la exportación. En el caso del banano se han mantenido los volúmenes de producción, mientras que en el caso del café y el cacao, ha habido un estancamiento “grave de los rendimientos.”.
- d) Producción para sectores de medianos y altos ingresos. Es el que más dinamismo ha mostrado: oleaginosas, producción pecuaria (carne y lácteos), té, maíz duro. El crecimiento de estas producciones es muy superior al de otros sectores agrícolas. El subsector ganadero y avícola crecieron, entre 1970 y 1978 a un 5.70% anual frente al 1.90% del subsector agrícola. También creció significativamente la superficie nacional en este rubro se duplicó.

En estos cultivos hay incorporación de tecnología, aumento de los rendimientos, trabajo predominantemente asalariado, estrecha vinculación con la agroindustria, etc. lo que está protagonizado por

---

(22) Jara, Mizrahi: Alimentos: dimensión estratégica del desarrollo nacional 1981. SEDRI

(23) M. Chiriboga, “La crisis agraria en el Ecuador: Tendencias y contradicciones del reciente proceso”. Quito, FLACSO, 1984.



empresas medianas y grandes.

En conclusión, la producción alimentaria básica para los sectores populares tiende a concentrarse entre pequeños productores y campesinos, mientras que las unidades medianas y grandes se especializan en la producción destinada a submercados y medianos y altos ingresos o a la exportación.

La experiencia internacional muestra que los "paquetes tecnológicos" que se han implementado en los países desarrollados cambian al mismo tiempo la estructura productiva en el agro y los patrones de consumo de la población. Estos "paquetes" vienen definiendo la estructura agraria en nuestro país. Por ejemplo, en maíz duro se cultivan 158.110 has. en 1984 con una producción de 280.000 Tm mientras que en 1970 solo se dedicaban 80.180 ha. con 101.516 Tm de producción. El maíz suave, más apto para el consumo humano directo, expresa una tendencia inversa. De 211.480 ha. cultivadas en 1970 se pasa a 61.087 ha. en 1982 (24) Esta producción de maíz duro se destina en su totalidad a la industria de alimentos balanceados para animales, es decir, el proceso de industrialización agropecuaria privilegia los productos demandados por la industria que mediante transformaciones deviene apto para el consumo humano. En efecto, este maíz duro solo es consumido por la población a través del consumo de carne de pollo que, por su precio, es asequible sólo a las capas de mayores ingresos (25)

En el caso de la leche, las industrias pasteurizadoras privilegian la producción de derivados (quesos, mantequilla, crema, yogurt, helados) que son más rentables que la producción de leche y que pese a no cumplir con la producción mínima necesaria recomendada por los institutos de Nutrición (125 kg/año/habitante) no se produce un problema de falta de oferta. En efecto, el déficit dietético en leche de la población ecuatoriana no se manifiesta en el mercado porque la población que no consume leche no tiene los medios para hacerlo.

La situación cerealera, manifiesta el contexto internacional de la producción de alimentos. En efecto el mismo Banco Mundial reconoce que a pesar de que la producción mundial de cereales es suficiente,

---

(24) MAG.— Estimación de la superficie cosechada y de la producción agrícola del Ecuador. 1970-1982.

(25) URRIOLA R., Cuví, M.— Situación y perspectivas 1985 de la agroindustria alimentaria. CEPLAES-ILDIS, 1985.

la desnutrición en el mundo es cada vez mayor. En 1978, el ganado (sobre todo de los países desarrollados) consumió 42% de los cereales disponibles en el mundo (26). Sin embargo, Ecuador solo produce el 5% de la demanda industrial de trigo lo que está directamente relacionado con las subvenciones otorgadas por los gobiernos de los países desarrollados a sus productores de cereales.

Estas subvenciones están relacionadas con criterios políticos. La ley de subsidios al trigo otorgada en E.U. permite la ayuda alimentaria a los países subdesarrollados, es decir "la estabilidad política y social de los países amigos" (27)

#### IV. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, el estilo de desarrollo imperante en el país ha fomentado la industrialización, particularmente del sector agroalimentario. Ello ha provocado importantes transformaciones en la estructura agraria del país: tanto a nivel del tipo de productos como de los actores sociales que impulsan el proceso de modernización. Las desigualdades entre economías modernas y "campesinas" tienden a ampliar la brecha entre ricos y pobres. Estos últimos, incapaces de ejercer una demanda efectiva sobre la producción de artículos manufacturados quedan marginados del mercado y la producción se orienta hacia las capas urbanas, principalmente, aquellas de medianos y altos ingresos. Los precios de los productos manufacturados devienen incompatibles con los ingresos medios de los sectores populares. En este contexto, la industria no logra ocupar a plenitud su capacidad instalada y el proceso de competencia interempresas conduce más bien a una mayor concentración que a una estabilidad de precios por la vía de aumentos en la productividad.

La alimentación ocupa fracciones cada vez mayores del ingreso de los ecuatorianos. Los bienes de consumo tradicional se extinguen. El proceso de modernización que se hizo compatible con la mayor demanda expresada en los primeros años del boom petrolero tiende a saturarse, es decir, la perspectiva inmediata es asistir a una especialización de la agroindustria alimentaria en productos de mayor sofisticación para grupo de ingresos medios y altos.

---

(26) Condamine Ch.— en Urriola, Cuvi, op. cit.

(27) Valderrama, M.— Efecto de las exportaciones norteamericanas de trigo en Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia" Estudios Rurales Latinoamericanos. Mayo-Agosto, 1979.

---

## LA SITUACION NUTRICIONAL EN ECUADOR

Wilma B. Freire

---

### I. INTRODUCCION

En reiteradas ocasiones los organismos oficiales han insistido en denunciar la existencia de graves problemas alimentario-nutricionales que afectan a un importante número de la población. Sin embargo, estas afirmaciones se basan en investigaciones realizadas hace muchos años (INNE-ICNND, 1960), o en estudios de caso más recientes, no representativos de la realidad nacional o regional, por lo que no permiten hacer inferencias sobre otros lugares y grupos de la población del país.

Este documento hará un análisis de algunos de estos trabajos con el fin de tratar de dimensionar el problema nutricional y medir sus consecuencias. Pero antes de entrar en el objeto, materia de este documento, se plantearán algunas premisas que nos permitan ubicarnos en el contexto del análisis que se realizará más adelante.

En primer lugar, entendemos al problema nutricional como la consecuencia de una injusta estructura social que se expresa en una falta de autosuficiencia en materia de producción de alimentos básicos para el mercado interno, en la desigual distribución de los alimentos disponibles como consecuencia de una inequitativa distribución del ingreso, en el intercambio de productos del mercado, en las características del consumo, en las condiciones de trabajo y en el hambre y la desnutrición que afectan a amplios grupos de población, particularmente a la madre y al niño.



De esta definición se desprende que es importante entender al problema nutricional dentro de un contexto global, que permita, a la luz del análisis, establecer factores causales y determinantes del problema, los mismos que podrían ser sujetos de modificación.

En esta perspectiva partiré de un análisis de los datos que arrojan las hojas de balance de alimentos. Luego intentaré hacer un análisis de los costos de la alimentación con relación al ingreso, para finalmente, entrar en el análisis de algunas investigaciones que sobre la situación nutricional se han realizado. No es intención de este documento profundizar en el análisis del problema de la oferta de alimentos y del desajuste en la distribución del ingreso, pero la revisión que de estos temas se haga, permitirá enriquecer el análisis correspondiente a algunas investigaciones que se han realizado en el campo de la nutrición.

## II. LA HOJA DE BALANCE DE ALIMENTOS

La hoja de Balance de Alimentos es el resultado de la relación entre la oferta y la demanda potencial de alimentos, en un grupo de población localizado en un país o región geográfica. La oferta de alimentos se calcula, en Ecuador, a partir del consumo aparente, el mismo que resulta del reajuste de las cifras de producción doméstica con el saldo neto de comercio exterior de cada rubro involucrado sin considerar sus existencias, por cuanto el país no dispone de información en este campo. Estas cifras se depuran y ajustan en función de pérdidas, propagación y reproducción, alimentación animal y consumo industrial no alimentario, con lo cual se obtiene la disponibilidad neta para consumo humano, de cada rubro de alimentos.

La demanda se calcula en base a las recomendaciones nutricionales, que para Ecuador fueron elaboradas por Oleas en el Instituto de Investigaciones Nutricionales y Médico-Sociales (1983), y ajustadas por Freire en CONADE, en relación a las recomendaciones nutricionales se las hace para cada grupo de edad de acuerdo a su condición fisiológica y a las necesidades diarias de nutrientes para mantener un buen estado de salud (Anexo No. 1). Esta demanda es potencial y por lo tanto es lo que la población debería estar consumiendo para mantenerse sano y no, la que realmente consume.

Con la información de la más reciente Hoja de Balance de Alimentos elaborada para 1980 (Freire y Polanco, 1984), se establece que la situación alimentaria de la población ecuatoriana es francamente deficitaria. Una recomendación de 2.300 calorías y 62 gramos de proteínas, para el hombre tipo ecuatoriano(1) (Oleas, 1983), comparada con las disponibilidades promedio de apenas 1.755 calorías y 44 gramos de proteínas, significa una deficiencia del 24% y el 29%, respectivamente.

Estos datos, que surgen de la Hoja de Balance de Alimentos de 1980, no muestran ninguna mejora de la disponibilidad de alimentos con relación a la primera Hoja de Balance realizada para 1968 (Rivadeneira, 1970). Para ese año se calculó que también se disponía, como promedio per cápita, de solo 1.746 calorías y 41 gramos de proteínas, con deficiencias en relación a lo recomendado del orden del 24% y el 34%, respectivamente.

La aparente diferencia en disponibilidad promedio de proteínas, de 3 gramos, en favor de 1980, en este caso, no tiene relevancia ya que la deficiencia de proteínas observada tanto en 1968 como en 1980 no solo es cuantitativa sino también cualitativa, por lo que una aparente mejora de las proteínas promedio en 3 gramos per cápita, no tiene mayor significado frente a la enorme deficiencia, en ambos años, en cantidad y calidad con relación a las recomendaciones.

En estas condiciones el Ecuador se ubica entre los países de América Latina cuya situación nutricional global es muy deficiente (Szretter, 1982). La disponibilidad de calorías promedio por habitante para Ecuador están muy por debajo del promedio para América Latina que se estimó en 2.535 calorías para el período de 1971-1974. Con estas características Ecuador supera solo a Bolivia, El Salvador, Guatemala, Haití y Honduras (UNICEF, 1979).

Respecto a las proteínas, la disponibilidad también está por debajo de las recomendaciones. La deficiencia se da tanto en calidad como en cantidad. Situación que es aún más crítica ya que la disminuída disponibilidad de calorías que hace que la poca cantidad de proteínas se consuma primero, para cubrir las necesidades de energía, y solo

---

(1) Las recomendaciones toman como base el denominado hombre-tipo para países en vías de desarrollo, entendiéndose como tal un hombre de 29 a 39 años de edad, con un peso de 65 kilogramos, sano y apto para un trabajo de 8 horas al día en actividad moderada (FAO/WHO, 1973).

después, para aquellas de formación y reparación de tejidos que es la función principal de las proteínas.

Es importante destacar que la disponibilidad per cápita netas de alimentos en términos de calorías y proteínas son promedios globales de orden nacional que no reflejan los déficits o superávits entre los distintos grupos sociales diferenciados por su nivel de ingresos. Estos esconden los valores extremos que en este caso representan a un enorme grupo de población que ni siquiera tiene acceso a las 1.755 calorías. Pues si este es el valor promedio y la recomendación es 2.300 calorías, significa que el 50% de la población ni siquiera alcanza al consumo de una dieta que le proporcione las 1.755 calorías por día.

### III. NIVELES DE INGRESO

Esta falta de autosuficiencia en materia de producción de alimentos básicos para el mercado interno, expresada a través de la hoja de balance, se torna asfixiante para la población de los estratos pobres, cuando vemos que su distribución es desigual como consecuencia de una inequitativa distribución del ingreso. Si bien no se dispone de información actualizada en materia de ingresos, si se conoce que existe una enorme polarización de la riqueza entre los distintos estratos de la población.

Una comparación del costo de la dieta alimenticia mínima recomendada para una familia tipo de 5 miembros con relación al salario mínimo vital demuestra que la condición del ingreso de ciertos estratos definitivamente no le permite adquirir una alimentación que le garantice salud y rendimiento físico.

Los promedios de costos de la dieta para una familia de 5 miembros de Quito, Guayaquil y Cuenca, salvo el que se refiere a febrero de 1981 (Cuadro No. 1) están por sobre el salario mínimo vital. Esto implica, de acuerdo a nuestros cálculos, que en 1968, 1975, 1982 (febrero), 1983 (febrero), 1983 (abril), 1984 (mayo) y 1985 (abril), un trabajador cuyo salario fue el mínimo vital no podía garantizar a su familia, en el supuesto que dedicara todo su ingreso a los gastos de comida, una alimentación adecuada. Para 1968 su salario solo le habría alcanzado a cubrir el 75% del costo de la dieta:



para febrero de 1982 el 99%; para febrero de 1983, un año más tarde, el 71%; para abril de 1983 el 60%; para marzo de 1984 el 62%; y, para abril de 1985, luego del incremento a 8.500 sucres, el 75%; información con la cual es fácil concluir que un segmento muy importante de la población no tiene forma de adquirir una alimentación adecuada.

## CUADRO No. 1

### CUADRO COMPARATIVO DE COSTOS DE LA DIETA ALIMENTICIA RECOMENDADA(1) PARA UNA FAMILIA PROMEDIO ECUATORIANA(2) (En sucres corrientes)

	1968	1975	1981 Febr.	1982 Febr.	1983 Febr.	1983 Abril	1984 Mayo	1985 Abril
Costo promedio Quito, Guayaquil, Cuenca	814	1.937	3.842	4.622	6.471	7.614	8.990	11.561
Salario mínimo	600	1.250	4.000	4.600	4.600	4.600	6.600	8.509
Déficit o superávit (%)	-26	-34	+ 4	- 5	- 29	- 40	- 27	- 27

- (1) ININMS, 1983. Recomendaciones Nutricionales. Adaptadas por la Unidad de Nutrición de CONADE en base a recomendaciones de la FAO/WHO, 1973 y NAS, 1980. La dieta alimenticia se calcula a partir de las recomendaciones nutricionales estimadas para cada grupo de edad de acuerdo a su condición fisiológica, recomendaciones que le garantiza mantener un buen estado de salud y realizar una actividad moderada.
- (2) Familia de 5 personas. Cálculo obtenido de acuerdo a los datos del censo de 1982. La estructura de la familia está conformada por: padre y madre (2 adultos), y un preescolar, un escolar y un adolescente (INEC, 1983).

FUENTE: INEC, Índice de precios al consumidor, 1968, 1975, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985.

Recomendaciones Nutricionales, ININMS, 1983; FAO/WHO, 1973; NAS, 1980.

Ahora bien, al hacer el análisis considerando que en una familia, no es una, la persona que trabaja sino dos y que generalmente no tiene acceso al mismo ingreso por lo que aplicamos una tasa de 1.7 salarios mínimos por familia; significaría que para abril de 1985 esta familia tendría un ingreso mensual de 14.450 sucres (8.500 + 5.950). A este ingreso habría que agregarle 1.500 sucres de compensación al costo de vida, con lo cual alcanzaría a 15.950 sucres, menos el aporte

personal al IESS de 795 sucres (pues de los dos trabajadores solo uno estaría asegurado), la disponibilidad alcanzaría a 15.155 sucres. Si el costo de la dieta es de 11.561, a dicha familia le estará quedando 3.954 sucres, esto es el 24% para cubrir sus necesidades de vivienda, salud, educación, vestido y transporte. Con lo cual, también se concluye que una familia en esas condiciones no podrá alimentarse adecuadamente, a más que, la satisfacción de sus otras necesidades básicas no podrían cumplirse a cabalidad.

Obviamente que con los números podríamos hacer una serie de supuestos. Por ejemplo, considerar el ingreso los sobresueldos (décimo tercero, décimo cuarto, décimo quinto) pero, es bien claro que dichos sueldos se destinan a cubrir necesidades concretas vinculadas a la iniciación del período escolar y a las fiestas de navidad, y que por lo tanto, no se destinan a cubrir las necesidades básicas diarias, entre ellas la alimentación.

También debemos recordar que este análisis es válido solo para aquellos que alcanzan el salario mínimo vital de 8.500 sucres que no tienen acceso a este salario mínimo y que su sobrevivencia se hace a base de ingresos inferiores, productos de actividades de subempleo.

Del análisis que Sretter hace (1982) de la encuesta de presupuestos y gasto familiar del Area Urbana de Ecuador, que el Instituto de Estadística y Censos (INEC), realizó en 1974, se desprende que una enorme proporción de la población urbana tendría deficiencias alimentarias. Un 18.3% de la población, porcentaje que varía desde un 14% en Quito, hasta un 16% en Guayaquil y hasta un 28% en el resto urbano, tendría una ingesta de calorías claramente deficiente, representando al grupo de población peor alimentado. Del mismo análisis también se desprende que existe un grupo de población crónicamente subalimentado que estaría en una proporción del 40% en Quito, del 50% en Guayaquil y del 47% en el resto urbano. Esto significa que proporciones superiores al 50% de la población urbana no tiene forma de alimentarse bien.

Sretter también hace un análisis similar del consumo de calorías y proteínas en el área rural, a partir de la encuesta de presupuestos y gastos familiares que para el área rural el INEC realizó en 1978-1979, y concluye que la subalimentación está más extendida en la población rural, afectando a un 67% de esta población. Estos datos

El indicador de peso/edad, que en este estudio estimó una prevalencia de deficiencia del orden del 46%, significa que ese 46% de los niños sufrían de desnutrición al momento de realizarse el estudio, es decir, desnutrición aguda. El indicador peso/talla que determinó una prevalencia de desnutrición del orden del 29%, y que podría interpretarse equivocadamente como que la prevalencia de la desnutrición es baja, para el caso de estos niños ecuatorianos no significa sino el hecho de que la población estudiada mantiene, en un 71%, un equilibrio del peso en relación a la talla. Por lo cual resulta que este indicador no es tan sensible como el peso/edad y la talla/edad para detectar las alteraciones del crecimiento físico. Significa además, que la desnutrición crónica leve o moderada es más altamente prevalente que la desnutrición aguda y que los niños que presentaron, al momento del estudio una desnutrición aguda, también habían sufrido de desnutrición en el pasado, por lo que su talla estaba disminuida y se relacionaba bien con su peso. En el caso de niños que no sufrieron de desnutrición en el pasado o no sufren de desnutrición crónica, el indicador peso/talla refleja, con un alto nivel de sensibilidad, el problema de la desnutrición aguda.

En cuanto a la prevalencia de obesidad, sin duda es una información muy importante de recalcar ya que es la primera vez que se reporta la presencia de este problema. Esto es una indicación de que en nuestra población están apareciendo problemas que hasta hace poco se consideraban como problemas propios de los países en donde no existe la desnutrición por falta de comida. Si bien no contamos con información adicional que facilite una mejor interpretación de este hallazgo, es innegable que en el país hay un grupo de población que está consumiendo más alimentos de los que debe comer.

En el mismo estudio también se realizó una encuesta de consumo de alimentos utilizándose dos unidades de estudio, la familia y el preescolar y se encontró en ambos grupos una deficiencia calórica del orden del 18% y del 19%, respectivamente, y una deficiencia proteica en el caso del preescolar, del orden del 25%.

Es importante indicar, en relación a este estudio, que se presenta con suficiente claridad la metodología de recolección de datos y análisis de cada uno de los componentes del mismo, lo cual permite hacer una mayor interpretación de sus resultados.

Meneses y Proaño del Plan Padrinos Internacional (1982), reco-



lectaron información en el área del suburbio de Guayaquil que les permitió estimar que un 30% de los niños investigados sufrían de desnutrición. Lamentablemente la información, tal como fue presentada, no permitió conocer a que tipo de desnutrición se refería ni el nivel de su prevalencia por sexo.

Alvarez, Escarbay y Moreira (en Benitez, et al., 1982), establecieron en 1977 que el 57.4% de los niños de 0 a 6 años que ingresaron al hospital de la ciudad de Loja estuvieron desnutridos. Mogrovejo (en Benitez, et. al, 1982), también en Loja, estudiando a los niños de 1 a 5 años de las guarderías infantiles fiscales y particulares, y utilizando la cinta CIMDER, se detectó en Jipijapa una prevalencia de desnutrición del 61.8%, en Quinindé y Quimiag-Penipe el 61.2% y en Salcedo el 41.9%. Obviamente que estos datos deben tomarse con mucha precaución ya que si bien el indicador perímetro de brazo, en este caso, medido utilizando la cinta CIMDER, puede emplearse para establecer una condición de alerta, no es válido para estimar prevalencias verdaderas, mas aún si la proporción de desnutrición obtenida con la cinta no ha sido válida con indicadores más sensibles.

Un aspecto dentro del problema de la desnutrición protéico energética que no ha sido estudiado en nuestro medio es la desnutrición materna y su relación con el peso del niño al nacer y la posible influencia en las tasas de mortalidad infantil. Si es cierto que el bajo peso al nacer pone al niño en mayor riesgo de muerte, quiere decir que una mejora del peso al nacer reduciría el riesgo. Esta es una pregunta que exige la necesidad de conocer por un lado, cuál es la condición nutricional de la madre y por otro, cuál es el peso al nacer del niño y su impacto en la mortalidad infantil. Estudios de Habicht et al. (1973, 1974) y Lechtig et al. (1972; 1975) han presentado evidencias de que el estado nutricional de la madre antes y durante el embarazo puede influenciar el peso al nacer. Chase (1969), por su parte, demostró que tanto los componentes de la mortalidad neonatal como la postneonatal están asociados con el peso al nacer.

En países como el nuestro en el que se encuentran diferencias socioeconómicas marcadas, también es de esperarse diferencias en sus condiciones de salud y nutrición. Lechtig (1975) demostró que al comparar la talla de mujeres adultas entre diferentes clases socioeconómicas y de diferentes países, se dió una significativa diferencia de talla entre grupos sociales altos y bajos. Pero al hacer la misma com-

paración entre grupos sociales altos de Guatemala y los Estado Unidos no se encontró diferencia alguna.

Habicht (1974) demostró que al comparar niños de diferentes estratos económicos dentro de un país o región, habían diferencias significativas en peso y talla, explicados por la diferencia socio-económica. Sin embargo, cuando comparó niños de diferentes países, pero de condición socioeconómica alta, no encontró ninguna diferencia

Iguales resultados se observaron con relación del peso al nacer. La proporción de niños con bajo peso, en países en desarrollo, es mayor en grupos urbanos y rurales de los estratos socio-económicos bajos que en los grupos socio-económicos altos de los mismos países (Neiswander and Bordon, 1972; Lechtig et al., 1972; 1974; Udam, 1973; Hurtado, 1962).

Una interpretación a este hallazgo es que la condición socioeconómica refleja la mala situación económica y las condiciones culturales que se expresan en la desnutrición de la madre, la cual afecta al crecimiento fetal. Por lo que, las condiciones socioeconómicas y las características maternas son indicadores de riesgo, aunque no están relacionados causalmente al retardo en el crecimiento fetal. Pero, hay suficiente evidencia que al mejorar el estado nutricional de la madre, se mejora también el peso al nacer (Lechtig et al, 1971; 1975).

De allí la importancia de conocer la dimensión de la desnutrición materna, las características del peso al nacer y como es su comportamiento con relación a la mortalidad infantil. En este sentido es importante retomar el trabajo realizado por Farfán (1983), en el Hospital Regional de Portoviejo, en donde encontró una incidencia de bajo peso al nacer del orden del 10%. Un análisis de la relación del bajo peso y las tasas de mortalidad neonatal y perinatal le permitieron observar diferencias muy significativas. Mientras la mortalidad perinatal(3) en los niños con peso inferior a 2.500 gramos fue del orden de 386 por mil, en los niños con pesos sobre los 2.500 gramos, las tasas bajaron a un 18 por mil. En lo que hace relación a las tasas de mortalidad neonatal precoz(4), se encontró, en los niños menores

---

(3) Comunicación personal enviada por el Dr. Estrella de la Dirección de Desarrollo Rural del Ministerio de Salud, 1983.

(4)  $\frac{\text{No. de mortinatos que pesan 1.000 gramos o más al nacer (mortalidad fetal tardía)} + \text{No. de neonatos muertos en la etapa neonatal precoz (los primeros 7 días de vida)}}{1.000 \text{ nacimientos}}$ .



de 2.500 gramos un nivel de 231 por mil, y en los niños cuyo peso fue de 2.500 gramos y más, la tasa estuvo alrededor del 25 por mil.

Del estudio realizado por Vásconez y colaboradores (1984) en el que se llega a diseñar curvas estándar de peso y talla de recién nacidos, luego de una investigación realizada en la Maternidad Isidro Ayora de Quito, en una muestra de 3.845 niños, es importante retomar algunos aspectos. En primer lugar el universo de estudio en su mayoría perteneció al grupo socio-económico de asalariados los mismos que representaron un 80% de la muestra. Al incorporar los sub-salarios y los trabajadores independientes (agricultor parcelario, artesano y pequeño comerciante), representaron al 99% de la muestra. Es decir, que en este grupo no estuvieron representados el estrato medio y alto. Segundo, de la información presentada no es posible determinar si en la muestra se hizo una discriminación de las madres en términos de su estado nutricional. Tercero, se observa que los pesos bajos son más frecuentes en el grupo de los subasalariados, pero en general la diferencia es evidente entre los empresarios y el resto de grupos (Estrella, 1985).

Como el objetivo del estudio fue establecer una curva estándar, queda la inquietud en el sentido de que dicha curva sólo representa a los niños de los estratos pobres, y por lo tanto no es válida para todos los niños ecuatorianos, como patrón de referencia para metas nacionales en el futuro; pues si se toman en consideración los estudios antes mencionados (Lechtig, 1972, 1975; Habicht, 1974; Neiswander y Gordon, 1972; Udan, 1973; Hurtado, 1962), en los que se demuestra que la diferencia en peso y talla está dada por la diferencia socio-económica, significaría que dichos estándares no podrían utilizarse para los niños de los estratos altos. En este caso sería muy interesante comparar la información obtenida en el estudio de la Maternidad con la obtenida de una muestra de niños ecuatorianos de estrato alto, curva que es de esperarse que no tenga diferencia con estándares de países desarrollados (como ya se observó en el estudio del INNE-ICNND en Ecuador, 1960). En cuyo caso habría que preguntarnos con qué criterio utilizaríamos las curvas, resultado del estudio que se analiza y, qué interpretación se daría, pues a través de la revisión de otros estudios, se concluye que son las condiciones socio-económicas malas las que no permiten optimizar el desarrollo de los niños pobres ecuatorianos.



nos llevan a concluir que los factores causales y condicionantes de la desnutrición, en el sector rural son mucho más críticos de saneamiento ambiental en que vive, la alta prevalencia de infecciones y parasitosis, que hacen de esta población un grupo de mayor riesgo al hacer cuadros de desnutrición.

#### IV. EL PROBLEMA NUTRICIONAL

FLACSO - Biblioteca

Un desbalance crónico de la oferta de alimentos para el consumo y de un ingreso incapaz de satisfacer las necesidades mínimas de alimentación, se traducen necesariamente en la presencia de problemas nutricionales que para el caso de Ecuador significa el padecimiento de desnutrición de un elevado porcentaje de la población. Este problema se caracteriza, en nuestro país, principalmente por la prevalencia de tres entidades: la desnutrición protéico energética, el bocio endémico y las anemias nutricionales.

Empezaremos por referirnos al problema de la desnutrición protéico energética, luego al del bocio endémico y después a las anemias nutricionales. Adicionalmente, haremos referencia a un estudio de alcance nacional que se encuentra actualmente en su estudio de implementación y el posible impacto de sus resultados.

##### 1. Desnutrición Protéico energética

Como se indica al principio de este documento, la información disponible no refleja la dimensión actual, el tipo y la gravedad del problema; sin embargo, permite indicar con una relativa aproximación que los hallazgos de 1959 (INNE-ICNND, 1960), se mantienen vigentes.

Para esa fecha el Instituto Nacional de Nutrición y el Comité Interdepartamental de Nutrición para la Defensa de los Estados Unidos realizaron la primera y hasta ahora la única encuesta nutricional de cobertura nacional (INNE-ICNND, 1960).

La muestra estuvo constituida por 2.279 hombres de las Fuerzas Armadas ubicadas en 12 áreas geográficas del país y 4.876 personas, entre niños, mujeres y hombres adultos, también distribuidos en las mismas zonas, en todo el país.

Del análisis de los datos obtenidos de la población militar se concluyó que su estado nutricional, a través del examen clínico, fue bueno. Una comparación del peso y la talla con el estándar médico-actuarial de los Estados Unidos, expresado como porcentaje del estándar de referencia, determinó que el 25% del personal estaba alrededor del 90% o menos de estándar.

La información dietética que incluyó algunos análisis químicos de raciones, arrojó un promedio de ingestión calórica aproximada a las recomendaciones de la FAO.

Con el examen clínico se encontró evidencias de arribofalvinosis en Portoviejo, Cuenca y Loja. La apreciación dietética y bioquímica confirmó la baja ingesta de alimentos ricos en riboflavina. También se encontró una baja ingestión de calcio, tiamina y niacina.

En el examen clínico realizado para determinar el agrandamiento de la tiroides se estableció una prevalencia del 30% en Tulcán y el bocio endémico alcanzó a un promedio del 6% en la muestra militar. En la región de Latacunga y Riobamba se observó fluorosis dental y en el área de la costa se estableció que un 50% de los militares presentaron niveles de hemoglobina y riboflavina considerados como deficientes o bajos.

En la población denominada como "civiles", se encontró, como la anomalía clínica más sobresaliente, la alta prevalencia de bocio endémico (promedio del 21%), llegando hasta un 40% en la Sierra. Igualmente importante fue el hallazgo de anemia en la Costa.

La información dietética se recabó a través de un cuestionario que se aplicó para recolectar información sobre el consumo de alimentos en 24 horas previas, compra de alimentos, frecuencia de consumo y prácticas dietéticas en 341 familias que representaron 2.087 personas. Adicionalmente también se hizo una apreciación cuantitativa, pesando los alimentos antes y después de su preparación y, a través de un análisis bioquímico de los mismos, en 28 familias que representaron a 181 individuos.

Se tomaron además 1.400 especímenes de sangre y orina. En sangre se midió hemoglobina, hematocrito, proteínas totales, relación albúmina/globulina, vitamina C, vitamina A, caroteno y colesterol. En la orina se determinó creatinina, tiamina, riboflavina, y N'-metilnicotinamida.

El análisis de la información dietética y bioquímica determinó

la existencia de un nivel satisfactorio de ácido ascórbico (vitamina C), pero deficiente en riboflavina y tiamina en ciertas áreas geográficas del país. Se detectó anemia leve y severa en la Costa. Y la ingestión de calcio y vitamina A también mostró ser deficitaria.

El análisis de la información antropométrica de peso y talla obtenida en niños de 1 a 6 años y de 5 a 19 años, presentes en la muestra, determinó, en ambos sexos, que estaban por debajo del percentil 16 del estándar de IOWA (menos una desviación estándar). Un análisis similar de niños del Colegio Americano de Guayaquil, realizado al mismo tiempo, se encontró, al contrario de los anteriormente observados, que estos niños se ubicaron dentro del límite aceptable de la referencia de IOWA (entre los percentiles 84 y 16; más y menos una desviación estándar). Este hallazgo fue tan importante como lo es hoy, ya que demostró que entre los niños ecuatorianos lamentablemente se da una diferencia en el crecimiento, como producto de las diferencias en las condiciones socio-económicas, que son las que en última instancia optimizan o limitan las posibilidades del crecimiento del niño (Habicht, 1974).

Este estudio constituyó un aporte muy importante al conocimiento del problema nutricional del país, a pesar de que la muestra no permitió inferir con precisión a toda la población. Pero logró identificar, a nivel nacional aquellos problemas que desde el punto de vista de la salud pública requerían de urgente atención.

Posterior a este estudio se han realizado varios trabajos, generalmente circunscritos a un grupo de población y utilizando indicadores antropométricos. Estos estudios, por su propia naturaleza, no han permitido obtener información de la población en su conjunto. Sin embargo, han seguido demostrando que el problema nutricional persiste.

Así por ejemplo, en 1970, el Instituto de Nutrición estimó que para el período de 1965-1968, un 40% de la población preescolar padeció de algún grado de desnutrición, estimándose que el mayor problema estaba en el sector rural. Lamentablemente no tenemos estimación, lo cual nos impide hacer alguna interpretación.

Cooke y colaboradores estimaron, para 1972, entre los infantes, pre-escolares, madres lactantes y mujeres embarazadas, que habían 1'676.500 desnutridos, representando aproximadamente el 20% de la población. Rivadeneira, en 1973, utilizando los mismos criterios de Cooke, estimó que en el país habrían aproximadamente 2 millones



de desnutridos entre infantes, preescolares, mujeres embarazadas y madres lactantes. En ambos casos la estimación se hizo utilizando fuentes secundarias de información, por lo cual, si bien lo importante del dato, debe tomarse con cierta precaución.

En 1976, Freire(2) tomó una muestra de 1.862 niños de ambos sexos, de la población escolar que asistían a las escuelas fiscales de las provincias de Azuay, Cañar y Morona Santiago. En dicha muestra se tomaron datos de peso, talla, edad y sexo. Un análisis de la información indicó que el 479o/o de las niñas presentaron una deficiencia de peso y un 62o/o una deficiencia de talla. Entre los niños, un 45o/o presentaron un peso inadecuado con relación a la edad y 63o/o un retardo en talla con relación a la edad. Esta información significa que en la población objeto del estudio se encontraron, en los porcentajes indicados, niños con desnutrición aguda (peso por edad) y niños con desnutrición crónica (talla por edad).

Un estudio de caso más reciente también reporta la persistencia de la desnutrición con una característica que no se había informado de su existencia en otros estudios, y es la presencia de obesidad. Este trabajo lo realizaron Encalada, Gallegos, Lara, Plaza y Villacreces (1985), en cuatro localidades de la provincia de Chimborazo (Chunchi, Guano, Yaruquíes y Cumandá), en 155 niños menores de 5 años. El análisis de los resultados obtenidos demostraron que al relacionar el peso con la talla, un 29o/o de los niños de ambos sexos padecían de algún grado de desnutrición y un 6o/o de obesidad. Al relacionar la talla con la edad, un 59o/o de los niños presentaron una talla baja evidenciando una desnutrición crónica. Y al relacionar el peso con la edad encontraron que un 46o/o de los niños sufrían de diversos grados de desnutrición aguda.

Esta diferencia de prevalencias de desnutrición, expresadas a través de las relaciones de peso/talla, talla/edad y peso/edad en los mismos niños, se explican al interpretar la información que cada uno de los indicadores refleja. Así por ejemplo, una prevalencia de retardo en talla con relación a la edad, del 59o/o indica que en esa proporción, los niños padecen una desnutrición crónica que en el transcurso del tiempo produce un desaceleramiento del aumento normal de talla que se da en el período de crecimiento.

---

(2) Diagnóstico de la situación socioeconómica de la región del CREA. Documento interno de trabajo. JUNAPLA, 1976.

## a) Las Complicaciones de la Desnutrición

La magnitud e implicaciones del problema de la desnutrición pueden apreciarse cuando se considera su relación con las altas tasas de mortalidad y morbilidad infantil, y la extensión de este problema en la gente que logró sobrevivir (Berg, 1973).

La información que disponemos sobre la mortalidad infantil es de promedios nacionales. Sin embargo, es evidente que en áreas de mayor pobreza es en donde se encuentran las más altas tasas de mortalidad y, en donde los problemas nutricionales son predominantes. En este sentido, la contribución hecha por Breilh y colaboradores (1983) es muy significativa, pues logra demostrar que en un conglomerado, cuya tasa promedio de mortalidad es de cierta magnitud, esconde diferencias tremendamente significativas, y que se explican por los determinantes de clase que operan sobre la vida urbana de los niños. Así por ejemplo, en una zona de Quito, que agrupa a las clases más pobres se estimó una tasa de mortalidad infantil de 108.4/1.000 y es cinco veces más alta que la correspondiente a la zona residencial de la misma ciudad (20.1/00).

En el análisis de la relación entre las altas tasas de morbilidad infantil y desnutrición, se ha demostrado que existe, una directa interacción entre infección y desnutrición. Esta se puede ver tanto, desde el hecho de que la mala nutrición altera los niveles de inmunidad y por lo tanto la defensa frente a la infección está disminuía, como, de que la infección agrava la mala nutrición existente.

La infección tiene un efecto metabólico directo adverso, a más de que frecuentemente incide en la cantidad y tipo de comida que se consume. De allí que, cuando un número importante de la población está sufriendo de mala nutrición, aún levemente, los efectos de las enfermedades infecciosas en el estado nutricional pueden tener un enorme impacto desde el punto de vista de la salud pública. Las altas tasas de prevalencia de enfermedades infecciosas también inciden en el estado nutricional, al reducir la capacidad de trabajo, y por lo tanto afectan de alguna manera al ingreso, lo cual significa una disminuida capacidad de compra. Una población con alta endemia de malaria, infección parasitaria y otras infecciones comunes, posiblemente tiene una reducida capacidad para realizar trabajos físicos.

La deficiencia nutricional, reduce la capacidad del individuo de resistir a las infecciones y sus consecuencias y, termina por hacer un

cuadro nutricional más grave. La desnutrición reduce la capacidad de formar anticuerpos, interfiere en la producción de sustancias protectoras, reduce la resistencia a la acción de toxinas bacterianas, disminuye la capacidad inflamatoria de respuesta y la capacidad de regeneración de tejidos. Estudios realizados por Martorell (1976); Mata, (1971; 1978); Beisel, (1977); WHO, (1965), han logrado demostrar la directa relación entre nutrición e infección y la asociación con la mortalidad infantil. En muchos casos, la desnutrición es la única causa principal que contribuye a la mortalidad infantil. La mala nutrición es la causa de un anormal comportamiento, interfiere con la motivación del niño, con su habilidad de concentrarse y aprender y en definitiva lo ubica en condiciones de permanente desventaja, sufriendo una irreparable pérdida de oportunidades. De allí la importancia de orientar esfuerzos para combatir los problemas nutricionales y los infecciosos simultáneamente.

## 2. Bocio

El problema del bocio ha sido talvés el más investigado en el país. Varea y colaboradores, así como Fierro y colaboradores, han hecho contribuciones muy importantes al conocimiento tanto epidemiológico como etiológico del problema del bocio en Ecuador.

El estudio del INNE-ICNND, en 1959, como se indicó en el capítulo respectivo, encontró una prevalencia del 21% de bocio endémico a nivel de toda la muestra, llegando hasta un 40% en la Sierra, siendo éste uno de los hallazgos más importantes.

En 1970 el Instituto de Nutrición determinó una prevalencia del 28.50% en las provincias de la Sierra y a nivel de la población escolar. En 1977 y con el fin de verificar la prevalencia de 1979 el mismo Instituto volvió a investigar el problema de bocio en 7 provincias de la Sierra, luego de lo cual se determinó que los niveles solo alcanzaron a un 14%. Dato que produjo una enorme controversia, pues por un lado hizo pensar que el problema había disminuido en forma muy significativa, y por otro se puso en duda la validez del método de diagnóstico empleado.

Con el fin de verificar dicha información, Rivadeneira realizó un estudio de prevalencia en algunas localidades urbanas y rurales de la provincia de Chimborazo, encontrando una prevalencia del 22%. Este estudio lo realizó en las mismas escuelas donde se hizo el estudio



de 1970. Los resultados de este trabajo argumentaron en contra de la confiabilidad de los datos del INNE.

Para 1983, Paredes realiza nuevamente un estudio con el fin de estimar la prevalencia de bocio en toda aquella población escolar asentada por sobre los 1.500 metros del nivel del mar, encontrándose una prevalencia del 35.6%; con lo cual se concluía que los niveles encontrados en 1959 no se habían modificado.

Como continuación al estudio de prevalencia de Paredes, Rivadeneira, en el ININMS, se encuentra implementando un proyecto de investigaciones operativas de "Lucha contra el Bocio Endémico", en el que uno de sus componentes es identificar geográficamente áreas de mayor endemia. Esto hará posible concentrar los esfuerzos en grupos específicos de población, optimizando los recursos destinados a combatir el bocio y reduciendo substancialmente el problema, pues a pesar de la promulgación de yodización de la sal para consumo humano en 1968 y de haberla implementado en 1973, ésta no ha reducido los niveles endémicos.

### **3. Anemias Nutricionales**

Las anemias nutricionales y particularmente aquella que se produce por deficiencia de hierro, y que resulta ser la más común, se determina inicialmente al medir los niveles de hemoglobina en la sangre y compararlos con los niveles de referencia. Estos bajan en cuadros de anemia leve, moderada, crónica y aguda.

En este sentido, los resultados de la investigación, referente a las anemias nutricionales, en 1959 (INNE-ICNND, 1960) reportó que la población menor de 15 años, en un 40% presentó cifras inferiores a 12 gramos de hemoglobina por decilitro de sangre y, que la mayor prevalencia de anemia leve y moderada estaba en la Costa.

Se determinó que el promedio de hemoglobina en aquellos sujetos que viven en la región de los Andes es de 15 gramos por decilitro de sangre; y, de 11.8 gramos por decilitro de sangre en la población asentada en la Costa. Se encontró que la mayor proporción de individuos con valores considerados como bajos (12.0 y 13.9 g/dl) o deficientes (menos de 12.0 g/dl) vivían en la ciudad de Esmeraldas.

De esa fecha hasta la presente no se ha actualizado la información ni se ha tratado de verificar si la endemia sigue siendo tan alta. Sin embargo, información obtenida de grupos de población localiza-

dos en áreas geográficas determinadas parecen indicar el hecho de que el problema de anemias nutricionales y falta de hierro es altamente prevalente.

De Grijalva, encuentro que el 60% de niños de ambos sexos y de 7 años de edad, en una muestra de 400, en Santo Domingo de los Colorados presentaron niveles de hemoglobina inferior a 12 g/dl (de Grijalva, 1983).

En un estudio realizado por Freire, en la ciudad de Esmeraldas (1982, 1983, 1984), en un grupo estadísticamente representativo de niñas de raza negra de 7 a 10 años que asistieron a las escuelas fiscales de la ciudad, se encontró que un 89% respondieron significativamente al tratamiento de sulfato ferroso (hierro). Esto llevó a la conclusión de que si bien la población investigada no presentó signos clínicos de anemia, evidentemente padecía una deficiencia crónica de hierro, no visible clínicamente.

Si bien se encontró también niveles bajos de folatos en la sangre, la respuesta al tratamiento con hierro fue tan obvia que se concluyó que el mayor problema en esta población era la falta de hierro. El estudio permitió descartar la posibilidad de que la causa de la falta de hierro podría ser la infección parasitaria por uncinariasis ya que al hacer el análisis de heces se encontró que solamente el 5% de las niñas estaban afectadas de estos parásitos. Se descartó también la posible influencia de malaria como factor coadyuvante a la anemia; por lo que luego del análisis del conjunto de la información obtenida se concluyó que la causa mayor de esta deficiencia de hierro es la falta de dicho nutriente en la alimentación.

Pero este estudio de Esmeraldas, si bien constituyó un importante aporte para determinar que cierto grupo de población padece de una deficiencia crónica de hierro, no nos permitió conocer el nivel de este nutriente en la población estudiada, ni tampoco las características de su dieta. Sin embargo, sirvió para provocar el reto de seguir investigando sobre un área a la que no le habíamos dado mucha importancia anteriormente.

Empezamos por recolectar información referente a la prevalencia de parasitosis intestinal, particularmente de uncinariasis, por cuanto dichos parásitos se alimentan de sangre, y su presencia prolongada y en grandes cantidades, en el intestino del hombre, produce pérdidas de sangre muy significativas que conducen a la presencia de anemia.

El grado de infestación parasitaria en el país es variable, pero en general es altamente prevalente en Ecuador. Un estudio realizado por Peplow (1982), determinó que la mayor infestación parasitaria por uncinariasis se da en la Costa y en el Oriente (42%).

Una referencia de valores normales de hemoglobina, establecido para Quito (Weilbawer, 1975) (Gráfico No. 1), indica que para la mujer en edad fértil, el valor medio de hemoglobina es de 15.4 g/dl, con desviación estándar de 1.15 g/dl. Esto significa que el 95% de la población femenina en edad fértil, con niveles de hemoglobina que van de 13.1 g/dl a 17.7 g/dl estarían dentro del rango de normalidad.

Tomando como punto crítico un nivel de hemoglobina de 13 g/dl de sangre, se encontró que el 20% de una muestra de 270 mujeres entre 20 y 40 años de edad podrían ser anémicas. Esta información se coleccionó en 1983 en el Instituto de Higiene Izquierda Pérez en Quito. Otros datos tomados del Hospital Carlos Andrade Marín, también en 1983, indican que entre las mujeres embarazadas, el 43% tienen niveles de hemoglobina de 13.0 g/dl o menos. Hay razones para creer que esta prevalencia puede ser mucho más alta. Pues las mujeres que se acogen al sistema del Seguro Social generalmente solicitan atención prenatal en el período más temprano del embarazo. El hospital del Seguro, rutinariamente realiza análisis de sangre a todas las mujeres embarazadas después de su primera visita, durante los primeros meses del embarazo, cuando los niveles de hemoglobina no sufren ningún cambio, y generalmente no se realiza otra prueba sino hasta antes del parto. Por lo tanto de esta información no es posible conocer como cambian los niveles de hemoglobina durante el segundo y el tercer trimestre del embarazo.

En contraste, las mujeres pobres, a diferencia de las mujeres de la clase media y alta y que hacen uso del sistema del Seguro Social, obtienen atención prenatal en las unidades operativas del Ministerio de Salud. En estos casos las primeras visitas generalmente ocurren durante el segundo trimestre y, en muchas de las unidades no se hacen ninguna prueba de sangre a no ser que se solicite expresamente frente a la sospecha de la presencia de alguna patología.

Con estos antecedentes y para determinar la prevalencia de anemia entre mujeres pobres en Quito, estamos realizando un estudio que entre uno de sus objetivos se propone establecer la prevalencia de anemia y deficiencia de hierro entre las mujeres de los estratos económicos más limitados que solicitan servicios en la Maternidad Isidro



Ahora y que son residentes de Quito y sus alrededores. Este estudio se inició en junio del año pasado y el período de trabajo de campo culminará en febrero de 1986.

Hasta la presente hemos identificado aproximadamente 25 mujeres embarazadas que han participado o están participando en el estudio. Un análisis preliminar de los datos obtenidos, en términos de niveles de hemoglobina, nos indica que un 50% de las mujeres sufren de deficiencia de hierro. Su problema no es visible al examen médico, sin embargo al hacer el análisis de los datos obtenidos de las muestras de sangre es evidente que en una alta proporción las mujeres están sufriendo de una deficiencia de hierro. Con las pruebas adicionales de laboratorio que analizaremos una vez terminado el período de la identificación y seguimiento de casos, estaremos en condiciones de evaluar la condición de hierro intrínseco en el grupo de mujeres estudiadas y determinar el grado de deficiencia de hierro que estas mujeres pobres, residentes en Quito tienen.

También hicimos un análisis muy preliminar de la información obtenida a través de la aplicación del cuestionario de 24 horas recordatorio que nos permite estimar el consumo calórico y protéico de la dieta. Este cuestionario se aplicó en una submuestra de las mujeres que participan en el estudio.

Encontramos un consumo promedio de 64 gramos de proteínas de las cuales 34 gramos son de origen animal y 30 gramos de origen vegetal. Haciendo una aproximación extremadamente subjetiva, pero indicativa al fin, de cuál sería la posible cantidad biodisponible de hierro en la dieta, concluimos que la madre embarazada apenas tendría a su alcance menos de un miligramo de hierro por día. Cantidad estimada sin considerar los factores que inhiben la absorción del hierro y que están en mayor o menor cantidad en toda dieta, con lo cual, inevitablemente la mujer embarazada estaría siendo sujeta de una deficiencia crónica de este nutriente.

#### **a) Impacto Biológico de las Anemias Ferropénicas**

El resultado más evidente de la deficiencia de hierro es la anemia, por lo que no debe sorprendernos el hecho de que en general hablemos de anemia, cuando en muchos casos estamos hablando de una deficiencia de hierro que no necesariamente ha llevado a un cuadro clínico de anemia.

Sin embargo, el avance científico en este campo ha permitido conocer que hay aspectos que deben tomarse en cuenta y que se relacionan a la deficiencia de hierro leve o moderada.

Una evidencia de los efectos de una anemia severa constituye lo observado en mujeres, en Malasia, cuya mortalidad materna se reportó en 15.5/1.000 entre mujeres con niveles de hemoglobina inferiores a 6.5 g/dl. Mientras que en mujeres no anémicas, las tasas fueron de solo 3.5/1.000 (Llewellyn-Jones, 1965). Hay numerosos estudios que demuestran el impacto de la deficiencia de hierro en la capacidad de trabajo físico, lo cual se ha podido medir correlacionando los niveles de hemoglobina con los de producción de trabajo. Algunos estudios han podido probar que aún con una deficiencia moderada hay una reducción de la capacidad de trabajo físico (Chariton et al., 1977; Gardner, 1977).

También se ha podido demostrar que los elementos orgánicos, que tienen en sus componentes el hierro, bajan su nivel en cuadros de deficiencia, afectando al metabolismo muscular, al crecimiento celular, al metabolismo cerebral, a la resistencia a las infecciones y al control de la temperatura.

En este aspecto, el ejemplo más evidente es la disfunción muscular. En estudios experimentales realizados con animales de laboratorio, se ha observado que una deficiencia de hierro, que no necesariamente conduce un cuadro de anemia, produce una incapacidad para correr.

La posibilidad de que la deficiencia de hierro resulte en una anomalía en la función cerebral también ha sido motivo de estudios, aunque no se ha podido hasta la presente demostrar una relación directa. Sin embargo, se ha podido observar una relación entre el comportamiento anormal y la deficiencia de hierro. Particularmente en lo que se refiere a los deseos incontrolables de comer tierra (pica); comportamiento que se revierte al suministrar hierro (Brown, 1972; Crosby, 1976).

Existe alguna evidencia que sugiere que en casos de deficiencia de hierro se da un decrecimiento de resistencia a las infecciones, las mismas que se mejora luego de administrar hierro (Chandra, 1973).

Estas evidencias determinan la importancia del problema de las anemias nutricionales y la necesidad de combatirlas, tanto cuando se presentan cuadros clínicos de anemia, como cuando el problema es de una deficiencia no clínica, y que constituye uno de los mayores

problemas de salud pública.

## V. RECONOCIMIENTO DEL PROBLEMA NUTRICIONAL

Es de suponerse, luego de la lectura de este documento, que el problema nutricional exige una atención prioritaria, pues no es posible permitir que un importante número de ecuatorianos permanezcan en condiciones de pobreza que les obligue a estar desnutridos.

En este sentido, deben tomarse medidas inmediatas que atiendan a aquellos que están sufriendo de desnutrición o que están en alto riesgo, y medidas a mediano y largo plazo que puedan reducir substancialmente las altas prevalencias existentes.

De allí la importancia de identificar a aquellos grupos de población que están en mayor riesgo y que por su condición nutricional requieren de intervenciones inmediatas y específicas.

En este sentido, el CONADE, conjuntamente con el Ministerio de Salud, se encuentran implementando una investigación de cobertura nacional, que les permita, al mismo tiempo que actualizan la información de 1959, identificar con cierto nivel de seguridad aquellos grupos prioritarios. Este estudio se propone reconocer aquellos factores causales y determinantes de los problemas nutricionales que puedan ser sujetos de intervención.

Con este estudio será posible conocer el tipo de magnitud de los problemas del consumo de alimentos nutricionales a nivel nacional, regional y por categorías socioeconómicas. Permitirá identificar el grado de relación de los principales factores naturales, culturales, y socioeconómicos asociados a los problemas nutricionales y del consumo. Se obtendrá información y evaluación de las acciones y recursos en el área de la alimentación y nutrición.

Este estudio se realizará en una muestra representativa de todos los niños ecuatorianos menores de 5 años y sus madres, en los que se recolectará información que luego del análisis se pueda responder a los objetivos planteados.

Paralelamente, el CONADE, con la participación de otras instituciones, está desarrollando un sistema nacional de vigilancia alimentaria nutricional, cuyo primer módulo permitirá obtener información



de cobertura nacional de la situación nutricional de la población escolar, con relación a las condiciones socioeconómicas. Este sistema pondrá al servicio de los organismos que se encuentran implementando proyectos de desarrollo, un indicador resumen del impacto biológico de dichos proyectos.

El Diagnóstico de la Situación Nutricional y del Consumo pondrá a la luz sus primeros resultados a finales del próximo año, mientras que el sistema de vigilancia, a mediados del mismo año.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Beisel, W.R.  
1977 "Magnitude of the host nutritional response to infection". *Am. J. Clin. Nutr.* 30:1236-1247.
- Benitez, W., M. Fierro, B. Marchant y J.P. Tranchant  
1982 "Reflexiones sobre el problema de la nutrición en la zona de centro Loja". Ponencia presentada en la Jornada Nacional de Lucha Contra el Hambre. Ambato.
- Berg, A.  
1973 *The Nutrition Factor*. Washington, D.C.: The Brookings Foundation.
- Breilh, J., E. Granda, A. Campaña y O. Betancourt  
1983 *Ciudad y Muerte Infantil. Investigación sobre el Deterioro de la Salud en el Capitalismo Atrasado: Un Método*. Quito: CEAS.
- Brown, W. D. y P. Dyment  
1972 "Pagopahgia and iron deficiency in adolescent girls". *Pediatrics* 49:766.
- Cooke, T.  
1973 "Planning national nutritional programs: a suggested approach. V. II. Case Study". Arlington, VA: AID Office of Nutrition Bureau for Technical Assistance.
- Crosby, W.H.  
1976 "Pica". *J. Amer. Med. Assoc.* 235:1765 ff.
- Chandra, R.K.  
1973 "Reduced bacterial capacity of polymorphs in iron deficiency". *Arch. Dis. Child* 48:864 ff.
- R. Charlton, D. Derman, B. Skikne, J. Torrance, S. Lynch, M. Sayers, S. Zwi, H. Goldman, A. Van Es, G. Margo, J. Scheneider y T. Bothwell  
1977 "Iron deficiency and exercise: extended studies in human subjects". *Clin. Sci. Mol. Med.* 53:537 ff.



De Grijalva, Y.

1985 "Estado actual del SISVAN en Ecuador". Trabajo presentado en la mesa redonda internacional sobre sistemas de vigilancia alimentaria nutricional en América Latina. FAO. Santiago de Chile.

Encalada, D., S. Gallegos, M.E. Lara, C. Plaza y S. Villacreses

1985 "Situación alimentaria y nutricional de la Provincia de Chimborazo". Consejo de Investigaciones. Escuela Superior Politécnica del Chimborazo, Public. No. 1.

Estrella, L. S, Guijarro. F, Sempértegui. J, Pizarro, F. Váasconez, C. Naranjo, V.

1984 Espín, A. Arias, A. León, F. Salazar y C. Naranjo.

"Situación socioeconómica materna y crecimiento fetal. pp. 159-171.

En: Vásconez F. y F. Sempértegui.

Crecimiento Intrauterino en Quito. Quito: Facultad de Ciencias Médicas.

FAO/WHO

1973 Energy and Protein Requirements. Geneva: WHO Technical Reports No. 525.

Farfán, J, P. Mendoza, H. Pazmiño, y N. Zambrano

1983 "Estudio prospectivo del bajo peso al nacer y mortalidad perinatal". Manabí: Dirección de Salud de Manabí.

Freire

1982 "Use of hemoglobin levels to determine iron deficiency in high prevalence areas of iron deficiency anemia". Ph.D. thesis, Cornell University.

1983 "Use of hemoglobin as a predictor of response to iron therapy. Its use in screening and prevalence estimate". Ponencia presentada en el Western H. Hemisphere Congress VII. Miami.

1984 "Iron deficiency anemia in Ecuador". Ponencia presentada en el Eighth Annual Meeting of the International Nutritional Anemia Consultative Group. Bali, Indonesia.

Feire, W. y N. Polanco

1984 "La situación alimentaria y nutricional de la población ecuatoriana: evolución de oferta y demanda de alimentos entre 1968, 1974 y 1980". Quito: CONADE.

Gardner, G., V. Edgerton, B. Senewiratne, R. Barnard y Y. Ohira

1984 "Physical work capacity and metabolic stress in subjects with iron deficiency anemia". Am. J. Clin. Nutr. 30:910.

Habicht, J-P, A. Lechtig, C. Yarbrough, H. Delgado y R. Klein

1973 "The effect of malnutrition during pregnancy on survival of the newborn". Testimony presented at the hearing of the Select Committee on Nutrition and Human Needs. U.S. Senate. Washington, D.C.

Habicht, J.P., A. Lechtig, C. Yarbrough, y R. Klein

- 1974 "Height and weight standards for preschool children: are there really ethnic differences in growth potential?". *Lancet* 1:611-614.
- Habicht, J.P., C. Yarbrough, A. Lechtig, y R. Klein  
 1973 "Relationship of birthweight, maternal nutrition, and infant mortality" *Nutr. Rep. Int.* 7:533-546.
- 1974 "Relation of maternal supplementary feeding during pregnancy to birthweight and other sociobiological factors". Pp. 127-145 in M. Winick (ed.), *Nutrition and Fetal Development*. New York: Wiley.
- Hurtado, V.J.J.  
 1962 "Estudio del crecimiento de lactantes guatemaltecos bien nutridos". *Guatemala Pediatr.* 2:78.
- INNE-ICNND  
 1960 Encuesta Nutricional. Ecuador. Quito: INNE.
- Lechtig, A., G. Arroyave, J-P Habicht y M. Béhar  
 1971 "Nutrición materna y crecimiento fetal". *Arch. Latinoam. Nutr.* 21: 505-30.
- Lechtig, A., H. Delgado, R. Lasky, R. Klein, P. Engle, C. Yarbrough y J-P Habicht  
 1975 "Maternal nutrition and fetal growth in developing societies: socioeconomic factors". *Am. J. Dis. Child* 129:434-37.
- Lechtig, A., J-P. Habicht, C. Yarbrough, H. Delgado, R. Lasky, R. Martorell y R. Klein  
 1974 "Maternal nutrition and birth weight". Presented at XIV Congreso Internacional de Pediatría. Buenos Aires.
- Lechtig, A., J.P. Habicht, G. Guzmán, et al.  
 1972 "Influencia de las características maternas sobre el crecimiento fetal en poblaciones rurales de Guatemala". *Guatemala Arch. Latinoam. Nutr.* 22:255-265.
- Llewellyn-Jones, D.  
 1965 "Severe anaemia in pregnancy". *Austral. New Zeal. J. Obstet. Gynaec.* 5:191 ff.
- Martorell, R., C. Yarbrough, A. Lechtig, J-P Habicht, y R. Klein  
 1975 "Diarrheal disease and growth retardation in preschool guatemalan children". *Am. J. Phys. Anthropol.* 43:341-346.
- Mata, L.  
 1978 *The Children of Santa María Cauqué: A Prospective Field Study of Health and Growth*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Mata, L., J. Lumtra y A. Lechtig  
 1971 "Infection and nutrition of children of low socioeconomic rural community". *Am. J. Clin. Nutr.* 24:249-59.
- Meneses de, S. y M. Proaño  
 1982 "Experiencias de trabajo de Plan Patrinós, Ecuador en Guayaquil". Po-



nencia presentada en las Jornadas Nacionales de Lucha contra el Hambre. Ambato.

National Academy of Sciences

1980 Recommended Dietary Allowances (ninth ed.). Washington D.C.: NAS.

Niswander, K.R. y M. Gordon

1972 The Women and their Pregnancies. The Collaborative Perinatal Study of the National Institute of Neurological Diseases and Stroke. Philadelphia: W.B. Saunders.

Oleas, M.

1983 "Recomendaciones nutricionales para la población ecuatoriana". Quito: ININMS.

Paredes, M.

1984 "Prevalencia del bocio endémico en Ecuador". Quito: datos no publicados: ININMS.

Peploe, D.

1982 "Parasitosis intestinales en la población de varias regiones de Ecuador: estudio estadístico". Bol. Ofc. Sanit. Panam. 93 (3).

Rivadeneira, Mario

1970 "Hoja de balance de alimentos". Quito: Tesis de Grado. MAG.

Rivadeneira, Mauro

1978 "Aspectos Clínicos de Bocio". En: Varea, J. y M. Rivadeneira (eds.). Bocio y Sal Yodada en Ecuador. Quito: Fundación Ciencia.

Szretter, H.

1982 "Ecuador: la nutrición y la oferta de alimentos básicos". Quito: ISS-PREALC.

Udam, M.M.

1963 "Physical growth of children in different socioeconomic groups in Bombay, India". Indian J. Child Health 12:593-611.

UNICEF

1979 Situación de la Infancia en América y el Caribe. Santiago de Chile: Oficina Regional para las Américas. Editorial Universitaria.

Vásconez, F., F. Sempértegui, L. Estrella, J. Pizarro, S. Guijarro, C. Naranjo, V. Espín, A. Arias, L., León, G. Huilcapo, M. Rodríguez, y F. Salazar.

1984 "Crecimiento intrauterino en Quito, una ciudad andina: antropometría del recién nacido". Pp. 21-93 en F. Vásconez y F. Sempértegui (eds.): Crecimiento intrauterino en Quito. Quito: Facultad de Ciencias Médicas.

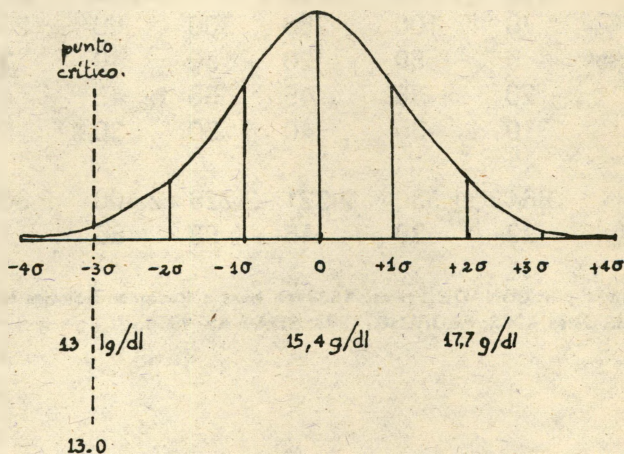
WHO

1965 "Nutrición and Infection. Technical Series Report No.

# ANEXO 1

## REFERENCIA PARA QUITO DE VALORES NORMALES DE HEMOGLOBINA

(Wilbawer 1 975)



Promedio  $15,4 \text{ gr/dl}$

Desviación Standart  $1,15 \text{ gr/dl}$

## ANEXO 2

### RECOMENDACIONES NUTRICIONALES (1) g/día

	Año	Pre- Escolar	Escolar	Adoles- cente	Emba- razada	Madre lactante	Adulto
Leche	400	400	250	400	750	750	200
Huevos	14	21	21	21	21	21	40
Carne	20	30	60	70	70	70	70
Hortalizas	50	100	200	200	150	150	250
Tubérculos	70	100	250	350	300	300	250
Frutas	100	200	200	250	200	300	150
Cereales	70	100	250	300	300	200	200
Leguminosas	5	50	20	30	40	30	30
Azúcar	20	35	45	50	45	45	45
Grasas	10	30	40	50	30	55	30
Calorías	864	1.530	2.321	2.726	2.400	2.800	2.341
Proteínas(g)	29	30	45	58	86	72	56

(1) Elaborado por CONADE Freire, 1983 en base a Recomendaciones Nutricionales, ININMS Oleas, 1983; FAO/WHO, 1973; RDA-NAS, 1980.



---

## EVALUACION DEL ESTADO NUTRICIONAL EN CUATRO COMUNIDADES INDIGENAS DE COTOPAXI \*

Cecilia Menéndez Creamer

---

### INTRODUCCION

El fenómeno de subdesarrollo se manifiesta en la desigualdad que desde el punto de vista económico, social y geográfico existe en las diferentes sociedades. Frente a comunidades evolucionadas, poseedoras de un alto nivel de ingresos y con una gran capacidad de producción y consumo, existen en cambio otras comunidades que tratan de subsistir con sus débiles y precarias estructuras productivas y casi nula participación en actividades sociales y económicas.

Este tipo de comunidades serranas que se encuentran en proceso de subdesarrollo están formadas en su mayoría por indígenas totalmente agricultores, quienes poseen en su mayoría minifundios ubicados en zonas de tierra de mala calidad.

Las comunidades asentadas principalmente en regiones del páramo dirigen casi totalmente para su propia subsistencia los recursos obtenidos a través de la agricultura.

---

\* Este trabajo se llevó a cabo bajo el auspicio del Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP); en su reproducción por razones de espacio hemos tenido que prescindir de los capítulos de presentación, de la metodología, de algunos mapas y gráficos.

Este tipo de comunidades se forma a raíz de la descomposición de las haciendas que, durante la 1ra. década de 1900 sufrieron de escasez de mano de obra para la agricultura, debido principalmente a la migración de los campesinos de la zona hacia la Costa en busca de trabajo mejor remunerado y, posteriormente, a la sustitución de la agricultura por la ganadería así como a la mecanización de las haciendas.

Los dueños de hacienda que no hicieron esta conversión o que prefirieron invertir sus capitales en actividades más rentables vendieron sus tierras a los campesinos.

La Reforma Agraria se realiza en forma muy parcial a partir de 1964, mediante la entrega al IERAC por parte de los hacendados de las tierras poco productivas atribuidas a los campesinos indígenas, conservando los hacendados las partes más productivas y regalando a los indígenas las partes laderas más hostiles. Con esta medida el huasipunguero recibió en propiedad las parcelas que tenían hasta entonces en usufructo.

Lo campesinos indígenas recibieron tierras en la mayoría de las veces improductivas, convirtiéndose así en minifundistas con propiedades de unas pocas Has. de extensión.

Existen comunidades indígenas que previa organización han adquirido tierras para trabajar en forma comunitaria, como en el caso de algunas comunidades en la Provincia de Cotopaxi.

## GENERALIDADES SOBRE LA ZONA DE ESTUDIO

El presente trabajo se realizó en la provincia de Cotopaxi, la cual tiene una superficie de 6.248 km<sup>2</sup>: vive el 84.6% de sus habitantes en el área rural (235.000 habitantes rurales en 1982).

La superficie cultivable es de 299.000 Ha. de las cuales el 17% se encuentra ocupado por el 83.6% de familias que tienen predios menores de 5 Ha. El resto de la tierra cultivable está en su mayoría en manos de hacendados con propiedades mayores de 100 Ha.

Las comunidades donde se efectuó el estudio son: Compañía Alta y Compañía Chica (Parroquia Cusubamba); Unión y Trabajo-San Diego (Mulalillo) y Cuturiví Grande (Pujilí). Son comunidades de altura, como lo enseña el siguiente cuadro.

## CUADRO No. 1

### UBICACION TOPOGRAFICA DE LAS COMUNIDADES

COMUNIDAD	ALTURA (metros sobre el nivel del mar)	
	TIERRA DONDE VIVEN	TIERRA COMUNAL
Cía Alta	2.900	3.300
Unión y Trabajo San Diego	3.300	2.900 - 3.500
Cía. Chica	3.300	3.000
Cuturiví Grande	3.000	3.000 - 3.600

La organización campesina de la zona es principalmente la de la comuna.

Cada comuna está constituida por un número de variable de comuneros, los cuales, de acuerdo a compromisos crediticios adquiridos en alguna(s) institución(es) se diferencian en "socios" y "no socios" de los grupos que recibieron dichos servicios, no dejando de formar todos parte de la comuna.

## CUADRO No. 2

### NUMERO DE COMUNEROS QUE FORMAN LAS COMUNAS

(Jefes de familia)

COMUNIDAD	SOCIOS	NO SOCIOS	TOTAL
Cía Alta	50	47	97
Unión y Trabajo San Diego	40	20	60
Cía Chica	27	16	43
Cuturiví Grande	63	—	63



### CUADRO No. 3

#### DISTRIBUCION DE LA TIERRA EN LAS COMUNIDADES

COMUNIDAD	SUPERFICIE TOTAL DE LA TIERRA (Has.)*	SUPERFICIE DE CULTIVO COMUNITA- RIO (Has.)	SUPERFICIE OCUPADA POR CADA COMUNE- RO (Has.)*
Cía. Alta	163	63	2
Unión y Trabajo San Diego	194	114	2
Cía. Chica	74	28	2
Cuturiví Grande	246	140	2

\* Datos aproximados.

La adquisición de las tierras en las 4 comunidades ha sido a través de compra, obteniendo parte del dinero por créditos institucionales.

Las comunidades de Cía Alta, Unión y Trabajo San Diego y Cía. Chica, se encuentran en condiciones menos favorables con respecto a Cuturiví Grande, debido a la falta de agua durante períodos en que la sequía se prolonga. La Comuna de Cuturiví Grande cuenta con su propia reserva de agua obtenida de vertiente, mientras que en las otras comunidades el agua se obtiene solamente de las acequias.

La actividad productiva de las 4 comunidades es la agricultura principalmente para la autosubsistencia, y en menor proporción la crianza de animales.

Existen migraciones temporales a las ciudades cercanas: Quito, Ambato o Latacunga, principalmente para trabajar en el sector de la construcción, sobre todo cuando las cosechas no han sido logradas como se esperaba. El calendario de migración depende de la época de cosecha.

Cada comunidad cuenta con una escuela de educación primaria; existen centros de salud ubicados en las parroquias respectivas.

## RESULTADOS

### Encuesta dietética

Con la finalidad de conocer en forma somera la dieta del campesino de la zona estudiada, se levantó la encuesta antropométrica obteniendo los siguientes resultados.

### Fuente de obtención de los alimentos

Se trató de conocer la fuente de obtención principal de los alimentos: Compra, Producción, Intercambio, obteniéndose así los alimentos principales (37) que son consumidos por el 50% o más de las familias entrevistadas.

Los 37 alimentos se encuentran distribuidos de acuerdo a su fuente de obtención (compra, propio, intercambio), de la siguiente manera:

#### CUADRO No. 4

### FUENTES DE OBTENCION DE LOS PRINCIPALES ALIMENTOS

En orden creciente de dependencia del mercado:	Fuentes de obtención de los principales alimentos (en % del total por cada producto)		
	Producción	Intercambio	Compra
<b>Autoabasto total</b> (2 alimentos)			
Arroz de cebada	100	—	—
Máchica	100	—	—
<b>Autoabasto principal</b> (11 alimentos)			
Nabo	88	—	12
Melloco	88	2	10
Cuy	85	5	10

Haba	85	—	15
Cebolla	80	—	20
Oca	80	3	17
Papa	76	—	24
Lenteja	70	6	24
Gallina	69	6	25
Col	60	4	36
Huevo	59	—	41

**Compra principal  
(15 alimentos)**

Hierbas	39	—	61
Harina de trigo	38	—	62
Leche de vaca	33	1	66
Chicha	29	12	59
Borrego	20	19	61
Morocho	17	36	47
Chocho	10.5	10.5	79
Zapallo	9	8	83
Perejil	14	—	86
Ajo	6	—	94
Lechuga	2	1	97
Avena	4	—	96
Caramelos	3	—	97
Panela	2	—	98
Manteca vegetal	1	—	99

**Compra total  
(9 alimentos)**

Aceite	—	—	100
Sardinas	—	—	100
Azúcar	—	—	100
Zanahoria	—	—	100
Tomate	—	—	100
Galletas	—	—	100
Fideos	—	—	100
Pan	—	—	100
Arroz	—	—	100



## Frecuencia principal de consumo de alimentos

Los alimentos que corresponden a más de la mitad de las familias tienen las siguientes frecuencias principales de consumo (las menores frecuencias relativas no se señalan aquí).

### CUADRO No. 5

#### FRECUENCIA PRINCIPAL DE CONSUMO DE ALIMENTOS

##### TODOS LOS DIAS

ALIMENTOS	% DE FAMILIAS
Papa	81
Cebolla	80
Máchica	71
Panela	59
Manteca vegetal	52
Arroz de cebada	50
Azúcar	48
Haba	32
Ajo	21
Aceite	16

### CUADRO No, 6

#### FRECUENCIA PRINCIPAL DE CONSUMO DE ALIMENTOS (UNA VEZ POR SEMANA)

ALIMENTO	% DE FAMILIAS
Zanahoria	44
Tomate	43
Chocho	38
Fideo	37
Pan	36
Lechuga	32
Avena	32

Arroz	28
Galleta	26
Perejil	24
Col	24
Caramelo	24
Huevo	19
Nabo	18
Leche de vaca	17

### CUADRO No. 7

#### FRECUENCIA PRINCIPAL DE CONSUMO DE ALIMENTOS

Una vez o dos veces al mes		Días festivos	
Alimento	% de familias	Alimento	% de familias
Cuy	36	Melloco	49
Sardina	22	Gallina	47
Lenteja	15	Oca	42
Harina de trigo	12	Chicha	41
		Zapallo	40
		Morocho	34
		Borrego	29
		Agüita	25

Los alimentos de origen animal de consumo más general (huevo y leche de vaca) son consumidos por menos de 1 familia de cada 5 y con frecuencia principal de una vez por semana.

#### Existencia y consumo de animales

Todos los campesinos entrevistados excepto uno tienen animales (1 a 9 especies distintas).

De estas 9 especies, 4 son más comunes. (Cuadro No. 8).

### CUADRO No. 8

#### PROPORCION DE FAMILIAS QUE TIENEN Y CONSUMEN ANIMALES

ESPECIE	FAMILIAS QUE TIENEN	FAMILIAS QUE TIENEN Y CONSUMEN
Cuyes	91%	87%
Gallinas	74%	61%
Borrego	71%	10%
Chanco	55%	6%
Conejo	34%	16%

### CUADRO No. 9

#### PROPORCION DE FAMILIAS QUE CONSUMEN ANIMALES POR NUMERO DE ESPECIES (en el conjunto de las comunidades)

No. de Especies	% de Familias
ninguna	8
1	23
2	49
3	19
4	2
5	0

En la mitad de los casos se consumen 2 especies de animales.  
La frecuencia del consumo de animales es baja, incluso para las dos especies más comunes.



## CUADRO No. 10

### FRECUENCIA DE CONSUMO DE CUYES Y GALLINAS

Frecuencia de Consumo	%o de Familias	
	Cuyes	Gallinas
Dos veces por mes	16%o	3%o
Una vez por mes	27%o	17%o
Cada dos o tres meses	16%o	10%o
Días festivos	36%o	58%o
Una vez por año	5%o	12%o

Las otras crianzas de animales tienen una importancia menor en la alimentación humana.

Una de cada tres familias cría conejos y una de cada 6 los consume de vez en cuando (73%o en días festivos o una vez al año, 27%o una vez por mes).

Dos familias de cada 3 crían borregos, pero solamente 1 de cada 10 los consume (en días festivos o una vez por año).

Si bien más de la mitad de las familias encuestadas (55%o) crían chanchos, solamente el 6%o del total de familias come esta carne.

Aunque el 74%o de las familias poseen gallinas solamente el 59%o se autoabastece de huevos y el consumo de éste es hecho sólo por el 20%o de éstas con frecuencia de una vez por semana y el resto una vez al mes o en días festivos.

No hubo diferencias notables de frecuencias de consumo entre las comunidades.

La frecuencia de consumo de cada especie es independiente del número de especies consumidas.

De las familias entrevistadas, 41 (27%o) tienen vacas. Sin embargo, solamente 4 consumen leche fresca con frecuencia diaria (de acuerdo a lo que comieron el día anterior).

### Composición de la dieta del campesino

Con la finalidad de conocer lo que los campesinos comen, se tomaron datos de lo que comieron el día anterior a la encuesta, pudién-

dose así conocer la diversidad de preparaciones y su frecuencia de consumo.

Los datos obtenidos fueron los siguientes:

En el 72% de los casos, comieron una sola preparación en el almuerzo, y en 70% de los casos una sola preparación en la merienda, siendo menos diversificadas estas comidas que el desayuno (dos preparaciones en el 45% de los casos).

Sin embargo, en cada una de las 3 comidas del día, no pasa del 10% la proporción de familias en que hay más de 2 preparaciones diferentes por comida.

Considerando a las tres comidas en conjunto, en 2 de cada 3 casos no hay más de 3 preparaciones diferentes (36% ó 4 (44%).

De las 5 clases de alimentos encontradas (cereales, leguminosas, tubérculos, bebidas y productos animales) se come solamente una (cereales) en 7% de los casos, dos en 39%, tres en 43% y más de 3 en 11%.

Los alimentos más comúnmente consumidos en cada comida son los siguientes.

#### CUADRO No. 11

##### PRINCIPALES ALIMENTOS CONSUMIDOS EN LAS 3 COMIDAS DEL DIA

(% de familias que consumen)

DESAYUNO	%	ALMUERZO	%	MERIENDA	%
Panela	39	Arroz de Cebada	26	Arroz de Cebada	33
Máchica	22	Papa	25	Papa	26
Pan	11	Arroz	11	Arroz	12
		Fideos	10		

Los alimentos consumidos por la familia durante un día de comida fueron 8 los principales, de los cuales 4 se adquieren por la compra (Cuadro No. 4) y el resto por la producción. De éstos alimentos solamente las habas proporcionan proteína de buena calidad, aunque su consumo es poco y entre comidas. Todos los demás son

fuelle principal de carbohidratos, aunque también proporcionan vitaminas importantes como son: B<sub>1</sub>, Riboflavina, niacina y B<sub>6</sub>.

Sobre el consumo principal de legumbres y frutas no aparece ninguno de estos en la encuesta, no cubriéndose así los requerimientos de vitamina A, vit. C, y ácido fólico, siendo las dos últimas necesario su consumo diario ya que no se almacenan dentro del organismo como ocurre con la Vit. A, la cual se almacena en el hígado. En los adultos dicha reserva es más duradera que en los niños lactantes quienes nacen con dicha reserva disminuida.

### CUADRO No. 12

#### ALIMENTOS PRINCIPALES CONSUMIDOS EN UN DIA

ALIMENTO	% de Familias que consumen
Arroz de cebada	19
Papa	17
Panela	17
Máchica	12
Arroz	8
Fideo	6
Haba	6
Pan	5

#### Encuestas antropométricas

De las encuestas antropométricas aplicadas a los niños, se obtuvieron las mediciones ya descritas anteriormente (peso, talla, P. cefálico, P. torácico y P. branquial).

Se pesaron un total de 312 niños (170 varones y 142 mujeres), de edades desde 1 mes hasta 12 años 6 meses, clasificándolos de la siguiente manera:



### CUADRO No. 13

#### CLASIFICACION DE LOS NIÑOS POR GRUPOS DE EDADES Y SEXO

GRUPO	No. de Mujeres	No. de Varones	Total mujeres y Varones
Menores de 2 años (0 - 2 años)	52	46	98
Pre-escolares (2.1 - 6.5 años) (a)	47	53	100
Escolares (6.6 - 12.6 años)	43	71	114
<b>TOTAL</b>	<b>142</b>	<b>170</b>	<b>312</b>

(a) 2.1 significa 2 años con 1 mes, 6.5 años significa 6 años 5 meses.

El 45.5% del total corresponde a mujeres y el 54.5% a varones.

#### Estado nutricional de los niños.

Los datos obtenidos a partir de las mediciones de peso y talla fueron comparados con un patrón de referencia (ININMS) para niños menores de 6 años y otro utilizado por el Ministerio de Salud (Tomado de las tablas del INCAP) para niños escolares de 6 a 12 años 6 meses, para conocer el estado nutricional de los niños en base a estos dos parámetros de valoración.

El grado de desnutrición se evaluó en base al porcentaje de deficiencia tanto en peso como en talla, obteniéndose los siguientes porcentajes para cada comunidad (Cuadro No. 14).

El grado de desnutrición para cada indicador (peso y talla), está dado en los siguientes cuadros (15 y 16) expresado tanto para varones como para mujeres:

**CUADRO No. 14**

**PROPORCION DE NIÑOS CON NUTRICION NORMAL Y DE NIÑOS DESNUTRIDOS PARA CADA COMUNIDAD (para peso y/o talla)**

Para el conjunto de los grupos de edad	Normales %	Desnutridos %	Total %	Normales %	Desnutridos %	Total %	Normales %	Desnutridos %	Total %
Compañía Alta	32.7	67.3	100	37.3	62.7	100	35.1	64.9	100
Unión y Trabajo San Diego	10.7	89.3	100	28.2	71.8	100	20.1	79.1	100
Compañía Chica	40.9	59.1	100	38.5	61.5	100	39.6	60.4	100
Cuturiví Grande	40.5	59.4	100	32.6	67.4	100	36.1	63.9	100
<b>TOTAL</b>	<b>31.7</b>	<b>68.3</b>	<b>100</b>	<b>34</b>	<b>66</b>	<b>100</b>	<b>33</b>	<b>67</b>	<b>100</b>

**CUADRO No. 15**

**GRADO DE DESNUTRICION EN VARONES (1) (por grupos de edades)**

GRUPO DE EDADES	% y No. de Niños	PESO				TALLA			
		N	I	II	III	N	I	II	III
Menores de 2 años (0-2 años)	100%	45.7	19.6	23.9	10.9	69.6	23.9	4.3	2.2
	46	21	9	11	5	32	11	2	1
Pre-escolares (2.1 - 6.5 años)	100%	62.3	13.2	17.0	7.5	60.4	32.0	7.5	—
	53	33	7	9	4	32	17	4	—
Escolares (6.6 - 12.6 años)	100%	35.2	56.3	8.5	—	15.3	81.7	—	—
	71	25	40	6	—	13	58	—	—

(1) N = normal, I, II ó III = Desnutrición de 1er., 2do. ó 3er. grado respectivamente.

CUADRO No. 16

GRADO DE DESNUTRICION EN MUJERES (1)  
(por grupos de edades)

GRUPO DE EDADES	%o y No. de Niñas	N	PESO			N	TALLA		
			I	II	III		I	II	III
Menores de 2 años (0 - 2 años)	100%o	38.5	13.5	32.7	15.4	65.4	34.6	—	—
	52	20	7	17	8	34	18	—	—
Pre-escolares (2.1 - 6.5 años)	100%o	51.1	23.4	19.1	6.4	44.7	38.3	17.0	—
	47	24	11	9	3	21	18	8	—
Escolares (6.6 - 12 años)	100%o	44.2	51.2	4.7	—	37.2	62.8	—	—
	43	19	22	2	—	16	27	—	—

(1) N = normal; I, II ó III = Desnutrición de 1er., 2do. ó 3er. grado respectivamente.

En el cuadro No. 14 se observa que el porcentaje de desnutridos es de 67%o (entre varones y mujeres casi no varía: 66-68%o).

De las 4 comunidades, Unión y Trabajo San Diego es la más afectada por la incidencia de niños desnutridos a comparación de la relación que prevalece entre las otras 3 comunidades.

Debido a que no se encontraron patrones de referencia apropiados (a las condiciones de vida de la gente en estudio: altura donde viven, distancias que recorren, actividad que desempeñan) del Ecuador para niños mayores de 4 años, no se pudieron considerar éstos parámetros dentro del diagnóstico evaluativo del estado de nutrición dentro de los niños.

Los cuadros 15 y 16 nos indican el grado de desnutrición en el que se encuentran los niños que se han considerado como desnutridos.

Para el grupo de mujeres se encontró que en el grupo de niñas menores de dos años el tipo de desnutrición predominante para el indicador peso es el denominado "II grado", es decir 15-25%o menos del peso normal. En cambio para los otros dos grupos (pre-escolares y escolares) el grado de desnutrición que prevalece es de "I grado", es decir menos de 10-15%o del peso normal. El "III grado" de desnutrición corresponde a menos del 25%o del peso normal.

Para el grupo de varones, para el indicador peso, se obtuvo que en los dos primeros grupos (niños menores de 2 años y pre-escolares) la



desnutrición que prevalece es la de "II grado" y para el grupo de escolares la de "I grado".

En ambos grupos (varones y mujeres) el grado de desnutrición para el indicador talla fue en su mayoría de "I grado", es decir 10-15% menos de la talla normal.

Se tabularon las medidas tomadas sobre perímetros braquial, cefálico, torácico, no encontrándose una correlación entre el estado nutricional de los niños (en base a peso y talla) y estas medidas (P. braquial, P. cefálico y P. torácico). Sólo la mitad de los casos para P. braquial (48 niños menores de 4 años) coincide con el grado de desnutrición en peso y/o talla.

En el cuadro No. 17 se indican las proporciones de niños normales y desnutridos por grupos de edades en la totalidad de las 4 comunidades.

El total de desnutridos para el grupo de escolares es el más pronunciado (78%) en un grado I de desnutrición (cuadro No. 16).

**CUADRO No. 17**

**PROPORCION DE NIÑOS CON NUTRICION NORMAL Y DE NIÑOS DESNUTRIDOS EN LAS CUATRO COMUNIDADES**

GRUPOS DE EDADES	MUJERES			VARONES			TOTAL		
	Normales %	Desnutridos %	Total %	Normales %	Desnutridos %	Total %	Normales %	Desnutridos %	Total %
Niños menores de 2 años	32.7	67.3	100	43.5	56.5	100	37.8	62.2	100
Pre-escolares 2.1 a 6.5 años	31.9	68.1	100	49.1	50.9	100	41.0	59.0	100
Escolares 6.6 a 12.5 años	30.2	69.8	100	16.9	83.1	100	21.9	78.1	100
<b>TOTAL</b>	<b>31.7</b>	<b>68.3</b>	<b>100</b>	<b>34.1</b>	<b>65.9</b>	<b>100</b>	<b>33</b>	<b>67</b>	<b>100</b>

**Alimentación del niño**

Con el fin de conocer la causa del estado nutricional de los ni-

ños, se analizaron los siguientes datos obtenidos sobre la alimentación del niño.

- Edad a la que desmaman a los niños
- Edad de la ablactación y tipo de alimentación de niños menores de 2 años.
- Alimentación de niños pre-escolares (2.1 - 6.5 años).

### Edad a la que desmaman a los niños

Se tabularon los datos referentes a la edad en que se deja de dar leche materna al niño, obteniéndose para cada comunidad lo siguiente (Cuadro No. 18).

CUADRO No. 18

#### EDAD DE DESMAMANTE DE LOS NIÑOS (por comunidades)

COMUNIDAD	Edad del niño (años-meses)	% de familias	Edad del niño (años-meses)	% de familias
Compañía Alta	2	60%	< 2	14%
			> 2	26%
Unión y Trabajo	1	48%	< 1	26%
			> 1	26%
Compañía Chica	1.6	44%	< 1.6	17%
			> 1.6	22%
			*	17%
Cuturiví Grande	1	34%	1	5%
			1.1 - 1.11	27%
	2	24%	2	7%
			*	20%

\* Madres que no alimentan con leche materna (2 casos en Cía. Chica, 1 caso en Cuturiví Grande)

≪ = menor a  
 ≫ = mayor a

La edad más frecuente para el desmamante varía entre 1 y 2 años y corresponde a una proporción de familias que fluctúa entre 44% y 60% según la comunidad.

Las edades menores y mayores corresponden a una proporción de familias entre 5% y 27%.

### **Ablactación de los niños**

Ablactación se refiere a la introducción de los primeros alimentos distintos a la leche materna.

La edad a la que ablandan a los niños en cada comunidad se presenta en el siguiente cuadro.

### **CUADRO No. 19**

#### **EDAD DE ABLACTACION EN NIÑOS POR COMUNIDADES (ambos sexos)**

<b>COMUNIDAD</b>	<b>Edad Ablactación (años)</b>	<b>% de Familias</b>
Cía. Alta	1 - 1.6	43%
Unión y Trabajo San Diego	1 - 1.6	42%
Cía. Chica	1 - 1.6	40%
Cuturiví Grande	0.8 - 1.6	45%.

De este cuadro se observa que la edad mínima a la cual ocurre la ablactación es a los ocho meses (Cuturiví Grande) o al año y la edad mayor un año seis meses en el 40% o más de las familias. El resto de familias se encuentran principalmente distribuidas de la siguiente manera: 45% entre 1 y 7 meses siendo al 6o. mes el de mayor proporción; sin embargo es menor al obtenido por la mayoría de las familias. El otro 15% se encuentra en niños mayores de 2 años (2.6 y 3 años).



## Alimentación de niños menores de 2 años

A través de las madres de niños menores de 2 años se obtuvo información sobre los primeros alimentos que se dan al niño, así como sobre la edad en que esto ocurre.

Se basó en una lista de 10 productos de supuesto mayor consumo en las comunidades, establecida de acuerdo al mayor porcentaje de familias que los utilizan.

### CUADRO No. 20

#### ALIMENTOS QUE SE UTILIZAN MAS COMUNMENTE PARA NIÑOS MENORES DE 2 AÑOS

Número de veces que ha sido mencionado el alimento

Productos	Cía. Alta	Unión y Trabajo San Diego	Cía Chica	Cuturiví Grande	Total
Leche de vaca	64	13	47	44	168
Colada y/o sopa	87	70	53	51	261
Agua con panela	73	70	59	37	239
Harina	86	70	70	44	270
Chocho	39	25	29	51	144
Fréjol	18	9	6	30	63
Avena	77	48	65	44	234
Fruta	75	57	65	54	251

Los otros 2 productos fueron agüitas aromáticas y cacao, consumidos en proporción menor.

Este cuadro nos permite observar que la leche de vaca es introducida como alimento para los niños en mayor porcentaje en Compañía Alta y con menor proporción en Unión y Trabajo-San Diego.

De los alimentos que se estudiarán sobre su utilización como alimento para niños menores de 2 años se observa que 5 de estos (colada y/o sopa, agua con panela, harina, avena y fruta) son los más consumidos por este grupo de niños. Sin embargo estos alimentos cuyo aporte nutricional es principalmente energético tiene también como

limitante la edad tardía a la que se les inicia a dar a los niños. Con respecto a las frutas no se estudió la clase de frutas que consumen, sin embargo se sabe a través de las encuestas dietéticas familiares que su consumo (limitado según la temporada) es muy bajo ya que no apareció en ninguna encuesta como parte de la alimentación diaria de la familia.

De los productos que proporcionan proteína (leche, chocho, fréjol es consumido menos en tres de las comunides y más en Cuturuví Grande. La leche de vaca es consumida en menor proporción en Unión y Trabajo-San Diego que en las demás comunidades.

### **Alimentación de los niños pre-escolares (2.1 - 6.5 años) y escolares (6.6 - 12.6 años).**

A través de una encuesta aplicada a estos niños se trató de conocer la relación de alimentos consumidos en un día (el anterior de la encuesta) por ellos.

Los 5 alimentos más consumidos en las 3 comidas del día fueron los siguientes.

#### **CUADRO No. 21**

#### **CONSUMO PRINCIPAL DE ALIMENTOS EN NIÑOS MAYORES DE 2 AÑOS EN UN DIA DE COMIDA (o/o de niños)**

<b>Preparación</b>	<b>Desayuno</b>	<b>Almuerzo</b>	<b>Merienda</b>	<b>Entre Comidas</b>
Arroz de cebada	11%o	27%o	18%o	—
Coladas / sopa	20%o	31%o	27%o	—
Agua con panela	37%o	4%o	4%o	—
Máchica	14%o	3%o	2%o	6%o

Este cuadro indica los principales alimentos que consumieron los niños el día anterior a la encuesta.

Para conocer el aporte de nutrimentos que ofrece la dieta de estos niños, es decir su calidad, se agruparon todos los alimentos obtenidos en la encuesta de acuerdo a su aporte energético o proteínico.

## CUADRO No. 22

### ALIMENTOS CONSUMIDOS POR NIÑOS PRE-ESCOLARES Y ESCOLARES EN 1 DÍA SEGUN APORTE NUTRICIONAL PRINCIPAL

CARBOHIDRATOS	PROTEINAS	VITAMINAS
Agua con panela	Leche de vaca	Plátano*
Pan	Colada de arveja	Capulí
Caldo de papa	Harina de arveja	
Locro de papa	Leche materna	
Papa	Chocho	
Sopa o colada	Huevo	
Arroz de cebada	Harina de haba	
Máchica	Tostado de haba	
Arroz seco	Quínua	
Colada de:    maíz		
avena		
Maíz		
Mote		
Sopa de fideo		
Cola (bebida gaseosa)		
Tortilla harina		
Buñuelo		

\* Aún cuando el plátano ofrece un aporte energético elevado se lo califica aquí por su aporte de vitaminas (retinol y ácido ascórbico).

En este cuadro se indican todos los alimentos que se mencionaron en las encuestas para conocer la diversidad de la dieta y lo que ésta aporta nutricionalmente.

Analizando los alimentos por el aporte principal de nutrimentos que ofrece la dieta de un día del niño, tenemos los siguientes porcentajes.

El 58% de los niños consumieron solamente alimentos con aporte principal de carbohidratos; 19% de los niños consumieron alimentos con aporte de carbohidratos y proteínas (aunque haya sido sólo un alimento con aporte de este compuesto); 6% de los niños comieron alimentos que contenían carbohidratos y vitaminas como



aporte principal. Solamente 10% de los niños obtuvieron en su dieta aporte de los 3 nutrimentos: carbohidratos, proteínas y vitaminas.

El restante 16% corresponde a niños menores de 2.6 años: 8% estaban alimentados por leche materna exclusivamente y 7% mantenían una alimentación a base de leche materna con la inclusión eventual de algún otro alimento. Sin embargo, sólo 3 de los 24 niños en este caso tenía un alimento de composición proteínica (diferente a la leche materna) que fue: leche de vaca(1) o haba(2).

Los alimentos que se incluyeron fueron en la mayoría de los casos los utilizados en la ablactación de los niños por las madres: además de máchica, haba y arroz de cebada que están incluidos en forma de harinas en los productos principales de ablactación.

## DISCUSION DE LOS RESULTADOS

### Antecedentes

Cada individuo de acuerdo a su edad, sexo, peso, talla, estado fisiológico y actividad que desempeña tiene necesidades nutricionales diferentes, es decir sus requerimientos energéticos y de los demás nutrimentos varían de acuerdo a sus condiciones físicas y fisiológicas.

Cuando un individuo mantiene un equilibrio entre su ingesta alimenticia y el desgaste energético, proteínico, mineral y vitamínico, se puede decir que mantiene un buen estado nutricional ya que mantiene la integridad de sus tejidos y funciones.

Este estado nutricional óptimo se obtiene a través de los alimentos, es decir, dependiendo de la cantidad y calidad de la dieta que se consume se limita o se facilita la posibilidad de una buena nutrición.

Siendo la nutrición "el conjunto de funciones que se realizan en todas y cada una de las células del organismo, siguiendo un orden y una armonía exactas, ya que de estas funciones se derivan la composición corporal, la salud y la vida misma", podemos decir que "toda aquella situación de deficiente utilización de nutrimentos por las células del organismo que genera una mala composición corporal, afectando la salud y a lo largo la duración de la vida se la conoce como DESNUTRICION".

Así tenemos que con la intención de facilitar la composición variada de la dieta se han designado 3 grupos principales de alimentos de los cuales el consumo de por lo menos uno en cada comida permite tener una dieta balanceada.

De todo lo anterior se puede concretizar que la aplicación desde temprana edad de la ingesta de alimentos acordes a las necesidades de cada organismo y de una dieta balanceada (diversidad de alimentos consumidos), permite obtener en una población un estado normal de nutrición.

### **Encuesta dietética**

La encuesta dietética se hizo con la finalidad de conocer la constitución cualitativa de la dieta del campesino y su frecuencia de consumo sin considerar las cantidades que de estas se ingirieron.

A través de la encuesta dietética se pudo conocer aspectos generales sobre la alimentación de las comunidades campesinas estudiadas, así como datos sobre otros puntos económicos como son: gasto destinado a la alimentación, ocupación del campesino, destino de cosechas, etc.

De los datos obtenidos en el análisis de los resultados se puede expresar lo siguiente:

De los 37 alimentos principales de consumo (cuadro No. 4 y 5) la fuente más frecuente de obtención fue la compra, siendo menor la propia producción y mucho menor el intercambio (en forma de trueque comercial en la plaza o de regalos recíprocos entre conocidos).

Con respecto al aporte de nutrimentos que estos alimentos ofrecen a la dieta del campesino, tenemos que en proporción se obtienen más alimentos de aporte proteínico a través de la propia producción (5) por la compra (4). Sin embargo, al relacionar estos datos con su frecuencia de consumo tenemos que sólo uno de los productos proteícos (haba), de producción propia, se come todos los días por el 32% de las familias (cuadro No. 5) y una vez por semana (cuadro No. 7) se consumen chocho, huevo y leche de vaca cuya fuente de obtención es más a través de la compra (chocho, leche de vaca) que por producción propia (huevo); quedando el resto de alimentos proteínicos consumidos, sean comprados y/o producidos, a una frecuen-

cia de consumo mensual o eventual en días de fiesta”.

Con respecto al aporte vitamínico, se determinó que a través de la propia producción sólo existe consumo frecuente (todos los días) de la cebolla para dicho nutrimento. Otros productos que son consumidos una vez por semana son adquiridos la mayoría de ellos a través de la compra (cuadro No. 6).

De todos los productos que se consumen con frecuencia de todos los días, la mitad de éstos (15) contienen mayormente carbohidratos, de los cuales sólo 3 son de producción propia y el resto comprados. Los otros alimentos energéticos se distribuyen en las diferentes frecuencias de consumo (de una semana a días festivos) siendo en su totalidad alimentos adquiridos a través de la compra.

De lo anterior se puede decir que el aporte nutricional (típicamente energético) de estos alimentos es obtenido principalmente a partir de la propia producción, lo cual indica que a menor disponibilidad de alimentos su frecuencia de consumo es menor.

La obtención de proteína de origen animal fue a través de animales propios y sus sub-productos, en la mayoría de los casos, no significando esto que toda o la mayoría de los campesinos consuman este tipo de proteína.

A pesar de la diversidad de especies de animales que se encontraron (cuadro No. 9), sólo 2 de estos (cuy y gallina) se destinan al consumo en todas las comunidades.

El consumo de estos alimentos se realiza de forma eventual cada mes y en la generalidad de los casos en días festivos. (cuadro No. 10).

El consumo de huevo y leche, a pesar de que el 40 y 60% respectivamente de las familias tienen gallinas y vacas, corresponde a menos del 20% de las familias que los consumen y solamente una vez por semana, sabiéndose por observación que el “sobrante” de estos productos es sacado a la venta.

Con todos estos datos “independientes” de producción, compra y consumo se analizó la dieta de un día de los campesinos (cuadro No. 11), obteniéndose que durante las 3 comidas no se encontró ningún alimento con aporte importante de proteínas ni vitaminas. Además, de los 7 productos consumidos en el día por toda la comunidad, sólo 3 fueron de producción propia y los demás adquiridos en la plaza.



De estos alimentos, los que más se consumieron por orden de frecuencia, es decir más de una vez al día, son: arroz de cebada, papas y panela.

Al comparar estos resultados con los reportados en la bibliografía, para estudios realizados en Cotopaxi, se pudo observar que coinciden los alimentos de mayor consumo. Aunque la preparación sea diferente, los ingredientes utilizados son casi los mismos, en todas las preparaciones, al igual que el número de comidas al día. Desafortunadamente no fue posible la medición y pesada de los alimentos consumidos para conocer la ingesta total de energía y demás nutrimentos, pero de acuerdo a los datos obtenidos anteriormente sobre el tipo de alimentos consumidos y haciendo una evaluación en base a las observaciones realizadas durante el estudio, podemos afirmar que los campesinos entrevistados no cubren adecuadamente sus necesidades de energía y mucho menos de los otros nutrimentos, coincidiendo así con otros autores en que el tipo de dieta de estas comunidades, deficiente tanto en cantidad como en calidad, es hipo-energético-proteínico.

En cuanto al consumo de grasas la fuente más importante de obtención es a través de la manteca vegetal utilizada en sus preparaciones culinarias.

Sobre el gasto destinado a la alimentación de la familia no fue posible determinar un valor promedio representativo para las comunidades, ya que el gasto indicado para alimentación y su relación con el número de hijos y ocupación del padre no presentó resultados lógicos de correlacionar.

### **Encuesta antropométrica**

Debido a que las mediciones obtenidas de perímetros cefálicos, branquial y torácico no tuvieron correlación lógica, además de la ausencia de patrones de comparación para niños ecuatorianos, no pudieron ser utilizadas como variables evaluativos del estado de nutrición de los niños, tomándose así como parámetros de evaluación nutricional solamente los indicadores de peso, talla y edad, los cuales, de acuerdo a estudios realizados son los que representan la información

más válida sobre el estado nutricional de los niños sobre todo si esos se obtienen a través de curvas de crecimiento. Este tipo de estudio, denominado transversal, se basa en los pesos y tallas reales de los niños de distintas edades, que, además de darnos a conocer la curva de crecimiento de la población estudiada proporcionan datos que no sólo reflejan el estado de nutrición de estos niños en los primeros años de su vida, sino que también nos indican el estado de nutrición actual.

Como ya se indicó anteriormente los datos de los niños fueron tabulados por sexo y edad (Cuadro No. 13), evaluando su estado nutricional para cada indicador (peso y talla). El total de niños desnutridos para las 4 comunidades fue de 67% (para ambos sexos y en peso y/o talla) (Cuadro No. 14), es decir niños que presentaron algún grado de desnutrición en ambos o en 1 de los indicadores evaluados. Para varones el grupo más afectado fue el de los niños escolares (6.6 a 12.6 años) (Cuadro No. 15) donde los varones presentaron una desnutrición mayor que la de las niñas (tanto en peso como en talla) (Cuadro No. 16). Sin embargo cabe mencionar que en los 3 grupos de edad el porcentaje de desnutrición fue mayor al 50% para ambos sexos.

En cambio para el grupo de mujeres el más afectado nutricionalmente fue el de niñas menores de 2 años (Cuadro No. 16) para el peso y el de las escolares (6.6 a 12.6 años) para la talla.

Esta desnutrición presentada por los varones escolares y mujeres menores de 2 años puede ser debido, por una parte, a la actividad que los varones ejercen en el campo (pastoreo, ayuda en las siembras y cosechas, caminatas largas) acompañado todo esto con el período de crecimiento y desarrollo en el que estos niños se encuentran aunado además a una mala alimentación.

La desnutrición en las mujeres menores de 2 años se puede deber a la menor atención que reciben estas en cuanto a alimentación que, aunque no se reflejó en las encuestas se sabe que es así.

Es decir que el 60% total de desnutridos en las 4 comunidades, el 43% representa a los escolares (6.6 a 12.6 años).

Al analizar las proporciones de niños desnutridos por cada comunidad, se encontró que, de acuerdo al cuadro No. 14, la comunidad de Unión y Trabajo-San Diego fue la que presentó los valores más altos de niños desnutridos en ambos sexos, alcanzando valores de 79 y 89% que representan al 25% de todos los niños desnutridos,



es decir que el 80% de los niños de esta comunidad se encuentran desnutridos.

La desnutrición tan marcada que se presenta en Unión y Trabajo-San Diego coincide con ser ésta la comunidad donde es menor el uso de leche y chocho como alimento infantil (Cuadro No. 20) así como también la que se encuentra más dependiente del mercado para la obtención de papa (alimento de consumo diario). Esto puede reflejarse en una disminución del gasto familiar para la compra de otros alimentos.

Las demás comunidades presentan proporciones de 60-65% de niños desnutridos.

Datos más específicos sobre la desnutrición de los niños nos los dan los indicadores antropométricos por separado, obteniendo que los varones escolares presentaron proporciones mayores de desnutrición tanto en peso como en talla, siendo esta desnutrición principalmente de I grado (10-15% menos del peso normal). Para las niñas se obtuvo el mayor porcentaje de desnutridas en las menores de 2 años para el indicador peso con II grado de desnutrición (15-25% menos de su peso) y en las escolares para el indicador talla presentado I grado de desnutrición.

Para conocer el tipo de desnutrición y la época en la que ocurre y ocurrió ésta en los niños, se basa en los datos obtenidos de los indicadores de peso y talla. Cuando el peso y la talla son bajos para la edad pero el peso para la talla es normal (sin considerar la edad), se habla de una desnutrición pasada crónica, es decir el organismo presenta una armonía entre el peso y la talla que tienen sin considerar la edad que el niño tiene.

Cuando los alimentos no están siempre disponibles, sobre todo para los niños, el organismo se "adapta" a la subalimentación provocando una desaceleración de la tasa de crecimiento y estancándose así la ganancia en estatura.

Las curvas de crecimiento para peso y talla nos indican el desarrollo de los niños estudiados, al poderlos comparar con un patrón de referencia.

Dichos patrones de referencia fueron el recomendado por INIMS-DIN (1982) para niños menores de 6 años y el utilizado por Varea T. y col. para niños escolares (6 a 12.6 años) del Ministerio de Salud Pública.



Las curvas se elaboraron obteniendo las medias aritméticas para cada año de edad, lo cual no representa porcentajes de desnutrición sino más bien el tipo de crecimiento de la población. La mayoría se encuentran por debajo de la curva normal sobre todo varones y mujeres de 6 meses a 2 años y medio pudiéndose observar que a partir de los 4 años y medio los niños muestran un incremento en peso mayor que los varones.

La curva de peso para la edad en niños de 0 a 12.6 años presenta un comportamiento similar para varones y mujeres, observándose un decremento en el peso para mujeres a partir de los 11 años.

El crecimiento en talla de varones y mujeres (0-12.6 años), teniendo curvas semejantes a excepción del punto donde niñas de 5.6 a 7.6 años presentan una talla inferior con respecto a los varones.

La comparación de los niños estudiados con una curva patrón (M.S.) para peso, donde se puede observar que para mujeres se presenta deficiencia en peso a medida que se incrementa la edad, es decir se inició a los 6.6 años con un peso deficitario en aproximadamente 5 kg. y termina a los 12.6 años con 10 kg. menos de lo que el patrón refiere.

En el caso de los varones es menor el decremento de peso de acuerdo a la edad. Sin embargo también se encuentra muy por debajo de la curva patrón.

El comportamiento de las curvas para ambos sexos es muy similar, aunque las niñas de 6.6 años presentan menor talla que los varones de la misma edad. Con respecto a la curva patrón, los niños estudiados se encuentran con 10 a 14 cm. menos de talla que los de la curva patrón (niños ecuatorianos de zona urbana).

Los porcentajes obtenidos de niños desnutridos (más del 50% de los niños) en las 4 comunidades indican la deficiente alimentación que existe en la zona. Ya hemos analizado desde un punto de vista cualitativo la composición general de la dieta de la familia campesina estudiada, sin embargo existe aún dentro de la familia quienes se ven generalmente más afectados en este sentido ya que son dependientes de la alimentación que la madre le brinda.

De los datos tabulados de las encuestas, se encontró que el destete en los niños ocurre generalmente entre el año y los dos años de edad (Cuadro No. 18).

Este hecho es benéfico para los niños, ya que un destete antes

del año no permitiría a los padres ofrecer otra fuente de proteína para el niño debido al costo que esto repercute en el gasto familiar, además de que la leche materna le provee menos posibilidades de contraer enfermedades infecciosas.

Relacionada con el destete se encuentra la ablactación, ya que a determinada edad del niño (4 a 6 meses) sus necesidades nutricionales ya no son satisfechas exclusivamente por la leche materna sino que requiere de la introducción de nuevos alimentos que le aporten los nutrimentos que su organismo necesita. La leche materna después de los 4 ó 6 primeros meses ya no es suficiente cualitativa y cuantitativamente para la alimentación del niño, después de los cuales se debería de iniciar con la ablactación de forma paulatina con la finalidad de que al año de edad el niño se incorpore a la dieta familiar.

Desafortunadamente, debido a la falta de conocimiento o a la adquisición o conservación de hábitos alimentarios que afectan la buena alimentación y por supuesto el buen desarrollo y crecimiento de los niños se observó en estas comunidades que la ablactación la inician a edades que fluctúan entre el año y el año seis meses de edad (cuadro No. 19), a excepción de Cuturiví Grande donde la introducción de alimentos es hecha por la mayoría de las madres a los 8 meses.

La ablactación tardía e insuficiente en una lactancia prolongada proporciona generalmente una escasa e inadecuada alimentación del niño, principalmente deficiente en calorías, proteínas y vitaminas. Si agregamos a ésto que en madres mal alimentadas la cantidad y calidad de la leche decrece antes de los 4 ó 6 meses de iniciada la lactancia la potencialidad para que el niño reciba una mejor alimentación decrece.

Aunado esto a la pobre dieta que se les ofrece a los niños, es la principal causa de infecciones (gastrointestinales principalmente) causada por la desnutrición que en algunos casos es muy grave.

La alimentación de los niños estudiados, deficitaria al igual que la de los padres, consiste en pocos alimentos, de los cuales la prevalencia también es de hidratos de carbono (cuadro No. 20) en los primeros meses de la ablactación. De forma más tardía (después de los 2 años se inicia la introducción de frutas. Productos proteínicos de origen vegetal tales como habas, chocho, fréjol, lenteja, que se consumen en la comunidad, no aparecen en la alimentación del niño, y si lo hacen están utilizados en un bajo porcentaje de las familias. Con



respecto a los productos proteínicos de origen animal, no se realizó directamente la encuesta sobre el consumo del huevo por el niño.

Con respecto a la leche de vaca que se les da a los niños menores de 2 años, alimento que aporta principalmente proteína, se encontró que está presente dentro de la dieta del niño, aunque después del año o año y medio de edad, en el 44 a 63% de las familias.

Cabe mencionar que en una de las comunidades (Unión y Trabajo-San Diego) el consumo es considerablemente inferior al de las otras comunidades. Aunque pocas familias crían estos animales en las comunidades, no se puede descartar la posibilidad de que el número de estos animales por familia (o comunidad) sea significativo, ya que el dato que se obtuvo fue de la tenencia de "por lo menos uno" de estos animales y los demás. sin embargo el hecho de que en otras comunidades el consumo sea significativamente mayor (cuadro No. 20) está relacionado con el hábito alimentario de la comunidad.

Como se aprecia en el cuadro No. 17 los porcentajes de desnutridos para ambos sexos son significativos en todas las comunidades, para todos los grupos, aunque en diferentes valores. Todos son muestra en mayor o menor proporción de una deficiente alimentación de la población infantil.

También se hizo el análisis de los datos obtenidos sobre la dieta de los niños pre-escolares y escolares de acuerdo a su diversidad nutricional (cuadro No. 20). De todos los alimentos que se mencionan haberse consumido el día anterior, se notó la presencia de 9 productos que proporcionan principalmente proteínas y el doble de éstos (18) que son esencialmente fuente de carbohidratos, así como sólo 2 de aporte vitamínico. Sólo el 19% de los niños consumieron alguno de los alimentos que se clasifican como fuente de proteína, siendo más de la mitad la proporción de los niños cuya dieta se compone solamente de alimentos proveedores de calorías, sin hablar aquí de deficiencia en cuanto a cantidad.

La dieta de los niños pre-escolares y escolares se presenta tan deficiente como la dieta de sus padres, lo cual agrava la situación de este grupo de la población que, además de necesitar la alimentación adecuada para el mantenimiento de su organismo, se ve privado también de lo necesario que un organismo requiere para poder ofrecer un crecimiento y desarrollo normal.

Demostración clara de la crisis alimentaria que dicha población



sufre son las cifras de mortalidad existentes (cuadro No. 23): de cada 100 niños que nacieron vivos, 33 niños está muertos (y muertos a edades menores a 5 ó 6 años, de acuerdo a las observaciones realizadas).

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

FLACSO - ~~Bolivia~~

Concluir sobre algo que no se mantiene estable ni presenta mejoras viables sería en vano. Sin embargo sí se pueden dar propuestas factibles que ayuden a mejorar la situación tan precaria, en lo que a alimentación se refiere, de grupos indígenas de campesinos cuya perspectiva de vida se ve día a día más turbia. Ciertamente es que el problema alimentario tiene sus bases falsas, muchas veces, en los hábitos alimentarios promovidos generaciones atrás, pero también es cierto que si tienen en ventaja algo, es la posibilidad de mejorar su producción alimentaria (tanto técnica como nutricionalmente) venciendo tabúes alimentarios que desmedran su salud, haciendo ésto a través de asesoría práctica y técnica que se les pueda brindar.

En base a la importante desnutrición que prevalece en dichas comunidades se recomienda la atención en dos aspectos importantes:

### Educación nutricional:

Se propone el seguimiento del crecimiento y desarrollo de los niños desde recién nacidos hasta los dos años con la conjunta capacitación de la madre sobre la forma y en la edad en la que hay que alimentar al niño, para que, en base a la motivación que ocurre en la madre al conocer el buen crecimiento del niño, mejore también la alimentación del resto de la familia.

De las deficiencias encontradas durante el estudio, prevalecieron la energética-protéica y la de vitaminas que, aún cuando no se cuantifican su deficiencia sí se sabe, a través de la dieta que consumen que su ingesta es baja.

### Disponibilidad de alimentos

Puesto que gran parte de la causa de la existencia de la mal nutrición en la zona es debida a la poca disponibilidad de alimentos, se propone la selección de productos a sembrar, acordes a la zona, con

la finalidad de complementar la alimentación, esto es procurar la siembra de leguminosas que, seleccionadas en base a hábitos y aporte nutricional, provean proteína vegetal de mejor calidad al combinar estas con los cereales que ya consumen.

Con respecto a la deficiencia de vitaminas en la dieta del campesino, debida en parte al hábito alimentario y principalmente a la disponibilidad escasa de hortalizas, frutas o legumbres, se propuso la implementación de huertas comunitarias demostrativas con la finalidad de inducir al consumo de dichos alimentos. La selección de las hortalizas y legumbres fue hecha en base a la palatabilidad y el aporte nutricional que dichos productos proporcionen para mejorar la dieta del campesino serrano.

Debido a que las comunidades cuentan con animales de especies menores para consumo de carne (cuy y gallina) se propone la implementación de criaderos comunales para que así estos sean consumidos con mayor frecuencia.

De acuerdo a los resultados que se obtuvieron en el presente trabajo sobre la deficiencia nutricional de los escolares se propone ejecutar alguna acción tal como podría ser un suplemento en su alimentación a través de desayunos escolares.

---

## LA COMIDA COMO PRACTICA SIMBOLICA Y RITUAL (UNA APROXIMACION A LA CULTURA INDIGENA Y PROCESOS DE CAMBIO)

Gerardo Fuentealba

---

### 1. SIMBOLISMO Y PRACTICAS PRODUCTIVAS

La naturaleza, como expresión básica de la vida, y ésta como proceso de reproducción inmediato de la naturaleza, en la concepción indígena, aparece simbolizada en la existencia y acción de dos propiedades binarias: lo frío (—) y lo caliente (+), cuya distribución en el espacio aparece señalada por la aplicación de los conceptos andinos de lo alto ("hanan") y lo bajo ("hurin"). La confluencia de estas propiedades y, por tanto, su unidad material en la naturaleza, representan una suerte de **fuerzas en equilibrio vital**, sin cuya confluencia no es posible concebir la vida como proceso reproductor, en su estado natural(1). Tal vez, la reproducción biológica de la especie humana, ejemplifique en toda su dimensión esta concepción, por cuanto los órganos de la mujer son valorados como frío (—) y los del hombre como caliente (+), cuya unidad en el orgasmo sexual, dan origen a la gestación de una nueva vida(2).

En tanto la naturaleza se constituye en el objeto de transformación fundamental de las prácticas productivas, esta concepción parece ser también un referente de fundamental importancia para orientar la acción del hombre sobre ella. En efecto, todo parece indicar que se persigue en el proceso de trabajo manipular los elementos concurrentes que, según sus propiedades, le permitan al hombre alcanzar



el mencionado equilibrio vital, representado en la confluencia o unidad de las fuerzas binarias. Así nos lo sugieren el manejo de dos grandes cultivos andinos, como es el caso de la papa y el maíz.

El maíz, es valorado como un producto caliente, adaptado a las tierras bajas, también ponderadas por la propiedad caliente, lo que exige la necesaria manipulación de otros elementos valorados como fríos, a fin de alcanzar el deseado equilibrio simbólico(3). Por otra parte, se le asocia, en general, el fréjol de enredadera, valorado también como un producto frío y, en otros casos, se intercalan zambos y/o camote, ponderados como frío y caliente. En lo que respecta a otras labores culturales, como los aporques y deshierbes, también se tiende a favorecer la acción de los elementos fríos equilibrantes, como acontece con el deshierbe de aquellas matas calientes y no de otras frías.

La papa, es valorada como un producto frío, adaptado a las tierras altas, también ponderadas como frías, espuesta a condiciones climáticas muy desfavorables como la helada y el granizo, valorados como elementos fríos. El control de otros con propiedades calientes aparecen como de fundamental importancia para alcanzar el deseado equilibrio binario y, por este medio, controlar las fuerzas frías. Sin embargo, en este caso, el sol, como elemento caliente por excelencia, es incontrolable razón por la que se privilegian otros arreglos: p. e. "voltrear" la tierra y dejarla al sol, para que se caliente; elegir una superficie "protegida" del frío: es decir, "abrigada" o caliente; rotar al cultivo de papas el de cebada, y usar los trojes secos de ésta como abono, valorados como calientes; arar los zurcos con curvas de nivel y/o en dirección de las pendientes y deshierbar toda planta natural, a fin de favorecer el fácil drenaje de las aguas y evitar la concentración de humedad; intercalar al cultivo de papas otro de ocas o mashua, valorados como calientes, etc. Sin embargo, a diferencia del maíz, pese a todos estos arreglos, el cultivo de la papa sigue siendo frágil y expuesto a las contingencias naturales, razón por la que en torno de ella se han establecido otras prácticas rituales llamadas a controlar las fuerzas frías y su representación natural(4).

Los arreglos señalados para cada cultivo no son excluyentes de otros, puesto que incide en ello el mayor o menor control de ciertos elementos, como el caso del agua para el maíz que, de ser abundante, puede favorecer la intercalación de otros productos calientes, como la "quínua", el "camote", el "zapallo", etc. y, en casos que sea limi-

tada su control, favorecer la intercalación de productos fríos, como el fréjol, la col y el haba, entre otros(5). Cuestión que es más limitada para la papa, especialmente en lo que respecta a la asociación intercalación de otros productos, por ser gran parte de éstos valorados como fríos, como acontece con el "haba", el "mellico" y todas las variedades de papas; sin embargo, también se los encuentra intercalado o adjuntos a la papa, especialmente allí en donde las tierras altas tienden a ser menos húmedas(6). Lo importante es destacar que **estamos frente a una lógica simbólica, en torno a la cual se organizan y adquieren sentido las prácticas productivas, cuyas diferencias de forma para el caso de la papa y el maíz, no expresan más que la búsqueda y aplicación de iguales principios o concepción, a contextos espaciales con propiedades diferenciadas, razón por la que no cabe pensar que se trata de dos culturas distintas, como a veces se ha sugerido(7).**

## **2. ALIMENTACION Y SALUD: PRODUCCION DEL EQUILIBRIO ORGANICO**

El organismo, como expresión de la naturaleza, no está desligado de la concepción de ésta, por cuanto todo sugiere que se le observa como una unidad compuesta por elementos clasificados dentro de iguales principios binarios de lo frío y lo caliente; p.e., la cabeza es valorada como caliente, y los pies como fríos, de forma que su concurrencia de paso a una situación de **equilibrio corporal vital, cuya mantención alude al estado de salud, y su ruptura sitúa el campo de la enfermedad(8)**. En consecuencia, la alimentación, como actividad productora del organismo, al igual que otras llamadas a protegerlo del medio exterior, como la vestimenta y la construcción habitacional, deben estar orientadas a preservar dicho equilibrio y, en casos de ruptura, coadyuvar a su restablecimiento, inscribiendo estas prácticas en la prevención de la salud en un caso y, en otros, en el tratamiento de la enfermedad.

De acuerdo a esto, **las normas y reglas orientan la selección, combinación y preparación de alimentos, y están llamados a lograr el mencionado balance o equilibrio**. En efecto, una rápida observación de algunos platos tradicionales del sector indígena, así nos lo indica.



Tal es el caso del **"cuy asado"**, que comprende productos como el cuy, valorado como caliente, las papas gruesas cocidas (-), y una salsa compuesta de los siguientes ingredientes: leche y cebolla blanca (-), y sangre de cuy y achiote (+), que en su conjunto tienden a establecer un balance entre las propiedades calientes y frías. Igual acontece con las llamadas **"bodas"**, que varían en sus ingredientes de acuerdo al tipo de harinas seleccionadas para la elaboración de la mazamorra: si se trata de maíz o de cebada, ponderados como calientes, la carne seleccionada será necesariamente de propiedad fría, como acontece con las de borrego, gallina o conejo; si se trata de harina de haba o habilla, valoradas como frías, la carne será de cuy o bovino, consideradas de propiedad caliente. En otros casos, como el llamado **"mediano"**, se combinan papas y maíz cocido ("mote"); quesos y huevos y, en lo que respecta a carnes, se ponen las de gallina y cuy, y/o las de borrego y chancho, productos todos ellos ponderados como fríos y calientes, respectivamente; de forma que, en todos los casos, se establece el balance o equilibrio binario.

Cierto es que estos platos son altamente rituales, como veremos: sin embargo, el consumo rutinario de alimentos en la cocina indígena, no se aparta de esta lógica organizativa ya que, en último término, norman y orientan la preservación de la salud, razón por la que su ruptura puede dar origen a la enfermedad. En efecto, aunque en la cotidianidad no se acostumbra a consumir carnes, otros productos con iguales propiedades los reemplazan; tal es el caso p.e. de las mazamoras de harina de maíz o cebada (+), que se las consume con papas (-), y que con la carne de gallina, conejo o borrego (-), daban origen a la "boda". En otros casos, aunque se trate de alimentos muy limitados y simples en su combinación, siempre observamos la búsqueda del mencionado balance o equilibrio: papas cocidas (-) y ají molido (+); papas cocidas (-) y maíz cocido (+); habas tostadas (-) y maíz tostado (+); arroz cocido (-) y huevo cocido (+); etc. Sin embargo, en donde mayor complejidad adquiere la combinación y selección de productos alimenticios, parecen ser las llamadas **"sopas"**, por cuanto comprenden tubérculos, granos y hortalizas.

En otros casos, la selección y combinación de alimentos, tienen un claro objetivo terapéutico o, con mayor propiedad dietético, puesto que su consumo está orientado a tratar enfermedades o estados de convalecencia. Tal es el caso particular de las carnes, en situaciones de **"chuchaquis"** o gripes, pre-parto y post parto. En efecto, se concie-



be que al beber y trasnochar, se consumen las fuerzas calientes del organismo, adquiriendo las fuerzas frías una tendencia a predominar, expresado en el "enfriamiento", razón por la que se hace indispensable consumir alimentos con propiedades calientes para restablecer el equilibrio y evitar la "gripe", entre otras enfermedades. El "cuy asado", es el plato privilegiado para alcanzar este fin, en tanto es considerado como el alimento más caliente entre los calientes.

Siendo la gestación, confluencia de las propiedades binarias, representada en los órganos reproductores de la mujer y el hombre, por ser el útero un órgano de propiedad fría y constituir éste la "cama" del nuevo ser, se admite que es necesario poner más énfasis en las comidas calientes, para "asegurar" su normal desarrollo y dotar de "mayores fuerzas" a la madre. Para alcanzar esto se acostumbra a preparar y consumir el llamado "caldo de cuy", compuesto por una sustancia que se forma de la disolución de la cebolla o mellocos (-) y de la carne y estructura ósea del cuy (+). Aunque pareciera ser que se tiende a establecer el balance térmico, señalan los indígenas que predomina lo caliente, pero que al consumirse, internamente, se "igualan".

Aunque el desarrollo del nuevo ser, tiende a desequilibrar el balance o equilibrio orgánico de la madre, razón por la que se prepara y consume el caldo de cuy, el parto de modo particular, es observado como una situación de desequilibrio: para restablecerlo se prepara y consume la llamada "dieta", que consiste en una secuencia de "caldos" o "locros" de carnes. En primer término, se consumen aquellos con carnes valoradas como frías, entre las que destacan la de gallina, conejo y ovino, por el lapso aproximado a una semana; le siguen a estos los de carnes ponderadas como calientes (+), entre ellas las de bovino, chancho y cuy, por el tiempo de una semana. En lo posible, se cree necesario extender la dieta por unos tres meses, lo que implica repetir la secuencia de modo constante y, con ello, alcanzar el mencionado equilibrio o balance binario(9).

### 3. ALIMENTACION Y RITUAL: REPRODUCCION DE RELACIONES SOCIALES

No sólo se preparan y combinan de una manera determinada los

alimentos, sino que también se establecen ciertas jerarquías entre ellos y, por su intermedio, se señalan o sancionan específicas relaciones sociales entre quienes los preparan y ofertan, y quienes los comen o son servidos para su consumo, tanto en lo que respecta al interior de la unidad familiar, como en sus relaciones con la comunidad y el mundo exterior.

En efecto, aunque falta mucho por estudiar en este campo, parece que las carnes juegan un papel fundamental en ciertos platos considerados indispensables en los eventos familiares o comunales de importancia, como acontece con los matrimonios y bautizos, al interior de la familia: de las fiestas religiosas o patronales, en el seno de la comunidad, y de los "agasajos" a los representantes institucionales del mundo exterior(10). En todos estos casos, las carnes en general, y la de cuy en particular, son infaltables en platos como el "cuy asado", las "coladas" o "bodas", los "locros", etc., entre otros(11). Su sola existencia, señala una situación especial, cuya importancia se puede medir por la escala de los platos mencionados, de modo especial para el caso del mundo familiar y exterior y, en menor medida, para ciertos eventos comunales religiosos, como la "mesa", en donde el consumo colectivo se asemeja al llamado "mediano" que implica una diversa variedad de carnes, granos y tubérculos.

No menos importancia para señalar las relaciones de acercamiento y/o distancia y de jerarquía y/o status entre quienes consumen, constituye el orden de cómo se sirva. En efecto, por su intermedio se establecen las posiciones y rangos de los miembros al interior de la familia, al interior de la comunidad, y en la relación de ésta con algunos miembros del mundo exterior. Observemos ciertos casos ejemplificadores, en cada uno de los niveles señalados.

En el marco de la familia, el orden en que se sirven los alimentos está señalando la escala de jerarquías en su interior que, en general, parten por el jefe de familia, le siguen los integrantes varones mayores, continúa con el sexo femenino también mayores, y culmina con los niños, independientemente del sexo de éstos. Si existen otros parientes reales, como los yernos, es posible que se le sirva después que el jefe de familia, y si se trata del suegro, siempre en primer lugar; en el caso de los "compadres", también se les servirá en primer lugar, y después de éstos al jefe de familia; orden que se guardará en la ocasión en que los anfitriones visiten a sus compadres, estableciéndose un "respeto" recíproco, distinto al del nuero con el yerno, al de los

hijos con el padre, al de los hermanos mayores con los menores y, en general, al de las mujeres con los varones.

En el contexto de la comuna, también el orden en que se sirven los alimentos señala el status alcanzado por algunos de sus miembros dentro de la comunidad. En efecto, según la organización de la "mesa", se privilegian a los "taytas" y, en segundo lugar, a los dirigentes o "cabildantes" de la comuna, a continuación siguen los "runas" casados y, en último término, a los "longos" mayores. En el caso de las mujeres, están en la misma posición de sus esposos y, por su intermedio, se les sirve a los niños, que no participan de la "mesa"; sin embargo, la posición de las mujeres es subordinada al conjunto de los hombres, ya que por su intermedio participan indirectamente de la "mesa"(12).

En el marco de mundo externo, más que el orden, es de mayor importancia la participación que manifiestan los miembros de una familia o comunidad respecto al agasajado o "afuerino". Si se le sirve aunque sea un "cuy asado", pero se lo hace sólo para él, y al margen de la familia y/o consumo de la comunidad, se pone de manifiesto el "respeto", pero se marcan las distancias que separan a ambos participantes. Por el contrario, cuando en el consumo participan los restantes miembros de la familia y/o comunidad, independientemente de lo que se coma, se sanciona no sólo el "respeto", sino que también su integración y valoración como "nuestro", al decir de los indígenas.

**También es de importancia para señalar o reforzar las jerarquías y status sociales, al qué o cuánto se sirve en el consumo de alimentos.** Siendo limitado aún nuestro conocimiento en esto, tomaremos como ejemplo el cuy y, en menor medida, al interior de la familia, cualquiera sea el plato: "cuy asado", "locro de cuy" o "colada de cuy", siempre corresponderá al jefe de familia la presa más valorada, como es el caso de los brazos y cabeza, si es posible; las piernas para los hijos mayores, y las costillas o cabeza para los niños; para la esposa o madre, también un brazo y, en ausencia de hijos, las piernas. En este contexto, aunque en el orden aparezca subordinada a los varones en general, el qué y cuánto se le sirve a la madre o esposa, le ubica en una situación jerárquica igual al de su esposo o, al menos, no inferior al de sus hijos mayores. En el caso de los compadres, lo deseable es servirles a cada uno un cuy entero, pero si no es posible, se acostumbra a darles un medio cuy; la parte "alta" o de "arriba" para el compadre, que comprende los brazos y la cabeza, y la parte de "abajo"



para la comadre, compuesta por las piernas(13).

En lo que respecta a la "mesa" y consumo de aquel plato semejante al "mediano", se aspira a que al menos los "taytas" puedan consumir las carnes de cuy y borrego, los cabildantes las carnes de bovino y gallina, y los "runas" las carnes de chanco y conejo: pero los arreglos pueden variar, de acuerdo a la disponibilidad de recursos. No acontece así con los granos y tubérculos, que están a disposición de todos los concurrentes. Por cierto, en la medida en que los anfitriones puedan servir a todos los participantes con igual diversidad de alimentos, aunque no en lo que atañe a la cantidad o calidad distributiva, su "prestigio" y reconocimiento por la comunidad será mucho mayor, al grado de formar parte en la "cabecera de los principales", en la organización de otras mesas".

En suma, el consumo de alimentos, en el sector indígena, sanciona ritualmente los nexos de aproximación o instancia, y las espaldas de status o jerarquías, entre sus miembros, sea al interior de las familias y redes de parentesco como en el ámbito de la comunidad. También al promover el reconocimiento general de la comunidad genera y promueve el ascenso en la escala de status y jerarquía social, para quienes sirven de anfitrión, como acontece en las fiestas religiosas o comunales(14). Ciertamente que, por su intermedio, al favorecer y recrear las relaciones de unidad, tanto al interior de las redes de parentesco como de la comunidad, también estimula y refuerza las relaciones de colaboración recíproca entre sus miembros, repercutiendo favorablemente en las prácticas de complementariedad económica .

Sin embargo, inclusive en este contexto económico, el consumo de alimentos en general, y de la bebida en particular, juegan un papel de fundamental importancia(15). En efecto, es "costumbre" que cuando se quiere pedir un "favor" a un pariente o vecino, se comienza ofreciendo a éste un "trago", que de ser aceptado y bebido, sienta las bases para su aceptación(16). Por su intermedio, se tiene acceso a otros recursos no controlados y necesarios, como acontece con la yunta de bueyes o arado, con fuerza de trabajo voluntario, con tierras bajas o altas al "partir" y, en fin, se solicita y consigue "compadre", "oficiales" o tenientes", y "jocheros" para las fiestas, o se obtiene un "maestro" para la construcción de la casa o para la formación de un "aprendiz de oficio", entre otros servicios. Pero, en todos los casos la bebida es el punto de partida, constituyéndose la comi-

da en el vehículo de "agradecimiento" o "pago", sin el cual es impensable renovar otro pedido o "favor"(17).

En efecto, en todos los casos se retribuye el servicio prestado por medio de la comida, cuyos platos y rango ponen de manifiesto la magnitud del sentimiento de agradecimiento, por quienes recibieron la prestación. Sin embargo, en términos generales, existen algunas normas ya comunes; p.e., para los casos de compadrazgo, de los oficiales de fiesta, y de los maestros de casa y oficio, es costumbre servirles un "mediano", dependiendo de la diversidad de carnes el nivel de agradecimiento; para el "partido", se privilegia el "cuy asado", cuyo número y relación con los miembros adultos de la familia otorgante de la tierra, expresa igual sentimiento, en tanto que para los dueños de la yunta o arado, y de los "voluntarios", es común entregarles una "ración" en granos o tubérculos, no cocinados; excepto cuando se trata de épocas de cosechas, puesto que se realiza un "agrado" en comida y bebida, además del "chucchir" o "chalar", para quienes concurren a prestar su fuerza de trabajo.

Por el rol que juega el consumo de ciertos alimentos, sin los cuales no se podría comprender la reproducción de las unidades familiares indígenas y, por su intermedio, las comunidades como ámbitos de dichas relaciones, se hace del todo indispensable para alcanzar este objetivo, producir en cada unidad un "excedente" social, que comprenda aquellos productos de mayor condensación simbólica y ritual.

#### 4. EL CAMBIO Y SUS SIMBOLOS

Con el desarrollo de la modernización las economías campesinas han entrado en una vía de crisis y, con ello, se han sentado las bases para su progresiva transformación, especialmente en lo que respecta a sus formas de organización y de sus conocimientos y prácticas productivas que, según muchos autores, constituyen los basamentos de la llamada "comunidad andina"(18). en este contexto, cabe preguntarse: ¿están también en crisis estos sistemas de representación simbólicos y prácticas rituales?. ¿No constituyen éstos los engranajes de la "resistencia" indígena?. ¿No juegan un papel importante para enfrentar el cambio de modo adaptativo. En general, la percepción

que tenemos es que se están produciendo procesos de cambio y de reorganización interna para enfrentar las condiciones de crisis, pero que no implican una necesaria desarticulación entre las relaciones de la unidad familiar y de la comunidad, sino que en gran medida están inscritos y orientados por una lógica que, por una parte, intenta preservar las condiciones básicas para su reproducción étnica y, por otra, para enfrentarse de forma adaptativa a los requerimientos de la modernidad; pero sin por ello perder su identidad propia. En otros términos, pareciera ser que **asistimos a un proceso de cambios controlados y adaptados a una lógica propia, razón por la que no asumen en toda su extensión la fisonomía de la modernidad, pero tampoco de la tradicionalidad(19).**

Si observamos con atención los cambios se están produciendo fundamentalmente en las tierras altas, cuyas condiciones del suelo y climáticas, se constituyen en una verdadera contricción para la producción agrícola y, por otra parte, es la única área donde ha sido posible que estos sectores extiendan su frontera agrícola, en estas últimas décadas. Aquí es donde los cultivos de papa y cebada tienden a hacerse predominantes, y se desarrolla el ganado bovino, con miras especiales de comercialización hacia afuera de la comunidad y localidad. También es aquí donde se están produciendo las mayores innovaciones tecnológicas tradicionales, vía la incorporación de otras modernas.

La papa y la cebada, se sitúan en las tierras altas y, en general están expuestas a las mismas constricciones; también están orientadas al mercado, razón por la que la producción y productividad, son deseados. Empero se les trata de distinta manera y reconocen distintas innovaciones. En efecto, en la cebada sólo se ha extendido la incorporación de semillas mejoradas, pero no así los abonos y otras labores culturales; excepto el deshierbar las matas calientes. Por nada del mundo quieren poner abonos, y cuando se lo hace a pedido de un técnico de algún programa, se destina una parte del terreno aparte. En la papa, por el contrario, se privilegia y demandan los abonos, en menor medida las semillas mejoradas, y mucho menos los fungicidas y hervicidas; pero cuando así acontece, también se lo destina aparte y, a semejanza de la cebada, sólo es para el mercado; es decir, no se lo consume internamente; inclusive, cuando se pone abonos, todos coinciden en que se lo hace en una medida inferior a lo necesario, a fin de dismi-



nuir costos absolutos; sin embargo, se acostumbra a rotar estos cultivos con otros de cebada, y se usan sus rastrojos como "abono", con el objeto de suplir el déficit de aquel químico(20).

Si observamos estas innovaciones diferenciadas, a la luz de la concepción del equilibrio o balance binario, se constata una lógica muy clara en ellas. En efecto, la principal restricción para el cultivo de la papa, en tanto elemento frío, estaba representado por la dificultad de controlar directamente un elemento de propiedad caliente como el sol; por esta razón se tendía a privilegiar aquellos arreglos que obraran de modo indirecto sobre la propiedad fría y, en otra medida, se intensificaban los rituales para interceder sobre la acción de otros elementos fríos. Los abonos químicos, son valorados como los más calientes entre los calientes, constituyéndose en el elemento a manipularse para buscar directamente sobre las fuerzas frías y, por su intermedio, alcanzar el mencionado equilibrio; sin embargo, para el cultivo de la cebada, el abono químico, por su cualificación térmica, aparece como un elemento más bien desequilibrante, ya que a diferencia de la papa, la cebada es un elemento también caliente, con lo que se intensificaría en demasía esta fuerza, al grado de "recalentar" o "quemar" la planta, según los indígenas.

En general, en las tierras "bajas", no se observan innovaciones importantes, pudiendo afirmarse que es en esta zona donde se conservan los arreglos productivos más tradicionales, representados de modo particular en el cultivo del maíz y asociaciones múltiples: fréjol, "zambo", zanahoria blanca, etc. Sin embargo, cuando se han introducido ciertas innovaciones a pedido de los "técnicos", como ha acontecido con el "maíz 101", resulta que es cultivado en tierras apartadas, y se destina de modo exclusivo para "sacar a la plaza"; es decir, no se lo consume internamente. El maíz es valorado como un elemento caliente, que se cultiva en tierras calientes, que exige en su tratamiento moderno la incorporación de fungicidas, ponderados como calientes, y de abonos, también calientes; esto origina una situación de absoluto desequilibrio, razón por la que inclusive en estos casos, los indígenas intensifican el riego, pese a las amonestaciones de los técnicos, a fin de que "no queme" la planta, y, en otra medida, disminuyen las proporciones de fungicidas y abonos, con el claro objeto de controlar y/o aminorar la intensidad de lo caliente(21).

Llama la atención que, en todos aquellos casos, en que se produ-

ce una transformación radical en las prácticas tecno-productivas, los productos son sacados del consumo y circulación interna, y se los destina de modo exclusivo al mercado(22). Ciertamente que esto requiere mayor investigación, pero ya es posible adelantar algunos criterios explicativos. Existe una correlación muy clara entre innovaciones tecnológicas no adaptadas, cultivos de carácter mercantiles y, en consecuencia, productos que no se realizan en el consumo interno, que implica que éstas, no participan del "excedente social" y, por tanto, del "consumo ritual", de tanta importancia para la reproducción de estos sectores, en el aspecto étnico, pero sí para la reproducción campesina, en tanto productores de mercancías. Cuestión que no implica la inexistencia de otros cultivos y/o iguales cultivos, con prácticas productivas "tradicionales", llamados a formar parte de dicho fondo social" y "consumo ritual".

En otros términos, en las unidades campesinas indígenas, pareciera ser que estamos frente a una lógica étnica, con capacidad hasta ahora de hacer frente a los procesos de cambio, sin por ello perder su propia identidad que, en el aspecto tecno-productivo, pone de manifiesto tres tipos de proceso: arreglos tradicionales, arreglos que incorporan lo moderno en base a una lectura tradicional, y arreglos modernos sin más, pero que por estar desligados de toda simbología, son sacados de las prácticas rituales de reproducción étnica: al menos de modo directo, porque bien puede ser que a través de un rodeo, estén llamadas a fortalecerlas(23).

En lo que respecta a la incorporación de alimentos de origen semi-industrial o industrial, observamos también la existencia de un proceso controlado y, con ello, la mantención y vigencia de las concepciones simbólicas que organizan las prácticas alimenticias. En efecto, alimentos como las harinas y, en particular, el arroz y fideo, son clasificados dentro de iguales criterios térmicos como fríos, y se los maneja o combina en la búsqueda de igual equilibrio o balance binario(24). Así por ejemplo, el arroz puede reemplazar a otros productos también fríos, como acontece con las papas ya que se observa que se está preparando el "cuy asado" con arroz y, en otros casos, el fideo en las "sopas" viene a reemplazar a los "mellocos", todos ellos productos de tierras "altas", actualmente sometidas a una explotación preferentemente mercantil, y que manifiesta profundas transformaciones no-productivas.

Para concluir, el reconocimiento de la existencia de sistemas de

representación y prácticas rituales, como referentes de las prácticas de producción y reproducción del sector indígena, y de su importancia para enfrentar al cambio sin perder su identidad propia, no implica desconocer la situación de crisis a la que se enfrentan muchas unidades, particularmente en lo que respecta a la ampliación y/o conservación de sus condiciones materiales de producción, y de subordinación al capital comercial y usurero, que inciden desfavorablemente en sus condiciones de vida en general, y de las alimenticias o nutricionales en particular, favoreciendo con ello el desmejoramiento del estado de salud. Por el contrario, es justamente este reconocimiento, y la necesidad imperiosa de enfrentarla, lo que nos ha motivado a indagar en estos aspectos.

#### NOTAS

- (1) Es interesante de observar que, dentro de esta concepción, tanto "hanan" como "hurín", en tanto principios ordenadores del espacio, no se corresponden de modo unívoco a una de las propiedades térmicas, sino que las comprenden a ambas, dependiendo esto de las regiones aludidas. En efecto, en "jagua pacha" —parte del cielo—, "hanan" está asociado a lo caliente (+) y "hurín" a lo frío (-) y, en "pay pacha" —parte de la tierra—, "hanan" aparece asociado a lo frío (-) y "hurín" a lo caliente(+). Para mayor comprensión ver, Gerardo Fuentealba, "Cosmogonía indígena", en Rev. de Cultura Popular Identidad, Subsecretaría de Cultura, No. 4, Quito, 1984.
- (2) En general, todos los elementos que forman parte del hábitat indígena, como la flora, fauna, etc., y su propia corporalidad, están clasificados en torno a estos dos criterios térmicos básicos. Sin embargo, cabe puntualizarse, que su cualificación no alude necesariamente a lo térmico, sino que se trata de una propiedad simbólica que, por cierto, debe sustentarse sobre algún elemento objetivo de diferenciación; sin embargo, esto lo desconocemos.
- (3) Esta observación reconoce antecedentes históricos, en el caso de la sociedad incásica, donde las obras de regadío están asociadas a los sistemas de cultivo del maíz, en las terrazas y andenes. John Murra, "Maíz, tubérculos y ritos agrícolas". Formaciones económicas y políticas del mundo andino", IEP., Lima, 1975.
- (4) En efecto, cuentan los indígenas de Cotopaxi que, hasta hace poco —otros dicen hasta ahora—, se acostumbraba a recoger la "tierra de misa" o "basura de iglesia", para depositarla sobre las sementeras de papa; también, que se procedía a quemar los "ramos benditos", a fin de protegerlas del mal tiempo y, en particular, de la "lancha". En el Chimborazo, a distintos observadores les llamó la atención que los indígenas, en ocasiones que amenazaban las heladas o granizos a las sementeras de altura y, por tanto, a las de papa, acostumbran a juntar ramas y procedían a quemarlas, para generar abundante humo y para producir cenizas, que al grito y danza del "ujay", lanzaban hacia el cielo y nubes amenazantes. Aníbal Buitrón, El campesinado en la provincia del Chimborazo, INP., Informe No. 4, Quito, 1953; Federico Aguiló, El hombre del Chimborazo y su mundo interior, CREA, Cuenca, 1978. Si se observa con atención, aquí también está presente la concepción simbólica binaria, puesto que tanto el humo como la ceniza, son clasificados como elementos calientes (+), y la helada y granizo como fríos (-).



- (5) Creemos que la consideración de esta lógica simbólica como ordenadora de las prácticas de asociación e intercalación de cultivos, puede ser también fructífera para interpretar los procesos de innovación y de resistencia a transferencias tecnológicas, como las observadas para el caso de "chacras", estudiadas y/o experimentadas por el equipo del CAAP. Ver, José Sánchez Parga y J. de Olano, **Ecuador Debate: "campesinado y tecnología"**, No. 6, Quito, 1984.
- (6) En efecto, lo anterior hemos observado en las tierras altas del cantón Cañar, donde en esta última década es cada vez mayor la sequía, y no suficiente la humedad del páramo, para el desarrollo de los cultivos de papa. En otros casos, es costumbre no asociar ni intercalar a la papa otros cultivos fríos: razón por la que tanto el melloco como el haba, aparecen adjuntas a las sementeras de papa: sin embargo, se intercalan plantas de oca o nashua, valoradas como calientes.
- (7) Muchos autores contemporáneos han llamado la atención sobre las diferencias marcadas entre los indios del "valle" y los de "altura", como p.e., Aníbal Buitrón, *Investigaciones sociales en Otavalo, IOA, (mecanografiado), 1974*; Emilio Bonifaz, *Los indígenas de altura*.
- (8) En general, los indígenas también clasifican las enfermedades como frías y calientes, aludiendo con ello no sólo al tipo de desequilibrio experimentado en el organismo, sino también del factor que lo provoca. Factor que siendo de una propiedad específica, como el frío o lo caliente, toma cuerpo concreto en la propia naturaleza, de mucha importancia diferenciar e identificar, especialmente para la administración de las terapias. Estas, como están llamadas a contrarrestar la cualidad del desequilibrio, tienden a ser de propiedad térmica opuesta; sin embargo, no excluye su combinación en el proceso de la cura, en tanto simbolización del equilibrio. José Sánchez Parga, *"Fitoterapia y medicina tradicional: Guantalo"*, **Política de salud y comunidad andina**, CAAP, Quito, 1982.
- (9) Cfr. CEPLAES, *El uso y circulación del cuy, en ocho comunidades campesinas en la sierra ecuatoriana*, Quito, 1984. En este informe aparece una rica información respecto a la cocina indígena y otros sectores campesinos.
- (10) No hemos desarrollado aquí el contexto festivo del consumo ritual, en los distintos niveles señalados, por ser bastante intrincado; sin embargo, aunque está reducido a la presencia del consumo del cuy, el trabajo citado anteriormente, es bastante representativo.
- (11) Al parecer, también en el pasado el consumo de las carnes, especialmente aquellas de animales "silvestres", reconocieron un carácter ritual y estuvieron bajo el control de las autoridades étnicas, razón por la que se las consumía excepcionalmente, vía la redistribución. Frank Salomón, *Los señores étnicos de Quito en la época de los incas*, IOA, Otavalo, 1980. En el contexto incásico, existen antecedentes que extienden este carácter ritual al consumo de la carne de los "carneros de la tierra", bajo el control de la nobleza imperial. Jiménez de la Espada, *Relaciones Geográficas de Indias*, T. III, (fotocopia) FLACSO, Quito.
- (12) En efecto, las mujeres o, con mayor propiedad, las esposas, se sientan detrás de sus respectivos maridos, quienes se sientan en frente de la mesa; por su intermedio, éstas tienen acceso a los alimentos y, por ella, los niños. Se trata, al parecer, de una ceremonia en la que se sancionan ritualmente las jerarquías políticas al interior de la comunidad, de la que no participan las mujeres, por ser de incumbencia de los hombres. Sin embargo, cabe puntualizarse que como otra "mitad", para constituir la unidad binaria, representada en la pareja, la mujer es quien en último término permite hacer "hombre" al hombre, pues aquel soltero, no puede tener acceso a ser reconocido co-

mo miembro de la comunidad y, por tanto, no tiene posibilidad de participar en su vida ritual. También es ella quien controla la "cocina" y la "salud", donde el hombre tiene un papel subordinado.

- (13) Esto en lo que respecta de modo particular al cuy, por cuanto la visita formal de los compadres, entraña un consumo de alimentos diversos, que se extiende de acuerdo a la permanencia en casa de los visitantes. Para ejemplificar la magnitud de los gastos y el consumo, es de interés señalar que los indígenas de Cotopaxi, llaman "compadre" al "chucuri", un depredador que da cuenta de los cuyes, conejos y gallinas que encuentra a su paso.
- (14) Al respecto, son numerosas las referencias sobre la conquista del "prestigio" por parte de los "priostes", a cambio de ingentes gastos, en los que se contempla el consumo de alimentos y bebida para el conjunto de la comunidad; prestigio que, por cierto, debe estar asociado a las redes de la reciprocidad, en las que se sitúan de un modo privilegiado estos anfitriones. Marco Vinicio Rueda, **La fiesta religiosa campesina, Andes ecuatorianos**, PUCE, Quito, 1970.
- (15) En lo que respecta al rol virtual del "trago", es de importancia observar el trabajo de José Sánchez Parga, "La bebida en las comunidades de los Andes, entre el rito y el control social", CAAP (mecanografiado), Quito, 1981.
- (16) En Chimborazo, hasta ahora se observa la costumbre entre los cantineros de ofrecer un trago a los indígenas, que de ser acertado abre paso a la reciprocidad y/o pedido del cantinero para que lleve "uno del bueno"; se le conoce, al parecer, como el "gugu", pues una práctica de explotación de los sectores indígenas Hugo Moreno, **Introducción a la filosofía indígena**, Ed. Riobamba, PUCE, Riobamba, 1983.
- (17) En la memoria indígena, existen vivos recuerdos respecto a las prácticas de los hacendados para proveerse de fuerza de trabajo voluntaria en las épocas de siembra o cosecha. Entre ellas se menciona el "trago", antes visto y, en particular, el "agrado", concluido el ciclo, consistente en la "fiesta", que contemplaba bebida y comida: inclusive, en muchas partes, se señala que el "mayordomo" o el mismo "patrón", hacía uso de iguales "costumbres" para hacerse "compadre", pero en este caso "pidiendo" ahijados; es decir, también "daba" el trago, y junto con el mediano, entregaba "ropa" y "granos" para el ahijado.
- (18) Para una mayor comprensión de las transformaciones acaecidas y de las formas de resistencia, nos parece de sumo interés observar, *Estrategias de supervivencia en la comunidad andina*, CAAP, Quito, 1984; Leonard Field y Manuel Chiriboga, **Agricultura andina: propuesta de investigación**, CAAP, Quito, 1984; Roberto Santana, **Campesinado indígena y el desafío de la modernidad**, CAAP, Quito, 1983.
- (19) Nos referimos al aspecto **formal**, porque en sus contenidos tales cambios entrañan lo tradicional, ya que se realizan en base a su propio código o lógica. A semejanza de la "aculturación", se trata de un proceso por el que se incorporan elementos nuevos, o desde fuera, sin que esto implique la pérdida de otros propios, ya que se los organiza y valora dentro de la "racionalidad" propia. Al respecto, ver Nathan Wachtel, "Pensamiento salvaje y aculturación: el espacio y el tiempo en Felipe Guamán Poma de Ayala y el inca Garcilaso de la Vega", *Sociedad e ideología*, IEP, Lima, 1973.
- (20) Cfr. CEPLAES, op. cit.: CESA, Diagnóstico socio-económico de la región de influencia del canal de riego patococha, Quito, 1984.
- (21) A diferencia de lo acontecido con las propuestas de transferencia tecnológica, en los cultivos de papa y, en menor medida, de cebada, ofrecidos por los proyectos de Desa-

rollo Rural Integral, en el caso del maíz 101, se observa un limitado éxito y una gran resistencia a su incorporación, especialmente en los sectores indígenas. A más de las contradicciones emanadas de la lógica distinta del "paquete tecnológico" ofrecido, respecto a la lógica simbólica, caben destacarse también otras consideraciones de carácter funcional, que refuerzan a las primeras, como acontece con la disminución de forraje dentro de un sistema productivo que incorpora al ganado y, en otra medida, exige mayor tiempo y mayor consumo de combustible para su transformación en alimento.

- (22) Esto también lo hemos observado en las experiencias propuestas para la transferencia de tecnología en el caso del ganado doméstico, como los cuyes; cuyo éxito en los proyectos de Desarrollo Rural Integral, se reducen a algunos sectores campesinos no indígenas, y generan una resistencia considerable en los sectores indígenas. CEPLAES, op. cit.
- (23) Señalamos esto porque es muy posible que los ingresos derivados de la comercialización de estos productos, como acontece con la venta de fuerza de trabajo en el mercado urbano, pueden reintegrarse para la adquisición de un fondo de consumo ritual, como tantas veces ha sido observado para el caso de la financiación de las fiestas religiosas. Gladys Villavicencio, **Relaciones interétnicas en Otavalo**, III., México, 1973.
- (24) Estos procesos de la incorporación de elementos externos, a un sistema de prácticas tradicionales, también se lo observa en la medicina informal, como acontece especialmente con los analgésicos, que ahora pasan a formar parte del corpus de terapia tradicionales. José Sánchez Parga, **Los yachac de Ilumán**, CAAP, Quito, 1984.



**análisis y  
experiencias**

---

---

## **CONSUMO ALIMENTICIO: CONOCIMIENTO Y PRACTICAS: EL CASO DE PUCARA Y SHAGLLY\***

**Luis Heras, Narciso Barreto, José Marquez, Miguel Marquez,  
Inés Cabrera, Luis Aucay, Carlos Aucay, Lizardo Guamán**

---

### **PRESENTACION**

Presentamos aquí los resultados de la investigación sobre la alimentación de las familias de Pucará y Shaglly. 8 compañeros de la UNOCC visitamos, en los meses de Mayo y Junio de 1983 a 227 familias en Pucará y Shaglly, para conocer sus problemas en la alimentación en relación con la salud y la producción, etc.

Con la lista de preguntas hecho por nosotros mismos en un primer encuentro, hemos visitado a las familias de los diferentes sectores. De esta forma analizando nuestra realidad hemos encontrado que nuestra alimentación es un problema muy grave porque nos faltan los alimentos necesarios para una buena alimentación y por eso estamos obligados a jornalear en otros lugares para poder comprar otros alimentos y cosas necesarias para vivir.

Por eso hablamos primero sobre la tenencia de tierras y, la producción. La mayoría de las mujeres quedan en la comunidad sufriendo toda la responsabilidad de la familia. Además por todos los problemas sociales y económicos hay mucho alcoholismo y graves problemas con los niños.

---

\* Este estudio fue realizado por la Unión de Organizaciones Campesinas de Santa Isabel, UNOC y publicado como "Nuestra Alimentación", CECCA, Cuenca, 1984. El trabajo presentado es un extracto de esa publicación.

Ante todo debemos conocer esta realidad para poder entender las cifras alarmantes de la alta mortalidad y la grave desnutrición que hemos encontrado en nuestros hijos menores, los cuales sufren más los problemas de la alimentación. Cuando analizamos nuestra comida diaria vemos que hacemos todo lo posible para dar una buena comida a los guaguas. Pero las mismas miserables condiciones de vida nos obligan a disminuir o cambiar su alimentación.

También en la valorización de los alimentos vemos que los campesinos tenemos una racionalidad, una manera de pensar que favorece a una buena alimentación y salud. Pero las desigualdades económicas nos obligan a vender nuestros buenos productos y comprar otros, volviéndonos cada vez más dependientes del mercado.

Al final hemos preguntado a las familias como piensan hacer para mejorar esta situación. De sus respuestas, enriquecidas con la reflexión en los talleres con los investigadores y responsables de proyectos y comisiones, ha salido el plan de acciones.

Nuestro plan para mejorar la alimentación entonces está dirigido a romper la dependencia, encontrando nuevamente nuestro propio saber y poder en la producción, la alimentación y la salud.

## ¿QUIENES SOMOS?

Según los últimos datos del censo de 1982 somos 10.200 Pucareños y 2.500 shagllenses. En Pucará formamos 2.000 familias con más de 6.000 hijos y en Shaglly somos 500 familias con 1.500 hijos.

Vivimos básicamente de la agricultura y la ganadería. En Shaglly tenemos tierras altas (entre 2.600 y 3.800 m.) buenas para la ganadería y para el cultivo de la papa, la oca y el melloco y todos los productos de tierras frías. En cambio en Pucará además de una gran extensión de Sierra tenemos también las estribaciones de la cordillera que es tierra húmeda y caliente, de donde podemos sacar guineo, yuca, frutas y otros productos, incluyendo el café y hasta el cacao, es decir en Pucará tenemos de todo un poco.

Anteriormente la mayoría de las tierras de Shaglly y Pucará pertenecían a grandes haciendas, las cuales poco a poco se han ido des-

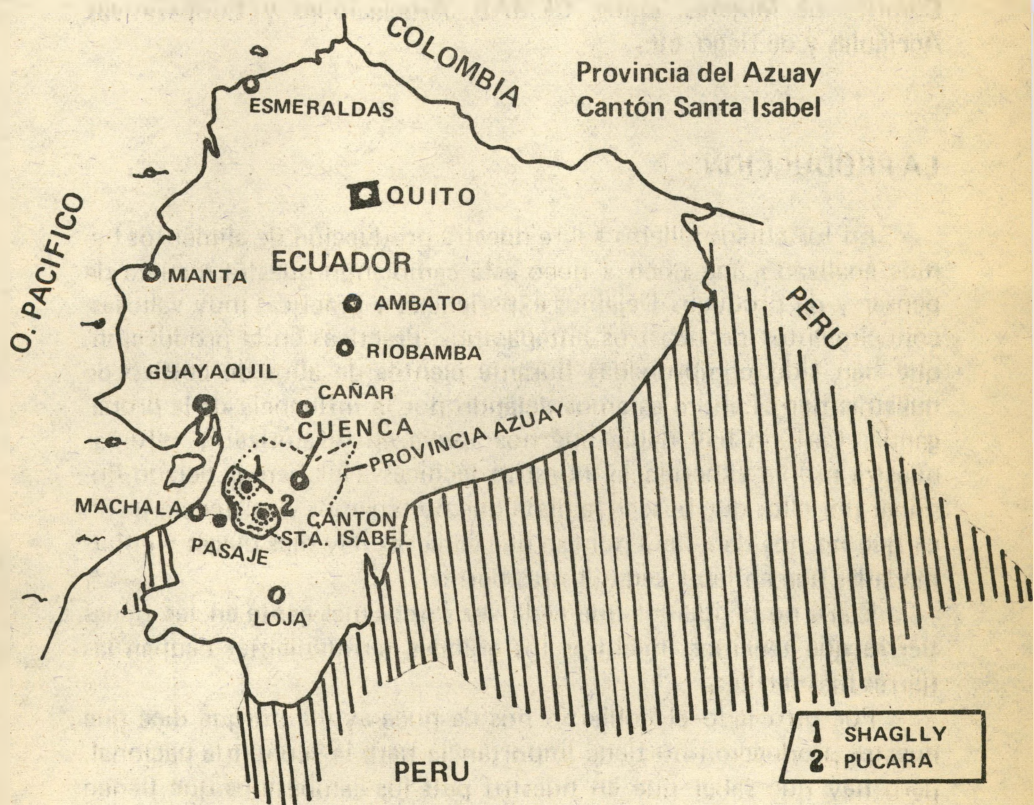


componiendo tanto por la presión de las luchas campesinas en la reforma agraria cuanto por compras parciales de tierras que a su vez se dividen por las herencias, dando como resultado los minifundios actuales. Sin embargo, todavía existen en la zona grandes propiedades, marcando como en todo el campo ecuatoriano una gran desigualdad en la tenencia de la tierra.

Así muchas familias no tienen tierras o muy pocas y son éstas las que se ven obligadas a jornalear o migrar a otros lugares a trabajar, sobre todo en las grandes haciendas costeñas en labores agrícolas, pues en nuestra zona la artesanía no se ha desarrollado y sólo pocos trabajan como albañiles, carpinteros o en la elaboración de tejidos.

La producción de Pucará sale a Santa Isabel, Pasaje y Machala, igual la de Shagily pero en menor cantidad.

A nivel de carreteras sólo los centros parroquiales están conecta-



dos con una vía que comunica con el centro cantonal. En el invierno no hay servicio. Los sectores se unen al centro parroquial con caminos de herradura y están a una distancia de media hasta 14 horas a mula.

Ninguno de los sectores tiene luz eléctrica y la gran mayoría sufre por la falta de agua tratada.

En los centros parroquiales hay los subcentros de salud. Tenemos 3 promotores de salud en Shaglly y 3 en Pucará. El pueblo sigue buscando sus numerosos especialistas en la medicina popular como parteras y hábiles, pues la medicina que dispone el gobierno no llega ni a 20 de cada 100 campesinos, además de ser costosa.

Nuestra organización es la UNOCC, Unión de Organizaciones Campesinas Clasistas de Sta. Isabel conformada por el Comité del Pueblo de Pucará y el Comité Promejoras de Shaglly, en las cuales están agrupados Comités de Padres de Familia, Comités Promejoras, Comités de Mujeres, clubs, CEMAS, Asociaciones y Cooperativas Agrícolas y de riego, etc.

## LA PRODUCCION

En los cursos-talleres sobre nuestra producción de alimentos hemos analizado que poco a poco está cambiando nuestra manera de pensar y de producir. Dejamos experiencias y prácticas muy valiosas, conocimientos de nuestros antepasados. Prácticas en la producción, que han sido comprobadas durante cientos de años de cultivo de nuestras tierras ahora estamos dejando por la influencia de la propaganda. Casi no hay nadie que nos apoya en revalorizar y reforzar nuestra propia experiencia, nuestras técnicas. Nos hemos dejado dominar por ellos que buscan la plata que no tenemos y asistencia técnica que no nos dan. Será por eso que cada vez hay más plagas y enfermedades que enflaquecen nuestras tierras?.

Claro no olvidamos que cada vez somos más gente en las pocas tierras que tenemos, mientras los grandes terratenientes ocupan las tierras más fértiles.

Por otro lado el gobierno nos da poca ayuda porque dice que nuestra producción no tiene importancia para la economía nacional, pero hay que saber que en nuestro país los campesinos que tienen



menos de 5 hectáreas de tierra producen casi la mitad de alimentos de la población ecuatoriana. Mientras las haciendas no producen ni un 15% de los alimentos populares.

Nosotros los campesinos somos los productores de los alimentos naturales y buenos pero por el invierno, la falta de tierra y por el engaño del capitalismo que, por medio de su propaganda, nos hace creer que los químicos solucionan nuestro problema y producir para la industria y los mercados es mejor, la producción de buenos alimentos está en crisis.

### La producción para el autoconsumo en el año 1983

Este año tenemos en Pucará y Shaglly una tremenda escasez de alimentos. Por el invierno se perdieron casi todos los cultivos. Unas pocas familias podían cosechar algún producto como: maíz, ocas, mellocos y col común. La papa se perdió casi en su totalidad por la lancha. En los resultados de las encuestas podemos ver: que en Shaglly de las 107 familias encuestadas sólo 15 familias (14%) tienen suficientes alimentos para comer en el año; sólo 24 familias tienen para medio año; y, el resto (64%) ni tienen para 3 meses. En Pucará la situación es peor, de las 124 familias: sólo 7 (6%) tienen para comer en el año; sólo 10 (8%) tienen para medio año; y, el resto (86%) ni tienen para 3 meses.

Claro, aquí tenemos que ver cómo es la tenencia de tierra de estas familias encuestadas. Tenemos datos de 72 familias encuestadas en Shaglly y 68 familias encuestadas en Pucará.

CUADRO No. 1

Cantidad de tierra (buena y mala)	Número de familias	
	Shaglly	Pucará
Nada	6	8
Menos de 1 hectárea	9	18
Entre 1 y 2 hectáreas	8	18
Entre 3 y 6 hectáreas	15	19
Entre 7 y 10 hectáreas	11	4
Entre 10 y 15 hectáreas	4	—
Entre 16 y 20 hectáreas	4	—
Entre 21 y 50 hectáreas	6	1
más que 50 hectáreas	3	—



## **NUESTRA COMIDA**

### **INTRODUCCION**

Ahora vamos a describir la comida diaria de nuestras familias en los meses mayo y junio de 1983. Unos pocos meses después de un invierno muy fuerte que causó inundaciones en toda la costa y demasiada humedad para los cultivos de la sierra, se dañaron las papas y los cultivos que sembrábamos en el verano y las fuertes lluvias no nos permitieron sembrar las papas del invierno. Esta situación de emergencia ha influido fuertemente en nuestras costumbres y nos ha abierto los ojos a nuevas realidades.

### **QUE COMEMOS.**

A mucha gente no le gusta que se le pregunte sobre qué han comido los niños en el desayuno, almuerzo y merienda. Por eso muchos encuestados de Shaglly y Pucará han contestado muy ligeramente pensando que les íbamos a criticar. Pero los resultados nos enseñan mucho sobre cómo son nuestras costumbres, qué alimentos tenemos y cuáles compramos, cuáles preferimos y cómo les preparamos. Y sobre todo nos enseña sobre las dificultades que tenemos en la alimentación y por qué muchos niños están desnutridos o enfermos.

Además nos hace pensar sobre el por qué de la desnutrición y qué podemos hacer para mejorar la alimentación.

### **Los alimentos más consumidos entre Mayo y Junio de 1983**

En seguida mencionamos en orden la importancia de los productos más consumidos por las familias de Pucará y Shaglly en los meses de la investigación. En primer lugar están los alimentos considerados de base para las comidas: maíz, arroz, papa, fideos y coles; y en la parte baja de Pucará, guineo. Luego, en importancia de consumo tenemos: nabo, fréjol y ocas, también la leche el queso y los huevos. Estos últimos más consumidos en Shaglly que en Pucará.

Por otro lado, tenemos un grupo de alimentos buenos pero que lamentablemente ya no se consume como antes, éstos son: las habas, los mellocos, el zambo, la máchica, las lentejas y la quínu.

CUADRO No. 2

NUMERO DE FAMILIAS QUE HA COMIDO ESTOS ALIMENTOS  
EN EL DIA ANTERIOR A LA ENCUESTA EN EL MES DE MAYO  
1983

	PUCARA				SHAGLLY			
	Desayuno	Almuerzo	Merienda	TOTAL	Desayuno	Almuerzo	Merienda	TOTAL
Maíz	49	19	27	95	22	43	19	84
Arroz	30	19	33	82	41	19	17	77
Papa	15	17	37	69	22	35	19	76
Fideo	3	10	13	26	14	18	17	49
Guineo	15	5	16	36	-	2	-	2
Ocas	2	4	3	9	3	11	6	20
Fréjol	3	4	5	12	5	10	4	19
Habas	1	2	0	3	2	8	4	14
Mellocos	2	1	0	3	8	4	1	13
Pan	7	-	-	7	-	-	-	-
Cebada	-	-	-	-	3	0	0	3
Yuca	1	-	-	1	1	-	-	1
Arbeja	-	-	-	-	1	-	1	2
Col	4	17	22	43	5	10	11	26
Nabo	2	1	1	4	3	6	2	11
Zambo	-	4	4	8	-	4	3	7
Lechuga	2	3	1	6	-	2	1	3
Hortalizas	1	-	-	1	1	4	-	5
Zanahoria	-	-	-	-	-	2	-	2
Cebolla	-	1	1	2	-	-	-	-
Leche	4	10	3	17	3	18	14	35
Huevo	2	6	-	8	7	4	3	14
Queso	7	2	1	10	4	4	4	12
Carne	-	3	-	3	-	5	9	14
Pescado	-	1	-	1	-	1	-	1
Colada	-	-	6	6	-	-	3	3
Café	50	-	11	61	43	2	4	49
Agua dulce	18	2	4	24	9	2	6	17
Gelatina	1	1	-	2	-	-	-	-
Quáker	2	-	-	2	2	-	-	2

Por último sólo muy pocas familias consumen alimentos como: la carne, pan, cebada, yuca, hortalizas y pescado. Así mismo hay pocas familias que toman coladas de maíz, de avena o de harina de castilla.

### **Como preparamos:**

En la preparación usamos manteca y sal y para la sazón ajos y cebolla.

Se puede ver que en Shaglly, más que en Pucará sabemos comer los alimentos propios y "anteriores" de la chacra como: fréjol, habas, arvejas, ocas, mellocos, cebada y nabo; alimentos que en Pucará casi nadie consumió en los días de la investigación.

También se ve que en Shaglly se consume más leche, huevos, queso y carne. No quiere decir que estos alimentos "anteriores" y nutritivos, siempre se consuman en todas las familias. Pero seguramente ha ayudado en alimentar mejor y mantener más fuertes y sanos a muchos niños en Shaglly.

La col, el nabo y el zambo son las hortalizas más consumidas. Sólo en 1 de cada 30 familias encuestadas, también han comido otras hortalizas como lechuga, zanahoria y cebolla. Pocas familias comieron en ese tiempo remolacha, rábano, acelga y tomate. Pero la gran mayoría no consumen estas hortalizas porque según dicen: "se ha perdido todo en el invierno", "no tenemos una huerta", "en mi sector hay solamente col y nabo".

## **NUESTRAS COMIDAS**

### **El desayuno**

Hay familias en que los niños antes de ir a la escuela sólo toman agua de azúcar o de panela y existen bastantes niños que toman el café con mote y nada más. Pero la mayoría se alimentan con el café, el mote y algo más que se llama 'café completo', café con almuerzo', 'café con comida' o 'café con sopa'. Estas comidas mayormente son comidas de maíz como: mote, harina de maíz, morocho o choclo; pero también son comidas de arroz, fideos y papas y en la parte baja,



molido de guineo. En Pucará algunas familias compran pan para el desayuno y dos familias comieron quáker y gelatina.

### **El almuerzo**

En la mayoría de las familias el almuerzo consiste en locro de papas con col o nabo combinado con porotos, habas o fideo según como haya. También preparan bastante la comida de maíz mezclando con leche para aumentar. Se sirve dos veces el mismo plato y pueden servirse ocas, mellocos, mote y guineo.

Pero en muchas familias se están acostumbrando a comer sopas de arroz o fideos sólo con manteca y sazón. Derepente sale con leche, papas o carne. También comen el arroz seco derepente con fideos, papas, habas o con col frita, un huevo frito, guineo o con una "torta". Pocos han comido locro o menestra de fréjol. El zambo tierno en algunas familias es la única comida y en otras familias se le sirve después de la comida.

### **La merienda**

Muchas familias repiten la misma comida del almuerzo en la merienda. Son las comidas más sencillas: sopa de fideo con la posibilidad que se aumente arroz, leche, huevos, carne o queso, según "lo que haya" y según "las posibilidades económicas"; locro de papa con col o nabo; seco de nabo; sopa de arroz; arroz simple con mote o café.

En Pucará muchas veces con fideos y a veces con papas, sardinas o yuca, con melloco, con col frita o en algunas familias con queso o granos (menestra). En la parte baja siempre arroz con fideo o guineo. En Shaglly algunas familias han comido arroz de cebada, aumentando habas, arvejas y papas. Pero en muchas familias sólo hay mote con algo más: mote y habas, mote con queso y dulce, mote con melloco, mote con colada, mote con leche. También puede haber sólo papas o papas con algo más. Después de la merienda en Pucará muchos toman café. En Shaglly toman más agua dulce o de monte. Otros toman una colada o dulce de zambo.

## NUESTRO SABER

### INTRODUCCION

En las siguientes páginas vemos que el conocimiento sobre el valor nutritivo de los alimentos es bastante aproximado con lo que dice la ciencia.

Por nuestra experiencia sabemos que nuestros cultivos tienen más alimento que los productos de la industria. También la mayoría de nosotros sabemos todavía cuando un alimento es cálido o fresco y cómo equilibrar nuestras comidas para mantener una buena salud.

Pero estos conocimientos muchas veces no corresponden con nuestra práctica diaria, ya sea por varios motivos como el mal tiempo que hizo fracasar la producción o nos falta tierra en donde sembrar estos buenos alimentos. Otras veces nos dejamos engañar por la propaganda y compramos lo más bonito, lo más suave, lo más rápido o lo más dulce.

Algunos ni sabemos bien del cálido o fresco porque pensábamos que en la vida moderna no se necesita estos conocimientos. Mentira!!

Sabemos que en la vida vamos acumulando experiencias, vemos que los ancianos saben más que los jóvenes y que juntos sabemos más que uno solo.

Por eso hemos juntado en estas hojas nuestros conocimientos, para que nunca se pierdan estos valores y para que sea más fácil estudiar y enseñar a nuestros hijos nuestra **ciencia campesina**.

### LA COMIDA DEL CAMPO ES MEJOR

Cuando preguntamos qué alimentos son mejores, los que compramos o los que producimos?, todos dicen que los propios productos del campo son más alimento que los productos que compramos en la tienda. Nuestros productos son más alimento, nutritivos y completos, tienen vitaminas, son sanos y producen sangre. Nuestros productos son puros, naturales y no pasan por ninguna máquina.

Casi no utilizamos químicos y la mayoría utilizamos abonos orgánicos para producir estos alimentos. Por eso el sabor es más agradable, no nos cuesta tanto y es un alimento que llena más.

Nuestros productos son frutos del trabajo de toda la familia y con estos alimentos siempre hemos sobrevivido. Los alimentos que compramos de la tienda en su mayoría son de la industria. Tienen casi todos químicos y son de poco valor nutritivo. Sin embargo, la mayoría tenemos que comprar productos porque este año nos falta la producción por el invierno y para variar la poca comida que tenemos.

## CALIDO O FRESCO

Una manera de pensar en los alimentos que sirven realmente para nuestra salud es clasificarles en "cálido", "templado" y "fresco".

El estado normal del hombre es el templado o el tibio o sea está en equilibrio de calor y frío. Cuando predomina el frío o el calor en el cuerpo causa enfermedad. Decimos que "una persona está penetrado el frío" y al contrario "el calor se asienta en el cuerpo". Para curarla hay que restablecer el equilibrio.

Cada alimento tiene su carácter cálido o fresco. No se debe comer alimentos muy cálidos ni muy frescos porque enferman, "hacen mal" y en algunos casos "matan". Tampoco hay que comer mucho de un alimento cálido, ni fresco, porque también pueden enfermar y los alimentos templados no hacen daño y "se mandan no más a comer".

## CUADRO No. 3

### EN LOS TALLERES-ENCUENTROS DE LOS INVESTIGADORES HEMOS HECHO UNA LISTA DE LOS VALORES TERMICOS:

Papa	fresco	Huevo	templado
Guata/chaucho-papa	templado	La clara	fresco
Meloco	fresco	La yema	cálido
Oca	fresco	Leche	fresco
Camote	fresco	Queso	fresco
Yuca	fresco	Col	fresco
Arroz	fresco	Nabo hoja	fresco
Maíz	templado	Lechuga	fresco
Choclo	fresco	Cebolla-asiento	fresco
Maicena	fresco	Cebolla-hoja	cálido



Cebada	fresco	Ajos	cálido
Trigo	fresco	Zanahoria bl.	cálido
Quínua	cálido	Zanahoria col.	cálido
Avena/quáker	fresco	Zanahoria roja	templado
Arveja	templado	Remolacha	fresco
Haba tierna	templado	Berros	fresco
Haba seca	fresco	Tomate	fresco
Fréjol	cálido	Pimienta	cálido
Lenteja	templado	Achote	cálido
Maní	cálido	Ají	cálido
Zapallo	cálido	Culantro	cálido
Zambo tierno	fresco	Cominos	cálido
Pepa de Zambo	cálido	Aguacate	cálido
Cuy	cálido	Plátano	cálido
Chanco	fresco	Papaya	fresco
Chancho seco	cálido	Piña	fresco
Vaca	cálido	Manzana	fresco
Pollo	fresco	Limón	fresco
Gallina	cálido	Naranja	cálido
Borrego	templado	Panela	cálido
Pescado	fresco	Azúcar	fresco
Manteca de chancho	cálido	Café	cálido
Manteca vegetal	fresco	Cacao	cálido
Aceite de comer	cálido	Cola manzana	fresco
		Coca-cola	cálido

### **Cuándo un alimento es cálido o fresco?**

Vale discutir esta lista de valores térmicos porque cada persona tiene sus propias razones. Una razón muy importante para la clasificación parece ser "según sentimos en el cuerpo" o según la experiencia de la gente también. Se dice que demasiado cálido da cólico "arde el estómago" y "adentro parece candela", produce estreñimiento y en el embarazo puede causar aborto.

En el caso contrario, de los alimentos muy frescos se dice que "afloja el estómago y suena la barriga", "da revolución de estómago" y da diarrea. Además da problemas en la menstruación o "el mes".

Por otro lado un alimento puede ser fresco porque estaba en

contacto con el agua; así la lechuga es fresca porque necesita mucha lluvia y un alimento puede ser cálido porque estaba en contacto con la energía solar.

También se sabe si un alimento es cálido o fresco según el uso del alimento en la curación, por ejemplo: el sebo de gallina es cálido porque es bueno para las frotaciones en caso de frío.

Otros motivos pueden ser: el color, el sabor y la preparación del alimento. En cuanto a los animales el valor cálido o fresco depende del sexo y la comida del animal.

## **El desequilibrio**

Una persona sana que está en su propio ambiente puede aguantar algo más de alimentos frescos o cálidos. Pero cuando cambian las circunstancias por el clima o por el trabajo, se debe tener mucho cuidado. Las personas siempre están mal vestidos o gente con "aire" tienen el frío en su cuerpo; por eso son más sensibles para la comida fresca. Los alcohólicos y las personas que están mal del hígado o del corazón, les cae mal la comida cálida. Los guaguas y niños son más sensibles y no aguantan grandes cambios entre alimentos de tipo cálido y fresco.

Las mujeres embarazadas pueden abortar por comer muchos alimentos cálidos. Los montes abortivos como: ruda, retama, hierba buena, orégano, paico, ortiga, son todos muy cálidos.

Una mujer que ha dado a luz está en un estado térmico muy fresco y necesita alimentos poco cálidos. Tampoco pueden ser muy cálidos porque producirían un cambio demasiado brusco.

En caso de un malestar como gripe o resfrío, fiebre o tabardillo también se debe cuidar mucho el calor o el fresco del alimento y del remedio.

## **NUESTRO PLAN DE ACCIONES**

Hasta aquí hemos hablado sobre la realidad que hemos encontrado en nuestras parroquias Pucará y Shagllly. Ahora vamos a ver cómo podríamos realizar un plan para mejorar esta situación de crisis que atravesamos.

# HUAHUAS.

LAS RESPUESTAS DE TODOS:

Y LO QUE OPINAN LOS ANCIANOS:



ALIMENTOS MUY BUENOS — 10 PUNTOS  
 ALIMENTOS MUY MALOS — 1 PUNTO



# MADRES

LAS RESPUESTAS DE TODOS:

Y LO QUE OPINAN LOS ANCIANOS:



ALIMENTOS MUY BUENOS — 10 PUNTOS  
 ALIMENTOS MUY MALOS — 1 PUNTO

La desnutrición y la enfermedad en nuestros hijos, la alta mortalidad infantil, la pésima salud y trabajo no sólo son causados por el fuerte invierno de 1983. Son el fruto de la crisis económica, social y política que vive nuestro pueblo ya durante muchos años y de que los campesinos pobres somos los víctimas, porque somos los más marginados, explotados y oprimidos.

Organizados llegaremos a alguna solución. Por eso planteamos juntos alternativas y proyectos.

### **Plan de abastecimiento popular**

Dentro de las organizaciones hemos reflexionado largamente para buscar algunas respuestas campesinas a estas crisis de hambre y miseria.

Nos hemos preguntado qué tipo de abastecimiento debemos planificar para que realmente ayude a la reflexión y al crecimiento de la organización, cómo podemos, a través de nuestros proyectos, alcanzar cierta independencia frente al mercado.

Creemos entonces, que por ejemplo, una tienda comunal de tipo corriente, es decir, semejante a las comerciales pero perteneciente a una organización no nos ayuda mucho en nuestra lucha de liberación, es más el Estado apoya estas iniciativas porque responde a los intereses del sistema de ampliar el mercado, acostumbrar a los campesinos al consumo de productos industrializados y por lo mismo cambiar los hábitos de consumo, en definitiva responde a la política de "integración de todos los campesinos a la economía y al desarrollo nacional", es decir al "avance del capitalismo".

Por eso el proyecto de abastecimiento es un proceso que debe tener dos etapas: En la primera etapa planificamos la distribución de los productos de primera necesidad comprados en el mercado para responder a la situación actual de escasez de productos.

En la segunda etapa planificamos nuestra producción, para distribuir en la zona o intercambiar con otras regiones, sacando una mayor cantidad de productos de nuestras propias chacras.

Esto será una tarea dura que requerirá todo el esfuerzo de las organizaciones y de los asesores, pues planificar la producción con miras a romper la dependencia del mercado, es una experiencia aún no vivida en nuestra economía y que intenta cambiar o regresar a los hábitos de consumo más comunitarios que mercantiles y que es posi-

ble plantearnos en zonas tan marginales como las nuestras y en economías tan pobres como son la mayoría en el área.

Para llegar a este proceso de cambio, en la UNOCC estamos analizando la alimentación, la salud y la producción para poder planificar el programa de abastecimiento y auto-abastecimiento en sus dos fases.

No quiere decir que los campesinos nos queremos aislar y alejarnos absolutamente de la economía nacional, porque ésto es imposible, sino liberarnos de ella: deshacer esta dependencia perjudicial del mercado que destruye nuestras costumbres y valores comunitarios.

Es ahí donde empezamos a diferenciarnos de los comerciantes. Sólo si la organización puede acercar a grupos o sectores no organizados y crecer poco a poco, fortalecer sus bases y ampliar su influencia.

Lo que, como organización, queremos al final tiene un carácter político global, romper la explotación de los campesinos pobres por el mercado capitalista y estimular la toma de conciencia política para crear una sociedad más justa.

Para lograr ésto, tenemos las siguientes tareas: en nuestras organizaciones analizar y reflexionar sobre cómo el capitalismo tiene sus influencias en nuestra vida diaria: cómo funciona "la araña tramposa", cuáles son las causas de nuestros problemas en la alimentación, salud y producción y en la compra y venta de nuestros productos. Problemas que sentimos todos y para qué debemos buscar soluciones en todas nuestras acciones del programa de abastecimiento: hacer recorridos por los diferentes sectores dando orientación y evaluando la marcha de las acciones, continuar con las investigaciones y talleres sobre salud y alimentación para que todas las acciones sirvan realmente para mejorar la salud de nuestras familias, invitar a sectores y grupos que no participan en la organización, coordinar con otras organizaciones a través del intercambio de productos, experiencias e ideas, hacer posible la participación de los más pobres y los sin tierra, difundir más abiertamente los fines de la organización y explicar cómo funciona.

Estos temas han sido discutidos en talleres, en asambleas de las organizaciones y de ahí han nacido los CEMAS, que son: centros para el mejoramiento de la alimentación y salud.



## LA ALIMENTACION EN NUESTRA TIENDA

El punto de partida de los CEMAS es la alimentación para la salud. Esto debe estar bien claro para todos los que participamos en cada uno de los programas y proyectos relacionados con los CEMAS.

Los alimentos que necesitamos tanto para formar el cuerpo, como para protegerlo y darle energías deben existir en las tiendas. Los productos deben ser naturales, sanos y variados y todo lo posible deben ser productos de nuestra propia producción o intercambiados con otras organizaciones y uniones.

Debemos cuidar que no nos dejemos engañar por los productos de la agroindustria porque nos hacen depender únicamente de ella, como es el caso de fideos y el azúcar. Además muchos productos de la industria son caros, tienen químicos dañinos y rebajado su valor alimenticio. Con estos productos no damos buenas comidas a nuestras familias. Solamente estamos dando de comer a los grandes capitalistas.

Debemos tener alimentos buenos y variados para los guaguas, niños, mujeres, ancianos y enfermos para evitar y controlar la desnutrición.

### CUADRO No. 6

CEREALES	Como maíz, cebada, trigo y quínuá. Los cereales y granos tostados y molidos conservan mejor su valor nutritivo y son perfectos alimentos para los guaguas y para preparar sopas y coladas. Por ello en los CEMAS deben vender más chicha, arroz de cebada, y harinas de los cereales y menestras.
MENESTRAS legumbres o granos	Como habas, arvejas, lentejas, fréjol en diferentes variedades y maní.
PAPA también ocas y mellocos	Debemos recuperar las variedades de papas más sabrosas y que son un buen alimento para los niños.
PANELA	En lugar de azúcar.
MANTECA	Comprada en la zona.

FRUTAS	Propias de la zona alta y baja.
HORTALIZAS	Como col común, nabo, zanahoria (blanca y roja), remolacha, cebolla, ajos, lechuga, acelga, coliflor, etc.
VEGETALES medicinales y de cocción	Tanto de la zona alta como de las zonas tropicales.
HUEVO QUESO CARNE PESCADO	Evitemos que todos los alimentos de origen animal salgan de la zona y entran solamente en las bocas de los ricos de Machala. Porque nuestros hijos también los necesitan comer.

Poco a poco, pero todo lo posible el programa de abastecimiento debe implementar la producción y venta de los productos que mayor valor nutritivo tengan como:

La sobre-producción podemos intercambiar con las tiendas de otras organizaciones campesinas. Hasta el momento, en la mayoría de las tiendas comunales, hemos vendido únicamente los productos de donaciones y comprando con cupos de ENAC y ENPROVIT. Pero todos son productos de la agroindustria como el azúcar, el arroz, los fideos, las harinas, los enlatados, el aceite y la manteca vegetal y la leche en polvo. Solamente en algunas tiendas ya hemos comprado y vendido productos de la propia zona como: maíz, papas, hortalizas, panela y tomate.

Algunos productos podemos elaborar nosotros mismos para vender en las tiendas como máchica, harinas, vegetales secados, espermas, jugos, panes, dulces y mucho más. Las tiendas comunales, además de ser centros de acopio de nuestra producción y distribuidores de buenos alimentos deben educar sobre los objetivos y funcionamiento de los CEMAS, educar sobre el valor alimenticio de los productos, demostrar las ventajas de un pueblo organizado.

---

## CRISIS Y ALIMENTACION EN LOS BARRIOS POPULARES: EL CASO SAN CARLOS ALTO

J. C. Ribadeneira

---

### 1. INTRODUCCION

La crisis económica, agravada por la comprensión real del salario y las cada vez menores disponibilidades de empleo, parecen haber roto los límites de la seguridad alimentaria de la población. Los cambios operados en la distribución del ingreso y el acceso nítidamente diferenciado a una oferta creciente de alimentos semi-elaborados, parecen haber alterado definitivamente las pautas de consumo. Es en los sectores populares de más bajos ingresos, y entre ellos, los pobladores de las barriadas, los que se ven más cruelmente afectados por esta doble fatalidad. No en vano se advierte un cambio en las prioridades asignadas a la reproducción: las necesidades básicas como alimentación y salud, se han puesto en primera línea y más atrás, un tanto posrtergadas, las necesidades accesorias como infraestructura vial, equipamiento colectivo, alcantarillado, etc.

Es en los sectores populares de la ciudad donde se advierte más claramente que, reducidos los ingresos al mínimo tolerable, se transforman la dinámica, nivel y composición de la demanda de alimentos básicos, degradándose los hábitos dietéticos más tradicionales y reorientándose el consumo hacia las zonas más débiles del modelo alimentario vigente en nuestra sociedad.



Queremos aquí iniciar un trabajo de interpretación de la crisis alimentaria que afecta a una de las zonas periféricas de la ciudad y advertir también los distintos comportamientos que se diseñan desde la población para enfrentarla. Considerando la complejidad del problema y la dificultad para obtener datos fiables, pedimos sea visto el presente trabajo como una simple aproximación.

## 2. SAN CARLOS ALTO

Hemos denominado con este nombre a los barrios que conforman nuestra área, de trabajo, la que se halla formada por los barrios El Bosque, El Triunfo, San José, Santa Anita, Santa Ana, Lotización Almeida y Singuna del Cerro. Estos barrios parecen conformar una misma unidad poblacional en lo que respecta a su ubicación ocupando un área de aproximadamente 82 has. (CAAP, 1983). Asentados en el borde noroccidental de la ciudad y sobre los flancos extremos del Pichincha, todos estos barrios pertenecen a la Parroquia de Cotocollao, a pesar de encontrarse "sobre" dicha Parroquia ya que están separados de ella por la Vía Occidental.

Comparten estos barrios un pasado común ya que sus actuales territorios pertenecieron hasta la década del 70 a cuatro grandes haciendas afectadas en esos años por la Ley de Reforma Agraria: las haciendas de Cotocollao, Velasco, Santa Ana y Santa Gertrudis (CAAP, 1981). El proceso de urbanización y con ello el aumento de la población migrante acelerarán la incorporación de éstas tierras al mercado inmobiliario urbano, fenómeno que será vehiculizado por agentes intermediarios de las llamadas "lotizaciones clandestinas", que se encargarán de parcelar y virtualmente dirigir el asentamiento poblacional en la zona.

Una de las características de éstos barrios es su extrema pendiente. Algunos como San José y Santa Ana tienen un 15 y 25% de gradiente y otros, como El Triunfo y El Bosque alcanzan hasta 50% (CAAP, 1984). Tales características que allí adquiere la topografía hacen del sector una zona de pocas posibilidades de expansión típicamente urbana.

Al momento habitan éstos barrios cerca de 1.800 familias que

engloban una población de más de 12.000 personas. Las viviendas son autoconstruidas por las mismas familias, las que están compuestas por un promedio de 4 a 9 miembros en su gran mayoría (CAAP, 1984).

Los propietarios de los lotes representan cerca del 58% de la población, reconociéndose sin embargo un creciente número de inquilinos que llega a integrar el 46% de la población total del área. De los propietarios de los lotes verificamos que apenas el 30% tiene escrituras de propiedad, mientras que el resto mantiene con la lotizadora únicamente una "minuta" de compra-venta (CAAP, 1984).

Según un reciente estudio llevado en el área, se puede observar una constante en cuanto al origen de la población asentada en la región. La mayoría de los moradores, esto es el 94%, proviene de la zona serrana del país. Tenemos además un 5.9% que ha llegado de la costa y apenas un 0.1% que es oriundo del oriente. Sin embargo, casi todos los pobladores del área han perdido sus nexos materiales con sus distintos lugares de procedencia (CAAP, 1984).

En lo que atañe a infraestructura de servicios poseemos los siguientes datos. Las familias de éstos barrios cuentan con agua que, sin ser potable, logra abastecer a un 64% de la población. A la energía eléctrica tiene acceso el 78% de la población, mientras que un 64% cuenta con letrinas y pozos ciegos; al servicio de alcantarillado sólo ha logrado acceder el 7% del total de los moradores (CAAP, 1984).

Las dos únicas vías de acceso son las calles Legarda y la Flavio Alfaro, trazadas en este punto sobre los antiguos caminos que se dirigían a las haciendas de la parte alta. El resto de vías son pequeñas, abiertas con el esfuerzo de la población.

En lo que respecta a equipamiento, existen apenas 2 centros de salud privados que no logran satisfacer la demanda local de atención médica. La escuelita del sector apenas atiende a 250 alumnos. Existe una Iglesia y una línea de transporte pública con muy pocas unidades. Para la recreación los barrios cuentan con una zona dedicada a los encuentros de fútbol. Hay que anotar que esta escasa infraestructura y equipamiento han sido obtenidos a través de circuitos políticos de carácter clientelar (Lesser, 1983).

En lo concerniente a la problemática del empleo, se confirma el hecho de que la mayoría de la población trabajadora del área, cer-

ca del 80%, está involucrada en actividades de sub-empleo. Apenas un 14% de la población tiene empleo fijo y seguridad social. Del total de la población sujeta al sub-empleo, un 75% obtiene ingresos monetarios. El 15% se dedica a actividades agrícolas de subsistencia y el 6% se encuentra en condiciones de desempleo abierto. El ingreso promedio del total de la población trabajadora es de 60.000 sucres anuales. A diferencia de otras zonas urbanas del país, la capacidad de trabajo se concentra en la población joven del área, la que se halla comprendida entre los 25 y 45 años de edad (CAAP, 1984). El trabajo de las mujeres del sector adquiere extrema importancia, particularmente al interior de las formas del sub-empleo, de las que un 29% son asumidas por la población femenina. Cerca del 10% de la misma, y que han remontado los 15 años de edad, asumen la jefatura del hogar. Así como más de un 15% de hogares tiene como jefe de familia a una mujer (CAAP, 1984). Tendencia que confirma el hecho de que el trabajo femenino en éstas zonas de la ciudad, se constituye en uno de los ejes vitales para la reproducción social (Ida Raichtales, 1983).

### 3. CRISIS Y ALIMENTOS

La necesidad de financiamiento externo del sector privado y público, así como el creciente déficit fiscal convertirá la desaceleración económica en recesión generalizada. Proceso que ha traído graves consecuencias sociales, entre otros, a los sectores populares urbanos.

Según estimaciones del Banco Central y del Conade, el desempleo abierto asciende de una tasa del 6.2% en 1982 al 9.0% en 1983-84; mientras que el sub-empleo, para el último año, subirá en términos globales en un porcentaje del 60%.

De otro lado, el proceso inflacionario de la economía impactará sobre todo en las capacidades de reproducción de la fuerza de trabajo de la población urbana más pauperizada. Para 1983-84 el incremento promedial de los precios de los alimentos fue del 49% sobre todo en el rubro de productos básicos, aceites y bebidas (INEC, 1984). Las últimas medidas económicas no sólo elevarán hasta en un 200% el precio de algunos productos sino que disminuirán notablemente su



consumo. Tal es el caso del arroz, granos y cárnicos. La escalada inflacionaria ha disminuido el valor real de los ingresos. Para los años 83-84, el salario real equivaldrá sólo al 67% de su valor comparado con el de 1981. Así, si para ese año, el salario real era de 1.217 sucres, para el último año es de apenas 882 sucres (INEC, 1984).

Se desprende que son los estratos populares urbanos los más afectados en su reproducción por la crisis económica, sea por la pérdida constante de la capacidad adquisitiva de sus ingresos, sea por el vertiginoso aumento de los precios de los alimentos, sea por la disminución de las posibilidades de empleo.

Con el fin de obtener una visión más concreta de la situación económica de la población que habita nuestra área de trabajo, exponemos a continuación datos donde se indica el nivel general de ingresos mensuales de acuerdo a la ocupación de los moradores.

### INGRESOS MENSUALES SEGUN OCUPACION

INGRESOS EN SUCRES	OCUPACION	%
1.000 a 2.000	Lavanderas, niñeras, empleadas domésticas cocineras, ayudantes de carpintería.	13
2.100 a 4.000	Ladrilleros, guardianes, empleados, albañiles, carpinteros, mecánicos, artesanos, peones, cocineros, meseros, posilleros.	58
4.100 a 6.000	Albañiles mayores, pintores, mecánicos, porteros, empleados, obreros.	15
6.100 a 8.000	Empleados, obreros industriales, albañiles mayores	6
8.100 a 10.000	Profesores, obreros industriales, comerciantes	5
10.000 . . .	Carpinteros, choferes, vendedores, empleados públicos.	3

CAAP, 1985.

De estos datos se desprende que, el 86% de los moradores reciben ingresos por debajo de los 6.000 sucres mensuales, es decir, un 75% del eufemístico salario mínimo vital de 8.500 sucres.

Ahora bien, cerca del 56% del ingreso que percibe la mayoría de la población del área se dedica a la compra de productos alimenticios, lo que revela la importancia absoluta que tiene éste rubro en la reproducción de la fuerza de trabajo de los sectores populares en la ciudad.

A continuación exponemos un cuadro en el que aparece el volumen de los gastos dedicados a la alimentación respecto de los productos que componen sustancialmente la canasta alimenticia en el sector.

### VOLUMEN DEL GASTO SEGUN PRODUCTOS

PRODUCTO	GASTO %
ARROZ AZUCAR	15.2
ACEITE MANTECA	13.2
HARINAS FIDEOS	12.1
PAPAS	33.3
LEGUMBRES HORTALIZAS	9.9
FRUTAS	3.0
CARNE HUEVOS	13.8

FLACSO - Biblioteca

CAAP, 1983

**NOTA:** Los datos fueron extraídos de una encuesta sobre consumo de alimentos realizada por el equipo del CAAP en el área durante el año 83. El número de familias encuestadas fue de 54 con un total general de 324 personas. La mayoría de éstas familias estaban sujetas a un ingreso menor a los 7.000 sucres mensuales.

De los datos expuestos se infiere que, productos como papas, arroz y azúcar conforman la base de la canasta alimenticia en el sector. Les siguen en prioridad, pero a distancia considerable, productos como carne y huevos y en la misma proporción algunos productos de la industria alimenticia como aceites, mantecas, harinas y fideos. En último lugar y en proporción escasa, productos frescos como legumbres y hortalizas. Cabe anotar la casi total ausencia, para la fecha en que fue realizada la muestra, de granos duros en la dieta familiar del sector. Siendo su porcentaje bastante mínimo —(0.2%)— no hemos considerado pertinente su exposición en el cuadro. Para fines del año 84 se intentó actualizar los datos obtenidos. Para ello se encuestó a un grupo de 20 familias del sector, de iguales características sociales y económicas que las del grupo anterior y disponiendo de las mismas variables.

A continuación transcribimos los datos resultantes.

### VOLUMEN DEL GASTO SEGUN PRODUCTOS

PRODUCTOS	GASTO %
ARROZ AZUCAR	12
ACEITE MANTECA	9.8
HARINAS FIDEO	14.9
PAPAS	34.7
LEGUMBRES HORTALIZAS	6.0
FRUTAS	1.2
CARNE HUEVOS	13.6

CAAP, 1984.



De los datos expuestos se advierten algunas interesantes modificaciones. Por ejemplo, el consumo de arroz ha disminuido en un 3.20% respecto del índice anterior. Igualmente, productos como aceites y mantecas acusan una disminución en su consumo de un 3.50%. Por otra parte, alimentos elaborados como harinas y fideos denotan un aumento en su consumo de un 2.80% siempre en relación a los índices del año 83. El consumo de papas ha aumentado en un 1.40% mientras que el consumo de legumbres y hortalizas ha disminuido en un 3.90%. El consumo de frutas también ha decrecido en cerca de un 20%. Cosa similar ha ocurrido con el consumo de carne y huevos cuya disminución en la dieta familiar del sector alcanza la fuerte cifra de 4.30% siendo éste, junto con los aceites y mantecas, el arroz, las legumbres y hortalizas los que acusan una mayor disminución en la composición de la canasta alimenticia. Los granos por su parte han desaparecido virtualmente.

Como se puede colegir, hay un evidente y marcado cambio en la alimentación de los moradores de los barrios. Resulta obvio que, la disminución del poder adquisitivo del ingreso, la elevación de los precios de los productos básicos y la disminución de la oferta de algunos productos frescos, han afectado de manera sustancial la mesa popular.

La capacidad que tienen los sectores populares de la ciudad para "sostener" la canasta alimenticia depende pues de los factores señalados. Cabe anotar sin embargo que ciertos productos perecibles que acusan disminución el momento de levantar la muestra, bien podían haberse hallado "escasos", es decir, sujetos a un período de descenso en su productividad y por ende prácticamente ausentes de la oferta local. Lastimosamente no contábamos con un instrumento analítico que nos hubiese podido demostrar tal hecho.

Considerando lo expuesto, detengámonos para extraer algunas conclusiones aproximativas que ilustran los datos expuestos hasta aquí.

En primer lugar hay una clara **compresión** de la canasta alimenticia del sector en el período comprendido entre la realización de la primera y la segunda encuesta. Es decir 15 meses. Esto significa que no sólo ha disminuido aparentemente el consumo de determinado tipo de producto sino que se ha reducido notablemente la **variedad** alimenticia de la mesa familiar, excluyéndose paulatinamente de la dieta popular aquellos productos cuyos precios se han elevado y/o que

están sujetos a variaciones exógenas —períodos improductivos—, y por lo tanto reducen su oferta en las zonas de abastecimiento local. Tal es el caso —o podría serlo— de los granos duros como arveja, lenteja, maní, las variedades de fréjol y el maíz.

En segundo lugar, a la compresión de la canasta familiar y la consecuente reducción de su variedad dietética le seguiría como tendencia un proceso de **degradación** de los hábitos alimenticios populares. Al quedar virtualmente eliminados productos que aportan considerables volúmenes de proteínas, fideos, sopas solubles y frescos dulces, amén de aliños preparados que siendo “más baratos” y de un aparente fácil manejo, tienden a ocupar el lugar de los anteriores.

En tercer lugar al proceso de desgradación de la seguridad y calidad alimentaria de la población del área, seguiría una posible tendencia de transformación en sus patrones de consumo.

#### **4. FRECUENCIAS DE ADQUISICION Y PAUTAS DE CONSUMO**

Las pautas de consumo de alimentos en el área tienden a organizarse y a diferenciarse no sólo con respecto a la capacidad adquisitiva **dada** del ingreso y/o a la estructura de precios con que los productos alimenticios se ofrecen en el sector. Lo hacen además por los **volúmenes** de productos que las familias tienden a adquirir dentro de **determinadas frecuencias** establecidas por ellas en el tiempo.

Si consideramos que el 75% de la población del área está sujeta a las modalidades del sub-empleo y que por ende, percibe sus ingresos en períodos irregulares, tendremos pues que, la capacidad de compra de alimentos así como la frecuencia en que se regulariza su adquisición y su consumo, dependen aparentemente de la periodicidad en concreto. Simplemente queremos dejar sentada esta premisa, a fin de dar pase a una mejor comprensión de lo que sigue. Si tomamos en cuenta que la composición del sub-empleo en el área está integrada por actividades económicas que entrañan una inversión irregular de la fuerza de trabajo o, dicho en otros términos, que se hallan sujetas a distintas maneras de trabajo “a destajo” o pago por jornal, tendremos pues que, las frecuencias de adquisición y consumo de productos alimenticios están de alguna manera reguladas por los distintos períodos en que los ingresos se agregan a la economía domés-

tica, obligando a la familia a diseñar variadas estrategias de abastecimiento de productos así como a organizar internamente sus pautas de consumo. Los próximos cuadros requieren ilustrar en parte este fenómeno. En primer lugar mostraremos cómo las familias organizan sus estrategias de adquisición de productos alimenticios en torno a tres distintas frecuencias en el tiempo, con el consiguiente predominio de una de ellas.

La información fue obtenida en las dos encuestas de alimentos que el equipo de área realizó en el sector y a las cuales nos hemos venido remitiendo. Como ya se ha indicado, la muestra se estableció sobre un número de 54 familias, con un promedio de 4 a 9 miembros por familia y con ingresos mensuales menores a los 7.000 sucres.

Los períodos de compra los hemos dividido en tres momentos: aquel que corresponde a quienes hacen sus compras cada semana; el que señala a quienes compran cada dos semanas; y finalmente a quienes hacen sus compras cada mes.

#### FRECUENCIA DE COMPRAS POR FAMILIAS

PRODUCTO	00	00	00
	SEMANA	DOS SEMANAS	MES
	No. familias	No. familias	No. familias
ARROZ	37	3	8
AZUCAR	35	3	7
HARINAS	29	3	5
FIDEOS	37	3	7
AVENA	15	—	1
MAICENA	7	—	—
PAPAS	23	9	7
HUEVOS	31	—	4
CARNE	40	—	1
LECHE	24	—	—
ACEITE	32	7	3
MANTECA	28	4	6
SAL	22	6	4

CAAP, 1985.



Los datos expuestos nos demuestran que el grueso de familias encuestadas realizan sus compras cada semana, organizando en torno a éste eje de frecuencia el consumo de los principales productos que componen su dieta y en consecuencia el diseño de sus estrategias de adquisición. Se comprueba además que, los principales productos no perecibles como arroz, azúcar, fideos y aceites son obtenidos también por la mayoría de familias de la muestra, dentro de una frecuencia semanal. Se ratifica también que, las pautas de consumo dominantes giran alrededor de productos como arroz, azúcar, fideos, aceites, carnes, papas y harinas que, según el cuadro, son los de mayor demanda.

Cuál es el comportamiento de las familias encuestadas con respecto a los productos perecibles como legumbres, hortalizas y frutas?

Tomando en cuenta que el consumo de estos productos no rebasa el 30% del total de alimentos que conforman la dieta en el sector, sin embargo consideramos interesante mostrar que se hallan sujetos a la misma lógica de adquisición de los productos no perecibles.

A continuación exponemos un pequeño cuadro donde se comprueba lo dicho.

### NUMERO DE FAMILIAS QUE COMPRAN PRODUCTOS PERECIBLES CADA SEMANA

PRODUCTO	No. FAMILIAS
COL	37
LECHUGA	31
ZANAHORIA	29
CEBOLLAS	35
YUCA	14
REMOLACHA	16
NARANJAS	21
PLATANOS	19

CAAP, 1985.

Obviamente, estos productos están sujetos a las determinaciones impuestas por sus respectivos ciclos productivos y de mayor oferta en el mercado, y por ello quizás ameritan otra contextura analítica al momento de considerarlos como partes más o menos estables en la

composición de la dieta popular. Sin embargo, con lo expuesto que-  
remos resaltar su sujeción a la lógica que impone la frecuencia de ad-  
quisición dominante en el sector

Cabe también resaltar que productos como la col, lechuga, zana-  
horia y cebollas registran una mayor demanda entre la población en-  
cuestada.

Pero ésto no aclara más que el predominio de una frecuencia de  
adquisición de los productos. Detengámonos un momento para esta-  
blecer algunas conclusiones importantes que surgen de una lectura  
más detenida de los dos últimos cuadros.

Decíamos al principio de este acápite que las actividades econó-  
micas denominadas como sub-empleo, transfieren a la economía fa-  
miliar ingresos monetarios en períodos de tiempo que no siempre  
son los mismos, y que por consecuencia sería aparentemente difícil  
proyectar estrategias "estables" de reproducción sin contar con esa  
irregularidad. Sin embargo, aparece el predominio de una frecuencia  
en la adquisición de alimentos que, por su ritmo constante, deja pen-  
sar que se halla sujeta a un elemento regulador poderoso cuya pre-  
sencia permite a la familia aprovisionarse de la cantidad de alimentos  
necesarios **cada semana** a pesar de una aparente irregularidad en los  
tiempos de percepción del ingreso. Nos asalta una pregunta: Cómo es  
posible que en una familia donde los ingresos monetarios se perciben  
en tiempos irregulares, surge sin embargo la capacidad de **proyectar**  
la inversión de esos ingresos en períodos de tiempo constantes y fijos  
y así asegurar la reproducción de sus miembros?

Nos acercamos a un universo complejo. Las familias sujetas a ac-  
tividades económicas de ingresos fluctuantes en montos y en tiempos  
de percepción desarrollan una particular lógica de distribución de los  
mismos que demandan las necesidades implícitas de lo que podrí-  
amos calificar como su **fondo de sobrevivencia**. En otros términos, el  
hecho de que se encuentren dependiendo de actividades económicas  
en las que los ingresos se perciben bajo temporalidades propias, no  
significa que la familia no desarrolle una particular lógica de distribu-  
ción de alimentos, en una **temporalidad distinta** a la de la percepción  
de los ingresos.

Un estudio de los ingresos proveniente del universo del sub-em-  
pleo, sus modos de obtención, sus tiempos de percepción y sus for-  
mas de distribución al interior de la economía familiar supone obvia-  
mente una dedicación especial que rebasa los límites de esta aproxi-

mación.

Por último, las estrategias de adquisición de los alimentos considerados necesarios para la reproducción de la familia obedece también a la necesidad de mantener ciertas pautas de consumo que defienden, si cabe el término, la constitución dietética que ha logrado dicha familia. Sabemos que tales pautas de consumo son en sí mismas, formas concretas de distribución de los alimentos cuya lógica guarda proporción con: una culinaria —un modo de preparar los alimentos— y una gastronomía específica. Reiteramos que las pautas de consumo actuales de la población del sector parecen girar alrededor de algunos productos eje: arroz, papas, harinas, fideos, huevos, carne en baja proporción y algunas legumbres.

Por hoy concluyamos que nos encontramos bajo una lógica de distribución del dinero y regulación del gasto destinado a la alimentación que permite sobrevivir a una familia y asegurar ciertas pautas de consumo a pesar de las frágiles y poco previsibles modalidades de obtención de los alimentos; estrategias cuyos detalles nos proponemos analizar en otro trabajo.

## 5. TIENDAS: DEMANDA Y OFERTA LOCAL DE ALIMENTOS

En nuestra área de trabajo existen 26 tiendas y 1 micro-mercado. Los establecimientos son relativamente pequeños, oscilando entre tiendas cuyo valor de stock alcanza apenas un promedio de 10.000 sucres las más pequeñas y 50.000 sucres las más grandes.

A continuación presentamos un cuadro en el que se expone el tamaño de las tiendas visto en relación con el valor promedio de sus existencias. Este estudio fue realizado por el CAAPen el año de 1984. El micro-mercado por ser caso único no lo tomamos en cuenta.

Si relacionamos el número aproximado de habitantes que tiene el área —entre 18 y 20.000— con el número de tiendas existentes vemos que la capacidad de oferta de alimentos que estas sostienen es en el fondo bastante reducida, pues, en términos generales cada tienda abastecería aproximadamente a 460 personas. Además, el 75% de las mismas tienen un stock que oscila entre los 5.000 y los 25.000 sucres, lo que confirma lo limitado de su oferta. Creemos que el grueso de las tiendas que existen en el sector son pequeñas empresas familiares que entran a formar parte de toda una red de precarias estrategias de reproducción diseñadas por los moradores para asegurar su sobre-



## TAMAÑO DE LAS TIENDAS EXISTENTES

VALOR DE EXISTENCIAS (promedio)	No. DE TIENDAS
10.000	10
20.000	8
30.000	2
40.000	2
50.000	4

CAAP, 1984.

**NOTA:** El valor de las existencias que está en la primera columna se ha determinado elaborando un promedio de estratos con un rango de 10.000 sucres, es decir, que a cada valor le corresponde un estrato de 5.000 sucres menos del valor promedio indicado.

vivencia. Son contadas las tiendas que podríamos decir, permiten una cierta capitalización a sus propietarios. Además, el volumen de comercialización es bastante reducido por lo cual, el costo de operación de las pequeñas tiendas es alto lo que influenciará notablemente en el precio de los productos que se ofrecen, afectando así al consumidor.

Existen otras variables que inciden en la fijación de precios y que vienen a actuar un tanto independientemente a las tiendas mismas. Por ejemplo, el precio de los productos perecibles está sujeto totalmente a la dinámica del mercado, pues en épocas de altos niveles de producción de determinado bien, los precios se reducen; quedando sujetos a la especulación en épocas de escasez.

La comercialización de frutas, hortalizas y tubérculos por ejemplo se caracteriza por grandes fluctuaciones de precios, debido fundamentalmente a la estacionalidad de los cultivos y la ineficacia de los servicios de embalaje, almacenamiento y transporte.

En el proceso de fijación de precios, además, juega un papel muy importante el intermediario mayorista, ya que éste posee generalmente toda la información de las fluctuaciones de precios en los mercados de Quito y además posee una infraestructura que le permite comerciar. Se ha podido observar que a los productos agrícolas se los incrementa entre 200 y 500% el precio para entregarlo a los

consumidores. Por su parte los productos procesados tienen incrementos que oscilan entre el 20 y el 30% sobre el precio que entregan las fábricas y lugares de producción.

Las tiendas del sector carecen de normas de comercialización como las referentes a pesos, a medidas y a calidad de los productos que expenden. Cada tendero posee virtualmente sus propios códigos de medición y peso, además de particulares criterios referidos a la calidad de los productos que ofrece.

Para entender de manera global el papel que juegan las tiendas al interior de las estrategias de obtención de los alimentos en el sector, empezaremos por comparar la demanda general de alimentos con la capacidad de oferta así mismo global de los mismos. La información fue elaborada en base a una encuesta aplicada en el año 1983-84.

### CUADRO DE DEMANDA GLOBAL DE ALIMENTOS

PRODUCTOS	CANTIDAD
ARROZ	5.766 kg.
AZUCAR	4.317 kg.
HARINA DE TRIGO	3.500 kg.
HARINA DE CEBADA	850 kg.
AVENA	1.150 kg.
FIDEOS	2.225 kg.
ACEITE	2.560 ltr.
MANTECA	478 kg.
MARGARINAS	50 kg.
SAL REFINADA	478 kg.
HORTALIZAS	5.962 kg.
PAPAS	5.823 kg.
FRUTAS	5.224 kg.
HUEVOS	20.800 u.
PANELA	3.380 u.
MAIZ	509 kg.
ATUN	2.117 u.
GALLETAS	71 kg.
CAFE	159 kg.

QUESO	1.192 kg.
LECHE	25.870 ltr.
CARNE	1.914 kg.
SARDINA	2.963 u.

CAAP, 1984

NOTA: En el cuadro se puede observar que el mayor consumo se sitúa en bienes agroindustriales e industriales. Se nota también cierta demanda de productos frescos.

De igual manera que en el caso anterior, en el cuadro siguiente vamos a establecer la capacidad global de oferta de alimentos en el sector. Para ello se investigaron las tiendas que existen actualmente y el tipo de productos que ofrecen así como las cantidades que expenden semanalmente.

### CUADRO DE OFERTA GLOBAL DE ALIMENTOS

PRODUCTO	CANTIDAD
ARROZ	1.954 kg.
AZUCAR	1.348 kg.
HARINA DE TRIGO	356 kg.
HARINA DE CEBADA	259 kg.
AVENA	474 kg.
FIDEOS	571 kg.
ACEITE	237 ltr.
MANTECA	380 kg.
MARGARINAS	17 kg.
SAL REFINADA	299 kg.
HORTALIZAS	493 kg.
PAPAS	1.104 kg.
FRUTAS	17 kg.
HUEVOS	12.275 kg.
PANELA	484 kg.
MAIZ	1.104 kg.
ATUN	409 u.
GALLETAS	70 kg.
CAFE	87 kg.



QUESO	103 kg.
LECHE	2.762 lts.
SARDINA	406 u.
CARNE	618 u.

CAAP, 1984.

Al igual que en el caso de la demanda, en este de la oferta, son los productos industriales y agroindustriales, los que se llevan el mayor volumen de oferta.

Si comparamos los dos cuadros anteriores observamos que existe una demanda global de alimentos que no está satisfecha por la capacidad de oferta de las tiendas locales. Parece ser que un 60% del volumen global de alimentos que la población consume se adquieren fuera del sector, lo que significa que deberán pagar un costo adicional por transporte. Lo que si está claro es que las tiendas abastecen de productos cuyo consumo es diario como el pan, la leche, etc., mientras que otros productos básicos, cuyo consumo demanda no gastos diarios sino semanales se obtendrían preferentemente en otras fuentes de abastecimiento según el caso, o en las mismas tiendas del sector.

Para determinar con mayor exactitud que tanto las tiendas, como otras fuentes de productos alimenticios tiene en el sector, hemos elaborado un cuadro en el que se advierten las distintas fuentes de aprovisionamiento a las que acude la población y cuáles de ellas son las más frecuentadas. El cuadro fue elaborado con la información obtenida por la encuesta de alimentos realizada por el CAAP en el año 83.

#### SELECCION DE FUENTES DE ABASTECIMIENTO DENTRO Y FUERA DEL AREA

#### FUENTES USUALES DE ABASTECIMIENTO

PRODUCTOS	Ferías %	Enpro- vit %	Tien- das %	M.S. Carlos %	M.S. Roque %	M. Iña- quito %	Bode- ga %	Comi- sariato %	Moli- no %	Favo- rita %
ARROZ	—	44	18	2	4	—	22	8	—	2
AZUCAR	—	44	23	2	2	—	21	6	—	2

ACEITE Y MANTECAS	—	40	40	2	—	—	12	4	—	2
HARINAS Y FIDEOS	2	36	34	5	2	—	14	2	4	2
LEGUMBRES HORTALIZAS Y FRUTAS	14	—	28	34	18	2	—	4	—	—
HUEVOS Y CARNES	13	—	52	13	15	2	6	—	—	—

#### CAAP, 1985.

**NOTA:** Hemos recuperado en el cuadro solamente los productos de mayor demanda. Las ferias son, tanto la feria libre que los Domingos se realiza en el sector, como la feria de El Camal —de fama por sus costos aparentemente bajos—. El local de Enprovit funciona en el sector de San Carlos. Consta también el mercado de San Roque, el de San Carlos y el de Iñaquito. La Bodega es un local de expendio de alimentos ubicada en la parte baja del barrio Santa Anita que ofrece algunos productos con precios menores. El Molino es un local de venta de harinas en el sector de Cotocollao. El Comisariato abarca un conjunto de establecimientos de este tipo a los que tienen acceso sólo los que están relacionados con ellos a través de su trabajo. La Favorita señalada en el cuadro corresponde a uno de sus locales ubicado a la altura de la Avenida de la Prensa.

Del cuadro anterior se desprende que las fuentes de aprovisionamiento más usuales son aparentemente el local de Enprovit, las tiendas del sector y la Bodega de Santa Anita. Esto en términos generales. Ahora bien, cabe hacer una diferenciación entre fuentes de abastecimiento en productos perecibles así como de productos no perecibles, aunque no se dé una tajante separación entre un tipo de local y otro. Esta diferenciación nos permitirá entender el papel que juegan cada una de las más señaladas fuentes de aprovisionamiento de alimentos respecto de las estrategias de adquisición de los mismos, que la población ha desarrollado.

Comencemos pues por las fuentes de expendio de productos perecibles. Al mercado de San Carlos —el más cercano a la zona— acude un 34% de las familias encuestadas en busca de legumbres, hortalizas y frutas siguiéndoles en el mismo orden las tiendas del sector con un 28% de preferencia.

Con respecto a la carne, producto altamente perecible cuando no existen condiciones de refrigeración —algo común en el área—, vemos que se adquiere fundamentalmente en las tiendas del sector, con un porcentaje del 52% de familias. Les siguen en orden, aunque a cierta distancia, el mercado de San Roque con un 15% de familias que acuden a él.

La preferencia por las tiendas en la compra de un producto como

la carne es porque se trata de un producto de consumo casi diario, ya que la mayoría de la población no cuenta con condiciones de refrigeración ni conservación del producto. Generalmente el precio de la carne es mucho más alto en las tiendas que en los mercados; la distancia con respecto a éstos, así como las frecuencias con las que se realizan sus "ferias" ha obligado a la población a depender de las tiendas de la adquisición de éste rubro a pesar de lo elevado de sus precios. En charlas con algunos tenderos hemos sabido que uno de los productos que les reporta mayor ganancia es precisamente la carne, producto que, de otro lado obtienen a menor costo del que se expende en el Camal, pues lo compran "de contrabando" fundamentalmente al noroccidente de la Provincia o en Machachi.

Con respecto a la obtención de productos no perecibles vemos que el comportamiento de la población ha privilegiado al local de expendio de Enprovit, sobre todo en lo que hace referencia a arroz, acúcar, aceites, mantecas, harinas y fideos. El segundo lugar de preferencia ocupan las tiendas —(menos en cuanto a la adquisición de arroz, que, como se aprecia en el cuadro, hay una clara diferencia del 40% a favor de la bodega de Santa Anita)—. En tercer lugar surge esta misma bodega como lugar de frecuente compra de productos no perecibles.

Consideramos que, en productos como arroz y azúcar, la función privilegiada que ocupa Enprovit en el sector como su máximo expendedor, se debe al hecho de que es sobre estos productos, donde se hacen sentir con mayor fuerza las fluctuaciones de precios originadas sea por decrecimiento en su producción, especulación, etc. En este caso parece que Enprovit garantiza un mínimo control de precios al poseer fundamentalmente una fuerte capacidad de almacenamiento. Sin embargo no dejan de llamar la atención los altos índices de preferencia que —tanto en los perecibles como en los no perecibles — acusan las tiendas del sector

Consideramos que ésto se debe a un hecho: las estrategias de abastecimiento de alimentos de parte de la población del área, tienden a regularse por frecuencias menores —de una semana predominantemente como hemos demostrado— que se organizan hasta diariamente. Es decir, hay un fuerte paso de compras que se realizan todos los días, comportamiento que parece obedecer a otras tantas causas: necesidad de asegurar una inmediata inversión del ingreso monetario en alimentos básicos, evitando así su distribución en otros



niveles de menor importancia. Manejo de un escazo presupuesto diario que debe ser distribuido con exactitud en rubros distintos. Es notorio en el sector un sistema de adquisición de alimentos en mínimas cantidades —por libras, medias libras y onzas— o hasta en unidades —un tomate, una cebolla, una hoja de col—.

Se pone en evidencia nuevamente que lo reducido del ingreso y la irregular frecuencia con que es percibido, obligan a desarrollar en la familia, caso concreto a la madre, una suerte de comportamiento defensivo originado por la permanente preocupación por asegurar el aprovisionamiento de alimentos, diariamente. Frente a una estructura de ingresos frágil e imprevisible, no cabe programar ni presupuestar el aprovisionamiento de alimentos para períodos demasiado largos, los que escapan al monto real del ingreso. De ahí que la compra diaria, variada y en pequeñas cantidades descubre un comportamiento defensivo que intenta asegurar y regularizar en períodos cortos la presencia de los alimentos y su consumo.

Resumamos lo dicho. Queda claro que respecto a los productos perecibles, los mercados, como centros de acopio y expendio central de los mismos ocupan el primer lugar en las estrategias de aprovisionamiento de la población.

En segundo lugar, refiriéndonos a los productos no perecibles, sitios de expendio similares como ENPROVIT, las Tiendas o la bodega de Sta. Anita, son los más frecuentados por el morador del área, debido fundamentalmente a que estos locales permiten un aprovisionamiento diario y en volúmenes ínfimos, condición particular que asegura la alimentación familiar en el sector.

En tercer lugar, y hablando de las tiendas, su importancia en las estrategias de adquisición de alimentos viene dada también por otras causas: las tiendas establecen mediante "el fío", verdaderos sistemas de crédito para la obtención de alimentos, cosa que no ocurre en ningún otro tipo de establecimiento de naturaleza similar. La reproducción del sistema de fío, parece implicar una serie de relaciones extraeconómicas de interacción vecinal, compadrazgo, amistad, etc. que establecen los propietarios de las tiendas con un buen número de consumidores. De estos nos ocuparemos en un próximo trabajo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. *"Apoyo a la promoción y organización de los barrios del noroccidente de Quito"*. CAAP, Mec., Quito, 1985.
2. *Proyecto de Investigación: "Estrategias de sobrevivencia de los sectores populares en Quito"*, CAAP, mec., Quito, 1985.
3. *"Centros populares de abastecimiento y comercialización en Cangahua, Tabacundo y Noroccidente de Quito"*, CAAP, Mec., 1983.
4. *"Encuesta de alimentos en San Carlos Alto"*, CAAP-1983, Quito
5. *"Ecuesta de alimentos en San Carlos Alto"*, CAAP-1984, Quito.
6. *"Los sectores sociales en los barrios del noroccidente de Quito. Avance de investigación"*, Víctor H. Torres, en: *Serie Documentos*, CAAP, 1984, Quito.

---

## NUTRICION, CONSUMO Y COCINA POPULAR

Lilia Rodríguez  
CEPAM, mayo 1985

---

**Experiencia de educación popular con amas de casa de la ciudad de Quito. Apuntes metodológicos.**

### 1. INTRODUCCION:

Posiblemente el problema de la crisis, el deterioro de los salarios, el alza de los precios de los artículos de primera necesidad, la casi desaparición en la canasta familiar de productos como la carne, la leche, los huevos, las frutas, las legumbres y la consecuente elevación de las tasas de desnutrición en nuestro país, ponen a la orden del día, la reflexión y discusión del problema nutricional, y la búsqueda de alternativas de solución.

Concientes de esta necesidad, el Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer, —CEPAM— entidad privada, sin fines de lucro, dedicada a la promoción, organización y capacitación de las mujeres, particularmente de sectores populares, se propuso hacer un aporte al tratamiento del problema, desde la perspectiva de las mujeres, con el objetivo de desentrañar la compleja red de causas y efectos del problema nutricional, a la vez que comprometer a las mujeres en una acción organizada para enfrentar el problema.



## 2. LA IDEOLOGIA TAMBIEN SE METE EN LA COCINA:

Tradicionalmente, y a través de una serie de mecanismos, a la mujer se le asigna un rol fundamental de categoría ideológica, "responsable del trabajo doméstico" casi en forma exclusiva. El abastecimiento y preparación de alimentos aparecen como tareas inherentes a la condición de mujer. Esta división sexual del trabajo corresponde a las necesidades de la sociedad capitalista y patriarcal, en que a la división trabajo manual-trabajo intelectual, se suma la dicotomía público-privado. El mundo de lo público, de la política es el mundo masculino, mientras el mundo de lo privado, de lo doméstico es el ámbito de la mujer.

Es en este espacio doméstico, que se realiza la reproducción de la fuerza de trabajo, el consumo, la reproducción de la ideología.

Todas las mujeres pasamos unas horas diariamente en la cocina y en las tareas domésticas, unas más otras menos, unas con ayuda de sofisticados aparatos electrodomésticos, otras con utensillos rudimentarios, pero todas fuimos condicionadas para ser "amas de casa" y este condicionamiento ha servido para mantener a las mujeres aisladas del trabajo productivo, cubriendo las tasas de desempleo femenino, pues el ama de casa no se considera población económicamente activa.

Los mecanismos a través de los cuales se produjo ese condicionamiento son varios: la familia, la escuela, los medios de comunicación, en fin, todos pusieron su parte para hacer de cada mujer sobre todo "buenas amas de casa". Desde niñas por la educación diferenciada para uno y otro sexo, se fueron fijando estereotipos, que incluso están presentes en los juegos infantiles; la escuela los reforzó utilizando incluso en los textos escolares; los medios de comunicación se encargaron de difundir el modelo creado: amas de casa, consumidoras.

No hay que admirarse entonces, que las mujeres busquemos "perfeccionar" esas "habilidades femeninas"; de allí el éxito de las revistas femeninas, que enseñan recetas de cocina, que quizá nunca las probaremos; o de los cursos de cocina que algunos institutos y centros privados o agencias de desarrollo promueven.

Tampoco tenemos que extrañarnos que la propaganda comercial, precisamente trate de reforzar el rol tradicional de ama de casa a través de la oferta permanente de "novedades" para facilitar el traba-

jo doméstico, y que seamos las mujeres asiduas compradoras de cualquier producto que aparece en el mercado, especialmente alimentos, artículos de limpieza, cosméticos, ropa, etc.

Qué comemos, cómo lo preparamos, por qué lo hacemos de tal o cual manera, no es sólo cuestión de gusto personal, sino que tiene que ver con el contexto social, económico, político y cultural, con la influencia de los medios de comunicación y su capacidad de persuasión en amplios sectores de la población y con las modificaciones en los patrones de consumo que se producen como consecuencia. Son aspectos que están directamente vinculados con los mecanismos de ideologización de la sociedad.

### **3. LA DIMENSION EDUCATIVA DE LO COTIDIANO:**

Las experiencias que durante los últimos años se dan en América Latina, en torno a la Educación Popular, como un proceso de toma de conciencia, acción y organización del pueblo, parten de la vida cotidiana como eje fundamental de reflexión crítica y acción organizada, tratando de superar el discurso ideologizado, divorciado de la realidad que pretende el adoctrinamiento vacío. En su lugar, se trata de articular la teoría y la práctica en una relación dialéctica, que permita conocer la realidad y transformarla en función de los intereses estratégicos de las clases populares.

En el trabajo de educación popular entre mujeres, hemos descubierto que la cotidianeidad, es fuente inagotable de discusión para generar la reflexión-acción-reflexión, proceso dialéctico que nos permite ir más allá del problema cotidiano visto como individual, a la comprensión de los problemas sociales, entendidos como colectivos.

La alimentación, el consumo, la educación de los hijos, la lactancia materna, la vida sexual, etc., entre otros son preocupaciones cotidianas de las mujeres, que se constituyen en ejes de organización y movilización, cuando se inscriben en un proceso de discusión y aprendizaje colectivo que se orienta a aglutinar organizadamente a los sectores populares y a la búsqueda de sus intereses legítimos.

## 4. TALLERES DE NUTRICION, CONSUMO Y COCINA POPULAR:

Hemos realizado hasta hoy, dos talleres con la participación de amas de casa de la ciudad de Quito, partiendo de un problema sentido por ellas: la alimentación. Un taller de este tipo, genera expectativas, en tanto existe preocupación por resolver el problema cotidiano de qué comer con menos recursos y más nutritivamente.

### 4.1 Objetivos:

El objetivo fundamental de estos talleres se orientan a promover una actitud crítica de las amas de casa frente al problema del consumo y en particular a la utilización cada vez mayor de productos de dudosa calidad nutricional, muchos de ellos procesados sin observancia de las normas de calidad establecidas por el Ministerio de Salud, económicamente más caros, y que han venido a sustituir el consumo de productos alimenticios tradicionales, incidiendo en la modificación de los hábitos de alimentación.

Por otra parte nos propusimos revalorizar el consumo adecuado de los productos alimenticios tradicionales que tienen alto valor nutritivo y promover el uso racional de los recursos económicos en la adquisición de alimentos nutritivos.

De hecho estuvo también presente el objetivo de analizar críticamente el rol de las mujeres como amas de casa, abastecedoras y consumidoras, y el papel de los medios de comunicación en todo este proceso.

El tratamiento de los temas, nos llevó también a adentrarnos en la comprensión de la alimentación como un problema político, que tiene que ver con la transnacionalización de la industria alimenticia, la dependencia alimentaria como factor político, el papel de los medios de comunicación al servicio de las transnacionales de la alimentación, y a redescubrir el potencial de los consumidores, es decir, el "poder de compra" el voto que representa cada uno de los actos de consumo y su inexplorada capacidad de organizarse aún en nuestra región"(1).

---

(1) La voz del consumidor.



## 4.2 Participantes y tiempo de duración:

Se han realizado dos talleres con la participación de 60 amas de casa de la ciudad de Quito, provenientes de Las Casas, Villa Flora, El Batán, La Vicentina, La Magdalena, La Tola, La Gasca, Cotacollao, Ciudadela Pío XII, La Recoleta, La Colón, Chillogallo, Toctiuco, Carcelén, La Florida, Los Dos Puentes, Ciudadela Tarqui, Miravalle. Las edades fluctúan entre 20-30 = 20%; 30-40 = 50%; 40-50 = 10%; 50 en adelante = 20% y su escolaridad es de Primaria: 23.6%; secundaria: 63.3% y Universitaria: 13.1%.

Cada taller se ha realizado por 8 semanas, tres horas cada semana, los días sábados, en la Casa de la Mujer.

## 4.3 Temas y Metodología:

Los temas tratados fueron:

- El problema alimentario en el Ecuador;
- Hábitos, tabúes y creencias en los sectores populares;
- El rol de la Mujer como Abastecedora y Consumidora. Papel de los medios de comunicación;
- El valor alimenticio de los productos tradicionales;
- Los medios de comunicación y el consumo; y,
- Abastecimiento y control de calidad.

La metodología utilizada fue participativa, se buscó extraer la experiencia y conocimientos de las participantes, a través del trabajo en grupos pequeños.

Hubo exposiciones y conferencias a cargo de expertos que han trabajado el tema.

Se utilizó técnicas de dinámicas grupales, juegos, se presentó audiovisuales.

Las sesiones teóricas y de reflexión fueron intercaladas con las sesiones prácticas en que se prepararon recetas.

## **5. SINTESIS DE LOS TEMAS TRATADOS:**

### **5.1 El problema alimentario en el Ecuador:**

A través de este tema, buscamos ubicar el problema de la nutrición en su globalidad, tratando de entender los diversos factores que inciden en la buena o mala alimentación, sabiendo que existen factores económicos, sociales, culturales, políticos que determinan la situación nutricional, y que por tanto, tenemos que buscar soluciones igualmente globales que ataquen el problema en toda su dimensión.

El tratamiento del tema lo hicimos a través de trabajos grupales; aportes de personas que están trabajando el tema, y lo complementamos con la discusión de un audiovisual.

### **5.2 El rol de la Mujer: Receptora, Consumidora, Abastecedora.**

A través de este tema buscamos desarrollar una reflexión crítica acerca de los roles tradicionales de la mujer, analizando los mecanismos e intereses del sistema para perpetuar esos roles no solo desde la necesidad de mantener ocupada la mano de obra femenina en el trabajo doméstico, sino también desde el interés de formar consumidoras, capaces de absorber todo tipo de productos que ofrece la sociedad de consumo.

A través del análisis de mensajes de radio, televisión, periódicos y revistas de todo lo que se refiere a la alimentación especialmente y a los utensilios que el mercado ofrece para "hacer más agradable el trabajo doméstico", se busca detectar los mecanismos que manipulan a la mujer, para influir en sus hábitos, particularmente en la alimentación.

Ejercitar el poder de discernir entre el bombardeo cotidiano de los medios de comunicación, que nos sugieren las bondades de uno y otro producto, aprender a hacer decisiones propias, sin dejarnos influir por la propaganda comercial es una meta importante en nuestro trabajo, en tanto se trata de cuestionar la funcionalidad de la mujer como receptora y transmisora de la ideología que a través de los medios de comunicación pretenden vendernos una imagen de mujer, consumidora, de nuevos modelos de vida impuestos por el sistema.

En nuestra experiencia, mira. TV. por 10 minutos y luego discutir las propagandas y el tipo de productos que se ofrecen; recortar revistas y periódicos con anuncios comerciales de productos alimenticios, leer cuidadosamente los envases y etiquetas de los productos son medios de promover la discusión y llegar a entender el papel de los medios de comunicación en relación a la alimentación y al consumo.

### 5.3 Hábitos y tabúes alimentarios en los sectores populares:

La alimentación es una expresión cultural donde se mezclan tanto las manifestaciones auténticas de la cultura popular, cuanto los elementos ideológicos de las clases dominantes y que están presentes en la ideología popular.

Durante el desarrollo de nuestra experiencia, se trató de conocer y socializar aquellas creencias, valores, costumbres relacionadas a la alimentación, teniendo presente que la afirmación o el cambio de las prácticas alimentarias, será posible en la medida que se tenga conocimientos más profundos de las creencias arraigadas en los sectores populares y que la reflexión crítica colectiva es el medio de enfrentar los cambios que se consideren necesarios o afirmar los valores y creencias positivas. "Con relación a las costumbres alimentarias, éstas están ligadas especialmente a la mujer y al niño, refiriéndose poco al hombre adulto. Esto último podría justificarse en el hecho de que en nuestra sociedad, la mujer todavía es dependiente del hombre y las pocas creencias que se relacionan con él, es para aumentar su virilidad o su potencia sexual"(1).

Algunas de las creencias que se mencionaron son las siguientes:

- "Una mujer embarazada no debe comer carne porque el niño nace con cabeza muy grande".
- "Una mujer embarazada no debe comer mortiño porque el niño sale negro".
- "No se debe dar a los niños patas de cuy o de gallina porque tendrán mala letra".
- "El niño que como queso demora en hablar".

---

(2) Freire, Wilma.



- “La mujer luego del parto no debe comer cuy porque se hace fecunda”.
- “Los mariscos, el maní, el aguacate con azúcar aumentan el deseo sexual”.
- “Los chochos dan al niño buena dentadura”.
- “La máchica hace rudo al niño”.
- “La leche de vaca negra es muy nutritiva para el niño”.

En fin, existen una serie de creencias y tabúes relacionados con la alimentación, algunas de ellas podrían “explicarse con bastante lógica y con argumentaciones científicas, a base de la información de que se dispone sobre las características y valor nutritivo de los alimentos, en otros casos quizá eso no es posible, lo cierto es que su práctica se ha transmitido entre algunos grupos de población y de generación en generación”.

#### 5.4 El valor alimenticio de los productos tradicionales:

El recuperar nuestra historia, pasa también por el reconocimiento de nuestra cultura alimenticia, de las técnicas agrícolas y de cultivos de nuestros indígenas antes de la Conquista; de la sabiduría que se expresa en la combinación perfecta de nuestros alimentos para lograr su máxima asimilación.

Conocer el valor nutritivo de los productos tradicionales andinos, como el chocho, la quínuva, las habas, el arroz de cebada, entre otros, sus variadas formas de preparación, forma del proceso de reconocimiento de nuestra cultura. A través del conocimiento de lo que significó La Conquista por ejemplo, en cuanto a los hábitos de alimentación de nuestra región, llegamos a comprender, cómo junto a la introducción de nuevos productos que fueron traídos por los españoles como se dió también el desplazamiento de aquellos de tradición aborígen. Se impusieron nuevas costumbres, nuevas técnicas, en definitiva una nueva cultura.

En nuestros días vivimos, también de otra manera, un proceso de aculturación con la pérdida de nuestros valores, de nuestra identidad, que se expresa en diferentes formas, una de ellas la alimentación.

Una de las tareas de la Educación Popular, como lo señala Oscar Jara, es precisamente, la de "reconocer, recoger y estudiar todas las formas vivas en que se expresa la cultura del pueblo".

La alimentación es una de las manifestaciones de la cultura popular, que debe ser destacada; frente a la penetración de nuevos patrones de alimentación y consumo, a la utilización de productos elaborados, procesados, que incluso en términos de valores nutritivos dejan mucho que desear. Frente a la propaganda indiscriminada de alimentos de dudosa calidad, promovidos por la industria transnacional, y frente a las políticas estatales que lejos de alentar la producción de aquellos que tradicionalmente han constituido parte de la dieta diaria, los ponen en peligro de extinción; las organizaciones de mujeres, de consumidores, y del pueblo en general, puede cumplir un importante papel en la vigilancia de las políticas alimentarias.

### **5.5 El Abastecimiento y Control de Calidad:**

A partir de un listado elaborado por las asistente de las compras realizadas durante la semana, analizamos uno a otro los productos que más se consume. En estos listados normalmente aparecen: gelatinas, condimentos, salsas, jugos artificiales, enlatados, en fin una cantidad de productos no solo que no son nutritivos, sino que incluso son dañinos y caros, pero que absorben un buen porcentaje del presupuesto familiar para la alimentación.

La educación para el consumo es un aspecto fundamental que tratamos de enfrentarlo en nuestras experiencias educativas. Si particularmente las mujeres somos responsables del abastecimiento, debemos manejar criterios sobre calidad, sin dejarnos influir por la propaganda comercial.

Bien sabemos que muchas transnacionales de la alimentación, desconocen ciertos principios étnicos, y lo único que les interesa es vender. Una forma de controlar el presupuesto familiar para la alimentación, es no dejarse sorprender por la propaganda, no caer en la trampa de las promociones; leer cuidadosamente las etiquetas, y pensar dos . . . tres . . . cinco . . . las veces que sean necesarias antes de comprar, especialmente alimentos.

Pensamos en la alimentación de los niños, también hablamos algo sobre la preparación de colcheras, y el consumo cotidiano de re-

frescos, frituras, y toda clase de golosinas, que como bien sabemos son responsables entre otras cosas de mal nutrición y deformación de los hábitos alimenticios, de una serie de enfermedades como los problemas de caries dental. Al respecto, se consideró también importante la realización de un curso especializado sobre alimentación infantil.

En cuanto a los problemas de abastecimiento, aunque no se discutieron en profundidad alternativas, se habló de la posibilidad de desplegar algunas iniciativas, como hacer compras entre varias familias, para abaratar los costos; cultivar los huertos y jardines, y sobre todo, desarrollar conciencia crítica sobre los hábitos de consumo.

## 6. LA PREPARACION DE ALIMENTOS:

La educación nutricional es mucho más que el adiestramiento en la preparación de recetas, creemos que es sobre todo la posibilidad de generar una actitud crítica, organizada, activa frente al problema de la alimentación, entendido éste como un efecto de la estructura social, económica y política existente.

La realización de sesiones demostrativas es importante cuando se trata de reforzar ciertas prácticas o de cambiar otras. Partimos de lo que comúnmente las amas de casa conocemos sobre alimentación, toda la información oral recopilada espontáneamente a través de la familia: madres, abuelas, parientes; de la comunidad del vecindario, de la escuela. El proceso educativo nunca parte de cero, sino que toma en cuenta todo un bagaje acumulado a través de las experiencias que cada una ha vivido.

Las sesiones prácticas suscitaron interés, no solo como elementos demostrativos sino que promueven una dinámica interna que rompe recelos, inseguridad y promueve una buena integración grupal, en la medida que cada una aporta algo de lo que sabe. La cocina se transforma así en una especie de laboratorio donde se experimenta nuevas y varias formas de utilización de los productos alimenticios.

Para las sesiones prácticas hemos juntado tanto las experiencias de una persona que ha investigado sobre el tema, cuanto el aporte que las mismas participantes han brindado.



## 7. LA FERIA DE LA COMIDA

Al finalizar estas experiencias en los talleres, programamos la realización de una FERIA DE LA COMIDA.

La feria tiene tradición en nuestro pueblo, es el momento de intercambio, cuando la gente se habla, se encuentra, no solo es el mecanismo de intercambio mercantil, es un medio de expresión cultural.

La Feria de la Comida, fue organizada con las participantes de los talleres como mecanismo de hacer pública la experiencia, de compartir habilidades y conocimientos con otras personas, y como un medio de motivar a otras amas de casa a participar de estos talleres.

En la Feria de la Comida, se hicieron presentes las habilidades y conocimientos de las participantes. Se organizaron grupos de trabajo de dos, tres, o cuatro personas durante el curso de acuerdo a la necesidad. Cada grupo escogió el plato que deseaba preparar, y se organizó para presentarlo de la mejor forma.

En la primera ocasión, los costos de la preparación de cada plato fueron cubiertos por las participantes, luego de la venta, esos gastos fueron repuestos.

En la segunda Feria, los costos fueron cubiertos por CEPAM, y fueron luego repuestos.

Los platos que se prepararon en estas Ferias fueron:

- Locro de chochos
- Sopa de quínua
- Tortillas de quínua de sal
- Torta de quínua de dulce
- Ensalada de quínua
- Ensalada de chochos y aguacate
- Albóndigas de quínua
- Tortillas de habas
- Humitas
- Tamales
- Mote con fritada
- Morocho
- Maíz enconfitado "caca de perro"
- Chicha de morocho

El público que asistió a las Ferias, pudo hablar con las participantes acerca de la forma de preparación, el valor nutritivo, etc. Se estableció un buen contacto en general con los asistentes, y muchas mujeres solicitaron información sobre nuevos cursos, y las recetas.

Las mujeres que participaron en estas experiencias se mostraron satisfechas. La Feria, les proporcionó además la oportunidad de mostrar a sus familiares vecinos, amigos, lo que habían asimilado en el curso. En más de un caso, los esposos estuvieron presentes como "ayudantes" de sus mujeres en la preparación de los kioskos y en la venta misma de la comida.

## 8. EFECTO MULTIPLICADOR:

Al concluir esta experiencia, se realizaron sesiones de evaluación, una general y otra individual. Un logro importante en nuestra experiencia es haber motivado a las participantes a compartir lo asimilado con sus vecinas, familiares, amigas y en el caso de miembros de organizaciones, con sus grupos de base. Se conoce también que se han modificado ciertos hábitos de alimentación, especialmente en lo relativo a consumo de ciertos productos como los condimentos, gelatinas, gaesosas.

Las participantes de estos talleres han demostrado interés en continuar estas experiencias, y las personas capacitadas durante el primer taller sirvieron como instructoras para el segundo.

"Este curso me ha servido mucho. Mis hijos están contentos, dicen que las receta que aprendí son muy buenas".

"He aprendido a no comprar cualquier cosa, ha valorar mi dinero y no creer todo lo que dicen las propagandas". Ya no compro condimentos elaborados, "Yo pensaba que con la quínuva solo se hacía sopa. He aprendido una variedad de platos, y pienso que hay como hacer otros, es decir inventarlos".

"Estoy hablando con mis vecinas, ya me han pedido un curso con ellas, les he invitado a la Casa de la Mujer; hay que hacer propaganda de lo que hemos aprendido".

"Todo el curso fue bueno, un poco corto, ya nos acostumbramos a venir. Quisiéramos que nos inviten a otros cursos".

"Vamos a empezar un curso en mi barrio. . . Chillogallo. Quere-

mos que nos apoyen para que podamos reproducir bien este curso”.

Estas y otras expresiones de las participantes nos dieron la oportunidad de hacer un balance positivo de estas experiencias. Sin embargo nos queda la responsabilidad del seguimiento de saber cómo y en qué sentido lo aprendido se pone en práctica, y se llega a un cambio de actitud, como meta de todo proceso educativo.

Tuvimos la oportunidad mientras escribimos estas notas, de participar en experiencia en el Oriente Ecuatoriano, en la zona de Lago Agrio. Junto a nosotras el equipo del CEPAM, pudimos tener la presencia de una de las compañeras que fueron preparadas durante nuestros cursos en Quito. La multiplicación de la experiencia se inició. . . no sabemos aún cómo seguirán repercutiendo nuestras reflexiones. Cómo en cada acto de compra se harán presentes los criterios tantas veces discutidos. Cómo se irá enriqueciendo este proceso. Estamos seguras en que este camino, nos encontraremos con semillas que crecieron en buena tierra, y que se irán multiplicando las mujeres y hombres concientes, capaces de criticar, determinarse, y tomar conciencia de que aún en esos pequeños detalles de la vida cotidiana, están presentes las posibilidades de contestar al sistema, y de plantear sus propias alternativas.



---

## CONDICIONES Y COMPORTAMIENTOS ALIMENTARIOS EN UNA ZONA SERRANA: SIGCHOS\*

J. Sánchez - Parga

---

### PRESENTACION

Dentro del marco de una investigación en curso sobre la "medicina andina" una de las hipótesis manejadas es que la alimentación constituiría un factor importante para definir la relación entre una determinada concepción anatómico-fisiológica, de regulación del organismo, y el medio ambiente. hasta tal punto que la nutrición tendría un efecto preventivo natural de las enfermedades y protector de los estados de salud. En esta perspectiva nos interesó verificar en qué medida las condiciones y recursos productivos de una zona muy particular de la sierra incidían o no en los patrones alimentarios de una población, que a su vez presentaba importantes diferencias socio culturales y productivas.

De hecho, Sigchos, además de ser un centro parroquial importante por su población, si lo comparamos con las otras parroquias de la sierra occidental de la provincia del Cotopaxi, tiene en su periferia comunal una constitución doblemente diferenciada: comunidades indígenas y comunidades fuertemente mestizadas por efecto de una antigua colonización; y además de la zona serrana, la mayor extensión

---

\* Este estudio es parte del trabajo e investigación que el equipo, del CAAP desarrolla en el área de Isinlivi-Sigchos. La aplicación de la encuesta, y procesamiento de los datos estuvieron a cargo de José Sola y José Bedoya.

de su territorio está comprendida por comunidades de recientes asentamientos en la zona de montaña subtropical.

Ha sido ante esta heterogeneidad que se planteó el interés de definir el comportamiento o los comportamientos alimentarios actuales en la zona, tratando de verificar si estas diferencias, incluidas las ecológico-productivas que describimos más adelante, más el factor energético que interviene en la preparación de las comidas, influían en el "paquete alimentario" de la población.

Las encuestas fueron realizadas en la 2a. quincena del mes de mayo, período cuya importancia resaltaremos en la interpretación de los datos, y las entrevistas e información complementaria se hicieron en el mes de julio, cuando se aplicó la segunda encuesta a una muestra de comunidades de ambas zonas.

	Sigchos	Anga- marca	Isinlivi	Cucchilán	Guangaje	Zumbahua
Centro Parr.	749	178	44	44	54	67
Resto Parr.	6.678	1.102	622	1.109	1.141	2.008
<b>Total</b>	<b>7.427</b>	<b>1.280</b>	<b>666</b>	<b>1.153</b>	<b>1.495</b>	<b>2.075</b>

Censo 1982.

## DESCRIPCION DE LA ZONA

FLACSO - Biblioteca

El área parroquial de Sigchos (Prov. del Cotopaxi, cantón Latacunga) se extiende a lo largo de la cuenca alta del Toachi, entre la cordillera occidental y de Chucchilán, llegando hasta las estribaciones subtropicales de la sierra en su descenso hacia la región del litoral. Esta ubicación sobre dos ecologías, que va de los 1.600 m.s.n.m. hasta los 3.600 m.s.n.m. ha hecho de Sigchos una zona importante en cuanto a recursos productivos y en términos de intercambio ya desde épocas precoloniales; y será esta misma importancia estratégica la que desde los primeros tiempos de la colonia genera un amplio asentamiento de población blanca y mestiza. Los complejos procesos históricos que han tenido lugar en la zona han dejado ésta dividida en tres principales sectores: haciendas de grande y mediana extensión, comunidades y zonas de colonización subropical donde se combina la producción agrícola y la ganadera de "engorde".

Mientras que en la **zona alta** de la sierra, en el sector de comunidades, sean éstas indígenas o mestizas el cultivo predominante es el maíz (el 69,70/o de la superficie cultivada) el principal producto agrícola de la **zona de montaña** es la caña de azúcar; los otros productos de la zona alta son las papas (6,090/o), cebolla (6,040/o), haba, trigo, alfalfa y chocho + lenteja; cultivándose también en la zona de montaña el maíz, papa china, camote, plátano y legumbres; y en ambas ecologías la ganadería es importante incluso en el sector de comunidades (en una de ellas, Sibicusi, que podría servir de muestra representativa, 335 cabezas se reparten entre 135 familias), donde también se da una producción en volúmenes difíciles de estimar, pero a los que nos referiremos más adelante.

Dentro de estas características locales se da en la región un fuerte intercambio entre las dos ecologías, resultado de desplazamientos anteriores de la población serrana hacia las zonas de colonización subtropical; más aún, un 300/o estimativo de comuneros de la ribera occidental del Toachi tiene tierras en la montaña (la mayor parte sin títulos de propiedad), y un 100/o de comuneros "pobres" de ambas riberas trabajan estacionalmente en dicha zona subtropical en calidad de peones de los que poseen las tierras(1). A esto se añade el mercado semanal de Sigchos (los domingos), que constituye un espacio más intenso y regular de productos entre ambas ecologías.

**CUADRO No. 1**  
**COMPONENTES DEL DESAYUNO**

COMPONENTES	No. de familias que consumen	%o sobre el Total de familias en- cuestadas 181
PAN	129	71,27
CAFE EN AGUA	93	51,38
CAFE EN LECHE	40	22,09
AGUA DE PANELA	35	19,33
HUEVOS	30	16,57
ARROZ SECO	17	9,39
MACHICA	16	8,83
INFUSIONES	9	4,97
SOPAS	8	4,41
GELATINA	5	2,76
AVENA	5	2,76
JUGOS	5	2,76
OTROS	21	



**CUADRO No. 2**  
**COMPONENTES DEL ALMUERZO**

<b>COMPONENTES</b>	<b>No. de Familias que consumen</b>	<b>% sobre el Total de familias encuestadas 181</b>
ARROZ SECO	91	50,20
SOPA CON FIDEO	85	49,96
SOPA DE GRANOS	69	38,12
VERDURAS	42	22,22
COLADAS	37	20,44
JUGOS	34	18,78
CARNE	33	18,23
PAPAS (solas)	25	13,81
SOPA DE ARROZ	21	11,60
SOPA DE AVENA	17	9,39
MOROCHO	14	7,73
SANCOCHO	12	6,62
HUEVOS	11	6,07
ARROZ DE CEBADA	9	4,97
COLAS	8	4,41
TALLARIN	7	3,86
PLATANO "VERDE"	7	3,86
MENESTRAS	6	3,31
LECHE	6	3,31
LOCRO	6	3,31
RESTO	23	

**LA ALIMENTACION EN EL CENTRO PARROQUIAL DE SIGCHOS**

Sobre una población de 739 personas en el recinto urbano de la parroquia (según censo realizado este año de 1985, que arrojó una diferencia de 10 personas sobre los datos censales de 1982, los que señalaban 749 habitantes) se aplicó una encuesta a 181 familias, tomando una muestra de los diferentes sectores del centro parroquial. El cuestionario se limitaba a registrar los componentes de las dos comidas principales del día anterior: el desayuno y el almuerzo. Como se constató entonces, y se pudo observar también en los resultados de la encuesta sobre la alimentación semanal aplicada al sector de las co-

munidades, la merienda en un gran porcentaje de respuestas se compone de las "sobras" recalentadas del almuerzo.

Los datos arrojados por ambos cuestionarios fueron los siguientes:

- a) Por lo que se refiere al desayuno, el pan acompañando al café en agua, en leche y el agua de panela constituye el principal y más generalizado componente de la primera comida del día. Es importante señalar aquí la presencia del "arroz seco" en el desayuno, ya que será este el componente también más generalizado en el almuerzo.
- b) Por lo que se refiere a la principal comida del día, cabe señalar dos elementos dominantes en su composición: la presencia del arroz, "seco" en el mayor porcentaje (50.20%) y como "sopa de arroz" (en un 11,60%), lo que haría un total de 61.80% sobre el número de las familias encuestadas; y el otro dato se refiere a la importancia de las "sopas" sea de fideos, o de granos (por lo general de fréjol, de habas, y en menor proporción de arveja), de arroz o de avena. De otro lado, las verduras o bien están integradas a "supa" o bien acompañan al arroz.
- c) El papel que desempeñan las sopas en la composición del almuerzo está ligado a un factor cultural, la ingestión de una comida caliente líquida(1) y al mejor aprovechamiento de la misma sopa se puede hacer para la merienda de la tarde; ya que o bien se prepara en suficiente cantidad para que sirva para ambas comidas, o bien puede ser alargada añadiéndole más agua o eventualmente algún otro ingrediente.
- d) En este comportamiento gastronómico interviene sin duda una culinaria muy acondicionada por el factor energético; aunque según las informaciones recogidas en la zona la preparación de las "sopas" requieren más tiempo de cocción y más combustible que el preparado de los "secos", sin embargo las sopas suponen un ahorro de energía-combustión y de tiempo-trabajo, ya que pueden y suelen ser empleadas en mayor cantidad, para por lo menos dos comidas al día. Además, como señalaremos ulteriormente, la "sopa" constituye un módulo alimentario, al que fácilmente se le puede incorporar cualquier otro ingrediente; en tal sentido aparece como una matriz o código culinario y gastronómico a partir del cual se procesaría y regularían no sólo la mayor parte de los alimentos sino también los criterios de su valor-gusto y modalidades de su consumo.

Esta situación ha podido ser comprobada a partir de las experiencias y resultados de un programa de huertos en la zona y en otras áreas de trabajo del CAAP: tanto el criterio de selección de las hortalizas a ser cultivadas por los campesinos indígenas, como el que determina su consumo aparecen condicionados por su posible preparación en forma de "sopa"; el campesino indígena aún mestizo no tiene costumbre de ingerir hortalizas crudas, por lo general. Se encuentra este comportamiento de consumo regulado por una tradicional concepción de clasificación de los productos en fríos y calientes? Tal parecería ser la hipótesis que guía aquellas investigaciones que relacionan este modelo clasificatorio de frío/calor con el metabolismo del cuerpo humano(2).

e) Una de las variables que nos interesó en la encuesta aplicada al centro parroquial y su comparación con la aplicada al sector de las comunidades fue la de saber si la disponibilidad de leña (que es la existente en un 100% en las comunidades indígenas y no otro medio de combustión) y la disponibilidad de cocina de kéréx o de alcohol (que en las comunidades mestizas existe en un 10% estimativo) y la disponibilidad de cocina de gas (que poseerían un 20% las familias del centro parroquial y de la comuna de Yaló) determinaban de alguna manera los hábitos culinarios y alimenticios.

En nuestras conclusiones se pudo observar que no sólo no existía diferencia alguna, sino que incluso muchas de las familias que poseen cocina de kéréx o de alcohol y aún de gas, únicamente emplean este combustible para la preparación de comidas o alimentos rápidos, por ejemplo el desayuno, pero siguen recurriendo a la leña para preparar las "sopas".

## LA ALIMENTACION EN EL SECTOR CAMPESINO COMUNERO

Con una nueva encuesta destinada a las comunidades de la parroquia buscamos completar la información alimentaria del sector campesino, pero al mismo tiempo quisimos ampliar el cuestionario precedente con la intención de reconstruir la dieta semanal de los informantes. De esta manera obtuvimos no sólo una cuantificación de los rubros alimenticios que intervienen en cada comida, y en qué proporción y variedad la composición de base de cada una de las ingestas diarias se enriquecía diferencialmente con otros ingredientes, sino que ello nos permitió elaborar un perfil más amplio de la dieta de



dicho sector campesino de las comunidades, y establecer posibles comparaciones entre ellos.

Se realizaron 33 encuestas a representantes de las 16 comunidades/barrios de la parroquia de Sigchos, convocados para tratar el problema de la salud y preparar visitas ulteriores en cada una de las comunidades. Los participantes de los dos sectores ecológicos y poblaciones de la montaña y de la sierra se distribuyeron en la siguiente proporción:

SECTOR SIERRA		SECTOR MONTAÑA	
Comunidad	No.	Comunidad	No.
Guasumbiní alto	4	Azabache	4
Yaló	5	Quillotuña	3
Cochaló	3	Amalliquín	2
Sibicusig	1	San Juan	1
Tiliguila	1	La Cocha	1
Colahuila	1	Lansillí	2
<b>TOTAL</b>	<b>15</b>	Lahuán	2
		Arapanes	1
		La cantera	1
		El Retiro	1
		<b>TOTAL</b>	<b>18</b>

Al cuestionario se añadieron otras tres preguntas: qué alimentos compran en el centro parroquial de Sigchos; dónde compran los alimentos, en la feria o en las tiendas; cada cuánto tiempo vienen al centro parroquial.

En la organización de los datos obtenidos por sector ecológico, de acuerdo a las 3 principales comidas del día y referidos a la semana precedente, hemos relevado el rubro alimentario de base con el número de ingredientes que lo completan. Por la proporción entre el número de datos por comida y el de informantes, se puede comprender que algunos de los rubros que aparecen listados (leche, maicena, jugos en los almuerzos, más el café y el dulce en las meriendas) acompañan la comida principal.

**A. SECTOR SIGCHOS ALTO:**

**DESAYUNOS**

**TOTAL**

CAFE 2,	con pan 20, con máchica 2, con galletas 2, con kakes 1, con queso 1, con mote 1, con máchica y panela 1.	30
AGUA DE PANELA	con máchica 4, con pan 12, con queso 1, con galletas 1.	18
LECHE 2,	con panela 1, con pan 7, con panela y máchica 1, con guineos 1, con pasteles 3, con chocholate y pan 4.	19
AVENA	de dulce 4, avena de leche con panela 1, sopa de avena 4.	9
SOPAS Y COLADAS	sopa de harina 1, colada de harina con camotes 1, colada de plátano 2, sopa de pan con huevo 1, sopa de fideo 1, sopa de maíz 1, arroz de cebada 1, yahuarlocro 1.	9
AGUAS	agua de hierbas con pan 2, agua de manzanilla con panela 1, agua de canela con pan 2, agua de canela con máchica 1.	6
JUGOS	Jugo de naranja 3, de papaya 1, de tomate 2, de tomate con pan 1, jugo 1.	8
Gelatina y pan		2
Arroz de seco con sardinas 1; con papas, tomate y remolachas 1.		2
Huevos tibios		1
Maicena con pan		1
Chocolate		1
Papas cocinadas		1
Maíz tostado		1

**Total 108 datos de desayunos aportados por 15 personas a razón de 7,5 datos por cada uno.**

## SECTOR ALTO DE SIGCHOS

ALMUERZOS	TOTAL
SOPA DE FIDEO	14
COLADA DE MAIZ 10. COLADA DE HABA CON COLES Y PAPAS 4, COLADA DE HABAS CON PAPAS 2, COLADA DE HARINA 2, COLADA DE CHOCLOS 3.	25
SOPA DE ARROZ	8
ARROZ DE CEBADA	7
SOPA DE AVENA	7
ARROZ 4, con carne 7, con huevo 2, con plátano 2.	15
MOROCHO de dulce 6, de sal 1.	7
PAPAS 5. con salsa de maní 2.	7
SOPA DE PLATANO	5
SOPA DE ZAMBO	3
SANCOCHO	6
LOCRO con coles y carne de chancho 3, con berros 1.	4
LECHE	2
CALDO DE POLLO	2
CREMA DE ZANAHORIA AMARILLA	2
MAICENA DE DULCE	2
QUINUA CON CARNE DE CHANCHO	2
JUGO DE MORA	2
CALDO DE CARNE DE RES	1
TALLARIN	1
SOPA DE LEGUMBRES	1
CUY	1

TOTAL DE DATOS 124. 15 personas a razón de 8.2 datos por persona.



## SECTOR ALTO DE SIGCHOS

MERIENDAS	TOTAL
SOPA DE FIDEO 15, con carne de chancho 1, con huevos 1	17
ARROZ DE SECO 10, con huevo 1, con carne 2, con atún 1 con plátano 1.	15
ARROZ DE CEBADA 7, con carne de chancho 1.	8
SOPA DE ARROZ	7
LECHE	6
COLADA DE HARINA 5. COLADA DE MAIZ 5. COLADA DE HABA 3, con camote 1.	14
SANCOCHO	6
LOCRO 3, con acelga 2, con camote 1, con huevo 1, con co- les 1.	8
CALDO DE GALLINA	4
SOPA de legumbres 1, de pan 1, de granizo 1.	3
AGUA LIMONADA	3
PAPAS 2, con sardina 1.	3
DULCE	2
CAFÉ	2
CHOCLO	1
QUESO	1
CUY	1

**TOTAL DE DATOS: 112. Datos por 15 personas a razón de 7.6 por persona.**

a) El 63.8% de todos los desayunos son a base de café, agua de panela y leche con otros ingredientes la mayoría; las sopas y coladas, variadas así mismo con otros ingredientes, según la calidad del desayuno, las avenas y las "aguas" constituirían el 24.7% de esta primera comida del día. Sólo el 11,5% de los desayunos relevarían de una mayor variedad y consistencia.

- b) La presencia de la leche en la composición del desayuno, y que también aparece acompañando 2 almuerzos y 6 meriendas, tendría que ser considerada extraordinaria en una zona campesina señaladas más arriba; y también al fuerte contingente mestizo en parte de esta población comunera.
- c) De los 105 almuerzos registrados 70 son preparados y consumidos en la forma de sopas, coladas, caldos o locros. Mientras que en el almuerzo de 15 platos de carne reseñados la mayoría no aparecen integrados a la forma de sopa, en la merienda ocurre lo contrario.
- d) La dieta de la merienda aparece menos diversificada que la del almuerzo; pero el número de sopas, caldos y coladas es proporcionalmente similar; y además se puede constatar que el número de sopas de fideo y de sopas de arroz es prácticamente el mismo, lo que esta encuesta viene a confirmar una hipótesis surgida en la precedente aplicada al centro parroquial: que en un gran porcentaje, la merienda es un recalentamiento del almuerzo del mismo día; y que es precisamente la forma de sopa, caldo o colada la que mejor se prestaría para este comportamiento culinario-gastronómico.
- e) Lo que más llama la atención es la desproporción que refleja la dieta serrana entre los productos de cultivo más tradicionales de la zona y el gran volumen que ocupan en ella las harinas y el arroz. la ausencia del maíz, el principal producto cultivado, se debe a la época del año en que se realizó la encuesta, cuando sólo recientemente comenzaba a disponerse de choclos, empezando a consumirse el grano de maíz a partir del mes de agosto.

## B. SIGCHOS SECTOR MONTAÑA

	DESAYUNOS	TOTAL
CAFE NEGRO	3, con pan 22, con arroz 6, con queso 3, con plátano 3, con mote de fréjol 1, con humitas 2, con huevos 2, con máchica 2, con buñuelos 1, con empanadas 1, con torta de huevo con harina 1.	50
CAFE EN LECHE	con pan 5, con buñuelos 1, con arroz 2, con plátanos 2, con pasteles 1.	11

AGUA DE PANELA 1, con arroz 5, con empanadas 2, con pan 6, con sardinas 2, con máchica 4, con queso 1, con pasteles 1.	22
AGUAS de canela 2, de hoja de naranja con pan 2, de toronjil 1, de manzanilla 1, aromática con máchica 1.	7
SOPAS 6, SOPAS DE GRANOS CON PAN 3, SOPA DE FIDEO 2.	11
ARROZ DE SECO 2, con fréjol 3, con papas 1.	6
ARROZ DE CEBADA	3
COLADA DE HARINA DULCE 2, COLADA DE LECHE 2	4
GELATINA 2, con pan 2, con plátano frito 1.	5
AVENA con panela 2. AVENA CON LECHE 2, y con pasteles 1.	5
COCOA CON PAN 1, con máchica 1.	2
MAICENA 1.	1
SANCOCHO DE PLATANO	1
LOCRO DE PAPAS	1
JUGO DE CAÑA CON QUESO	1

Total de datos 130, dados por 18 personas a razón de 7.2 por persona.

### SIGCHOS, SECTOR DE MONTAÑA

ALMUERZOS	TOTAL
SOPA DE FIDEO 23, con queso 2	25
ARROZ DE CEBADA 15, con nabo 1.	16
ARROZ DE SECO 11, con huevo 5, con carne 2, con papas 2, con mote 1, con plátano 1, con lentejas 1, con fréjol 1, con remolacha 1, con sardina 1, con camote 1, con zanahoria 1.	28
SOPA DE ARROZ 13, con fréjol 1, con carne 1, con melloco 1.	16



PAPAS 12, con cebolla 2.	14
SANCOCHO	9
COLADA DE HABA 7, COLADA DE HARINA, 6 COLADA DE MAIZ 4.	17
MOROCHO DE SAL 6, de dulce 1.	7
CALDO DE GALLINA	6
HABAS 7, CHOCLO 6.	13
LECHE 5, COL 5.	10
AVENA DE DULCE 4, AVENA DE SAL 4.	8
CARNE	4
JUGO DE NARANJA 4, de naranjilla 1, jugo 1.	6
LOCRO 2, DE ZAMBO 4, con huevo 1.	7
FREJOL	3
SOPA DE PLATANO 2. PLATANO FRITO 2.	4
GELATINA 2. COLA 2, con pan 1.	5
1: sopa de granos, maíz tostado, maicena, tortillas, pan, caldo de huevo, cuy, atún, cerveza, puré de zanahoria.	10

Total de datos: 208, dados por 18 personas a razón de 11.5 por persona.

### SIGCHOS, SECTOR DE MONTAÑA

MERIENDAS	TOTAL
SOPA DE FIDEO 26, con carne 5, con camote 3, con zanahoria A.1, con yuca 1.	36
ARROZ DE SECO 13, con huevo 3, con carne 3, con plátano 2, con sardina 2, con lechuga 1, con cariucho de fréjol 1, salsa de maní 1.	26
ARROZ DE CEBADA 9, con fréjol 1. ARROZ DE DULCE 1.	11
LECHE	9
CAFE	8

CALDO DE GALLINA 6, Caldo de carne 2.	8
AVENA 6, con papas 2, avena dulce 1.	9
COLADA DE HABA 6, COLADA DE MAIZ 3, con papas 2	11
SOPA DE ARROZ 6, con carne de chancho 1.	7
SOPA DE HARINA 5, con col 5, con papas 3.	13
SANCOCHO	5
LOCRO 1, con col 4. PAPAS 4.	9
HABAS 2. CHOCLOS 2. FREJOL 1.	5
MOROCHO DE SAL 2. De dulce 1.	3
JUGO DE MORA 2. JUGO DE NARANJA 1.	3
CALDO DE CARNE	2
DULCE	2
PAN	2
AGUAS: de cedrón 1, de manzanilla con pan 1, de panela 1.	3
1: Tallarín, queso, cuy, sopa de legumbres, y sopa de pan huevos.	5

**Total de datos: 177, dados por 18 personas a razón de 9,8 por persona.**

- a) Si el desayuno en la dieta de las comunidades de montaña aparece variado y enriquecido que el de la sierra, de la misma parroquia de Sigchos, la base de esta primera comida del día en ambos se presenta exactamente la misma: el café, café en leche, las "aguas" o el agua de panela constituyen el 71% de los desayunos registrado. Aumenta el número de desayunos a base de "sopas" y de "secos".
- b) En cuanto a los almuerzos, encontramos la misma proporción de sopas, caldos, locros y coladas, que representarían el componente alimentario de la principal comida. Y de la misma manera que en la zona serrana, también aquí esta forma de preparación de los alimentos es predominante: en 78 almuerzos y en 88 meriendas. Tal proporción es reveladora de otro hecho culinario, que puede ser rastreado a lo largo de las encuestas, sobre todo en la zona de la montaña, y en algunos pocos casos en la zona serrana: que no sólo la forma de sopa del almuerzo (caldo, locro, colada, etc.) suele ser recalentada en la merienda, sino que el mismo "seco" (el de arroz, preferente-

mente) puede ser aprovechado en la segunda comida en la forma de "sopa".

- c) El componente de cárnicos (res, chanco y cuy) es prácticamente el mismo en la dieta de ambas zonas ecológicas, y también en la montaña se presenta preferentemente preparado en sopas y caldos.
- d) Y, en fin como en la zona serrana, la proporción de harinas, seguida del arroz, constituye un volumen alimentario superior al de los productos agrícolas.

Para ilustrar de manera más concreta la muestra de la dieta semanal obtenida del sector de las comunidades, presentamos a continuación los resultados de cuatro de las encuestas: 2 de la zona de montaña y 2 de la zona serrana. De ambas zonas hemos tomado una encuesta que registra consumo semanal de carne y otra que no presenta tal consumo. El cotejo nos permitirá aducir una prueba complementaria de que no sólo no hay una diferencia entre el comportamiento alimentario de ambas zonas, sino que una supuesta diferenciación en base a la presencia o no presencia de carne en dichas dietas no llega a modificar el esquema nutritivo que está a la base de la alimentación en la generalidad de los casos; el patrón o comportamiento alimentario refleja una gran homogeneidad; lo que se puede dar son enriquecimientos muy puntuales u ocasionales de dicha dieta.

## ZONA SIERRA

### A) Dieta semanal con carne (Comuna de Yaló)

	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
<b>Desayuno</b>	Café, leche, pan	café, leche, pan	agua pan- la pan	agua pa- nela pan	café le- che, pan	leche pasteles	leche pasteles
<b>Almuerzo</b>	arroz se- so, sopa de fideo	colada de maíz	arroz de cebada	colada de cho- clo	sopa de fideo	sopa de fideo	morocho con leche
<b>Merienda</b>	colada de maíz	sancocho plátano CARNE	sopa de fideo	sopa de arroz	arroz de seco	arroz de cebada	morocho con leche



## B) Dieta semanal sin carne (comuna de Sibicusig)

	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
<b>Desayuno</b>	agua de panela con pan	"	"	"	"	sopa de avena con sal	agua panela con máchica
<b>Almuerzo</b>	colada de haba acelga	sopa de fideo con papa	sopa de plátano, papa, avena, panela	sopa de plátano, haba verde	sopa de zambo con zanahoria	sopa de fideo	sopa de avena con papas
<b>Merienda</b>	arroz con huevo	sopa de avena con papas	locro de camote y acelgas	colada de haba con papas	avena con leche y dulce	locro de papa	caldo de papas y acelgas

## ZONA DE MONTAÑA

### a) Dieta semanal con carne (comuna La Cantera)

	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
<b>Desayuno</b>	arroz con verde y café	verde, fideos, café	empanadas con café	humitas agua de panela	café con pan	sopa de cebada	plátano verde con café
<b>Almuerzo</b>	seco con huevos y naranja	papas, caldo de cebada	sopa de plátano seco y avena	sopa con CARNE y avena	sopa de papas con queso	colada de harina seco	sopa de arroz y seco de CARNE
<b>Merienda</b>	locro con col	sopa de fideo y choclos	sopa de fideos	sopa de arroz con papas	sopa de fideos	sopa de fideo y jugo de naranja	sopa de fideos

## b) Dieta semanal sin carne (comuna de Amalliquín)

	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
<b>Desayuno</b>	café con pan	café con pan	sopa y leche	café con leche y seco	café con leche	café, leche y sopa	café, leche y seco
<b>Almuerzo</b>	arroz de cebada	arroz de cebada	sancocho	sopa de arroz	sopa de fideos	sopa de arroz	sopa de fideos
<b>Merienda</b>	fréjol con sopa	sopa de legumbres	seco de arroz	sopa de arroz	sancocho	seco de arroz y sopa	seco de arroz

Una de las observaciones hechas precedentemente, que puede precisarse a partir de la muestra escogida, es que no siempre la preparación del almuerzo constituye la tarea culinaria más importante, y que no sólo él puede ser recalentado para servir de merienda; se da también el caso inverso, y hay ejemplos en las encuestas presentadas, en que la merienda es aprovechada para el almuerzo del día siguiente, y aún para la otra merienda.

Tras los datos gruesos recogidos en las encuestas se oculta otra información no menos rica, que condiciona la comprensión de estos fenómenos culinarios y alimenticios: cómo distribuye la mujer campesina su trabajo agrícola u otros con el de la cocina?; hay jornadas en la vida del campesino que requieren una modificación, en volumen o calidad, de su alimento diario; la preparación de un ingrediente extraordinario en las comidas principales puede ser consecuencia de muy variadas circunstancias: desde un trueque ocasional hasta la necesidad de combidar a un familiar o amigo.

Se ha podido constatar que la presencia de la carne en algunas dietas aparece en la zona muy circunscrita a los primeros días de la semana, ya que sólo en la feria de Sigchos (domingo) y de Guantualó (lunes) se consigue carne. Por otra parte, a pesar de la importancia ganadera de la parroquia, en el centro de Sigchos sólo una res se desposta semanalmente para venta y consumo el domingo.

Una cuestión que dejamos pendiente en los análisis anteriores es la relativa al maíz, el principal producto cultivado en la zona. Su au-

sencia en los datos recogidos por la primera encuesta se justifica por la época del año en que ésta fue realizada (mediados de mayo), ya que sólo a fines de dicho mes empiezan a madurar los choclos, cuyo consumo cubrirá los meses de junio y julio; período en que es preparado como **humita** o **choclo tanda**, cotidiano en el almuerzo con habas, picado en el sancocho, molido en sopa cauca, o "asado" como golosina preferentemente en las meriendas. De septiembre a diciembre el maíz será consumido como **mote** acompañando a casi todas las comidas y sustituyendo al pan; la sopa de morocho ocupará el lugar de las otras "sopas de granos".

En la práctica la cosecha y producción de maíz modificará sensiblemente la cualidad nutricional de la dieta, pero no cambia su esquema alimentario fundamental: introduce un enriquecimiento que por lo general se opera por sustituciones de otros ingredientes, pero el patrón o comportamiento culinario-gastronómico se mantiene inalterado. La forma de sopa o colada sigue regulando la preparación y la ingesta, y el choclo o grano/mote acompaña la sopa o es cocinado dentro de ella.

Por lo que se refiere a la condimentación de los alimentos, ya se trate de sopas o de secos, el más generalizado —casi único, cabría decir— está compuesto de cuatro ingredientes: sal, ajo, cebolla blanca y comino. Un sazonamiento extraordinario incorpora grasa vegetal y achiote. En el sector mestizo puede intervenir también el ají. En cuanto a los alimentos dulces, la panela es el condimento más importante, siendo muy escaso el consumo del azúcar.

Si bien aludimos a un consumo de leche inusual en el universo campesino serrano pero explicable por las características ganaderas de Sigchos, nos extrañó en cambio no encontrar apenas referencia al consumo de queso, a pesar de que se conoce que este producto forma parte relativamente importante de la artesanía doméstica, muy incentivada por la presencia de la cooperativa quesera de la vecina Chuchilán. Sin embargo, el queso es objeto de venta, de intercambio, de alimento suntuario a ser ofrecido a los visitantes, pero no aparece incorporado a los patrones de consumo más cotidianos. Sólo en las comunidades mestizas parece irse introduciendo paulatinamente.

Otra sorpresa inesperada que nos depararon las encuestas fue el insignificante consumo de enlatados; por entrevistas posteriores pudimos comprobar que la venta de este género de productos había disminuido considerablemente en los últimos años. Y de hecho, el rubro



sobre productos comprados por el sector campesino comunero en el centro parroquial de Sigchos pone de manifiesto que los alimentos procesados o industrializados solo se compran los más baratos.

Sobre los víveres que compran los campesinos comuneros del sector de la montaña los más alejados, en la feria del centro parroquial de Sigchos, los datos de la encuesta son elocuentes:

Fideos	17 personas	Arroz	13 personas
Harinas	8	Papas	7
Sal	7	Cebolla	6
Avena	5	Plátanos	6
Azúcar	5	Zanahoria	4
Pan	4	Panela	4
Manteca	4	Huevos	3
Gelatina	2	Coles	3
Maicena	2	Máchica	3
Café	1	Arroz de cebada	3
Galletas	1	Tomates	2
Sardinas	1	Aguacate	2
Sazonadores	1	Hortalizas	2
		Hornado	2
		Habas	1
		Cebolla paiteña	1
		Naranjas	1
		Tomate	1
		Pescado	1
		Cebada	1

Total n. de alimentos:	129
N. de Personas:	18
Vienen a la feria cada 15 días:	9 personas
	8 días: 8
	? 1

## CONCLUSION

Varios son los resultados de interés que merecen ser resaltados aquí. En primer lugar, no existe una diferencia marcada en los datos

entre la dieta más "urbana" y blanco-mestiza del centro parroquial de Sigchos y la que se ha podido relevar en las comunidades campesinas de la periferia parroquial. Tampoco se ha podido notar diferencias sustanciales en la composición alimentaria de los tres sectores campesinos, tomando en cuenta a los indígenas y mestizos de la zona serrana y a los "colonos" de la zona de montaña.

En segundo lugar, si hemos notado dos diferencias en lo que se refiere a la variedad alimentaria y a la incorporación de carnes de algunas dietas, que expresarían una diferenciación socio-económica y quizás cultural de los consumidores, esta diferencia alimentaria no supone otro modelo culinario-gastronómico diferente del que se encontraría a la base de todas ellas. El patrón de consumo alimentario aparece condicionado de manera general por una forma de preparación e ingesta de sopas, caldos y coladas y locros; la que respondería a un estilo cultural de la culinaria y gastronómica andinas.

Este fenómeno nos parece tanto más importante dado el cambio que ha sufrido la cultura andina en sus recursos alimentarios y hasta en sus mismas condiciones culinarias. Los dos productos predominantes en el paquete nutritivo que hemos registrado en nuestras encuestas son las harinas y sobre todo los fideos, y el arroz; ambos ajenos a la dieta tradicional andina; uno de origen industrial y el otro perteneciente a cultura y cultivo extraños a la zona. Sin embargo frente a esta transformación de los contenidos alimentarios constatamos una persistencia cultural de las formas alimentarias. No sólo las legumbres sino también las carnes en un gran porcentaje de los datos arrojados por las encuestas son consumidas en sopas y caldos. Si en ambos casos se puede hablar de una preparación inadecuada o no-nutritiva de ciertas legumbres y carnes, es este modelo culinario el que sin embargo permite la integración de otros ingredientes en una misma comida y aún en un mismo plato.

Además de que los productos tradicionales de la agricultura andina se encuentren muy disminuidos de la dieta del campesinado, la misma preparación de dichos alimentos habrá sido afectada, sin duda debido a factores principales: la carencia de recursos combustibles y la reducción de la fuerza de trabajo femenina cada vez menos disponible para las tareas de la cocina y más aplicada a las actividades directamente productivas. Sin embargo, se mantiene una misma estructura culinaria (con sus procedimientos, técnicas e instrumental de preparación) y una misma forma de tratamiento, presentación e ingesta de

alimentos.

El estilo o comportamiento alimentario de los grupos andinos no cuenta con estudios, cuyos intereses puedan introducirnos en el conjunto de otros comportamientos, en los que la sensibilidad de un grupo social está forjada a partir de ese espectro de sensaciones táctiles, gustativas, olfativas y térmicas profundamente marcadas por la cultura y estereotipadas desde un aprendizaje infantil. Este estilo se halla así mismo determinado por una rítmica y una consistencia de volúmenes y densidades particulares, que además de responder a una racionalidad alimentaria, no desligable de la relación de un grupo humano con su medio ambiente, releva de creencias mágico-religiosas quizás muy diversas y complejas, y que están relacionadas con el mantenimiento de la salud y la eliminación de la enfermedad. Es evidente que como todas las sociedades, las andinas poseen sus alimentos de base fuertemente valorizados en el plano simbólico, y no sólo en razón de su abundancia, facilidad de producción o calidad nutritiva; pero a la luz muy parcial de los resultados de la investigación presentada, nos parece más importante concentrar el estilo y la semántica alimentarias de una cultura más en sus formas, que hacen referencia tanto a los comportamientos de comida como a las estructuras de su culinaria (ya que el acto culinario se ubica al origen del acto alimentario en todas las culturas), que en los contenidos de su consumo.

En términos culturales, y lo que puede ser de mayor importancia tanto para una evaluación como para posibles propuestas sobre el régimen o problema alimentarios de las sociedades andinas, es interesante subrayar cómo los hábitos del comer vinculados a las formas del cocinar y condicionados por estas son más tenaces y persistentes que los posibles cambios que pueden ser introducidos, por factores de penuria o de intercambio —o disminución— cultural, en los contenidos alimentarios.

Este potencial in-formador o formalizador que ha demostrado una cultura como la andina en la materia culinaria y gastronómica sobre otros materiales importados o inducidos en ella, ha dejado su sello impreso en el contacto cultural sobre la culinaria y gastronomía criolla y blanco mestiza. La matriz de la comida/líquida/caliente, todo el universo alimentario de sopas, caldos, locros y coladas y menestras, manifiesta su vigencia como codificador dietético tanto en el centro como en la periferia inmediata de la cultura andina.



---

## **“PARA UNA REVALORIZACION Y DESARROLLO DE LA CULTURA NUTRICIONAL EN LAS COMUNIDADES ANDINAS”**

**G. Ramón V.**

---

En este breve ensayo, quisiera llamar la atención sobre la necesidad de plantearnos un nuevo enfoque para la investigación y desarrollo de alternativas en el campo de la nutrición en Comunidades Andinas.

Nuestro planteamiento parte del conocimiento de una Cultura Nutricional Andina, que constituye todo un sistema de concepciones, prácticas, conocimientos, como la andina, que a pesar del proceso de dominación, ha venido readaptándose en condiciones desventajosas, constituyendo en la actualidad una base firme para desarrollar respuestas a los problemas nutricionales.

Los indicadores de desnutrición calórico-protéicos que ordinariamente se usan para caracterizar esta problemática, no son sino elementos que expresan la crisis, más allá de ellos planteamos la necesidad en la situación actual, buscando las restricciones y crisis de sus elementos constitutivos, para finalmente desarrollar un conjunto de posibles respuestas para potenciar a esta Cultura Nutricional. En función de este objetivo de largo aliento quisiéramos presentar las siguientes reflexiones suscitadas por un trabajo en curso que realiza el CAAP en zonas andinas de la Sierra Centro-Norte.

## PRESENTACION DEL PROBLEMA:

Un elevado porcentaje de la población perteneciente a las Comunidades Andinas ubicadas en pisos ecológicos desfavorables para la agricultura y que cuentan con escasos recursos de tierra, fuerza de trabajo y capital, presentan diversos grados de desnutrición.

Sin embargo de que la mayoría de esta población presenta una desnutrición protéico-energética por alimentación deficiente, son los niños los que dejan percibir con más nitidez el problema nutricional; mientras los adultos manifiestan su desnutrición en el bajo rendimiento de su capacidad productiva, los niños son imágenes plásticas y transparentes de la desnutrición.

En efecto, en la población infantil, una serie de manifestaciones nos informan del alarmante estado: niños que deben consultar a los curanderos y médicos por infecciones, tuberculosis, etc., cuya causa de fondo es la desnutrición. Y es que nadie consulta por estar desnutrido. Es más, tal palabra no existe en el idioma quichua, ni en la nosografía médica andina. Siempre se presenta combinada, asociada como patología dilatada, como causa permanente y subterránea de un conjunto abigarrado de enfermedades, que ordinariamente conducen a la muerte.

La desnutrición en los niños se evidencia también en la reacción orgánica a los efectos de las campañas de vacunación: niños que vacunados contra el sarampión, tuberculosis, etc., adquieren esas enfermedades porque su endeble organismo no desarrolla los anticuerpos necesarios frente a un virus atenuado.

La desnutrición no siempre se presenta con signos clínicos claros, pero es la causa del crecimiento físico y mental crítico en los niños, de las dificultades en el aprendizaje y de actitudes apáticas que evidencian escaso vigor. Los casos más graves se presentan en niños marasmáticos y en forma de Kwashiorkor, verdaderos estados de inanición de muy difícil recuperación.

Otras investigaciones han medido el problema, comparando la diferencia de talla y peso entre niños rurales y urbanos, cuestión que persiste y agrava con el crecimiento (JUNAPLA, 1975; Varea, 1973); o han probado una reacción positiva frente a la administración de hierro (Freire, 1980) lo que permite aseverar la real desnutrición. Los análisis realizados al nacer, como aquellos efectuados a los

siete años en los que se supone que la influencia del medio es mayor a la genética, prueban que la desnutrición comienza en el embarazo y se prolonga, como una compañera clasista a lo largo de su desarrollo.

## **HIPOTESIS EXPLICATIVA:**

La Sociedad Andina desarrolló una cultura nutricional que fue parte de su modelo organizativo, y que a lo largo del proceso de dominación colonial y desarrollo del capital, ha sufrido profundas restricciones, adaptaciones y cambios, que explican la actual situación nutritiva, que puede ser potenciada, revalorizada y desarrollada para ponerse a tono a las actuales circunstancias.

A la llegada de los españoles la desnutrición no fue perceptible. Estudios antropométricos en los dibujos de Guamán Poma y todas las referencias de los cronistas, lo confirman irrefutablemente.

Hemos desagregado seis categorías comparativas para analizar la situación de desnutrición actual, teniendo como referencia el Modelo Organizativo Andino anterior a la presencia del conquistador. Presentamos estas categorías analíticas de manera jerárquica, pero que en su conjunto nos evidencian la existencia de una cultura integral y los cambios críticos operados:

### **a) El apareamiento de estratos empobrecidos:**

La causa fundamental de la desnutrición del campesinado andino es la pauperización de los grupos sociales que no accedieron a los recursos de tierra, pecuarios, artesanales, que no disponen de fuerza de trabajo abundante y productiva, y que han perdido la posibilidad de la complementaridad e intercambio recíprocos con familias de su comunidad y con otras de pisos ecológicos diversos.

Estas pérdidas y restricciones son un producto histórico de la acción de la encomienda, los obrajes y sobre todo del Sistema de Hacienda y la Modernización Agraria. En este último aspecto se incluyen: la llamada "Reforma Agraria de Iniciativa Terrateniente", la Reforma Agraria Estatal y el Desarrollo del Capital en la Agricultura. El crecimiento demográfico aparece siempre como factor que agudiza el problema, sin ser la causa determinante.



La pérdida de recursos por efectos del proceso histórico descrito, inciden en la cantidad de alimentos disponibles, especialmente para las familias pauperizadas.

#### b) La pérdida de la variedad de alimentos:

Los ayillos precolombinos y sus formas organizativas superiores (sensoríos, cacicazgos, reinos, etc.), aseguraron la dotación a las familias, de una gama de productos alimenticios provenientes de la producción de sus propias tierras, de aquellos intercambiados entre familias ubicadas en distintos nichos ecológicos unidas por el parentesco real o ritual y de los intercambios a distancia mantenidos a través de alianzas. Este tipo de alianzas e intercambios fueron mantenidos por la jerarquía étnica y el grupo Mindalaa adscrito a ella.

De esta forma para ejemplificar, un cacicazgo como el Cayambi accedió a los siguientes alimentos:

Producción propia (de los ayillos ubicados en dos centros socio-políticos Altos-Bajos).

Ayillos de altura: Papa, quínuá, oca, melloco, mashua, chocho, zanahoria blanca, animal domesticado: el cuy.

Ayillos de valle: La producción anterior, más: maíz, fréjol, mizo, zambo, zapallo, camote.

Frutas como: Jícama, chirimoyas, aguacates, capulíes, taxos.

Los intercambios entre familias de altura y las de Valle se realizaban de manera directa, mediante vínculos de parentesco y afinidad.

Producción proveniente de otras etnias:

Madera, miel, algodón y pescado de los Yumbos orientales y occidentales. Sal de Salinas del actual Imbabura, Coca del Chota y Guayllabamba. Esta producción era intercambiada mediante alianzas dirigidas por el grupo Mindalaa.

Esta gama de productos, cumplía condiciones básicas: alimentos estructurales, protectores y energéticos, necesarios para una adecuada alimentación. La desestructuración de los cacicazgos y las restricciones impuestas a los ayllos y luego a las comunidades por parte de los Obrajes y las haciendas, golpeó el intercambio. Las haciendas capturaron los enclaves productores de valle, arrinconando a esas comunidades. Este hecho se tradujo en una masiva pauperización expresada en la imposibilidad de intercambio a distancia y entre familias de alto y bajo.

Hoy en día, la producción propia de las comunidades de altura, si bien se diversificó con la presencia española con productos como (la cebada, el haba, trigo, arveja, lenteja y de productos pecuarios como: ovejas, porcinos, vacunos, aves) no es suficiente, puesto que los intercambios que fueron la base para asegurar una variada producción han sido fuertemente restringidos.

A cambio de ello, se crearon los pueblos rurales y el mercado para abastecer de tal producción, pero, por escasez de dinero, el acceso a la producción que se ofrece es enteramente reducido.

#### **c) Disminución de la cantidad de alimentos por crisis agrícola:**

En un año calendario, la alimentación en las Comunidades varía de dos formas: una alimentación mayor luego de las cosechas y una alimentación escasa meses antes de la misma. Por otro lado, cabe distinguir entre una alimentación "cuotidiana" que se consume durante unos nueve meses y una alimentación "especial" que sumando alcanzaría unos tres meses. Esta última hace relación a la comida especial que se ofrece en los momentos de siembra, labores, cosecha, fiestas y ritos; comida llamada "cariucho" que es bien distinta a la "cuotidiana", en la medida de que es diversificada y abundante, generalmente incluye proteínas de origen animal.

La crisis productiva operada en estos últimos 20 años, que se manifiesta en una aguda presencia de plagas, enfermedades, menor producción y productividad y pérdida de algunos alimentos como el mizo, la mashua, la oca (que casi no se producen), nos presentan un cuadro altamente restrictivo que incide en la alimentación "cuotidiana" y "especial", alargando los meses de penuria anteriores a la cosecha y haciendo menos abundante y variada la comida "especial".

#### **d) Pérdida de la calidad de los alimentos:**

La pérdida en la calidad de los alimentos tiene varias causas:

- 1) El ingreso de nuevos patrones alimenticios por la acción de la industria y el mercado, que en condiciones de la baja capacidad adquisitiva de los comuneros forzan la adquisición de fideos, enlatados, colas, harinas blancas, etc., que constituyen un gravísimo deterioro de la nutrición.
- 2) Los procesos migratorios que han puesto en la ciudad a un buen número de campesinos estacionales, que en función del ahorro tienen que deprimir su dieta "alimentándose" de cola y pan en la tienda próxima.
- 3) La substitución de los "antiguos elaboradores" de productos que se consumen en las comunidades. La sal, el dulce, el pescado, la chicha, el aguardiente, etc., que se ofrecen a los campesinos, son totalmente adulterados, ruines, de pésima calidad, la mayoría de estos productos eran anteriormente intercambiados y elaborados en sus propias comunidades en condiciones distintas a las actuales.
- 4) El cambio de una agricultura natural a una agricultura artificial, provocada por la revolución verde basada en los químicos. La inadecuada manipulación y dosificación de químicos han elevado la toxicidad de los alimentos, del agua que se consume. Por otro lado, los químicos han matado las hierbas que servían para la producción de cuyes, conejos, etc. La restricción de este tipo de hierbas es causante principal y directa de la baja posibilidad de producción de animales menores.
- 5) La preparación deficiente, impulsada por el difícil acceso a productos de calidad y de servicios. Se usa un cebo ruin para freír, ollas oxidables en lugar de ollas de barro, agua contaminada, escaso combustible, etc.

#### **e) Cambios en la protección y cuidado de los niños:**

Uno de los aspectos más sobresalientes de la Cultura Andina fue el intenso cuidado a los niños: lactancias prolongadas de hasta dos años y más; la inseparable presencia de madres con niños en su espalda durante casi todas las horas del día; hoyos en el piso de la vivienda



recubiertos con trapos y piel de llama para que el niño esté abrigado, aprenda a controlar sus movimientos y no corra peligro; un permanente discurso preventivo para evitar que el niño se enferme por acción del huaira (viento), de los huaicos (huecos), de plantas no comestibles, etc.; que disminuyeron la posibilidad de muerte y desnutrición en los niños.

Estos elementos culturales son los que mejor han sobrevivido al proceso de imposición externa. Sin embargo, aparecen signos y tendencias preocupantes: lactancias cada vez más reducidas por procesos migratorios; menor cuidado al niño porque la madre debe hacerse cargo de la parcela mientras su marido trabaja en la ciudad, etc., los cambios en los conocimientos, actitudes y prácticas son resultado del proceso de diferenciación social impuesto por el capital.

#### f) Cambios adicionales en la cultura de consumo:

Nos referimos a tres aspectos que también se han deteriorado: las formas de combinar los alimentos, la concepción térmica en la dieta y los usos de los comestibles:

La **combinación** adecuada de alimento que en un mismo momento se consumen es importante para una mayor o menor asimilación. Hay alimentos que mezclados potencian o inhiben la asimilación. La cultura andina observó mezclas de alimentos adecuados y no inhibidoras.

Los productos que se sembraban y se consumían tendían a conservar el equilibrio térmico del individuo. Se consumían plantas calientes energéticamente para igualar el frío exterior. Por esta razón las plantas fueron clasificadas en frías y calientes. Con el ingreso de productos industriales, esa clasificación es más penosa y difícil, desequilibrando la **concepción** inicial que permitía un adecuado manejo de la dieta.

Es sorprendente el **múltiple uso** que se dio a un producto, para ejemplificar citemos una investigación del uso del maíz, realizada por el CAAP:

Maíz suave:

- En choclo: se usa cocinado entero, chaucha (tostado, cocinado

y secado), tanda, asado, luci (chancado), chaucha, colada de choclo, mote (caranqui), tortas, en sopas, frito, tallo para chupar, pelos de chocho como medicina.

- En seco: Tostado al tiesto (yanga), con sal y frito, como dulce (caca de perro), como mote, para chicha de jora.
- Harinas: Para colada de maíz (dulce y salada), en pan, tortas (frito), tortillas (en tiesto), chicha, sango, chihuiles, tamales, quimbolitos, bolas (solas y rellenas), máchica (tostada y molida), llamatanda, etc.
- Para semilla, trueque, reciprocidad, para el mercado, para alimentación animal, como abono, leña y para la construcción.

Una lista similar puede confeccionarse con el maíz canguil, el maíz duro o morocho, pero, para ejemplificar es suficiente.

El proceso de pauperización y acción del capital también incide en la reducción de los usos y posibilidades de cada alimento.

## ELEMENTOS PARA UNA PROPUESTA:

El problema alimenticio en las Comunidades Andinas como hemos tratado de demostrar, no hace relación únicamente a la escasez de alimentos, sino a toda una pérdida-restricción de la cultura nutritiva, históricamente explicable por la dominación y el desarrollo del capital.

Una propuesta en materia de nutrición, tiene que tocar aspectos económicos, sociales, políticos y culturales. Debe partir de la situación real y sobre la base de la propia cultura y modelo de vida de los beneficiarios, plantear formas para recrear la tradición y desarrollarla a las nuevas condiciones. Esta concepción y metodología rompe y supera el tipo de intervenciones estatales basadas en la complementación alimentaria y educación nutricional, que se han probado como ineficaces, parciales y culturalmente distintas a la lógica campesina-indígena.

Empero, la propuesta siendo compleja y totalizadora debe ser ejecutada en un proceso, que avance por etapas, en la medida que los beneficiarios organizados vayan corrigiendo, adecuando y precisando las alternativas.

En todo caso planteamos un conjunto de acciones posibles:

- 1) Acceso a nichos ecológicos complementarios para aumentar la cantidad y variedad de producción alimentaria. Esta consideración guiaría las acciones de una Reforma Agraria profunda y una política de Colonización.
- 2) Reactivación del intercambio intercomunal. Se trataría de institucionalizar un proceso que subsiste a nivel familiar, que adquiriría un carácter comunal y planificado. Esta medida impactaría en la variedad y la calidad de los productos.
- 3) Control por parte de las comunidades de la comercialización y el procesamiento de sus productos. Esta acción influiría en los ingresos y la calidad de los alimentos procesados.
- 4) Controlar la calidad de los alimentos que se expenden en el mercado: fideos, chicha, harina, pescado, etc. **Al efecto, sería interesante crear organismos parroquiales y cantonales de carácter popular, que se dediquen a vigilar las condiciones de higiene y calidad de los artículos que se venden.**
- 5) **Diversificar la producción en las actuales parcelas. La diversificación debe en lo posible partir de las propias costumbres de la gente. En este sentido, hacer pan de quínuia, leche de chocho, cultivar hortalizas nativas e introducir las euroasiáticas, las algas de río, pescado de estanques, frutas autóctonas y aquellas que se adapten a la altura, etc., constituirán medidas que apunten al consumo crítico de vitaminas y proteínas.**

En la actualidad, la población consume una serie de plantas y animales silvestres, como: los catzos, las perdices, venados y hortalizas nativas como el berro, la verdolaga, llantén, taraxaco, etc. Su domesticación y producción constituiría buena fuente que institucionaliza una práctica ya conocida.

- 6) Cambios en la agricultura. Se trataría de criticar la agricultura artificial de base química y desarrollar la propia agricultura andina de base orgánica. La agricultura andina tuvo sus principales conquistas en la asociación y rotación de cultivos, adaptando parcialmente aportes de la agricultura traída por los españoles: uso de abono animal, herramientas de trabajo y nuevas variedades de plantas. Reflexionar para desarrollar este tipo de agricultura mejoraría la calidad de alimentos y tendería a frenar los



actuales envenenamientos directos o residuales que producen los químicos.

- 7) Revalorización de los productos andinos y crítica a los industriales que no reúnan condiciones adecuadas para el consumo. Hay una serie de productos que se pierden, que se los abandona, acusados de ser alimentos de indios. Semejante versión ideológica de una cultura alienada creyente en la industrialización y la dependencia extranjera, debe ser criticada.

La crítica no debe ser solamente ideológica, sino también científica. Hay que demostrar en el plano técnico que las cualidades nutritivas de alimentos como la quínoa, el chocho, las hortalizas nativas, igualan y superan a productos industriales desechables como el fideo, los enlatados, toda suerte de dulces, de cuyos pigmentos artificiales bastante se ha hablado.

- 8) Desarrollar programas de agua potable en las comunidades y de reforestación con especies autóctonas para el combustible y alimento de los animales.

- 9) Desarrollar las técnicas de almacenamiento andina. Los incas fueron realmente los maestros de los sistemas de guardado de alimentos.

Supieron deshidratar los tubérculos (chuño), deshidratar la carne (charqui o cecina como se dice en Loja), deshidratar el pescado, utilizar el humo para conservar el maíz, la papa, etc. Estos procedimientos, más los silos y nuevos aportes de distintos pueblos, posibilitarían mejorar las condiciones de comercialización y consumo actuales.

- 10) Cambios en el equipamiento de la cocina. Oponerse y criticar la venta y uso de materiales oxidables para la cocina, guardado de alimentos y del agua, es proteger la salud del pueblo.

Una serie de sintéticos que invaden el mercado, sea como utensilios domésticos, ropa, vivienda, etc., se han demostrado como dañinos a la salud.

Retomar las bondades del barro, la madera, la piedra, la loza, el carrizo, la lana de borrego, etc., son líneas de una acción alternativa profunda.

A las grandes utopías hay que unirles grandes esfuerzos.

**CONTENIDO.**

**EDITORIAL.—**

**COYUNTURA.—**

**EL MOVIMIENTO SINDICAL EN LA COYUNTURA**

**ESTUDIOS —**

**EL SISTEMA ALIMENTARIO ECUATORIANO — LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y LOS ALIMENTOS — AGROINDUSTRIA Y PRODUCCION DE ALIMENTOS — LA SITUACION NUTRICIONAL EN ECUADOR — EVALUACION DEL ESTADO NUTRICIONAL — LA COMIDA COMO PRACTICA SIMBOLICA Y RITUAL.**

**ANALISIS Y EXPERIENCIAS.—**

**CONSUMO ALIMENTICIO: CONOCIMIENTO Y PRACTICAS — CRISIS Y ALIMENTACION EN LOS BARRIOS POPULARES — NUTRICION CONSUMO Y COCINA POPULAR — CONDICIONES Y COMPORTAMIENTOS ALIMENTARIOS EN UNA ZONA SERRANA — PARA UNA REVALORIZACION DE LA CULTURA NUTRICIONAL.**



**caap**

**centro andino de acción popular**